El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL

CAPITAL . . . $ **0.20**
INTERIOR . . . „ **0.25**

"¿BLANCA O NEGRA?", por V. DE CASORATI

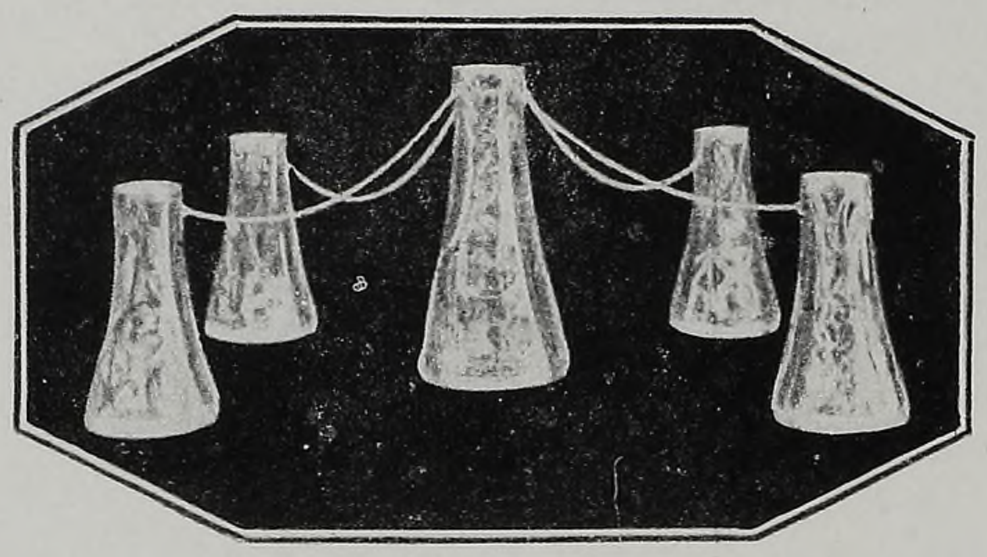
de la casa Vignes.

En los días de los clásicos Obsequios

nuestra casa presenta un surtido muy atrayente y completamente nuevo de artículos a este objeto, a precios de verdadero regalo a fin de preparar debidamente el próximo

GRAN ENSANCHE

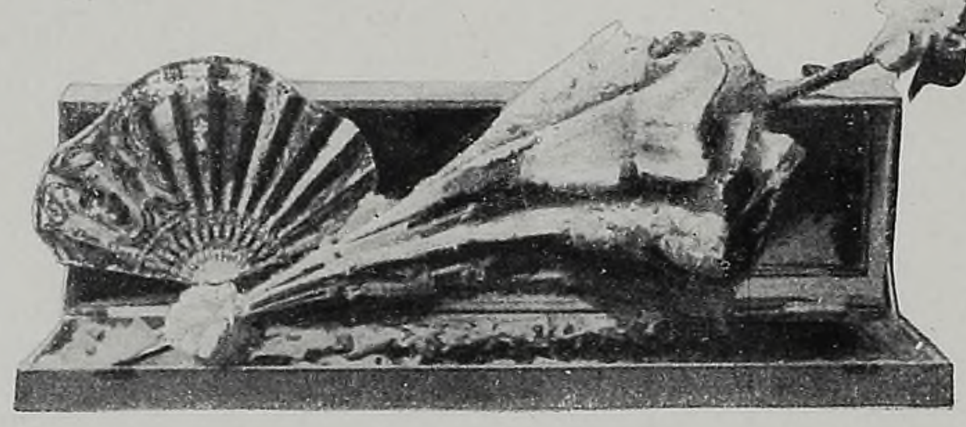
1001—**PRECIOSO FLORERO** en cristal de Venecia, verdadera obra de arte. Alto cm. 36. . . . . $ **20.—**



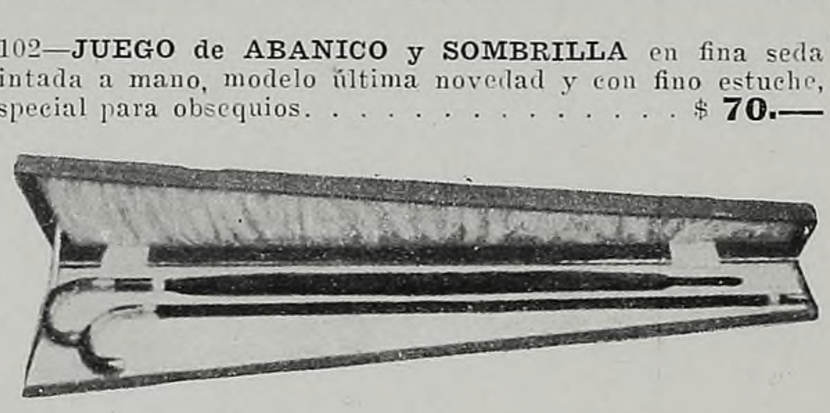
281—**JUEGO** de centro de mesa, compuesto de 5 floreros en fino cristal decorado, cm. 18 alto. . $ **60.—**

1000 — **ESPLENDIDO FLORERO** en cristal de Venecia, obra de arte. Alto cm. 36, $ **20.—**

1004—**MAGNIFICO FLORERO** de cristal de Venecia, sumamente artístico. Alto centímetros 30, $ 20.—; cm. 10. . . . $ **4.50**

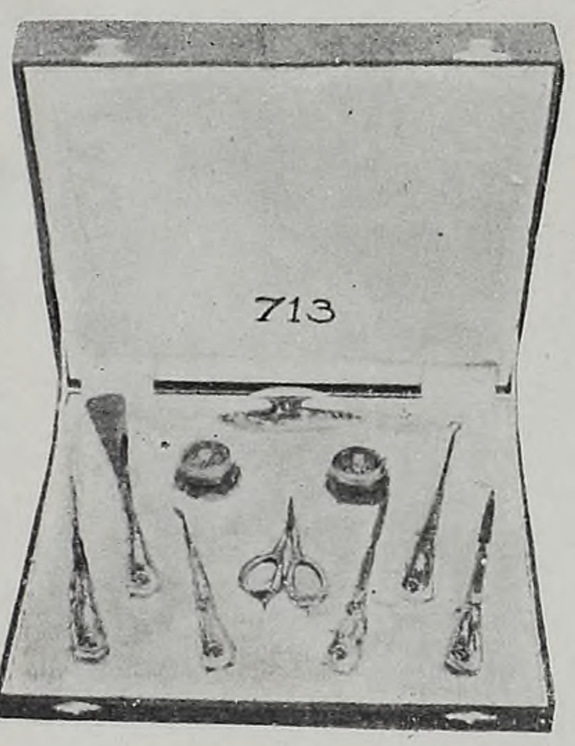


1102—**JUEGO de ABANICO y SOMBRILLA** en fina seda pintada a mano, modelo última novedad y con fino estuche, especial para obsequios. . . . . $ **70.—**

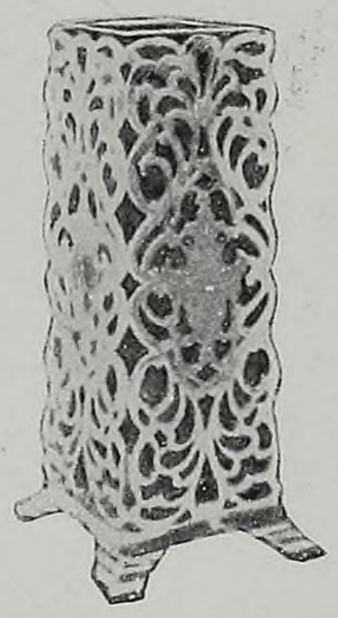


1465—**ESPLENDIDO JUEGO** de bastón y paraguas, con rico estuche, a $ 45.— y. . . . . $ **35.—**

280—**LINDO FLORERO** de cristal y electro plata. Alto centímetros 30, $ 34.—; centímetros 15. . . . . $ **18.—**



713 — **JUEGO de TOCADOR** compuesto de 10 piezas en electro plata, con incrustaciones. Precio, con su estuche. . . $ **27.—**



282—**ORIGINAL** modelo de florero, en fino cristal primorosamente decorado. Alto centímetros 30, $ 34.—; centímetros 15. . . . $ **18.—**

Remitimos al interior nuestro catálogo especial de artículos para obsequios y obras de arte.

Tenemos en exposición una infinidad de primorosas terracottas que constituyen verdaderas obras de arte.

712—**JUEGO CEPILLOS** en electro plata cincelada.
3 piezas. . . . $ **29.—**
5 „ . . . . „ **39.—**
6 „ . . . . „ **48.—**

PEDRO - BIGNOLI

BAZAR · MENAJE y PARAGÜERIA

C. PELLEGRINI esq SARMIENTO · Bs. AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo. PARAGUAY—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVI — Buenos Aires, 12 de Diciembre de 1919. — NÚMERO 531

BIBLIOTECA NACIONAL * DEPÓSITO LEGAL *

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Una noticia

"La Prensa" publicó hace poco un telegrama de La Rioja, que rezaba de este tenor:

"Anoche ha sido asaltado el editor responsable del diario "Idea y Libertad", por seis individuos. La víctima acusa del hecho a determinadas personas."

Si nosotros hubiésemos de retrasmitir esa noticia a otra parte, sin duda deberíamos hacerlo en los siguientes términos:

Según cierto diario de esta capital, en la ciudad de La Rioja ha ocurrido cierto suceso en el que están comprometidas determinadas personas.

Y si de allí hubiesen de requerir transmitir la noticia a otra parte aún:

Conste por la presente que algo ha pasado en cierta ciudad de la República Argentina.

En cuanto a una última retransmisión, es de creerse que dijera:

Comunican de Somewhere in the World que según despachos allí recibidos, algo ha pasado en alguna parte del Universo.

El maximalismo en el cine

Cuando el cinematógrafo estaba a punto de agotar el clásico espía de las cintas policiales, la guerra le deparó a punto el espía alemán. Y cuando éste a su vez no interesaba más, apareció felizmente el espía maximalista. Como se ve, notorio progreso en el efecto, pues si el espía policial es cosa de poca monta, el espía maximalista encarna la criminalidad más infinitamente, si no nos engaña la propaganda de las ligas patróticas del mundo entero. Pero he aquí que dichas ligas catalogan bajo el membrete "maximalismo", todo lo que hace pocos años se llamaba "liberalismo", del mismo modo que nuestros abuelos, devocionario en mano, difamaban con el nombre de "masón" al primer pobre ciudadano que observaba las cosas del mundo con un poco de libertad.

Las empresas cinematográficas, afiliadas probablemente a las ligas, difunden con eficacia el temor al "cuco", a cuyos dramas la inmediación de la guerra presta recursos originales. Los complots maximalistas, por ejemplo, se desarrollan en el gran mundo, con hermosas espías de antifaz, altos y sombríos caballeros que están oliendo a la legua al oficial alemán, estaciones radiográficas clandestinas, y suma de detalles halagadores para el público. En una de las últimas cintas estrenadas, por ejemplo (En pos de Polly), tres espías maximalistas son descubiertos al final, y salen encadenados del local marcando el "paso de oca" de los vencidos en la última guerra.

El detalle no tiene otro objeto que provocar la risa, sin duda alguna. Pero lo malo es que para los "masones" o "liberales" que pueda haber en la sala, el film entero basado en esa heroica propaganda es cosa de risa,—tal la persistencia de las ligas patrióticas mundiales en explotar un trozo de bandera roja ocasional, para confundir maliciosamente bajo su espectro todo aquello que—como se decía antes—"impide el ejercicio de la Santa Inquisición".

Vamos progresando

Los concejales bonaerenses no están contentos. Consideran que es pecar de demasiado patriotas prestarnos los admirables servicios que nos prestan, gratuitamente. Por ellos, la ciudad está limpia, la ciudad disfruta de envidiable salud, la ciudad es bella.

Hay que pagarles espléndidamente todo esto.

Ellos nos representan brillantemente en la comuna; pronuncian discursos elocuentes; se enteran, algunas veces, de que las papas queman de puro caras; saben que los lecheros y panaderos abusan, que en algunas plazas el peso no es muy exacto... Podrán no remediar nada; pero esta sabiduría hay que pagarla con decencia.

Los concejales emplean demasiado tiempo en pensar que los problemas municipales son algunas veces peliagudos y de difícil solución. ¡Y nadie ha pensado que esto merece una retribución! ¡Y ellos, naturalmente, piden!

Nosotros proponemos, queriendo contribuir a una obra de justicia, al Departamento Ejecutivo, reclame para los concejales un sueldo igual al de los diputados.

Apoyamos nuestra petición en que unos y otros pronuncian discursos elocuentes, aunque nada beneficiosos para el país.

El veraneo

La gente, afanosamente, anda ya preparando el veraneo. Sin embargo, hay que esperar que los chicos concluyan sus exámenes para ir a gozar las delicias —a veces incómodas— de un balneario, de un hotel en plena serranía cordobesa, mendocina o salteña, de un modesto pueblecito de los alrededores de la gran urbe cosmopolita. La conclusión de los dichosos exámenes es el toque para la huída.

Hemos dicho "delicias a veces incómodas", y ratificamos el concepto. ¿No es, en verdad, tonto ir a pasar una temporada de campo y continuar con las mismas obligaciones sociales que la ciudad impone?... Es que del veraneo, para la mayoría de la gente lo que menos importa es el descanso respirando oxígeno. Sucede con esto lo que—según frase de Jacinto Benavente—acontece con los juegos de salón alrededor de una mesa: que todo el mundo hace como que se divierte con una cosa, y en realidad es con otra...

Sesión tranquila

Tan acostumbrados estamos al barullo, a los gritos destemplados, a las interpelaciones intempestivas y a los escándalos en el Congreso, que la prensa diaria, como si se tratara de una novedad emocionante y digna de figurar entre las jornadas más gloriosas del pueblo argentino, anuncia con titulares enormes cuando la sesión en diputados es tranquila.

Lo malo de esta tranquilidad es que no anuncia que los legisladores hayan entrado por el buen camino; posiblemente es sólo indicación de cansancio momentáneo y de nuevas y más briosas algaradas.

Así hay que desearlo y esperarlo, porque, si no es para entretener a ratos la monotonía del diario vivir, ¿para qué diablo están sirviendo nuestros legisladores?

Deportiva

Cómo ganó el campeón X la gran carrera de Maratón.

Nuestro dilema

El argentino, o no hace las cosas o las hace atropelladamente.

En ambos casos es por pereza. Pereza "estática" o pereza "dinámica", como diría cualquier ingeniero. En la segunda hipótesis búscase concluir pronto, a la ligera, con el trabajo que hay que realizar; de ahí la prisa. Es que la excesiva laboriosidad—y no hay paradoja — es, en ocasiones, un disfraz de la holgazanería.

Dicho sea sin ánimos de asombrar a nadie.

LA PRODUCCIÓN DE ARGUMENTOS DE PELÍCULAS

Thomas H. Ince.

Los franceses llevaron el cine a los Estados Unidos a fines del pasado siglo, y a principios del presente los norteamericanos iniciaron trabajos formales con el propósito de explorar el nuevo filón.

Las primeras películas de corte americano se basaban en tramas muy breves y concisas, "filmaban" escenas de familia y comedias imperfectas, y pronto el brillante resultado económico les obligó a mejorar las producciones.

De un acto, pasaron a dos, y luego llegaron a tres, que ya era mucho. Fueron a un mismo tiempo productores y exhibidores; y cuenta que habiéndose formado en Nueva York una sociedad de dos en comandita, a las pocas semanas habían repartido tanto beneficio que uno de los socios creía "que había una equivocación" en el asiento de los libros, pues consideraba mucho dinero ganado en tan corto espacio de tiempo.

Por aquellos días, Thomas H. Ince, el hoy millonario y hombre de negocios, era actor y andaba bastante exhausto por Broadway. Un día se encontró con un amigo, actor también, pero de inferior tipo que él, quien le invitó a trabajar para el cine, y aceptó.

Fué prodigioso el resultado y fué entonces cuando vino el perfeccionamiento de la producción. Empezó el drama a imponerse y hubo necesidad de apelar al libro.

"Desde entonces—dice un cronista—ha surgido lo que en los Estados Unidos llaman "era del robo literario.

"Copiando una frase de un magazine, "de aquel tiempo acá se robaron y plagiaron lo que no cabe imaginar". Nació de esta práctica, primero el hábito de robar lo ajeno, y segundo, la otra práctica, muy perfeccionada y admirablemente estudiada, de apropiarse de una idea ajena y producir, como secuela, un argumento cinematográfico excelentemente tramado. La ley no ha podido encontrar un motivo de plagio o robo literario, pues en rigor de verdad éste no existe.

"De esta práctica surgió el anuncio en las revistas y magazines solicitando ideas, argumentos históricos o cuentos literarios. Con frecuencia se lee en los periódicos: "mándenos sus ideas" o "haga dinero". Estos reclamos, juntos con otros de casas que ofrecen enseñar el arte de escribir para el cine, consiguieron interesar a numerosos jóvenes, y pronto empezó un aguacero de argumentos que abrumó a los empresarios. Casi todos eran ajenos y era raro el que apuntaba una idea propia o un concepto original. En toda la nación, surgió una epidemia de escritores de cine, que obligó a las empresas a retirar los anuncios de los periódicos.

"Para el año de 1914, se creyó que no menos de veinte mil personas se dedicaban a escribir para el cine.

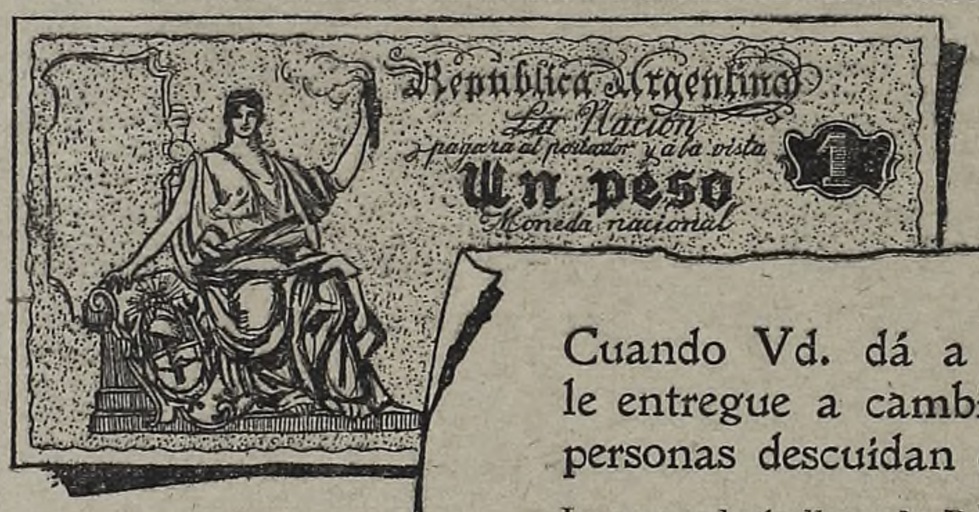
"Continuaban los profesores de nuevo cuño ofreciendo enseñar a escribir argumentos y sinopsis; y con ellos, crecía el número de aspirantes que deseaban hacerse célebres por medio de la pantalla.

"Para escribir y componer argumentos apropiados, el personal artístico de cada casa productora seleccionó un personal con el propósito de que escribiera lo que ellos llaman "balancing cast.

"Estos autores permanecen en el "Studio" escribiendo diariamente y dando material a los directores y "managers", quienes después de larga discusión ponen su nota al pie del trabajo: Sí o No.

"Los aspirantes, esto es, los miles que escriben para la pantalla, aseguran que los autores contratados se inspiran en las obras que remiten a la casa productora. Y claro está, no faltan duros piropos en la prensa, apoyando a los protestantes y desengañados aspirantes."

El cronista termina presagiando que se aproxima una crisis de la cinematografía, por falta de panoramas y de argumentos. Se pide algo nuevo y ya todo es viejo. La producción es tan grande que temas y panoramas se van agotando. Se necesitan novedades y los argumentos que logren interesar tendrán en adelante más crecido valor.



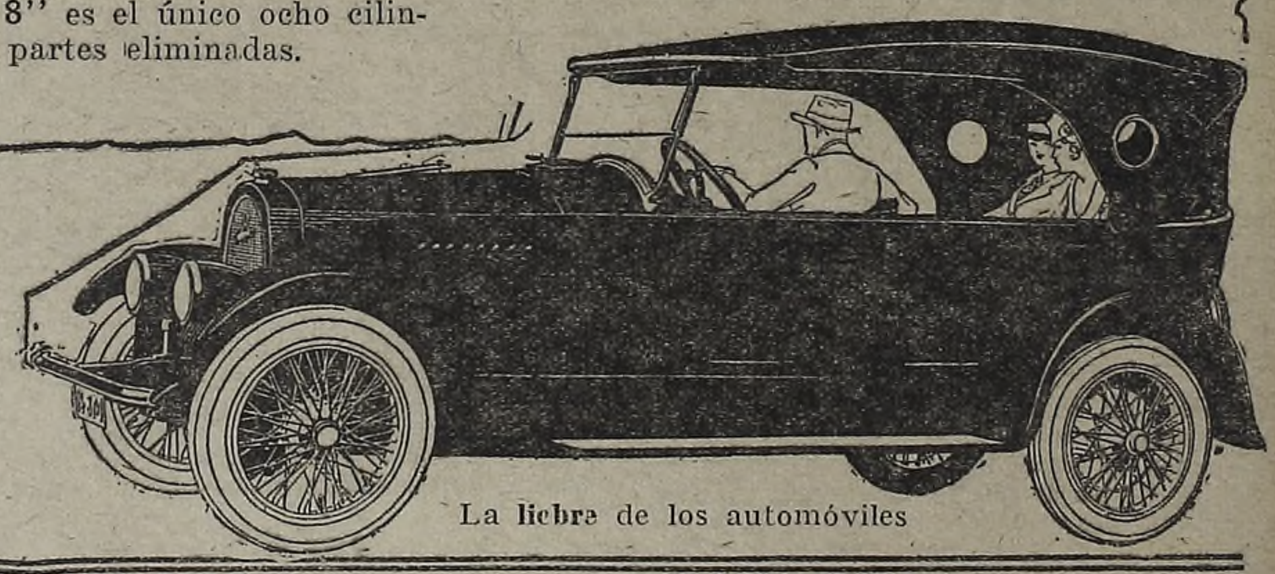
El Valor del Dinero

Cuando Vd. dá a un comerciante un peso, debe exigir que se le entregue a cambio de él, cien centavos en mercaderías. Muchas personas descuidan el valor del dinero.

La mercadería llamada BARATA, no representa cien centavos de valor. Aquellos que favorecen esa clase de mercadería, derrochan el dinero inconscientemente. Lo barato es en realidad lo CARO. **Baratura y calidad** son incompatibles. CALIDAD es lo único verdaderamente barato. Esto es un axioma y como axioma es irrefutable. El "**APPERSON 8**" es un automóvil de CALIDAD. Sus fabricantes no son meros industriales—son inventores. Son los originadores del motor en "V"—los primeros en aplicar el encendido eléctrico a un automóvil—los primeros en utilizar el carburador de alimentación flotante, etc., etc. Han fabricado automóviles desde el monocilíndrico hasta el policilíndrico de hoy. Es absolutamente el único automóvil de ocho cilindros con un solo árbol de levas y dos engranajes de distribución.

El "**APPERSON 8**" es el único ocho cilindros con ochenta partes eliminadas.

Nuestros catálogos describen completamente el automóvil APPERSON 8 — no escondemos detalles. — Si Vd. es realmente interesado en automóviles, escríbanos.



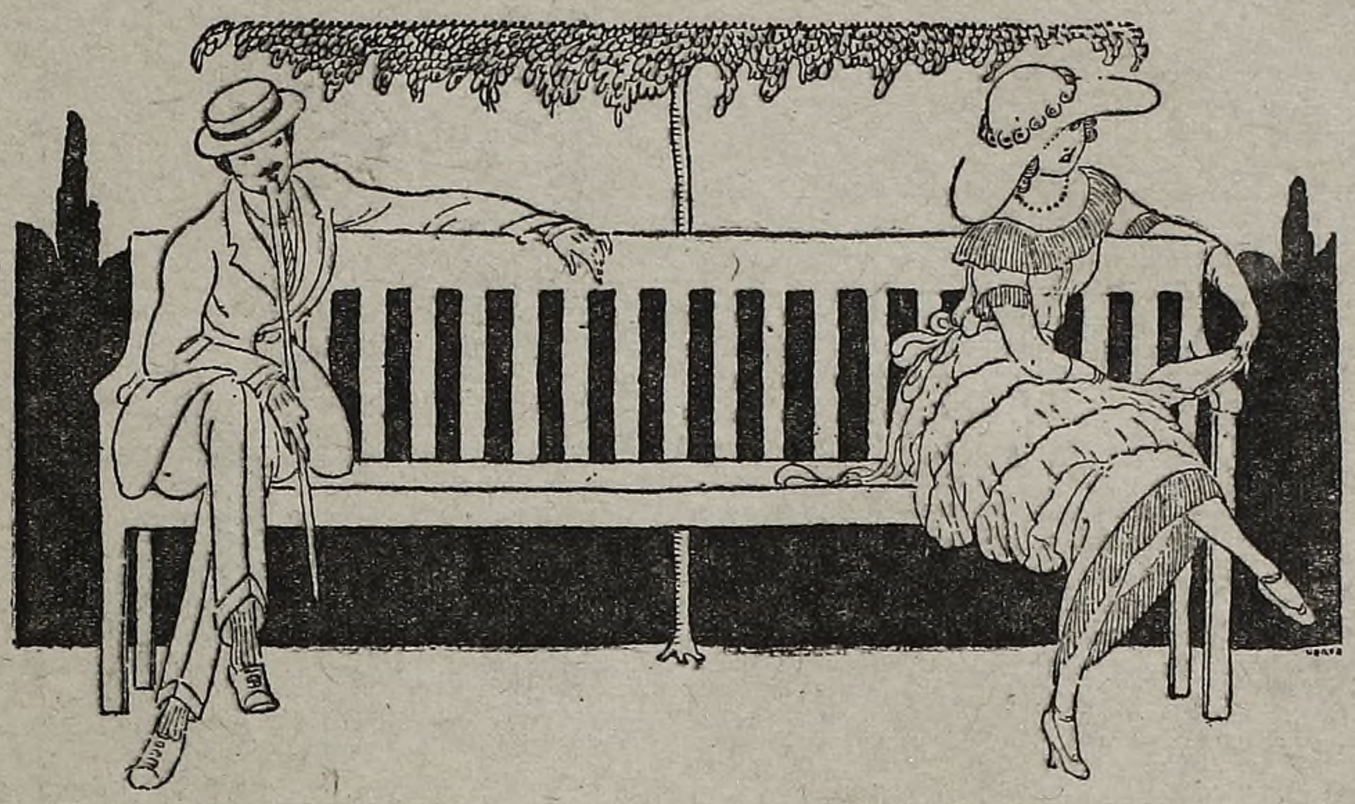
La **liebre** de los automóviles

BUFFUM & BROWN

Representantes Exclusivos

Rivadavia, 567 **Buenos Aires**

EL JARDÍN DE NUESTROS POETAS



Viejo motivo

por Augusto GONZALEZ CASTRO

Ella debe acordarse de cómo fuí de bueno
en ese amor amable, milagroso y sereno,
pero sin comprender la impecable ternura
que me volvió tan triste por conservarla pura...
Ella debe acordarse... Aún tiembla en mi memoria
la mariposa blanca de su mano ilusoria
cuando me hacía adiós y aún perdura mi frente
pálida por su beso... Fué una tarde muriente...
El mar abrió su enorme paréntesis de olvido
y se quedó el amor, como un niño aterido
en nuestros corazones, esperando la hora
y llorando... ¿Qué niño no espera cuando llora?...
Fué una tarde muriente... Se desmayaba un verso
en cada pincelada del crepúsculo adverso
y las gaviotas eran recuerdos asustados
que vagaban sin rumbo... Los ojos entornados
y las manos tendidas, yo te pensaba sola
en la playa, y mi alma era como una ola...

Después vino la noche... El plenilunio amable
bajo cuya caricia todo se hizo impalpable,
hilô sobre mi frente sus copos de sosiego
y cobijó mi angustia... Me dormí con un ruego
en los labios y tuve un sueño claro y suave,
tal un temblor de estrellas en el canto de un ave...
Y tanto tiempo ya... La forma en que fuí bueno,
porque la quise mucho, me deja a veces lleno
de confusión y siento que en mi interior resbala
todo el remordimiento de no haberla hecho mala...

Se ha de sentir tan sola, que al ser débil por eso,
se dejará morir en cualquier otro beso
que no sea mi beso, y perderá sus alas,
sus blancas alas tristes que yo debí hacer malas,
sus blancas alas tristes que yo cuidé del cierzo
del mal y que puli como se pule un verso...

Oh, Señor, si la guardas, guárdala por el cielo,
así como era pura, con su diáfano velo
de sonrisas fragantes y miradas de estrella,
así como era santa, así como era bella...

Guárdala, Virgen pía, porque si otro la hubiera,
no quedaría nada de su alba primavera,
y ella se moriría por no haber sido mía,
y yo, por haber sido bueno, me moriría...

Brindis insinuante...

por Félix ARGOLA SALINAS

Brindo, señora, por
la gracia y el primor
de tu existencia en flor.

Brindo por el candor
que pone en tu favor
su nota superior.

Y por ese fulgor
de tus ojos: calor
del buen niñito Amor.

Y por la roja flor
de tu boquita, ardor
del alma torcedor.

¡Y en fin, señora, por
que todo ese primor
lo entregues a mi amor!

Hoy te estuve esperando...

por Arturo I. LATHAM URTUBEY

Hoy te estuve esperando, amada mía;
abrigué la esperanza que vinieras,
y he mirado a la calle todo el día,
cosa que antes de llegar supieras

que ya mi corazón te presentía,
que te esperaban todas mis quimeras
y que ante el florecer de mi ufanía
la sola gloria de mis triunfos eras.

Y en vano te esperé toda la tarde...
rendido el sol en su postrero alarde
cubrióse en sombras la extensión urbana...

y como mi esperanza se moría
para aliviar en algo su agonía
le dije estoicamente: hasta mañana.

La ofrenda del trovador

por Eduardo MARTIN

Oye, amada: yo vengo de los grises
ilusorios, románticos países
donde habitan aladas princesitas
que siempre lloran amorosas cuitas...
Vengo de allí, y en mis arcones de oro
traigo para tus gracias el tesoro
de mis rimas dulcísimas y bellas,
ramillete de fúlgidas estrellas
con que haré una magnífica diadema
que anhelo sea de mi amor emblema.
Traigo a millares piedras encantadas
que allí me dieron para ti las Hadas;
zafiros, esmeraldas y turquesas
que lucieron bellísimas princesas
en áureos y mirificos festines,
entre el vibrar de guzlas y violines,
y el suspirar de sus almitas locas
por el encuentro rojo de dos bocas...
Y traigo perlas del más puro oriente
que un califa feliz y omnipotente
mandó arrancar del fondo de sus mares,
y que luego, en espléndidos collares
ciñeron la garganta delicada
de la blonda sultana más amada...
Y del país azul de las quimeras,
traigo para exornar tus primaveras
velos de transparentes muselinas,
que en tus carnes radiosas y divinas
—urdimbres de azucenas y de rosas—
dejarán suavidades voluptuosas...
Y elixires de amor, dulces beleños
para encantar tus juveniles sueños
y ahuyentar tus tristezas y tus penas,
traigo en mis arcas de primores plenas...
Y de mi alma en los líricos jardines,
con rumores de lánguidos violines
y cadencias de músicas nupciales,
traigo el cortejo de mis madrigales;
la azul canción de las tristezas mías,
al son de cuyas suaves armonías
hasta el áureo palacio de los vientos
alzaré de mis trovas los acentos!
Y aquí, en lo hondo de mi pecho amante
traigo el rubí encendido y fulgurante
de mi ardoroso corazón de fuego...
Con él rendido hasta tus plantas llego
como aquellos antiguos gladiadores
que ante la emperatriz de sus amores,
y al volver de sangrientos entreveros,
deponían temblando sus aceros...
Tómalo, amada, que es de mis laureles
el mejor... Vale más que mis rondeles,
que mis joyas, mis piedras encantadas
y los bellos palacios de las Hadas.
Tómalo, amada, que está mustio y triste
porque tú en sus arcanos encendiste
esta fiebre de amor honda y sentida
en que se abrasa mi doliente vida.
Porque tú eres la maga encantadora
que rige su latir hora tras hora...
Porque es tuyo, muy tuyo, tuyo todo,
y va hacia tu alma conmovido, a modo
del más regio presente de su amor
que ofrendarte pudiera el trovador!...

Nuestro adiós

por Carlos DE ALBA

Nos miramos un punto: palpitaban
las terribles angustias del instante,
y sus ojos morenos sollozaban
mientras palidecía su semblante.

La rosa fresca de sus labios rojos
bajo mi tirantez inoportuna
reprochó la crueldad de mis enojos...
La pupila argentada de la luna

Nos auscultaba misteriosamente...
Ella dócil, yo altivo; suavemente
nos dijimos adiós... Dobló el camino

y se perdió por el jardín en calma.
Yo pensé en la ironía del destino
mientras lloraba silenciosa mi alma.

Naturaleza

por Arturo VAZQUEZ CEY

Vasta Naturaleza, vasto sueño,
tu insondable mecánica armoniosa
en mi cerebro trémulo reposa
como el ave en la diestra de su dueño.

Y ¡oh inmensa lumbre de prodigios! eres
tuya en tu ser de números y auroras,
y en tu mutismo trágico devoras
los seres y las obras de los seres.

Muchachita divina...

por Felipe H. FERNANDEZ

¡Oh divina muchacha de mi barrio, divina!
en tus ojos asomo la pasión peregrina
que nunca pudo hacerse realidad para ti...
Eres de mis vecinas, la más pobre y más lista,
la sencilla que lleva su bondad de modista
a la expresión de un muerto, pálido maniquí.

Lo que luce su escuálida figura de enfermita,
como una blanca, triste, muriente margarita,
eterna mariposa del callejero azahar...
La que por su misterio, se hace más inquietante,
¡divina muchachita dulce e interesante
que parece una bella muñeca de bazar!

Esos cabellos negros, sedosos y ondulantes
al mecer con donaire sus rizos elegantes
dicen de una simpática y amable sencillez,
tendidas esas crenchas, con arte, humildemente,
parece que acaricia a tu morena frente
para que el sol no queme tu rara rigidez...

¡Oh divina muchacha que pasa silenciosa,
no sé por qué imagino, una purpúrea rosa
que una mágica hada en tu boca dejó!
y abstraído en mi vaga melancolía loca
sueño de que tu boca deposita en mi boca
el beso más humano que labio humano dió...

LA CIENCIA Y EL AMOR

Los rasgos que hacen enamorarse

La ciencia ha escogido el escalpelo y se ha atrevido sacrílegamente a hacer la vivisección de Cupido.

Nos hallamos, pues, con que el amor tiene su fórmula como el teorema del binomio o como el Ponsasinorum.

El rector y profesor de Psicología de la Universidad Clark, el doctor G. Stanley Hall, acaba de publicar su idea del amor. Hace dos mil doscientos años que Aristóteles expuso la suya, y unos mil novecientos que Ovidio hizo lo mismo, pero sus teorías estaban bastantes anticuadas, siendo por el contrario, la del doctor Hall, completamente nueva.

Ha resuelto el problema, amoldándose estrictamente a los principios de la ciencia.

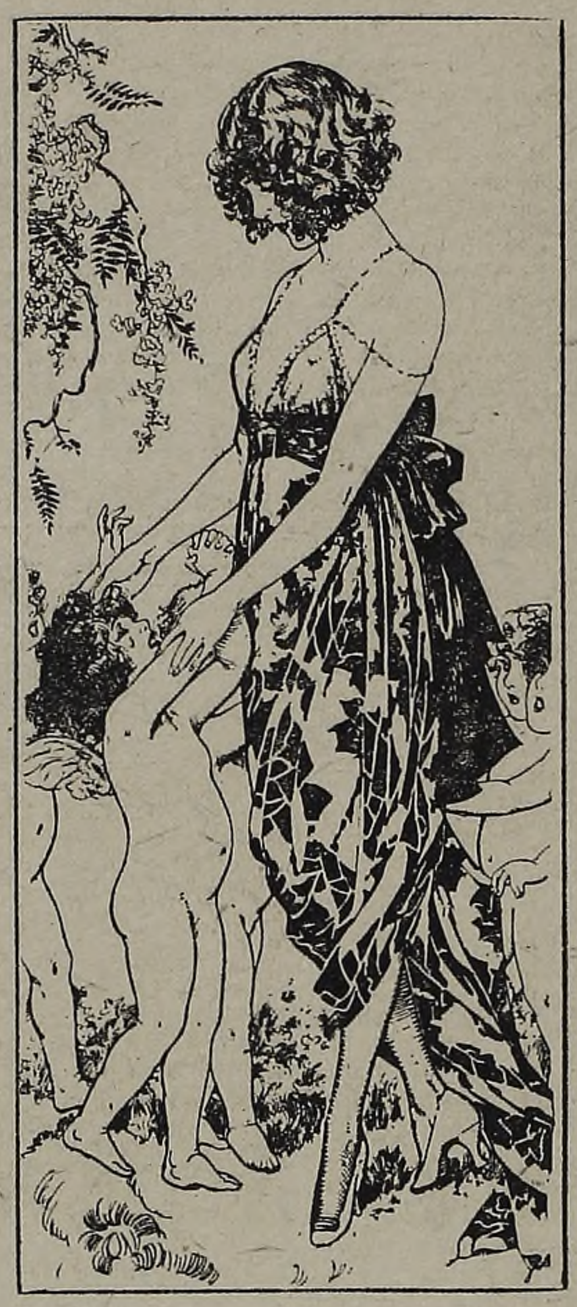
En pocas palabras, el objeto que se ha propuesto el doctor Hall, ha sido el determinar de un modo absoluto, por qué se aman los hombres y las mujeres, y cuáles son los atributos y cualidades físicas de uno y otro sexo que más atraen al contrario.

Comenzó por formar un censo de mil enamorados de distintas clases sociales, y les fué preguntando qué era lo que más les gustaba de su amante.

Conforme recibía las respuestas, las iba clasificando con la misma formalidad y con igual precisión que si hubiese tratado de una cosecha de garbanzos, y cuando hubo completado sus listas, pudo deducir de ellas cuáles son las cosas que despiertan y excitan el amor.

Figuran en primer término los ojos femeninos; más hombres se enamoran de los ojos que de cualquiera otro rasgo físico. Después de los ojos, lo que más atrae a los hombres es el cabello, y en seguida una dentadura bonita. ¡Pensar que un amor volcánico puede tener por origen unos cuantos incisos y molares, quizá postizos!

Y ahora, ¡llorad por los hombres jóvenes, a quienes la naturaleza ha dotado de hombros caídos! Tienen menos probabilidades que nadie de salir triunfantes en empresas amorosas. Las mujeres, según la estadística del doctor y profesor yanqui, gustan, ante todo y sobre todo, de hombres de espaldas anchas, cuadradas y robustas. Unas buenas espaldas pueden compensar defectos masculinos, según sus declaraciones.



Los hombres que tienen una dentadura blanca y bien formada, ocupan el segundo lugar. Y el tercero y cuarto están reservados a los que pueden ostentar largas pestañas y grandes cejas arqueadas.

Después de los citados, los rasgos femeninos que más seducen a los hombres son, por su orden, los siguientes: estatura, talle, pies, cejas, tez, mejillas, forma de cabeza, garganta, orejas, barba, manos, cuello, nariz, las uñas de los dedos y el contorno de la cara.

La nariz remangada, los lunares y el cuello largo han servido también no pocas veces para esclavizar a hombres.

En cuanto al amor entre niños, se ha tratado de estudiarlo, observando niños y niñas de ocho años. El amor en ellos es inconsciente y se manifiesta por el constante deseo de estar juntos, por la afición a hacerse mutuos regalos y a menudo también por ardientes y apasionados besos y abrazos. Muchas veces toman los celos infantiles, terribles proporciones. No existe timidez o temor al ridículo entre los pequeños enamorados, los cuales llegan hasta a hacerse formales promesas de casamiento y se pasan largas horas hablando de lo que harán cuando se casen. Pero rara vez llegan a casarse, y cuando son grandes se extrañan mucho de que hayan podido estar enamorados, él de ella y ella de él. Entre los ocho y los catorce años, el amor toma otra forma. Es ya artificioso, rara vez llega hondo, casi siempre es sencillamente una manifestación del deseo de aparecer de mayor edad de la que se tiene, de adelantarse en el camino de la vida; y ellas disfrutan, ejercitándose en someter muchachos a sus atractivos, les gusten ellos o no les gusten. En esa edad, los rasgos que más atraen, tanto a ellos como a ellas, son por su orden de preferencia, los siguientes: ojos, pelo, dientes, estatura, anchura de pecho, pies, cejas y tez. También se fijan mucho en las manos, en los dedos y en la manera de vestir.

Novedades para Niños

Llamamos la atención acerca de estos nuevos modelos de trajecitos para niños, que ofrecemos como una oportunidad para la presente estación, pues su calidad supera en mucho a los precios que señalamos.

137—**TRAJE HOLANDÉS** en brin blanco; cuello, puños y cinturón en brin tussor color beige, modelo de gran aceptación.

Para años	2-3-4	5-6
$	**8.50**	**9.50**

114—Hermoso modelito de **TRAJE** en foulard blanco, clase extra, vivos bleu en el cuello, puños y al borde de la blusa. Cinturón del mismo género del traje, pantalón con corpiño. Modelo de novedad.

Para años	2-3-4
$	**25.—**

495—**SOMBRERO** marinero, en rica paja inglesa, a . . . . . $ **10.—**

15—Clásico **TRAJE** cazadora, en brin zephir fondo blanco, rayas negras, azul claro y beige, cuello sport en brin blanco. Artículo muy práctico.

Para años	4-5	6-7-8	9-10-11
$	**6.50**	**7.50**	**8.50**

486—**CHAMBERGO** en piqué blanco, pesos **1.50**

117—**TRAJECITO** de blusa larga, en brin zephir fondo blanco, rayas marrón, cuello y puños de brin blanco, cinturón del mismo género del traje. Género puramente lavable.

Para años	2-3-4	5-6
$	**6.50**	**7.—**

SUCURSALES EN:
ROSARIO
CÓRDOBA y TUCUMÁN

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

LOS PRIMEROS PASOS DE LA MÁQUINA DE VAPOR

El órgano esencial de la máquina de vapor es un cilindro hueco con un émbolo o pistón, disco plano de cuyo centro parte una barra que atravesando una de las tapas del cilindro hace mover, por ejemplo, un volante. El cilindro y el émbolo no difieren nada esencialmente, de una clásica lavativa, — la regocijada lavativa de las caricaturas — o si se quiere más fino, de una jeringuilla de inyecciones. El vapor, penetrando en el cilindro, pone en movimiento al émbolo, trayéndolo y llevándolo del uno al otro extremo, y con él a la barra que sale al exterior.

La primitiva máquina de vapor (sistema Newcomen) era bastante deficiente. El cilindro estaba colocado verticalmente y presentaba abierta la tapa superior. Por allí salía para arriba la barra del pistón o émbolo. Exteriormente, y a cierta altura, había un balancín. A uno de sus extremos se articulaba la barra del émbolo, y en el otro había un contrapeso que equilibraba al émbolo. Gracias a este contrapeso, el émbolo ascendería fácilmente por el cilindro, con sólo vencer la presión del aire (presión atmosférica) que, siendo abierto por arriba el cilindro, actuaba sobre la cara superior del émbolo. En cambio, si habiendo sido elevado el émbolo hasta arriba, se hacía el vacío debajo, la presión atmosférica lo haría bajar de nuevo, hasta dejarlo otra vez equilibrado por el contrapeso.

El vapor penetraba en el cilindro, o como se dice, "era admitido", por abajo, abriendo una llave o válvula, la válvula de admisión. La presión del vapor, venciendo la presión atmosférica, elevaba el émbolo. Al terminar éste su carrera ascendente, el cilindro estaba debajo lleno de vapor. Sólo faltaba hacer el vacío para que volviese a bajar. A este fin se inyectaba dentro del cilindro, por otra llave, un chorro de agua fría. El vapor se condensaba, es decir, volvía otra vez al estado líquido, y se mezclaba con el agua inyectada, formándose con esto un vacío relativo, suficiente para que la presión atmosférica pudiese actuar eficazmente sobre el émbolo. Después, naturalmente, el cilindro era desembarazado del agua inyectada, para volver a empezar.

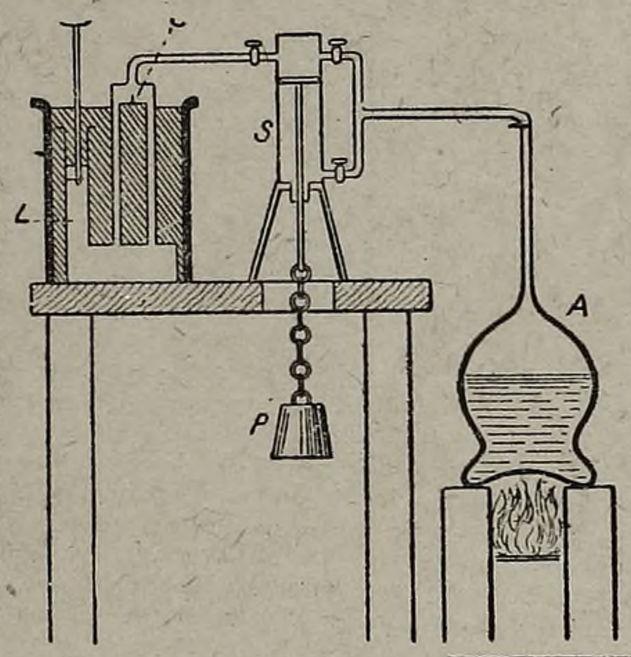
Las máquinas Newcomen no empleaban el vapor para suministrar fuerza motriz, sino para elevar el émbolo y como recurso para hacer el vacío debajo. Era sólo durante el descenso del émbolo, cuando actuaba la presión atmosférica, que la máquina suministraba fuerza motriz. En otros términos, esas máquinas no empleaban la presión del vapor, sino la presión atmosférica. Con tal motivo se las llamaba máquinas atmosféricas.

Las máquinas Newcomen se empleaban en la Gran Bretaña para hacer funcionar las bombas que servían para desagotar las minas de carbón. La barra de la bomba iba unida al extremo del balancín opuesto al otro donde se articulaba la del émbolo. El funcionamiento de una máquina Newcomen, dice Smiles en la "Vida de Jorge Stephenson", era poco ingenioso y muy complicado, produciendo un ruido muy molesto. Al descender la bomba oíase un golpe seco y un estallido fuerte. Después, al elevarse y empezar a funcionar el pistón, oíase un crujido, un silbido, otro estallido, y después aún, el ruido de la entrada precipitada del agua al elevarse y ser luego arrojada al exterior. Algo pavoroso, en una palabra. Dice también Smiles que en las minas las máquinas Newcomen eran llamadas "máquinas de fuego", sin duda para distinguirlas de otras máquinas a sangre que también servían para hacer funcionar las bombas.

Las modernas máquinas de vapor están dotadas de condensador, o sea, de un recinto especial para la condensacion del vapor que ha llenado el cilindro. Para que el vapor pase del cilindro a ese recinto, basta que se haga el vacío en el mismo. Esto se consigue por medio de una bomba de aire o bomba neumática. El agua y el vapor condensado pasan luego por un conducto a la caldera, que, por lo tanto, recibe agua tibia.

El solo condensador representa un extraordinrio progreso sobre la máquina Newcomen. Efectuándose la condensación en el cilindro, se hacía bajar la temperatura de éste, y luego, el primer vapor que entraba, en lugar de servir para elevar el émbolo, iba condensándose hasta que el cilindro recobraba la alta temperatura. El condensador evitaría este desperdicio.

Watt, cuyo centenario se celebró hace poco, es el verdadero padre de la máquina de vapor. Como Stephenson, el padre de la locomotora, no era un científico, sino un mecánico, si bien es verdad que había tenido mayores principios y que se había criado y actuado en un ambiente más culto. En efecto, mientras Stephenson, que trabajaba en las minas, no aprendió a leer hasta los 18 ó 19 años, Watt había adquirido en temprana edad conocimientos físico-matemáticos, y a los 28 años era mecánico del gabinete de la Universidad de Glasgow (Escocia).

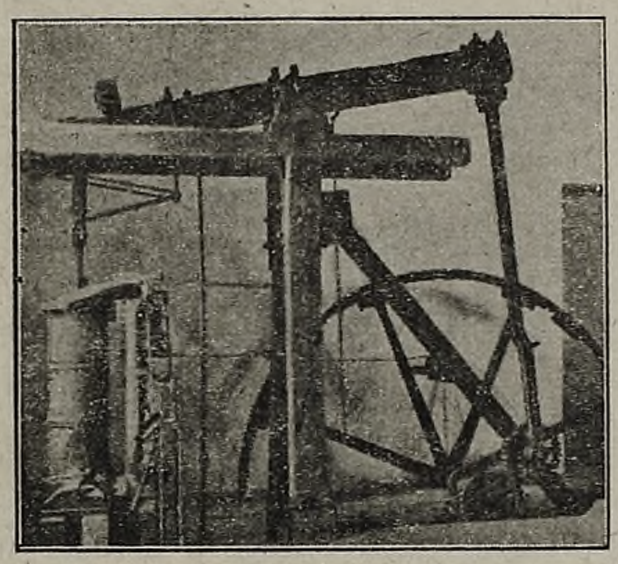


Dispositivo de Watt para experimentar el condensador (1765). A, caldera; S, lavativa, que sirvió de cilindro; P, peso de nueve kilogramos; C, condensador; L, bomba de aire.

James Watt (1736-1819)

Las primeras máquinas de Watt tampoco se empleaban sino para las bombas de las minas. El cilindro tenía la válvula de admisión en la parte de arriba. En la parte de abajo tenía la válvula de escape, por donde el vapor se precipitaba al condensador. Encontrándose el émbolo a cierta altura de su carrera, por ejemplo, a la mitad, y el cilindro, por lo tanto, dividido en dos compartimentos, se podía hacer pasar vapor del compartimento de arriba al compartimento de abajo. Para esto había un conducto exterior, un tubo que, partiendo del compartimento de arriba desembocaba en el de abajo. Abriéndose una tercera válvula el vapor pasaba por el conducto. Esta válvula y conducto eran llamados de equilibrio.

La barra del émbolo iba unida a un balancín con un contrapeso en el otro extremo. Estando abierta la válvula de equilibrio, el vapor pasaba al compartimento de abajo, y el contrapeso levantaba el émbolo. Al llegar el émbolo al tope, se cerraba la válvula de equilibrio y se abrían las de admisión y escape. Al escaparse el vapor que había llenado anteriormente el cilindro, se hacía el vacío debajo del émbolo, y la presión del vapor que entraba por arriba lo hacía bajar. La válvula de admisión se cerraba a cierto punto de la carrera del émbolo, pues el vapor almacenado arriba bastaba a hacerlo bajar por la sola acción de su fuerza expansiva, es decir, de su tendencia a ensanchar la cámara que lo contenga. Al llegar el émbolo a la base del cilindro, se abría la válvula de equilibrio, y, simultáneamente, el vapor pasaba al compartimento de abajo y el contrapeso tiraba del émbolo para arriba. Al llegar el émbolo al tope, se cerraba otra vez la válvula de equilibrio, y se abrían las de admisión y escape, volviéndose a empezar. En cuanto a las válvulas, las bombas para inyectar el agua y hacer el vacío en el condensador, funcionaban automáticamente, gracias a los movimientos del balancín, y por medio de barras articuladas en él.



Máquina de Watt (1788), para mover un volante. En lugar de biela y manivela se ve un mecanismo de piñón. Habiéndosele otro adelantado a patentar la manivela, Watt tuvo al principio que valerse de este mecanismo.

En las primeras máquinas de Watt el vapor actuaba solamente en un sentido, pues durante la carrera ascendente el émbolo no trabajaba. Más tarde Watt perfeccionó nuevamente la máquina de vapor, articulando con un volante la barra que en el otro extremo del balancín servía antes para la bomba de desagotar las minas. En esas máquinas el cilindro tenía dos válvulas de admisión, una arriba y otra abajo, lo cual permitía utilizar las dos emboladas.

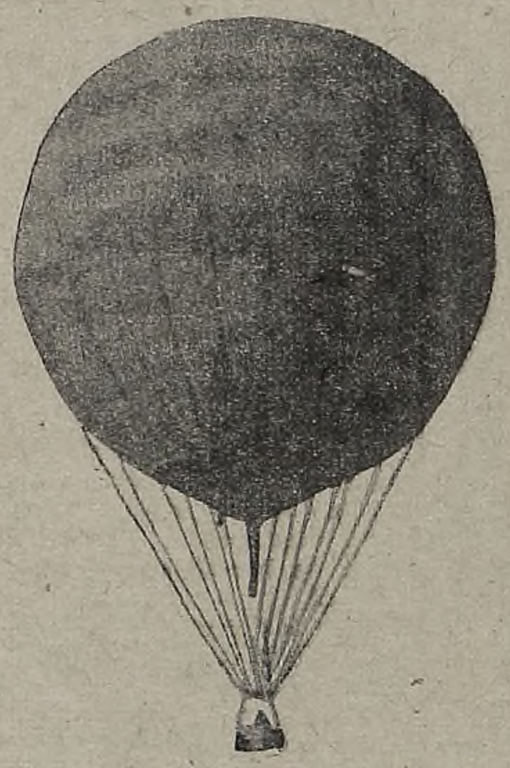
Cuando Watt era mecánico del gabinete de la Universidad de Glasgow, venía desde hacía tiempo preocupándole la máquina de vapor. Después de haber efectuado una vez la compostura de un pequeño modelo Newcomen que pertenecía al gabinete, se le ocurrió la idea del condensador. Siendo el vapor un flúido elástico—dice—él se precipitaría por sí solo en el vacío. Por lo tanto, si se hacía comunicar el cilindro con un recipiente vacío, el vapor se precipitaría dentro de éste, y se le podría condensar sin enfriar el cilindro. Tal fué el razonamiento de Watt. Para desembarazarse del vapor condensado y del agua de inyección, se le ofrecían dos métodos. El primero era hacer correr el agua por un tubo descendente. Pero como de todas maneras se necesitaba una bomba para hacer el vacío dentro del condensador, también había otro método: una bomba capaz de extraer al mismo tiempo el agua y el aire.

Para el correspondiente experimento (véase el grabado), Watt se sirvió de una lavativa (S), que recibía el vapor de una caldera (A), y de la barra de cuyo pistón (vuelta hacia abajo) estaba suspendido un peso (P) de nueve kilogramos. El condensador (C), estaba contenido dentro de un recipiente con agua fría, y constaba de dos tubos que por abajo se comunicaban con una bomba de aire (L). Esta máquina marchó muy perfectamente, levantando con todo desembarazo el peso de 9 kilogramos.

El proyecto de establecer comunicaciones con el planeta Marte

por Félix RIVERA

Los cables, estos últimos días, nos comunican la sorprendente noticia de que un aviador norteamericano, Mr. Stevens, trata de realizar una excursión a través del espacio, con el propósito de comunicarse con los supuestos moradores del planeta Marte, utilizando para ello un enorme globo de 140.000 pies. Un diario, al publicar la nueva, se pregunta estupefacto: "¿Será realizable esta fantástica y gloriosa empresa?" Difícil es responder a tal pregunta aun penetrando en el campo de la ciencia; tal vez ella pueda decirnos si es o no realizable.



Cuando hace más de 400 años Cristóbal Colón lanzó a los vientos la idea de aventurarse a los mares en busca de nuevas tierras, no el "vulgum pecus", los doctos de su tiempo calificáronle de loco; ¡pero qué asombro para aquellos diminutos sabios cuando dominado por su pensamiento Colón emprende su gigantesca empresa, regresando al cabo de 90 días al punto de partida, con muestras inequívocas de haber descubierto el continente americano!...

Gran parte de Asia, más de la mitad de Africa y toda la Oceanía estaban aun por descubrirse en aquella época; es decir, solamente 427 años atrás. Pues ya hoy no hay alrededor de nuestro globo terráqueo una isla por pequeña que sea donde el hombre no haya posado su planta, ni un rincón de los mares en que las embarcaciones no hayan trazado una singladura. Colón y Américo Vespucio iniciaron la era de los descubrimientos; tras ellos, otros y otros, de fama bien conocida, en distintas direcciones.

Hasta aquí, ningún aeronauta había expresado el propósito de comunicarse con los moradores de otros planetas. El inmortal navegante fué calificado de loco por sus contemporáneos; al aviador Mr. Stevens no se le mofa, sino que se le aplaude, se le observa, y los demás hombres se descubren ante él. No obstante, entre aquella empresa y ésta, nótase una diferencia incomparable. ¿Qué viene a demostrar esto? Que el progreso humano es un hecho innegable y que el hombre es digno y acreedor a ceñirse el cetro del Universo.

Más, hoy por hoy, no creemos realizable la enigmática empresa del aviador norteamericano, por razones lógicas y científicas que brevemente expondremos.

Manifiesta el aeronauta su intención de ascender a una altura considerable, desde donde podrá enviar mensajes a los marcianos. ¿A qué altura podrá elevarse nuestro héroe?

El globo terráqueo está rodeado de una atmósfera, fuera de la cual los seres humanos no podrían vivir. Su altura, algunos autores la aprecian en 45 millas, otros en 400 kilómetros y otros en 70 u 80 kilómetros.

En las numerosas ascensiones que han hecho los aviadores en dirigibles y aeroplanos, la mayor altura alcanzada ha sido de 6 a 8 mil pies. El aire atmosférico, no obstante su expansibilidad, está dividido en capas yuxtapuestas unas y otras, notándose que en las más elevadas disminuye el grado de densidad. No se ha utilizado las ascenciones para medir la altura y apreciar los grados de densidad de la atmósfera; esto se ha hecho con los aparatos o instrumentos llamados barómetros, y a quienes debemos tan importante labor es a los eminentes sabios que se llaman Otto de Guéricke, Torricelli, Pascual y Fortín. Los maestros de la ciencia nos hablan de un flúido etéreo que se halla diseminado por todo el espacio interestelar; pero desconociéndose la naturaleza íntima de que se compone, no podemos decir que sea eficiente a nuestra vida. Cada planeta debe estar rodeado de su atmósfera distinta, de acuerdo con los factores que lo constituyen.

Apreciando la mayor altura a que pudiera elevarse un aviador sin traspasar los límites de nuestra atmósfera, en relación con la distancia que nos separa del planeta Marte, y teniendo en cuenta las grandes dificultades que habría que vencer, la mayor parte de naturaleza desconocida, creemos de todo punto imposible establecer comunicaciones con los habitantes del planeta referido. El hombre pájaro tendrá que vencer todas esas dificultades para después hablarnos de aerografía y de comunicaciones planetarias.

Por otro lado, los astrónomos nos han estado hablando siempre de que los marcianos son superiores a nosotros en cultura intelectual y moral, y siendo esto así, es lógico suponer que vendrán ellos a nuestro planeta primero que nosotros ir allá. Si son más perfectos y poseen mayor grado de civilización que nosotros, hoy, cuando estamos pensando en comunicarnos con ellos, seguramente ya habrán emprendido el viaje hacia acá, o con dirección a cualquier otro planeta.

SANATORIO
Director: JORGE LEYRO DIAZ
PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA
CIRUGIA-MEDICINA Y PARTOS
NO SE ADMITEN INFECTOS CONTAGIOSOS Y MENTALES
LAVALLE, 1971 Bs. Aires U. Telf. 109, Libertad

PHILIPS
ARGA
PHILIPS ARGA TIPO ½ WATT
lamparitas de alta calidad
Fabricantes PHILIPS Ltd. - Agentes VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

ECOS DE SOCIEDAD

por EGLANTINE

Se inicia la semana con un día que no deja de tener gran significado social en la mayoria de los hogares porteños donde aun arraigan viejas prácticas no sólo piadosas sino también católicas: el día de la primera comunión.

Este interesante acontecimiento de la vida infantil tiene un significado social que trasciende desde el hogar paterno a la casa de los abuelitos, de las amigas, del colegio de hermanas donde se ha preparado anticipadamente la ceremonia entre oraciones, observaciones, advertencias, consejos, cariños y esos mil detalles que constituyen los asuntos fundamentales de la vida escolar en un colegio de piadosas hermanas de caridad.

¿Quién no recuerda el día de su primera comunión a través de los años en un retrato, donde la carita grave quiere estar en armonía con el primer traje largo que se ostenta?

¿Quién no conserva la crucecita, o el rosario, o el librito de misa o una medallita, obsequios de primera comunión?

Todos los hogares católicos están algo revolucionados por los trajes blancos y los tules de las chicas presumidas que se han mirado veinte veces al espejo antes de ir a tomar la hostia, y más de una ha protestado ya coquetamente porque los pliegues del tul no caen bien... Es necesario después de esto ser formal, así lo recomiendan en el colegio las hermanas y en la casa las mamás.

Muchas de estas pequeñas novias llenan los templos, las calles, las plazas, los jardines en distintos rumbos, de mañana y de tarde; la práctica lleva a estas niñas a hacer visitas, sencillamente podría traducirse a mostrar el traje, la limosnera, el rosario y el librito a todas las parientas y amigas íntimas. Una chica paqueta, pero sencilla, ya que la sencillez es condición que da a estos atavíos mayor solemnidad, el día de la Vírgen tiene su mejor consagración en estos actos infantiles llenos de inocencia, cuyo recuerdo refresca el alma a través del tiempo en las horas dolorosas y tristes que la vida ofrece frecuentemente.

Y pasa el día de las varitas de azucenas blancas, de los tules e himnos a María en que han participado las chicas, y las mamás a su vez se preparan para la fiesta de las flores, que es la fiesta de la primavera y de la juventud.

El coso de flores este año promete, como siempre, interesantes reuniones al aire libre; es de esperar que el público responda al esfuerzo de las damas organizadoras de la fiesta, para que esta simpática práctica, instituída por la costumbre, no decaiga como todas las cosas en este país de gente novelera que de todo se cansa, y que todo lo vulgariza.

El coso de las flores dará lugar a interesantes reuniones sociales por las noches y por la tarde del último día; los chicos también tendrán su participación en esta fiesta, ya que ellos son elementos más que necesarios a la belleza de los jardines donde sus hermanas las flores los contemplarán con un poco de envidia...

Los últimos días del año serán como de costumbre pródigos en fiestas al aire libre, ya que el ambiente de los cines comienza a hacerse pesado por las noches y después de la hora del té, todavía batante concurridas en las casas de moda.

Y a propósito de casas de moda, nos referimos especialmente a una donde se reunen a la hora del almuerzo conocidas personas de nuestra sociedad, caballeross, damas y niñas.

Días pasados, durante la semana anterior, como de costumbre, a la hora del almuerzo, la vista de los comensales recorría las mesas, cosa natural, la murmuración fué general en todas las mesas y el tema el mismo.

Un mozo servía algo contrariado cierta mesa, los mozos de las casas elegantes conocen la clientela, especialmente masculina, hasta por el nombre y saben cuando una dama está equivocadamente en un sitio que no le corresponde.

Se trataba de una pareja formada por un conocidisimo joven, pero no tan jovencito como para no saber respetar a la sociedad a que pertenece; más aún, hasta se diría que era ex profeso el reto a la sociedad allí reunida, por haber elegido un ejemplar ridículamente pasado en años, en afeites, gordura, vulgaridad y mal gusto...

El comentario subió a indignación en las mesas de las damas, los mismos caballeros se sentían molestos porque no hay necesidad de ciertos exhibicionismos, sobre todo en un lugar reconocidamente destinado a la gente correcta y conocida, sería conveniente, y así insinuó alguien al mozo, que en otra oportunidad, sin ninguna clase de consideración, se haga la observación a quienes no se tienen ni respeto a sí mismos y por lo tanto son merecedores de que un mozo de hotel les dé una lección de urbanidad, ya que ellos, en el afán de hacerse las personas bien, se creen con derecho a hacer lo que les da la gana.

Sur la signature de Marie Stuart

par Anatole FRANCE

Cette relique exhale un parfum d'élégie,
Car la reine d'Écosse, aux lèvres de car-
[min,
Qui récitait Ronsard et le missel romain,
Y mit en la touchant un peu de sa magie.

La reine blonde, avec sa fragile énergie,
Signa Marie au bas de ce vieux parchemin,
Et le feuillet heureux a tiédi sous sa ma'n
Que bleuissait un sang fier et prompt à
[l'orgie.

Là de merveilleux doigts de femme sont
[passés,
Tout empreints du parfum des cheveux
[caressés
Dans le royal orgueil d'un sanglant adul-
[tère.

J'y trouve l'odeur et les reflets rosés
De ces doigts aujourd'hui muets, décom-
[posés.
Changés peut-être en fleurs dans un champ
[solitaire.

CÓMO SE VIVE EN LOS ESTADOS UNIDOS

De cómo es la vida en los Estados Unidos, tan diferente de la nuestra, nos da idea un hispanoamericano cuyo espíritu de imparcialidad se revela en estas líneas.

Yo soy un latinoamericano que toda mi vida la he vivido en la América latina, en Argentina, Perú, Chile, Brasil, y desde hace dos años vivo en los Estados Unidos. Sólo ahora que ya estoy familiarizado con la manera de vivir en este país me atrevo a hablar al respecto. Durante todo el primer tiempo mi sorpresa era tal que no me encontraba capaz de comprender.

Llegué a Nueva York un día de invierno. La vista de la estatua de la Libertad, en la bahía, a pesar de serme ya familiar en reproducciones fotográficas, me sobrecogió.

Luego las calles centrales, de la parte baja de la ciudad, con sus rascacielos cuyos pisos superiores se pierden literalmente en las nubes, me causaban una impresión que yo no sabía clasificar. Cuando en mi ciudad natal se construyó el primer edificio de cuatro pisos, todos los habitantes nos conglomerábamos a contemplar esa torre de Babel. Aquello era ya una audacia arquitectónica para mi espíritu sencillo. Somos animales terrestres, ¿por qué hemos de construir casas que llegan a las nubes? ¿Habremos de construir algún día ciudades en el fondo del mar? me preguntaba.

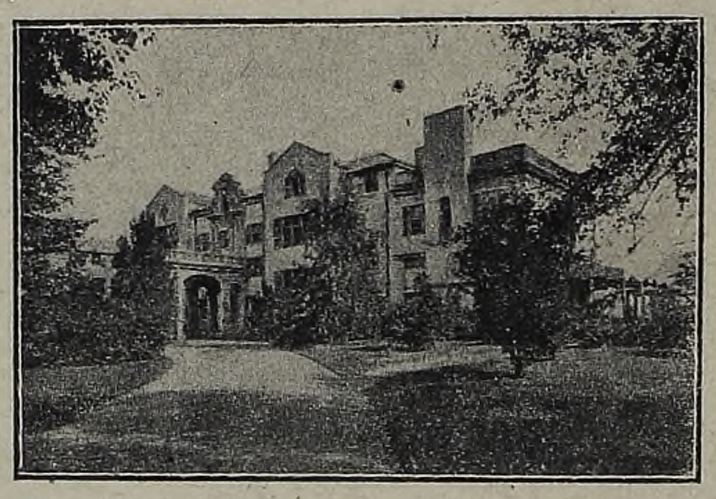
Un ascensor en un edificio me llevó de un brinco al piso veinticinco. Debo confesar que yo creí que no me habían llevado entero, que una parte de mi cuerpo había quedado abajo. Me fué necesario mirarme hasta los pies, tocarme todo entero, para saber que estaba sano, salvo, completo, en el piso veinticinco.

Un edificio de Nueva York, el Woolworth, tiene cincuenta y ocho pisos. Sus ascensores son calles verticales. No hay casi trecho allí para que las personas anden en un plano horizontal; su movimiento es para arriba y para abajo: como el del mercurio en el tubo de un barómetro.

Y luego, la ciudad estupendamente densa. Siete millones de habitantes. Busqué dónde vivir y me alojé en un cuarto pequeño. La casa no tenía patio, ni jardín: era una aglomeración de piezas. Nueva York me producía el efecto de la vieja biblioteca polvorienta de mi ciudad natal, ciudad en la cual cada individuo dispone del trecho que tiene un libro en los anaqueles de la biblioteca.

Y cuando el individuo sale de su casillero anda por las calles al galope, como arrancando de un incendio. Mi impresión en las calles era la de que algo anormal había ocurrido en ese instante—en todo instante — algún terremoto, alguna sublevación, alguna catástrofe cualquiera y que todo el mundo arrancaba despavorido. Cuando me convencí de que nada extraordinario ocurría, creía que todos eran locos que arrancaban de sus propias sombras.

Y esta gente, no va a sus casas sino a dormir. ¿Las comidas? En los restaurantes, por cierto. Se come de pie, con precipitación asombrosa, en la mayor parte de los casos. El dueño de hotel que descubriera la manera de dar comidas en inyecciones hipodérmicas que se hicieran en medio minuto, ganaría millones.



Mansión de verano en el estado de Nueva York.

Todo esto pensaba yo al principio. No acertaba a comprender. Sólo me explicaba que se pudiera vivir aquí a gusto en forma transitoria, mientras se ganaba el suficiente dinero para ir a *vivir* en alguna otra parte.

Pero ya han pasado dos años. Antes era una tuerquecita suelta en esta gran maquinaria. Donde quiera que fuera chocaba bruscamente con los dientes regulares de las ruedas y engranajes que hacían su movimiento armónico. Y ahora ya soy yo una ruedecita con una misión determinada en la gran maquinaria. Ya tengo una misión propia en el gran organismo. Ya formo parte del sistema.

Y he aprendido a conocer a los hombres con quienes trabajo. He ingresado en la vida del hogar; he conocido a la gente íntimamente. Y me he contagiado con los hábitos, con las costumbres del país. He viajado. He podido darme cuenta cabal de cómo se vive aquí, de cómo viven los ricos y de cómo viven los pobres.

Y he comparado. He comparado la vida de los pobres de mi tierra con la vida de los pobres aquí, y la vida de los ricos de mi tierra con la vida de los ricos aquí.

El pobre en mi país vive en hogares desmantelados. Puede mudarse de casa llevando todo su mobiliario al hombro.

En los Estados Unidos hay un automóvil por cada diez y ocho habitantes, y cada nuevo año se produce más de un millón de automóviles de pasajeros.

De esta manera, quien vive en una casa estrecha, tiene todo el país como el patio de su casa.

Y he conocido el hogar de la clase media. Nada más seductor. Cada cuarto de la pequeña casa es un encanto, desde el salón hasta la cocina. La cocina de un modesto hogar de este país es cien veces superior a la cocina de un millonario de mi país.

Y las clases ricas viven con un confort y un lujo desconocidos en nuestros países. Han traído de Europa lo mejor que tiene el viejo mundo en materia de arte arquitectónico y lo han adaptado a las costumbres americanas.

Y he descubierto también que la vertiginosidad de la vida aquí sólo es aparente. Se refiere a los negocios, los que se despachan sin pérdida de tiempo, precisamente para disponer de tiempo necesario para los placeres.

Aquí se va más al teatro que en mi país; aquí se juega más al tennis, se sale más al campo, se boga más, se nada más, se lee más, se estudia más que en mi país. Aquí se vive la vida toda más intensamente. Se trabaja con más intensidad y se descansa con más intensidad. Después de haber vivido por algunos años aquí, sólo deseo que en mi país se viviera menos colonialmente, que aprendiéramos a vivir como aquí se vive. El obrero, el hombre de la clase media, el opulento, de nuestros países, tienen mucho que aprender para saber vivir. Leer acerca de los Estados Unidos y visitar este país es de manifiestas ventajas.

Cuide la Salud de su Hijito

Pero cuídela sin causarle molestias con drogas desagradables o repugnantes que lo atormentan al pequeñuelo y a veces no le curan.

Cuando necesite purgarlo déle siempre únicamente los exquisitos y afamados

Bombones NAGELL

al chocolate

y obtendrá un efecto realmente eficaz al mismo tiempo que hará feliz a su nene.

Son una verdadera golosina.
Pídalos en todas las farmacias.

Únicos Concesionarios: **- P. SOLDATI y Cía. -** Droguería Suizo-Argentina

Rivadavia y Catamarca — Buenos Aires.

Sucursal Rosario: **DROGUERIA SOLDATI — 1180, Rioja, 1186.**

Apetitosos y Riquísimos

Para acompañar al te o desayuno son un manjar sabrosísimo, nutritivo y de aquel gusto especial que a usted tanto le agrada; elíjalo entre la selecta variedad de los

BIZCOCHOS

Carpinacci

Pídalos en todos los buenos almacenes

A. A. CARPINACCI, Charcas 1536 Callao 2036

U. T. 1897 y 3209, Juncal — BUENOS AIRES

LA NAVIDAD DE BOBY

por Ernesto MORALES

En tanto que brincaba y corría, Boby contempló, regocijado, durante todo el día 24 de diciembre, los preparativos de Navidad. Ya se regodeaba él con un plato de huesos de pollo o, como buen iniciado que era, con bombones, caramelos y pan dulce. Estaba contentísimo.

Sus ojos inteligentes, vivarachos, se movían casi tanto como sus patitas ágiles y su fino cuerpo cubierto de una lana sedosa y rizada. Coca, su amita, lo había engalanado con una cinta roja al cuello, habíalo bañado y perfumado. Estaba lindísimo. Sólo ponderaciones oía, sólo mimos recibía, y sus gracias brincadoras festejábanse a coro por toda la familia con rotundas carcajadas.

...su amita lo había engalanado...

Presenció Boby los aprestos culinarios, la confección de budines y pasteles los más exquisitos, y la llegada de confituras y panes dulces lo hizo estremecer de entusiasmo; luego la muerte de pavos y pollos lo emocionó altamente: ya presentía él el hartazgo que había de darse. Contempló el perrito lanudo, el trajinar en torno al árbol de Navidad y la llegada de juguetes para los chicos. No cabía en sí de gozo.

A eso de las cinco de la tarde se sintió tan cansado, que decidióse a echar una siestita reparadora; con tal fin, se subió a un muelle sofá y entre unos calientes y blandos almohadones se acomodó. ¡Qué deleitables sueños vinieron a visitarlo! Boby comía, comía glotonamente, sin masticar casi; así tragó un cerdo, un pavo después y por último una montaña de dulces y bombones; Boby veía los chicos de la casa y a Totó, el más glotón de ellos, su rival eterno, rodearlo, animarlo, ofrecerle más, más y más confituras de gustos raros y riquísimos. El perrito lanudo se sentía engordar, engordar cada vez más y más y más... Despertó.

Era noche oscura ya; saltó de entre los almohadones y fué en busca de gentes. Boby era muy sociable. Le asombró no hallar a ninguno, ni chicos ni grandes; sólo en un rincón de la cocina dormitaba la sirvienta, una mujer brutal a quien el perrillo temía; aquel silencio y soledad no dejó de apesadumbrarlo: ¿qué sería? Recordó entonces que era Nochebuena, había oído hablar de la misa del gallo, y se lo explicó todo. Estaban en misa, y él, Boby, ¿qué haría entretanto? ¿dormir? no tenía sueño... Se iría a pasear también; oh, una vez al año y en fiesta tan solemne bien podía irse a dar un paseito con un amigote.

Casualmente en los fondos tenía uno, un perro sucio, de pelambre hirsuta que le contaba cosas increíbles de la calle; ¿por qué no irse aquella noche con él? Dicho y hecho; fué al fondo y, por entre los bardales de la tapia, llamó al amigo; nada. Aventuró su hociquillo inquiriendo, ladró fuerte: nada. Se decidió a buscarlo y pasó a la otra casa: el mismo silencio que en la suya; seguramente se habían ido a pasear también; siguió caminando y entró en la cocina: estaba a oscuras; mas, ¿qué era aquello, eh? No tuvo Boby tiempo de reflexionar: sintió primero un resoplido, luego un dolor, como si le hubieran metido unos alfileres en el hocico; chillando de miedo, se echó a correr; paróse y vió venir un enorme gato con el lomo erizado, amenazador; Boby no paró hasta encontrarse en plena calle.

—¡Suerte que encontré la puerta abierta —se decía él,—que si no, aquel gato salvaje me come.

Ya en la calle, tomó el trotecito; ¿adónde iría?... Siguió trotando: ¡por fin se hallaba en la calle, la tan deseada, la que su amigo tanto le ponderara siempre! Estaba contento el perrito lanudo.

De improviso, al doblar una esquina, topó con otro perro; era un perro grandote, feo. Sintió Boby que éste, envidioso de su moño colorado, le gruñía amenazadoramente. Optó por detener su trotecito, y, como si aquello hubiera sido una provocación, sintió el pobre Boby que el perrote feo se le echaba encima a mordiscos; ¡qué dolor, qué espanto!; creyó morir. Veíase revolcado entre el lodo de la calle; adiós, lindo moño; adiós los perfumes de su amita; el perrote lo mordía cruel; Boby sólo acertaba a chillar angustiosamente. Lo salvaron unos chicos que ahuyentaron al perrote feo. Boby echó a correr desesperado; iba a detenerse, jadeante y sudoroso, cuando percibió tras sí un tropel de chicos, los mismos que le habían salvado. Lo perseguían. Volvió a correr. Se detuvo cuando ya reventado casi no podía dar ni un paso más. Sus perseguidores no aparecían; seguramente lo habían perdido de vista.

Tumbado en un umbral, Boby reflexionaba.

—¿Esto era la calle? Pues, no era tan linda como mi amigo me la había pintado. ¡Mire que el perrote aquél, los muchachos éstos!... ¿Y el gato? Pero, ¿por qué lo querían mal si él, Boby, nada les hiciera? ¿Por qué lo mordió el perro y lo corrieron los muchachos?

Ahora delante de él estaba un hombre, abría la puerta; al verlo le dió un puntapié. Boby, chillando dolorosamente, se alejó...

—¿Por qué le pegaba aquel hombre?

Pasito a paso siguió; ¡cuánto sentía haberse fugado de su casa! Recordaba Boby los chiquilines, cariñosos, que jugaban con él; Coca, su amita, que lo besaba; la señora que le traía un platito de leche todas las noches; el sofá muelle y comodón... Si los perros lloraran, Boby hubiese llorado a lagrimones.

Siguió en su marcha; de cuando en cuando veía llegar grupos de hombres que cantaban; él, temeroso, acurrucábase en el quicio de una puerta para que no lo viesen.

Al atravesar una calle, vió que una cosa enorme, un monstruo con ojos fulgurantes, se le venía encima; pegó un salto y disparó; el automóvil pasó frenético... Boby estaba aterrorizado: ¿Qué sería aquel monstruo?

Se enfrentó con una calle iluminadísima, llena de gente; salió a la disparada...

Anduvo así errante, cansado, mustio, por entre callejuelas, huyendo de las gentes y más aún de los perros. Al cabo, rendido, se tiró en un hueco, entre un montón de basuras, y durmió. ¡Qué sueños espantosos lo perturbaron! Gatos y perros enormes que lo arañaban y mordían; monstruos como aquel de los fulgurantes ojos, que lo aplastaban, y centenares de pavos apetitosos, sabrosísimos dulces que corrían ante él, tan vertiginosamente, que en vano pretendía atraparlos.

Cuando despertó ya era de día; el sol inundaba la calle. Boby se irguió; estaba derrengado, los huesos le dolían, una pierna la tenía quebrada.

Sin saber dónde ir, hambriento, comenzó a caminar, temeroso de un mal encuentro. No había andado media cuadra, cuando vió un grupo de chicos; intentó esconderse, pero ya lo habían divisado; quiso huir, pero su pierna se lo impidió. Lo apresaron.

...sintió el pobre Boby que el perrote feo se le echaba encima...

Boby se vió obligado por los chicos que se lo disputaban uno al otro; al fin lo metieron en un cuartucho y lo cerraron. Allí pasó largas horas; primero nada hizo, después arañó la puerta, gimió, aulló desesperadamente: inútil, todo inútil. Un hambre atroz lo martirizaba; pensó el infeliz en todos los preparativos hechos, en todos los manjares que quizás en aquel mismo momento devorarían allá en su casa... De pronto se abrió la puerta y vió Boby a una mujer que le tiraba un trozo de pan; no estaba él acostumbrado a comer pan; pero tanto era su hambre, que le supo a delicia. Lo devoró; algo aplacado ya, callóse, resignado.

Y pasaron aún largas, largas horas de espera... Cuando de nuevo le abrieron la puerta, ya era de noche; la misma mujer le tiró unos huesos que el royó; ¡mas estaban tan sin carne: qué diferencia con aquellos de su casa! Al fin se durmió.

Lo despertaron unas voces. Ya era de día. Un hombre hablaba con la mujer que le diera el pan y los huesos.

—¿Y este perrito?

—No sé; lo trajeron ayer los chicos; parece lindo, aunque está muy sucio.

—Sí, dale leche.

Trajéronle un plato con leche; bebió y, como le dejaron la puerta abierta, comenzó a andar por el patio.

Llegó una niñita y lo bañó; después le dieron un trozo de pan...

Boby, resignada, tristemente, pensaba en Coca, su amita, en sus cuidados, y, con más tristeza, en todos aquellos delicio-

Ahora todos aquellos mimos de la niñita recibíalos él pensando en la otra...

sos manjares perdidos para siempre. ¡Cuán diferente su Navidad de lo que él se la había presentido! Ahora todos aquellos mimos de la niñita recibialos él pensando en la otra, en la amita que quizás llorara su ausencia. Tanta rabia le dió, que la mordió en la mano; lloró la chica y Boby sintió que el hombre lo asía del cuero del lomo y lo echaba a la calle.

Empezó a vagar pensando en la Navidad pasada: un trozo de pan y unos huesos pelados, esa fué su fiesta...

Y Boby, triste, más triste que un hombre, renqueando, prosiguió su marcha a la ventura...

La más extraña arma de guerra.—*Luchando Aníbal, el gran cartaginés, con Eumenes de Pérgamo, y disponiendo de una flota muy inferior a la de éste, ideó un artificio que tal vez hoy repugnaría, hoy mismo que tanto se teoriza y discute sobre las leyes de lo que hemos dado en llamar guerra civilizada.*

Durante un armisticio supo Aníbal, por conducto de un confidente, cuál era el buque donde iba el rey enemigo, y mandó llenar de serpientes venenosas muchas vasijas de barro que fueron distribuídas entre los barcos de su escuadra, con orden de aproximarse a la galera de Eumenes.

Así fué hecho, y en el combate que se trabó los de Aníbal empezaron a arrojar tan extrañas bombas al puente del buque regio, cuya tripulación tomó a risa lo que ella creía proyectiles inofensivos; risa que se trocó en pánico en cuanto se hicieron presentes los reptiles. La galera capitana emprendió la retirada en cuanto le fué posible, y los comandantes de las demás, creyendo que su rey huía, se retiraron también, de suerte que Aníbal salió completamente victorioso a muy poca costa.

MEDICINA PRÁCTICA

Los órganos genitales de la mujer, tanto anatómica como clínicamente, forman un todo indivisible. Se influencian unos a otros de una manera evidente, el estado de la función ovárica actúa sobre las enfermedades uterinas, lo mismo que las inflamaciones de las trompas y ovarios suceden siempre, por así decirlo, a infecciones de la matriz y vagina.

Por esto último, vemos perfectamente cómo es posible, evitando esas infecciones, evitar las lesiones inflamatorias de ovarios y trompas.

Partiendo desde el principio de que todas las infecciones genitales toman su origen en la vagina, sitio donde se acumulan tantos bacterios, es allí donde debemos actuar por las medidas higiénicas, base de toda terapéutica. Un lavaje vaginal, hace una verdadera barrida de bacterios; pero los pliegues de la vagina retienen otros bacterios, los cuales deben ser atacados "in situ" para ser destruídos.

Por este motivo, la generalidad de los ginecólogos recomiendan que los lavajes sean hechos con soluciones bactericidas, entre las cuales se destaca el Lysoform por su poder enérgico perfectamente comprobado, al que une el ser inodoro y desodorizante.

Uno de los inconvenientes de la gran mayoría de líquidos bactericidas, es el ser irritante para las mucosas, cosa que no sucede con el Lysoform.

La solución a usarse, debe ser al 1 ó 2 %, tibia y en cantidad de uno a dos litros por lavaje y por día.

El Lysoform está en venta en todas partes del mundo, pues es universalmente conocido y usado.

Si Vd. no lo ha hecho ya, pruebe Lysoform en su toilette íntima.

DESINFECTANTE
PODEROSO
Lysoform
para todo uso.

Los más bellos camafeos

El camafeo es una joya admirable en sus infinitos detalles; una minúscula obra de arte trazada por el bruñido diamantino en piedra fina; ónice, sardónica, cornalina, jaspe, ágata y cuarzo multicolores.

La escultura se hace en relieve. Por bien escogida que sea la piedra, por minucioso que sea el estudio de las capas superpuestas, sobrevienen sorpresas durante el trabajo, que dura meses y aun años.

En esto se revela precisamente el mérito del artista, el cual muchas veces saca una nota de arte, a veces genial, del defecto de una piedra o de un accidente.

Los más bellos camafeos antiguos se conservan en los Museos. Así, en el Louvre, en la sala de joyas antiguas, y en el Gabinete de Medallas de la Biblioteca Nacional, se encuentran los más espléndidos medallones conocidos. El referido Gabinete posee la mayor colección de sardónicas en toda Europa: 300 camafeos antiguos y 600 modernos.

Un camafeo notable.

Entre las gemas, obras maestras del arte antiguo, hay que anotar los brazaletes de Diana de Poitiers, compuesto cada uno de siete camafeos con el retrato de Diana llevando en la frente los atributos de diosa en diamantes; Mesalina y Tiberio, admirables camafeos donados en 1353 por Carlos V a la catedral de Chartres; la disputa de Minerva y Neptuno; Anfitrita sobre un toro marino y Juno.

A los egipcios debemos los primeros camafeos, que los artistas griegos y romanos perfeccionaron en supremo grado. Los camafeos constituían objetos de mucha estimación entre los patricios romanos. Con ellos adornaban su cinto, su calzado, y de ellos hacían broches para sus mantos. Las bellas romanas los lucían en collares y peinetas. Los emperadores los buscaban para colecciones consagradas a Venus o a Apolo. La colección que Pompeyo quitó a Mitrídates fué llevada al Capitolio.

La moda de los camafeos tallados en sardónicas de muchas capas empieza en la época de Alejandro y dura hasta el siglo IV del Imperio romano. Los dos camafeos más hermosos que se conocen, en los que se ven juntos los retratos de Tolomeo Filadelfio y de su mujer, pertenecen a los museos de Viena y de San Petersburgo. Estos maravillosos camafeos datan seguramente del siglo III antes de Jesucristo, se reputan por obras maestras acabadas y no han sido igualadas por los modernos.

El más grande de todos los camafeos es el Agata de Tiberio vendido a San Luis, rey de Francia, por Balduino II, emperador d Constantinopla.

En las riberas del Nilo, a orillas del Archipiélago griego, en los talleres de Roma y después en tiempo del Renacimiento, hasta llegar al siglo XVIII, privaron los litógrafos que supieron comprender el perfil femenino y representaron la mujer en la incomparable materia que traían entre manos.

El tiempo ha respetado estas obras admirables porque se las creía sin valor, y porque en épocas que las alhajas, las orfebrerías, las medallas y los bronces se enviaban a la fundición, y hasta los mármoles se transformaban en sal, no podían tentar la rapacidad de los vándalos. Así es como no han legado tantas obras admirables los Pyrgoleta, cuyo nombre personifica el siglo de Alejandro, como el de Dioscórides ilustra el siglo de Augusto; los Aspasios, lo Agatopos, los Policletes, entre los más ilustres de la antigüedad; los Domenico de Cammei, de Milán; los Valerio Belli, de Vicenza; los Mateo del Nasara, de Verona en el Renacimiento; los Dupré, los Fontenay en Francia, en el siglo XVII hasta llegar a Santiago Guay y a su discípula Mad. de Pompadour.

La moda de los camafeos desapareció con el advenimiento d la Revolución Francesa, ocupados como estaban los espíritus en arduos problemas.

En el primer Imperio, los pequeños camafeos italianos, de ba a época, principalmente los Nicolo (del nombre del primer artífice que los trabajó), figuraron entre las galas femeninas. Sus pequeños bailarines, sus deidades antiguas —tomadas de los frescos de Rafael, que se destacan en negro sobre un fondo azul lechoso, figuraron en monturas de oro y en largos collares muy sutiles, volviéndose a abandonar hasta el momento que el grabador moderno dió con el arte de sacar partido de las piedras más duras, como el jaspe, el ágata, los cuarzos multicolores, y aliarlos con diamantes, esmeraldas, rubíes y perlas, componiendo alhajas deslumbrantes de nuevos colores y de original belleza.

La distintiva del nuevo arte es tal vez la gracia delicada de los camafeos.

Al lado del camafeo artístico, de las alhajas raras de los Lalique, tenemos el camafeo barato, tallado en grueso en Italia y en dos pequeñas localidades de la Prusia renana, Oberstein e Idar, sobre el Mahe, que suministra a cada taller particular la fuerza motriz para mover el eje que hace girar rápidamente una serie de ruedas de arenisca roja destinadas al desgaste de la piedra dura, pero preciosa, y ponerla en estado de ser tallada por medio de minúsculos instrumentos y cincelada más o menos artísticamente.

Las hemorroides no le permiten a usted una vida tranquila

No sólo por los dolores y molestias que ocasionan por sí mismas, sino por sus complicaciones, entre las cuales las más comunes son las fisuras y las fístulas de ano, las hemorroides le impiden vivir con tranquilidad.

Usted sabe, por experiencia personal, que en cada crisis de sus hemorroides no sólo se altera su salud general, sino que su carácter varía: a veces, sin motivo alguno, tiene usted grandes disgustos y no conoce la causa. Si usted está en una de estas crisis, tiene la solución del problema.

Y se concibe, un dolor intenso y continuo, con exacerbaciones a veces a cada momento y picazón que no se calma; ¿no cree usted que es capaz de modificar su carácter, haciéndolo irritable?

Y bien, cure usted sus hemorroides y verá volver la calma a su espíritu. Recuerde usted que corre el peligro de una infección capaz de traer en pos de sí una fístula de ano, de la cual no curará sin una operación que podrá tenerlo a usted por mucho tiempo imposibilitado para atender sus asuntos.

Las fístulas no operadas son una pesadilla, pues no se puede obtener su cicatrización sin la extirpación del trayecto.

Evite, pues, la formación de ellas, curando las hemorroides en cuanto note su aparición.

Noridal es una preparación que permite obtener ese resultado en poco tiempo. Es de sencilla aplicación y nunca falla, pues descongestiona inmediatamente la zona inflamada.

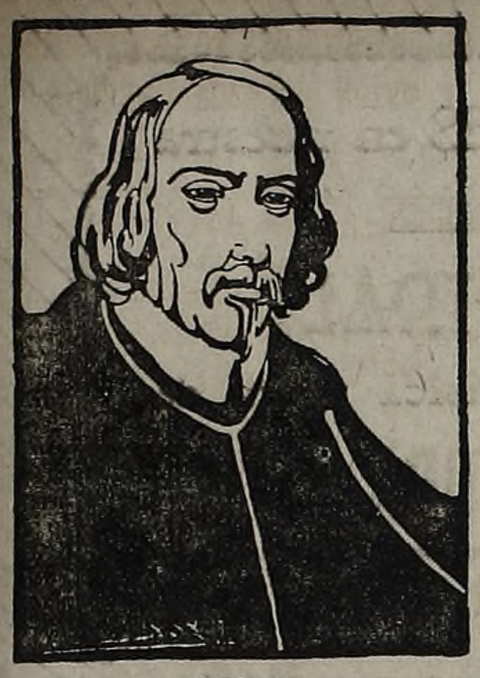
Cada pomo termina en una cánula con orificios laterales para distribuir el medicamento eficazmente en todos sentidos.

Con Noridal hace usted desaparecer sus hemorroides.

Todas las farmacias lo venden.

HEMORROIDES
se curan con
NORIDAL
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, Certificado 8358.
PRECIO DE VENTA:
$ 3.50 el pomo
Unico concesionario:
MENDEL y Cía.
BOLÍVAR, 879
BUENOS AIRES

CÓMO FILOSOFAN LOS POETAS



Calderón.

Pues que la vida es tan corta,
Soñemos, alma, soñemos.

(Calderón.)

No olvides que es comedia nuestra vida
Y teatro de farsa el mundo todo,
Que muda el aparato por instantes,
Y que todos en él somos farsantes.

(Quevedo.)

Aquí la envidia y mentira
Me tuvieron encerrado.
¡Dichoso el humilde estado
Del sabio que se retira
De aqueste mundo malvado!
Y con pobre mesa y casa
En el campo deleitoso,
A solas, su vida pasa;
Con sólo Dios se comparasa
Ni envidiado ni envidioso.

(Fray Luis de León.)

¡Bella será una esperanza,
Pero es muy dulce un recuerdo!

(Campoamor.)

La vida es dulce o amarga;
Es corta o larga, ¿qué importa?
El que goza la halla corta,
Y el que sufre la halla larga.

(Idem.)

Los estados y riquezas,
Que nos dejan a deshora,
¿Quién lo duda?
No les pidamos firmeza,
Pues que son de una señora
Que se muda;
Que bienes son de fortuna,
Que se mueven en su rueda
Presurosa,
La cual no puede ser una,
Ni estar estable ni queda
En una cosa.

(Jorge Manrique.)

Y la experiencia me enseña
Que el hombre que vive sueña
Lo que es, hasta despertar.

(Calderón.)

Ser grande es de todos el pensamiento,
Ser hombres y mujeres en un momento.
¡Crecer quisieran!
¡Qué felices serían
Si no crecieran!

(M. Echegaray.)

La mujer a mis ojos
Es débil planta
De eternos huracanes
Amenazada:
Y así procuro
Su generoso apoyo
Ser en el mundo.

(Antonio de Trueba.)

Si la suerte te es propicia,
Si triunfas en los combates,
Y te corona la gloria
Con laureles inmortales,
Si graban con letras de oro
De tu sepulcro en el jaspe
Tus hazañas más famosas,
Dí que, para más honrarte,
Escriban estas palabras:
"Fué el consuelo de su madre".

(Concepción Arenal.)

Se apaga la ilusión cual lumbre fatua
Y la hermosura es flor que se marchita:
La mujer sin piedad es una estatua,
Dañosa al mundo y del hogar proscrita.

(Juan de Dios Peza.)

Escuchad al anciano cuando implora
Y oid la madre cuando triste llora,
¡Que es cual si toda la Creación llorara!

(Salvador Rueda.)

Cuánto me han hecho llorar
Y sufrir y padecer,
Las unas con sus amores,
Las otras con su desdén.
Mi pan han emponzoñado,
El agua que iba a beber,
Las unas con sus amores,
Las otras con su desdén.
Pero más que ninguna otra
Una me hizo padecer
Y esa no me odió jamás
Ni jamás me quiso bien.

(Heine.)

Pasan veinte años: vuelve él,
y al verse exclaman él y élla:
—(¡Santo Dios! ¿Y éste es aquél?)
—(¡Dios mío! ¿Y ésta es aquélla?)

(Campoamor.)

No van la esplendidez ni la miseria
Del nacer al capricho encadenadas:
Se nace miserable en cuna de oro
Y opulento en la paja.
Por mucho que os encumbre la fortuna,
Por mucho que alce el pedestal la fama,
¡Sólo una elevación hay sin medida:
La elevación del alma!

(Manuel del Palacio.)

Antigua la historia es:
A los sabios y a los justos
Los matamos a disgustos
Y los lloramos después.

(Leopoldo Cano.)

Amor es un buen maestro;
Pero en su escuela se aprende
Que suele dar sus favores
A quien menos los merece.

(Narciso Díaz de Escobar.)

Buscar en el amor ventura y calma
Sólo es variar de penas:
El querer libertad para nuestra alma
Es cambiar solamente de cadenas.

(Campoamor.)

Muchos dicen mal de mí,
Y yo digo mal de muchos;
Mi decir es más valiente
Por ser tantos y ser uno.
Que todos digan verdad
Por imposible lo juzgo;
Que yo la diga de todos
Con mi licencia lo dudo.

(Quevedo.)

Fray Luis Ponce de León.

La patria se siente;
No tienen palabras
Que claro la expliquen
Las lenguas humanas.

(Ruiz Aguilera.)

Dicen que, por el oro y los honores,
Hombres sin fe, de corazón ruin,
Secan el manantial de sus amores
Y a su Dios y a su patria son traidores...
¿Por qué serán así?

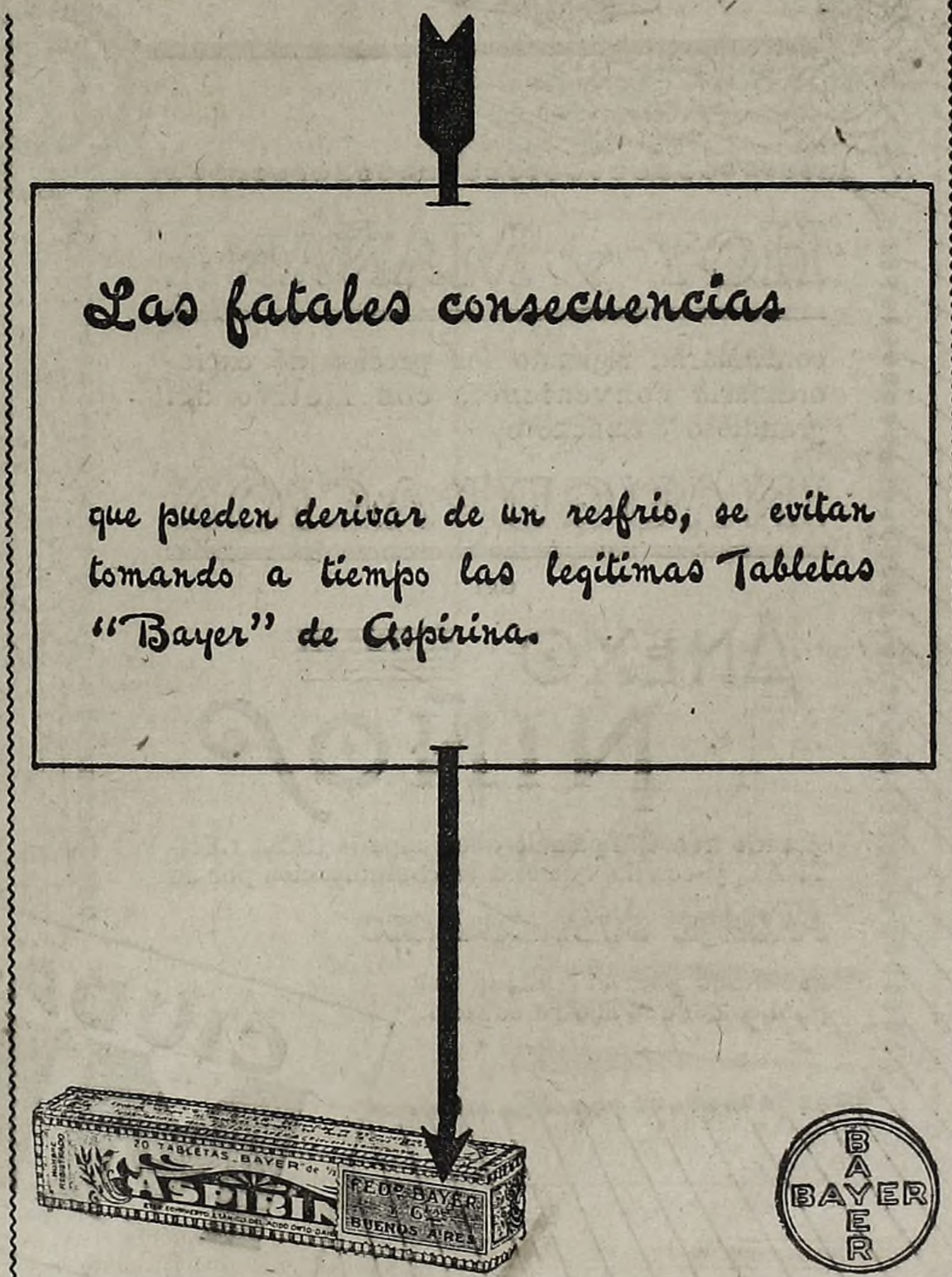
(P. Luis Coloma.)

Era el que mancha con sangre, el que envilece
Por plazas y por calles
La augusta libertad, el que furioso
Apela al hierro insano,
No es tierno padre, ni sensible esposo,
Ni honrado ciudadano.

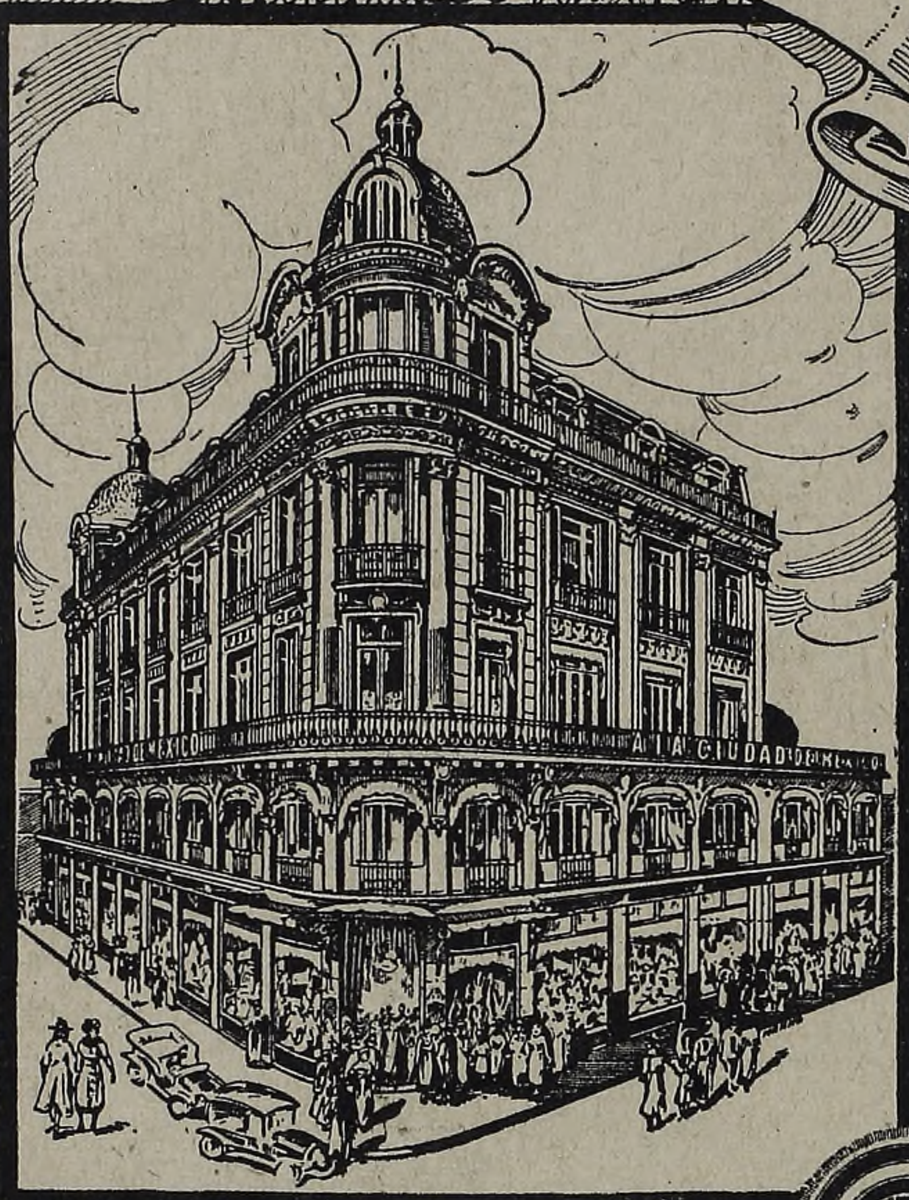
(Núñez de Arce.)

¡Ves servido un señorón
De pajes, en gran carroza,
Que un rico título goza
Porque acertó a ser barón?
Pues con su casa, blasón,
Título, coche y cochero,
Es un grande majadero.

(José Iglesias.)



CASA CENTRAL
FLORIDA Y SARMIENTO



HOY VIERNES en nuestra

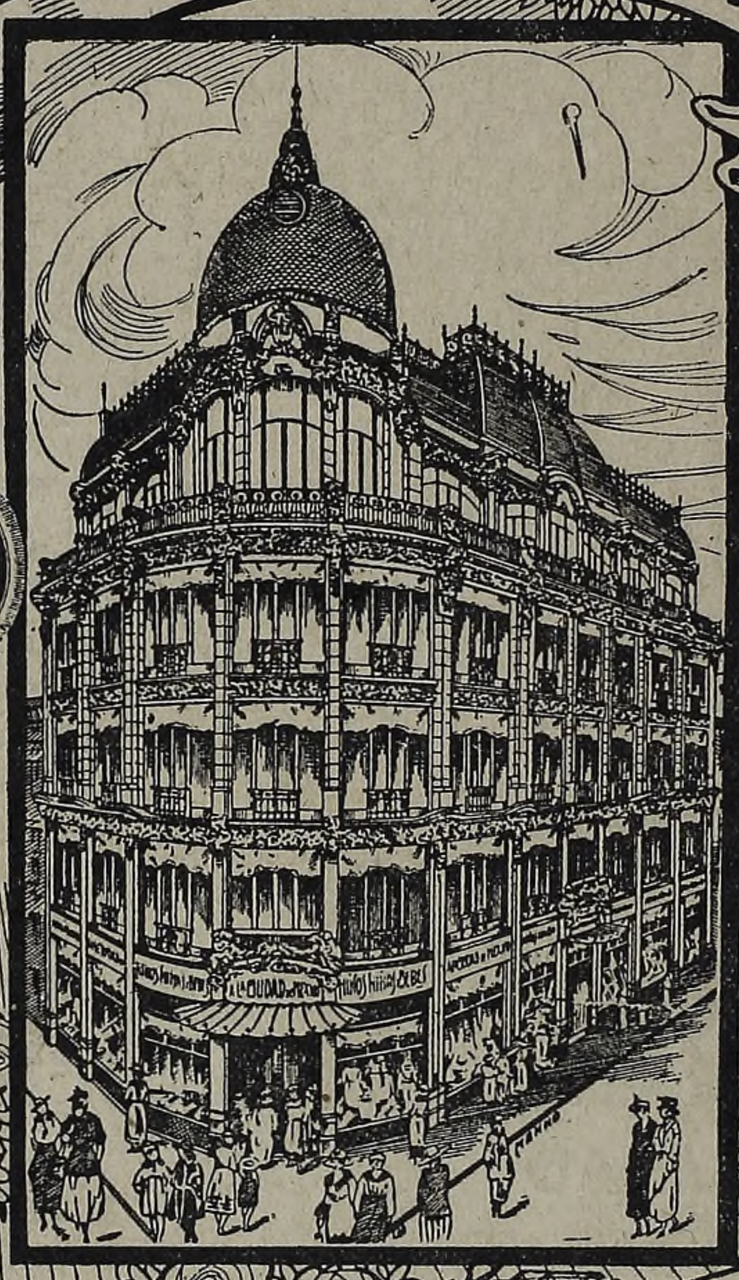
CASA CENTRAL

celebramos la clásica venta de

RETAZOS DE TODA CLASE

a precios extraordinariamente reducidos.

ANEXO NIÑOS
FLORIDA Y SARMIENTO



HOY y MAÑANA

continuarán rigiendo los precios de extraordinaria conveniencia con motivo del grandioso ensanche e

INAUGURACIÓN

del

ANEXO NIÑOS

situado frente al palacio que ocupa la CASA CENTRAL, y con la que está en comunicación por un

PASAJE SUBTERRÁNEO

habilitado para el traslado del público del uno al otro edificio.

CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA Y SARMIENTO
Bs AIRES

LA LANGOSTA

por W. Jaime MOLINS

Antes de fundarse Realicó—en marzo de 1907, si mal no recuerdo,—ya la colonización agrícola había tentado fortuna en la comarca. Con la racha inmigratoria que llegó de Santa Fe y la zona cerealera de Córdoba, movida por desastres agrícolas, vino el italiano Bautista Palmieri, su mujer Nicolasa y su hijita Teresa, graciosa personita de cinco años, de ojos azules de flor de lino y rubia como un sol.

Era todavía un enigma la zona pampeana que debía macular el arado de estos humildes y valerosos argonautas. Sólo las probabilidades del tren, que se inició más tarde cortando en cruz la heredad silvestre, podrían anticipar el prodigio de la transformación. Y fué, sin duda, esta esperanza, alcanzada por el interés de los terratenientes, la razón hipotética que asentó la colonia, como el ruido que se produce para enjambrar una colmena desorientada.

¡Qué lucha! ¡Qué angustiosos preliminares! ¡Qué campos más rebeldes! Casi al ras del suelo, la tosca; sobre la capa vegetal, la arena muelle y voladiza... Y los vientos bravíos, y las lluvias arbitrarias, y la escasez de pasto para las bestias de labor... Todo debía conjurarse ante la inflexible tenacidad de aquel puñado de *gringos* valerosos y fuertes. Hubo, sin embargo, un momento en que la decepción debió matar para siempre la iniciativa colónica. Cuando, limpios a machete los malezales de *tupe* y de *olivillo*, y en condiciones de destripar la tierra para volcar la simiente precursora, se hincó por primera vez el arado, una raiz temible, extendida como una red y afianzada sobre la tosca viva, se manifestó atalayando la tierra intocada contra el atrevido desplante cultural. Era el *alpataco*, arbusto rastrero de lo más atrabiliario de la flora pampeana. Contra sus raices leñificadas y fuertes como de acero, fué menester el hacha agresiva. Y ¡oh prodigio de aquel rudo bregar con el obstáculo! Resultó que aquella raigambre infernal debía constituir el combustible salvador para el hogar del labriego; y el *alpataco* apareció como un síntoma inequívoco de las ricas tierras de pan llevar, como es síntoma la *jarilla* de terrenos propicios para la vid...

Bajo contratos de arrendamientos más ó menos liberales, más o menos leoninos, plantaron sus ranchos los del éxodo. Don Bautista eligió sus doscientas hectáreas en un suave repecho, al borde del camino real, lo más apartado que le fué posible de un médano semidormido, entre una rinconada del campo y la propiedad vecina, alambre por medio.

Con un pequeño capital, producto del ahorro, más que de las ventajas de sus últimas cosechas, levantó su casita de paredes quinchadas y techo de cinc, cavó su buen pozo y montó su modesto molino; construyó un corralito de lienzos para sus vaquitas y ovejas de consumo, su abrigada caballariza para los animales de trabajo, su maestranza y su gallinerito bien aireado y con techo de *ripia*. Dedicó una parcela a huerta, su buen retazo a gramineas de pastoreo y su par de cuadras al maizal.

Doña Nicolasa se hizo cargo de la huerta, del gallinero y de la porqueriza. Era una leona para los quehaceres domésticos aquella mujer meridional, delgada y morena, joven aún, llena de iniciativas y de acción. Para embutidos de cerdo no tenía rival. Su pan casero, de harina mediana, era, sencillamente, delicioso. Pero su especialidad consistía en el preparado de un queso mantecoso, el orgullo de su mesa, y que al decir de su marido, no había *nessuno migliore nel paese*.

Don Bautista no era, por cierto, un sembrador vulgar. Temeroso de las incertidumbres de la monocultura, se inclinaba a la chacra mixta, pero sin apresuramiento, convencido que un año de abundoso cereal bastaría para ponerlo a flote y prevenirlo honradamente contra las veleidades del año venidero. Durante su juventud había sido un poco inconstante en el trabajo; pero, maduro en edad y azotado por reveses agrícolas, se compenetró—tarde, tal vez,—de la necesidad de robustecer sus conocimientos "sobre el surco", con un poco de estudio, con lecturas—por lo menos—de periódicos y prospectos de divulgaciones agropecuarias.

A menudo su vecino y visitante asiduo, el danés Jensen—chacarero criollazo muy imbuído en la letra muerta de los "manuales prácticos" y más teorizador que otra cosa,—le encontraba sumido en la lectura del *Avisador Rural* o en el "boletín" de alguna casa consignataria de Buenos Aires.

—¿Qué se habla de cereales?—interrogaba Jensen.

—¡Bah!... nada de nuevo. Non hay operaciones... non hay demanda. El trigo se ha trancado a 9.25, desde hace un mes, per lo menos.

—¡Qué raro!... Porque hay poco cereal en plaza, ¿no?...

—Siguro... Ma, se vede claro. Es una matúfea de los caparadores, que non dano precio para dar un gorpe d'efeto, sen duda ñenguna.

—¿Y cómo van sus gallinas?—interrogaba el dinamarqués, variando el tema.

—Sen novedá... ¡Lástema que me está escaseando lo grano!... Ahora me viene un trio *plemute*, ¿no?, que me mándano me compadre Ferrari, de Rosario.

—Pues mi gallinero anda como la mona—confesó en buen criollo el danés.—Hay una peste bárbara... Yo no sé si es la pepita o qué diablos, pero se me están muriendo las gallinas como moscas.

—Por chambone, amigo. Usté se metió en gasto al coete... La gayinas sono la gayinas... ¿A qué tanta casiyas con ferulete, e comedero separado, e desinfesione?... ¿Ha visto me gayinero?... Un ganponcito sen pretensione, con paré contra lo viente fuerte... La escalera de tirantiyo a la que de vez en coando le meto una mano de cale... E déjeno correr sen miedo l'arie libero, que non hay nenguna desinfesione mejore que l'arie...

Doce años después de instalado, lo vemos a don Bautista en su misma chacra, sin haber modificado en nada su manera de vivir. A un año agrícola bueno, que llenaba de esperanzas el honrado hogar del chacarero, seguían dos años malos y uno regular. Teresina, mozuela ya, gravitaba sobre el presupuesto familiar, internada como colegial en una modesta hermandad de Buenos Aires. Tan gran sacrificio, que reducía a la estrechez a aquellos pobres rústicos, casi ancianos, era el fruto del grande amor a la unigénita y el noble afán de suavizar con la educación las humildes aristas del origen.

En realidad era un poco amargo el destino de don Bautista y los suyos. Su situación era la misma o peor que en aquel primer año que vino a desbrozar valientemente la tierra salvaje, a romper la reja de su arado contra la dura roca o la raigambre infernal del *alpataco*. Seguía la tierra sin pertenecerle. Con la colonización de la comarca, que se había intensificado notablemente, merced a las ferrovías pobladoras, se habían creado intereses y necesidades nuevas y el precio de los arrendamientos andaba por las nubes.

Pero, a pesar de todos los obstáculos, no defeccionaba ni se rendía aquel hazañoso agricultor, lleno de fe y enamorado de la maternidad promisora del terruño...

Corría el mes de noviembre. Era una mañana tibia, profética, llena de sol. Los trigales estaban maravillosos. Se había sembrado como nunca aquel año en la pampa. Se perdían los sulkys en el mar de las mieses desbordado hasta el límde de los caminos.

Don Bautista había ido aquella mañana a la estación a despedir a su mujer. Doña Nicolasa, hecha un repollo entre su vestido limpio y almidonado, debía tomar el tren en viaje a Buenos Aires. Teresina acababa de rendir airosamente sus exámenes y aguardaba a su madre para volar a la chacra a pasar con los viejos sus alegres vacaciones.

La estación, mentidero obligado de todos los pueblos agrícolas, era una romería. Las colonias tienen siempre este desahogo social a la hora del tren. La cancha de la estación, atestada de vehículos, era el síntoma cabal del concurso: desde el *Ford* del médico hasta el *boggy* amarillo y flamante de "La Elvira" y la *arañita* voladora de Pedrín, el chacarero más pobre de la zona.

—Si siguen así las cosas—conjeturaba don Bautista,—vamos a levantar una cosecha de un 15 por hectárea... como nunca.

—No hay que voraciar mucho, compañero—aseguró un criollo.—Vea que una heladita de noviembre...

—O la isoca...—sentenció otro.

—¡Bah!... la isoca no nos dará que hacer este año.

—No crea, amigo. Yo he tenido que rastrillar alrededor de la chacra, para que no se me caiga encima la isoca de Rassoli, que le está aniquilando la sementera.

—Yo creo que eso de rastrillar son patrañas del agrónomo... A las larvas las lleva el viento y contra esas no hay rastrilleo que valga...

Y entraba el chacarero en amplias explicaciones sobre el sistema que, según su manera de ver, era más práctico para combatir la plaga.

De pronto apareció una *batea*, frente al paso a nivel, en una curva del camino.

—Es el ruso Vanosky.

—¿Qué noticias nos traerá Vanosky?—interrogó vaga y maliciosamente el jefe de la estación, que departía en el grupo de los vecinos más espectables.

La especialidad de Vanosky, aparte de ser un excelente agricultor, era la de dar siempre malas noticias. Esta característica había hecho decir al médico, más ducho en hilvanar "calembures" que en levantar enfermos: "no es que las inventa; Vanosky tiene la suerte de encontrar por el camino toda noticia mala que se pierde... Es una especie de *jettatura* a la inversa"...

Vanosky llegó a la cancha, se tiró de un salto de la batea, amarró sus caballos briosos y clinudos—trasunto de la estepa ventosa—y se aproximó al andén donde se habían volcado las colonias.

—Boina mañana, cabayeros.

—¿Qué nuevas, Vanosky?

—¡Pues nada!... La langosta...

Una carcajada general contestó a las palabras del ruso.

—¡Hasta cuándo, Vanosky!...—se atrevió a decir el médico.

—Pues sí, dotor, la langosta... Es una manga trimenda... Viene de Córdoba, dil noroieste.... ¿No mi la cré?... Si se ha sintado casi sobre las chaicras... Es una cuistión di dias, más o minos, dotor...

Vanosky tenía fama de agorero, pero no de impostor. ¡Algo había, sin duda! La noticia corrió como una racha fría por el corazón de los colonos.

En aquel momento llegaba el tren.

Tenía razón Vanosky. Cuatro días después, del noroeste, se levantaba como una nube la manga de voladora. A pesar del día transparente, un viento huracanado, que doblegaba como briznas las sementeras, arrió con la nube hacia los campos vecinos a Realicó. ¡Qué dolorosa incertidumbre! ¿Cambiaría

(Continúa en la siguiente página.)

La langosta

(Continuación de la página anterior)

el viento? Pasaría el acridio en busca de alfalfares, después de haber devastado los campos de trigo?... ¡Nunca había sufrido esta terrible plaga la zona! Temblaron las colonias ante la perspectiva del huésped. El viento seguía despiadado y tenaz. Y vino la invasión.

Aquello fué un diluvio indescriptible. Entre el cielo y la tierra se interceptó la espesa nube. Era el espacio que se convertía en una madrépora de langostas, como retando al sol en su glorioso afán de madurar las espigas.

Fué el desastre. Sin anuncios previos, más que el vaticinio de Vanosky, fué imposible defenderse. Por leguas y leguas se extendió la banda salteadora. Las sementeras no eran plantas: eran almácigos, viveros de acridios tragones, hormigueantes, terribles. El primer día, no más, quedaron como esqueletos los sauces y tamariscos de la estación. Aquel era un panorama inenarrable. Como el viento no cesara, la inmensa manga prefirió aguardar los días serenos para levantar nuevamente el vuelo y orientarse. Cuando, seis días después, agotado su rico botín, volvió a formarse en nube bandolera, las chacras eran páramos. ¡Qué angustia!

Después de tan terrible azote, perdido todo, indefensos y derrotados los agricultores, volvió a latir la vida en la comarca, tenuemente, lánguidamente, como se inicia la convalecencia de un enfermo. A iniciativa del jefe y de algunos comerciantes, se organizó una comisión de auxilios, que debía recorrer las chacras para tentar alguna ayuda a los colonos. ¿Qué suerte habría corrido don Bautista? ¿Y Rissoli? ¿Y el dinamarqués Jensen? ¿Y el mismo Vanosky, el augur?... Pero, sobre todo, el destino de don Bautista fué el punto capital de la comisión, no bien repuesto el vecindario de la dolorosa sacudida.

—¿Qué habrá sido de Palmieri?—conjeturó entre interesado y curioso el turco Abdala, dueño de la tenducha "La Flor".

—¡Pobre gringo!...—se lamentó, de veras, el jefe.—Hace tres días que le ha venido una remesa de herramientas de lo de Noé...

Algunas horas más tarde, el jefe, Abdala y un inspector del ferrocarril Pacífico se ponían en marcha hacia la chacra de don Bautista Palmieri, cruzando a campo traviesa las parcelas miserables y polvorosas. Desde lejos divisaron la casa blanca de don Bautista y el penacho de humo que se levantaba de la chimenea.

—¡Ya ven!...—exclamó el jefe, alborozado ante esta manifestación de vida en lo del chacarero.—No he conocido hombre más guapo y más tenaz que don Bautista...

Llegaron. No ladraron, como de costumbre, los perros. Una turba de gallinas hambrientas salió a recibirlos. Al pasar junto al pesebrito, pudieron advertir que los caballos, casi moribundos, se habían comido, unos a otros, las cerdas del cuello y de la cola. Este espectáculo comenzó a inquietarlos.

—¡Don Bautista!... ¡Don Bautista!...—gritó el jefe.

Nadie respondió. Entraron en la cocina. ¡Qué cuadro nauseabundo! Era un mar de langostas muertas la cocina, amontonadas en pequeños montículos, a granel, como si fueran parvas de trigo. Ardían tres o cuatro leños en el fogón. Presintiendo la catástrofe, revisaron de prisa las habitaciones. Hasta el dormitorio de Teresina, llegaba como un vaho, la fetidez de los acridios muertos. Nadie había en las piezas. Salieron al patio, medio mareados con aquella atmósfera pestilente.

—¡Ave María...—volvió a llamar el jefe.

Pero nadie respondió. Después de una minuciosa revisación por todos los rincones de la casa, encontraron a don Bautista junto al horno, sentado en el suelo. Sobre sus muslos tenía una sartén rebosando de langostas que acababa de freir y que comía con fruición; junto a sí un ejemplar del *Avisador Rural*.

Al acercarse los visitantes, consternados ante aquel doloroso epílogo del colono, Palmieri se dirigió al jefe de la estación, como si hablara con su amigo Jensen:

—¿Non ha visto, Jensen?... ¿Qué se lo decía yo?... ¿A qüe no sabe el precio mínimo de la langosta?—y mostraba al mismo tiempo el periódico.—A 28.10... Se vede claro... Es una matúfea de los caparadores, Jensen...

Y se puso a mirar la campiña desolada con la insensatez de un idiota.

Ilust. de Catalano

En qué consiste la elocuencia?—*Según el político español don Antonio Maura, el arte del orador consiste, más que en emitir ideas, en conseguir una perfecta comunicación con su auditorio, de manera que le obligue a discurrir y a sentir de acuerdo con su sentimiento y su discurso. En la elocuencia esto es lo esencial y todo lo demás es secundario. Si esta comunicación no se consigue, la magnificencia de los conceptos del orador, el esplendor de la forma de que los revista y la suntuosidad con que los enumere carecerán de utilidad y de sentido. Y el auditorio escuchará en el mismo estado de ánimo con que pudiera presenciar una función de volatines.*

* * *

"Ver las estrellas".—*No es muy agradable, por cierto, en el sentido figurado en que suele emplearse esta frase tan corriente para denotar el fenómeno operado en nuestra sensibilidad a consecuencia de un dolor brusco, inesperado, intenso, que produce una sacudida refleja en el sistema nervioso.*

He aquí la razón de un simil tan vulgarizado. ¿Por qué un dolor agudo e inesperado nos hace "ver las estrellas"?

En aquel momento se ofusca la vista rápidamente, si no se llega al síncope, porque ocurre un trastorno o espasmo de los nervios vaso-motores, el cual trasciende a la retina, y como cualquier trastorno en los vasos de la retina (sea isquemia, sea congestión) estimula el nervio óptico, y la fisiología ha demostrado que los estímulos del nervio óptico producen luz (como los del nervio acústico producen zumbidos), entonces el individuo percibe una serie de lucecitas (fosfenos) que son efecto de estímulos vasculares sobre la retina, la cual no es más que una expansión del nervio óptico.

El vulgo, que ha notado el fenómeno varias veces (aunque sin comprender su mecanismo), se ha fijado en aquellos fosfenos y los ha comparado a "estrellas".

Contribuye aún a patentizar la referida excitación retiniana el hecho de que al recibir un daño con fuerte dolor, se cierran involuntaria y convulsivamente los párpados, y éstos, apretando así el globo ocular comprimen el humor vítreo y por ende comprimen y excitan la retina.

* * *

Agua de mar artificial.—*Vamos a dar la composición del agua de mar artificial, para el caso en que se quiera tener un acuario con fauna marina en un lugar distante del mar, lo cual, por otra parte, es muy poco práctico.*

El agua de mar artificial se obtiene disolviendo en 3 metros cúbicos de agua dulce 100 kilos de una mezcla salina cuya composición es la siguiente:

En la Exposición Internacional de París de 1889 se obtuvieron resultados inmejorables con esta agua artificial, aireada con ventiladores a propósito y puesta en circulación gracias a un bien entendido sistema de llaves y cañerías.

Cloruro de sodio	*20 k.*
„ de magnesio	*11 „*
„ de potasio	*3 „*
Sulfato de magnesia	*6 „*
„ de cal	*3 „*

La celebrada actriz Mlle. ALICE DELYSIA opina que los años no influyen en la hermosura de una mujer.

Toda mujer de buen gusto evita hoy en su toilette el uso de cosméticos, preparaciones y otros ingredientes más bien nocivos, que sólo sirven para dar momentáneamente al rostro una apariencia que dista mucho de parecer natural, además de perjudicar al cutis poco a poco determinando arrugas y otras fealdades. Un hermoso cutis, fresco y lozano, que pocas damas pueden ostentar, aunque todas lo deseen, se obtiene con la ayuda de ingredientes inofensivos, más bien domésticos, que se encuentran en toda buena farmacia. Aconsejo no emplear cremas, *rouges* u otras composiciones análogas. Son, en general, contraproducentes por sus pésimos efectos. Me jacto de ser hermosa y de poseer un cutis que es la admiración de cuantos me conocen, y declaro que en mi toilette no intervienen aquellos artículos, y que, en cambio, siempre he observado los procedimientos que a continuación describo, mediante los cuales, me permito el orgullo de ser siempre una linda joven de 20 años.

* * *

Cómo tener siempre un cutis fino y blanco.

A pesar de su juventud y de los diversos sistemas puestos en práctica, ¿tiene usted mal cutis, arrugado o con manchas? Es la obra destructora de los perjudiciales artículos de belleza de los cuales usted abusa.

Para bien suyo, existe un medio fácil y sumamente sencillo de terminar para siempre con la causa de su desesperación. Durante unas cuantas noches, antes de acostarse, extienda por el rostro y cuello una capa de cera mercolizada de buena calidad, lavándose a la mañana siguiente con agua tibia. La misión de la cera es ayudar a la naturaleza en la renovación del cutis, dando lugar a que el nuevo que se encuentra debajo del marchito, se muestre lozano, suave y hermosamente blanco.

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas) que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado se baña el rostro con el agua "estimolizada" y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

El buen shampoo, es de capital importancia.

Para que el cabello sea abundante, sedoso y ondulado, es necesario que los poros del cuero cabelludo tengan siempre amplia libertad de acción, para lo cual basta con limpiarlo de la grasitud que se forma en el mismo. En el shampoo que se emplee está el mejor o peor resultado, pues no se debe en ningún caso usar jabones fuertes. El éxito se obtiene disolviendo una cucharadita de stallax en un pequeño recipiente de agua caliente. Lavándose la cabeza con esta solución, se limpia el cuero cabelludo y se estimula la fuerza del cabello, que además queda tan suave y ondulado que llama justamente la atención. En cualquier farmacia puede adquirir stallax en su paquete original, con cantidad suficiente para 25 o 30 shampoos.

* * *

Para hacer desaparecer el vello

Es asombrosa la cantidad de señoras que sufren el dolor de ver sus rostros afeados por el crecimiento de vello en el mismo. Será para ellas una grata nueva saber que hay una substancia llamada porlac puro pulverizado que en el acto elimina el pelo superfluo en cualquier parte del rostro. Se mezcla una pequeña cantidad de porlac con agua hasta obtener una pasta que se aplica al vello que se quiera hacer desaparecer. En cuestión de segundos, todo quedará eliminado sin quedar ni vestigios de vello, apareciendo, en cambio, el cutis liso y suave como el de un niño.

Alice Delysia.

LUIS PASTEUR

por Diego EUSTAQUIO

La ciencia en nuestro siglo es el alma de la prosperidad de las naciones y la fuente viva de todo progreso. Sin duda la política con sus fatigantes y cotidianas discusiones parece ser nuestro guía. ¡Vana apariencia! Lo que nos dirige son ciertos descubrimientos científicos y sus aplicaciones.

PASTEUR.

Descendía Luis Pasteur de una vieja familia de modestos agricultores y curtidores, radicada desde el siglo XVII en el Franco Condado.

Su padre fué también curtidor, instalado con un pequeño negocio; sirvió en el ejército de Napoleón, a quien idolatraba. Después de la derrota del gran conquistador, casó y se instaló en Dôle. El tercero de los cinco hijos que tuvo, nacido el 22 de diciembre de 1822, fué el sabio famoso.

Cursó Pasteur las primeras letras en el colegio de Arbois, pueblo en el que se instaló su padre; salió de ella con la calificación de alumno "bueno ordinario".

Por consejo de un amigo, su padre le envió a París a completar sus estudios. Pero padre e hijo no podían soportar la separación y un buen día el padre fué a París a buscar a su hijo y retornar con él a Arbois.

Pasteur se distinguía, entonces, como dibujante y pintor de retratos. ¡Quién pensara que el eminente hombre de ciencia fuera artista en su juventud.

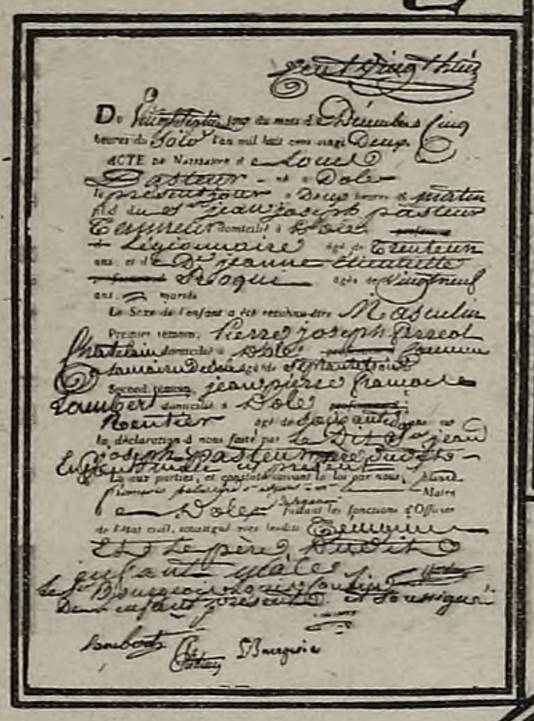
Pasteur, por Hohmann.

Teniendo que completar sus estudios y no resignándose, como vimos, ni él ni su padre a una separación prolongada, entró en el colegio real de Besançon, ciudad adonde su padre iba con alguna frecuencia por razones comerciales y que sólo distaba 48 kilómetros de Arbois. Se graduó allí de bachiller en letras. Dos años después aprobó en la universidad de Dijón el bachillerato en matemáticas. En química el formidable químico futuro obtuvo la clasificación de "mediocre". No es la primera que tal cosa sucede con los grandes hombres.

En octubre de 1842 se dirige a París, acompañado por un amigo inseparable, Chappuis, y completa sus estudios normalistas, oficia de repetidor de clases. Asiste a la Sorbona y escucha al célebre químico Dumas, quien decidió su vocación, y quien durante cuarenta años continuos le estimuló en toda forma. "No puede figurarse usted—le escribía a su padre acerca de Dumas—la afluencia del público a su curso. La sala es inmensa y siempre llena. Es necesario acudir con media hora de anticipación para conseguir un buen asiento, absolutamente como en el teatro. Se le aplaude mucho. Siempre hay de seiscientas a setecientas personas."

Prosigue sus estudios. Pero los que le rodean no adivinan su genio. Cuando le escuchan sus lecciones de química y física, exclaman: "será un excelente profesor". Unicamente Chappuis, su amigo íntimo, afirma con segaridad "veréis quién será Pasteur".

Trabaja mientras tanto de preparador en el laboratorio de Balard y rinde el doctorado en ciencias, presentando en 1847 dos tesis, una de física y otra de química.

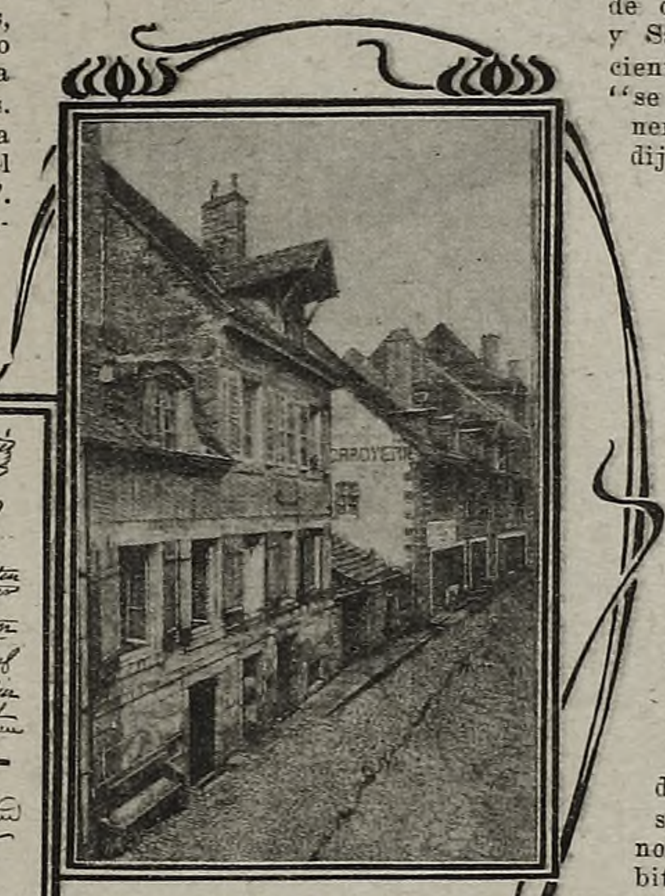


El acta de nacimiento del sabio.

Interrumpe por un momento sus estudios en 1848 y se hace guardia nacional; sigue en política al gran poeta Lamartine; defiende con calor "la santa causa de la República".

Retorna al laboratorio y prosigue sus investigaciones acerca de los cristales, asunto que desde años atrás le preocupa. Estudia con ardor extraordinario; sus padres a cada paso le aconsejan moderación. Temen por su salud. A los 26 años hace su primer descubrimiento; resuelve un problema que no pudieron descubrir viejos hombres de ciencia. Su juventud inspira escepticismo Biot, con 74 años a cuestas, se dispone a controlar el descubrimiento. Comprueba su exactitud, pone de relieve su gran valor y lo comunica a las academias de ciencias de París y del extranjero. "He amado en mi vida tanto a la ciencia—decía el anciano sabio—que esto (el descubrimiento de Pasteur) me hace palpitar el corazón".

Es designado profesor de física en el liceo de Dijón. Se dedica con escrupulosidad a la cátedra. "Sí, soy un poco negligente—escribía—profeso mal y soy obscuro". ¡Qué lección la de este hombre, que posee la claridad del genio, para los profesores sin genio que pretenden sustituir la falta de conocimientos con la adivinación o la intuición, creyéndose—¡oh ironía!—genios!...



Casa natal de Pasteur, en Dole.

Poco después es trasladado en su calidad de profesor a la universidad de Estrasburgo. Casó a la sazón con la que fué su amante y cariñosa compañera durante toda su existencia.

Prosigue sus trabajos sobre el ácido racémico. Con ese motivo realiza un viaje a Alemania, Hungría y Bohemia. Pasa a profesar a la facultad de ciencias de Lila. Comienza sus memorables estudios sobre la fermentación, que le merecen en 1860 el premio de fisiología experimental, otorgado por unanimidad, siendo relator Claudio Bernard. En 1862 es elegido miembro de la Academia de Ciencias. Más adelante realiza sus experiencias sobre la generación espontánea. Como le achacaban que en estas investigaciones acerca de la generación espontánea escondía un motivo religioso, contestó: "Aquí no hay ni religión, ni filosofía, ni ateísmo, ni materialismo, ni espiritualismo". "Puedo agregar: como sabio poco me importa. Es una cuestión de hecho, yo la abordo sin idea preconcebida". Proclamaba—dice su biógrafo—la independencia absoluta del sabio. El día en que el sabio apoya sus estudios sobre tal o cual sistema filosófico abdica, por eso mismo, de su título de sabio.

Por aquel entonces estalló una epidemia de cólera. Cierto día se encuentran estudiando en una sala de coléricos Claudio Bernard, Pasteur y Sainte-Claire-Deville, tres glorias científicas. El último le dice a Pasteur: "se necesita tener coraje para este género de estudios". ¿Y el deber?—le dijo simplemente Pasteur. El tono dado a esta palabra deber, cuenta el mismo Sainte-Claire-Deville, valía toda una enseñanza". Este rasgo descubre un aspecto del gran hombre.

Inicía sus estudios acerca de la enfermedad del gusano de seda, coronados por el más completo de los éxitos. Pasteur vivía pobremente, aunque sus descubrimientos tuvieron consecuencias prácticas incalculables; éste acerca de la enfermedad del gusano de seda, salvó a la sericicultura francesa que en los veinte años anteriores a su intervención perdió la enorme suma de mil quinientos millones de francos. El sabio francés siempre insistió en la necesidad de ahondar en el estudio de la teoría científica. La práctica sin la teoría—enseñaba a sus alumnos—se resuelve en la rutina del hábito. "La ciencia—escribió en una ocasión—vive de soluciones sucesivas dadas a los "por qué" cada vez más sutiles, cada vez más próximos a la esencia misma de los fenómenos".

En 1868, a los 46 años de edad, sufrió un extraño ataque de parálisis que dejó intacta su rara capacidad intelectual. Se temió entonces su muerte y el mismo Pasteur encargó a Sainte-Claire-Deville la oración fúnebre. Afortunadamente curó y continuó trabajando con el ardor infatigable de siempre.

Gran dolor fué para él la guerra del 70, porque siempre creyó que la ciencia uniría a los pueblos por encima de las fronteras e instauraría la paz. Con motivo del choque entre los dos países, devolvió a la Universidad de Bonn su diploma de doctor. En el momento de peligro, Francia no encontró hombres superiores—dijo—por haber descuidado la enseñanza científica.

Sería largo y ajeno a los nuestros propósitos hablar de la inmensa revolución que los

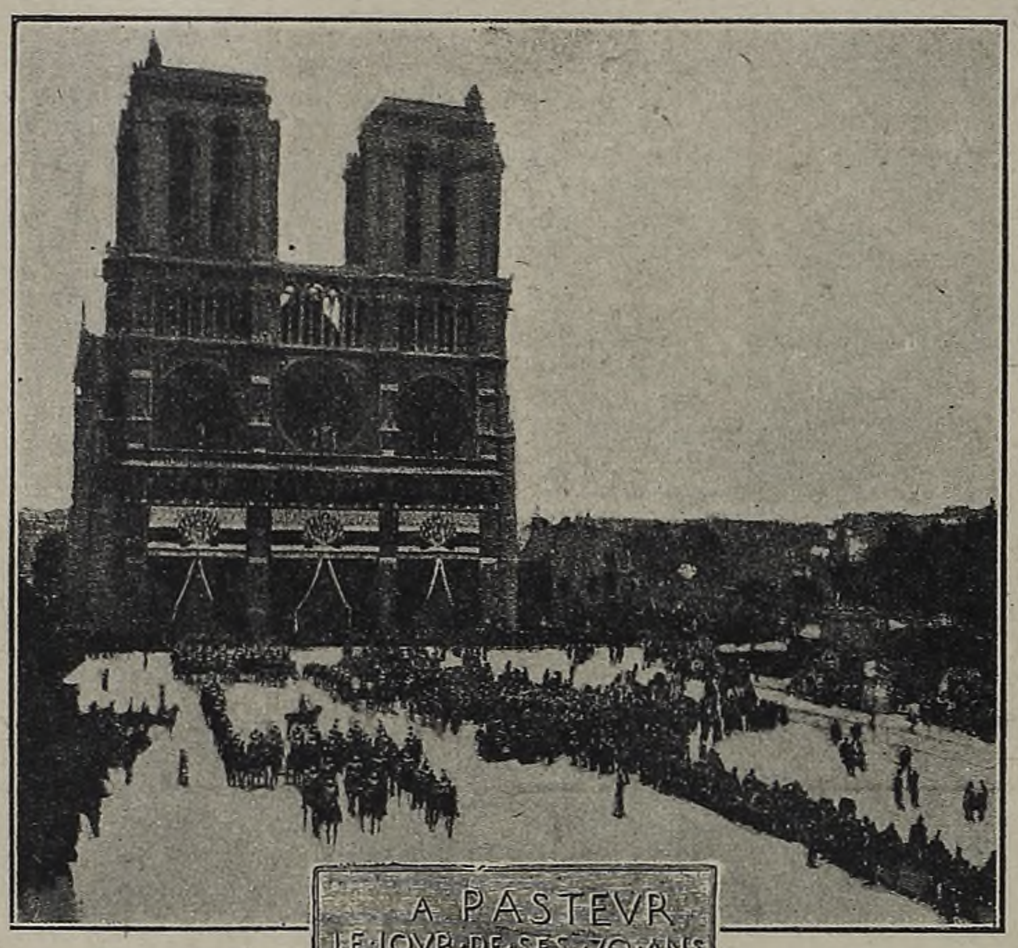
(Continúa en la siguiente página.)

El jubileo de Pasteur.—El presidente Carnot conduciendo a Pasteur a su sillón en la ceremonia realizada en el gran anfiteatro de la Sorbona.

Luis Pasteur

(Continuación de la página anterior)

trabajos de Pasteur hicieron en medicina desde sus primeros estudios hasta los últimos, que versaron sobre la rabia. Basta decir que en 1876 el sabio inglés Tyndall extendió a favor de Pasteur el siguiente "pasaporte para la inmortalidad" que no tiene nada de hiperbólico: "por primera vez en la historia de la ciencia tenemos el derecho de alimentar la esperanza segura y cierta que, en lo relativo a las enfermedades epidémicas, la



El entierro de Pasteur, en París.

medicina se emancipará del empirismo y se asentará sobre bases científicas reales; cuando llegue ese gran día, la humanidad, en mi opinión, reconocerá que se debe a usted, (Pasteur) la más grande parte de esta gratitud".

Efectivamente, Pasteur fué el que más hizo por dar bases científicas sólidas a la nueva medicina poniendo de relieve el papel de los microbios y la forma de vencerlos en la lucha contra la enfermedad. Y—¡oh poder del genio!—este sabio orientador de la medicina, que hizo lo que no pudieron miles de médicos... ¡no era médico! La vanidad del título queda una vez más relegada al plano que le corresponde.

Su popularidad dentro y fuera de Francia era inmensa. Pocos sabios han recibido tantos honores como Pasteur. La siguiente anécdota da idea de ello. Asistía Pasteur como delegado francés a un congreso médico en Londres. Apenas llega a la puerta de la sala donde se celebraba el congreso la concurrencia estalla en vivas y en hurrahs. Pasteur, inquieto, dice a sus acompañantes: "es sin duda el príncipe de Gales que ha llegado"...

—"Pero si es a usted a quien todo el mundo aclama"—le dijo, acercándosele, el presidente del congreso sir James Paget.

En pleno congreso—lleno de notabilidades médicas—y asistiendo

Placa ofrecida al gran bacteriólogo en ocasión de su 70.° aniversario.

el príncipe de Gales y el heredero de la corona de Alemania, Pasteur fué el único largamente aclamado.

En 1882 ingresó a la Academia Francesa. El discurso de recepción estuvo a cargo de Renán. El prodigioso estilista produjo una pieza magistral. Pasteur disertó sobre Littré, el filósofo positivista a quien reemplazaba. El pensamiento dominante del discurso de Pasteur está resumido en esta frase suya: "El positivismo no tiene en cuenta la más importante de las nociones positivas, la del infinito".

Pasteur era de un carácter sencillo y tenaz; de una modestia, sin afectación, muy grande, sin rencores ni envidias, entusiasta admirador de sus maestros—a quienes superó.—Cuando enfermó el gran Claudio Bernard y se temió por su vida, Pasteur escribió un notable artículo apologético que Bernard agradeció debidamente. Era religioso, nunca fanático; pero en ciencias fué el más positivista de los sabios. Su fe—podía creerse—le llevaría a favorecer las filosofías intuitivas. Nada de esto. A los estudiantes de Lila les advirtió que, "en el campo de la observación el azar no favorece más que a los espíritus preparados".

"La obra de Pasteur—ha dicho el doctor Roux—es admirable; ella muestra su genio; pero es necesario haber vivido en su intimidad para conocer toda la bondad de su corazón".

Murió el 28 de septiembre de 1895. Dejó un núcleo de sabios discípulos. Dejó una obra que es el más sólido y bello de los monumentos. Todos los datos que anteceden están tomados de la hermosa obra de René Vallery-Radot "La vie de Pasteur", cuya décimoctava edición acaba de ponerse en circulación este año. Quien quiera profundizar en la psicología del gran sabio puede leer el trabajo de Duclaux, eminente discípulo de Pasteur.

POLVO GRASOSO

DIANA

Para Vd. y para todos es nuestro hermoso regalo.

Como creemos que todos tienen igual derecho a ser beneficiados, el hermoso Estuche-Obsequio que ofrece el

Polvo Grasoso DIANA

conteniendo:

1 frasco de Agua de Belleza "Virginia"
1 tarro del conocido Dentífrico "Blancol" y
1 pastilla de Jabón de Luxe "Diana",
está al alcance de cualquiera, sin que medie la suerte o el favoritismo.

El obtenerlo sólo depende de Vd.

Para recibir el obsequio, únicamente es necesario enviarnos 6 hojitas impresas — una de cada perfume — de las que van dentro de cada caja de Polvo Grasoso DIANA, diciéndonos en ellas cuál es de sus aromas el preferido.

Se prepara en los siguientes perfumes: Heliotropo, Violeta, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Precio: $ 1.30 la caja

Pídalo en las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Por si queda todavía alguna dama que no lo haya probado, seguiremos mandando GRATIS una abundante muestra del Polvo Grasoso DIANA, del perfume que se nos pida, a las señoras y señoritas que llenen y nos envíen el cupón que va al pie.

Únicos Concesionarios.

HALLÉ & CIA.

RIVADAVIA, 1365 **BUENOS AIRES**

REPRESENTANTES:

En Montevideo: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742

En Asunción (Paraguay):
PANE y Cía., 14 de Mayo 186

Sres. HALLÉ y Cía.—Rivadavia, 1365—Bs. Aires

Sírvanse remitirme gratis una abundante muestra de Polvo Grasoso DIANA.

El perfume que prefiero, es.....

NOMBRE .....

CALLE .....

CIUDAD .....
H. 531

LA MUJER Y EL CABALLO

Todas las formas del deporte resultan doblemente agradables cuando en ellas interviene la mujer; sin el bello sexo, una excursión o una cacería quedan reducidas a uno de tantos modos de matar el tiempo. En todos los tiempos, la equitación ha sido uno de los deportes favoritos de las damas, y ahora, después de la guerra, en todos los países de Europa se advierte como un aumento de la afición. En París, acuden ahora al Bois de Boulogne muchas más amazonas que durante los cinco o seis años anteriores a la guerra; en los últimos concursos hípicos de la Gran Bretaña, algunos de los premios más codiciados se los han llevado gentiles señoritas y en las últimas carreras de Goodwood, el caballo "King Sol", ganador de la copa Stewards, ha tenido el honor de ser conducido a la cuadra, no por un "groom" de torcidas piernas, sino por su propietaria, la joven Miss Mather, que de este modo ha venido a ser la primera mujer que ha hecho el papel de "lad" en el hipódromo.

El conducir una señora por si misma su tilburi o su cesta, es un signo de distinción.

A la vez que este entusiasmo por la equitación, nótase en las damas de allende el Atlántico una tendencia cada vez mayor a seguir el ejemplo de las norteamericanas, montando como los hombres, y como se montaba en España en tiempos de Carlos IV. En este terreno, se llega hasta prescindir de la falda y adoptar los "breeches" masculinos. Algunos cronistas de modas excesivamente pudibundos, escandalizados al ver a las amazonas vestidas como muchachos, llevan su protesta hasta el punto de decir que esta manera de montar es antihigiénica, cuando en realidad ocurre todo lo contrario. El cabalgar a horcajadas es lo racional y da a la mujer mucha más seguridad en la silla y mayor dominio sobre el caballo. Prueba de que el sistema corriente, que todavía no se deciden a abandonar nuestras elegantes, es puramente artificioso, la tenemos en el hecho de que en todos los pueblos donde la mujer cabalga por costumbre, desde la antigua Libia hasta las modernas tártaras y pieles rojas, adopta exactamente la misma posición que el hombre. La verdadera amazona debe dominar ambas maneras de montar, y de esta manera, mientras en la ciudad puede usar silla de cornetas, que en Europa todavía parece lo más correcto, en el campo le será fácil montar a horcajadas, yendo así mucho más segura. Por otra parte, la mujer puede cabalgar de este último modo sin necesidad de disfrazarse de varón, adoptando la falda partida, que es perfectamente correcta, y al desmontar, puede abrocharse y quedar como otra falda cualquiera. Esta falda que usan en la América del Norte las muchachas que viven en las grandes praderas del Far West, está especialmente indicada para el campo. En éste, cualquier prenda pintoresca que no sea excesivamente femenina, completa el traje de ir a caballo; boinas, sombreros flexibles o de paja, o gorras de jockey, pueden servir de tocado, y como calzado, lo mejor es la bota fuerte y la polaina.

La falda partida permite a la mujer la equitación racional sin necesidad de adoptar la indumentaria del sexo feo.

El traje francamente masculino no ha llegado a tener aceptación en algunos países.

La escuela de equitación americana, que es la escuela racional, sienta especialmente bien a las niñas.

Para la ciudad, se impone menos libertad, y la amazona verdaderamente elegante debe llevar hongo o sombrero de paja, según la estación, levita muy ligeramente entallada, chaleco claro y camisa con cuello y pechera de hombre, de seda o de hilo, con corbata. Las polainas son poco correctas, y las botas han de ser de charol, consintiéndose las de color de canela por la mañana solamente. La blusa, combinada con falda de amazona, o cualquier otra prenda eminentemente femenina, debe proscribirse en absoluto del traje de amazona de ciudad, y el sombrero flexible o la gorra de visera solamente deben usarlo las jovencitas.

No sólo en las jóvenes, sino aun en señoras, es señal de suprema distinción el conducir un tilburi o cualquier otro coche de guiar.

Fabricantes BALIÑO Hnos
CONCESIONARIOS MOSS Y Cía
BUENOS AIRES

Un niño bien alimentado

está protegido contra un sinnúmero de enfermedades, que hacen presa de los organismos débiles.

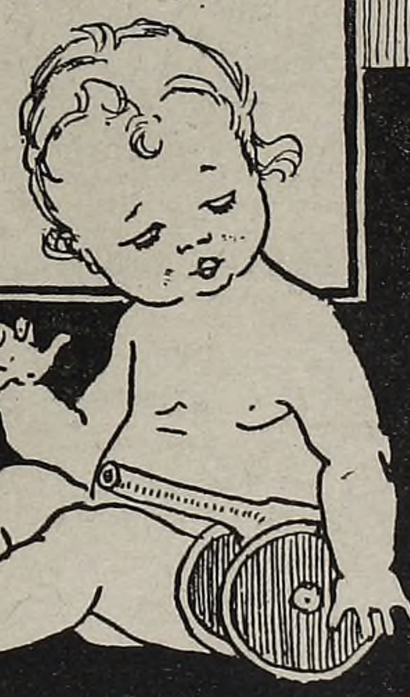
"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)

es el único alimento capaz de mantener el organismo de un niño, fuerte y vigoroso, con huesos bien formados y músculos perfectos.

Asegure la salud de su hijo proporcionándole "GERMINASE"

DE VENTA EN TODAS PARTES



PARIENTES DE SANTA TERESA EN AMÉRICA

Poco más de veinte años habían pasado del tiempo en que Colón hizo su último viaje a América, cuando nació Santa Teresa de Jesús en Avila de los Caballeros. La doncella oía hablar de las portentosas hazañas de sus compatriotas Francisco Pizarro y Hernán Cortés, y soñaba con el prestigio, en parte fabuloso, de aquellas tierras vírgenes, que parecían como por encanto ir saliendo de las ondas del mar, con sus enormes cordilleras y caudalosos ríos, con sus veneros de oro y plata sus plantas y animales desconocidos, sus numerosas tribus indígenas.

En 1530 se hablaba mucho en Europa, y muy especialmente en España, de las conquistas que aventureros atrevidos llevaban a cabo allende los mares para aumentar los dominios de Carlos V. La juventud española, cansada ya de guerrear contra los moros, quiso buscar horizontes más amplios para sus proezas, y creyó que América realizaba todos sus ideales y todas sus ambiciones.

Cuando la expedición de Pizarro para conquistar el Perú, figuraban en ella algunos hermanos de Santa Teresa. Lorenzo y Jerónimo atravesaron el istmo de Panamá y naufragaron en Buenaventura, corriendo gran peligro sus vidas; siguieron a pie toda la costa, hacia el Sur, hasta llegar a Quito. Hernando de Cepeda o de Ahumada, el mayor de los hijos de D. Alonso Sánchez de Cepeda, se halló en Cajamarca, en la captura y muerte de Atahualpa, y era alférez real del virrey Blasco Núñez Vela en la batalla de Iñaquito.

Era un lunes, 18 de enero de 1546. El virrey colocó a su tropa en las pendientes de la loma que, bajando del Pichincha como contrafuerte, limita la ciudad por el Norte, extendiéndose a sus pies la planicie denominada Maquito, dividióla en tres cuerpos reducidos, uno de infantes alabarderos en el centro, con los arcabuceros por delante, y en las alas dos pequeños escuadrones de caballería, entre cuyos jinetes estaban indudablemente los Cepedas y Ahumadas; él mismo se puso a la derecha, con trece caballeros escogidos, enfrente del estandarte real que llevaba el alférez Hernando de Ahumada. Pizarro, que traía casi el número doble de soldados que el virrey, los desplegó en orden igual y paralelo, a pocas cuadras de distancia. Trabóse la lucha encarnizada por ambas partes; los unos claman: "¡Libertad!" Los otros "¡Lealtad!" Entre los del virrey hace prodigios de valor Sancho Sánchez de Avila, y cae acribillado por cien enemigos que le rodean; el mismo Belalcázar rueda, herido, bajo los pies de los caballos, e idéntica

La santa doctora.

suerte les cabe a los jóvenes Cepedas y a su hermano Agustín, mientras Antonio de Ahumada recibe un tiro mortal de arcabuz, y Hernando, abierto el vientre por un horrible lanzazo, abate exánime el estandarte y huye en medio de la derrota.

Como se ve, mala suerte tuvieron en ese combate los hermanos de la Santa. Asesinado el virrey, los Cepedas o Ahumadas se dispersaron. Antonio quedó muerto en el campo de batalla y Lorenzo y Gerónimo acompañaron a Belalcázar a su gobierno de Popayán. Rodrigo se fué a la conquista del Plata y murió ahogado en ese río, después de haber sido de los fundadores de Buenos Aires. Pedro intentó colonizar a Borinquén (Puerto Rico) y La Florida, y habiendo fracasado regresó a Pasto en donde se casó.

Agustín escribía en 1852 al virrey D. Martín Enríquez avisándole de una expedición que proyectaba a "cierta provincia, la más rica en gente y oro que se ha visto, que según lo que de ella cuentan y señas que se dan se cree sin duda de ser "El Dorado", en demanda de quien tanto y tantas veces se han perdido mil capitanes y gente". No tuvo éste mejor fortuna que Pedro en sus proyectos, y murió en Lima, en 1591.

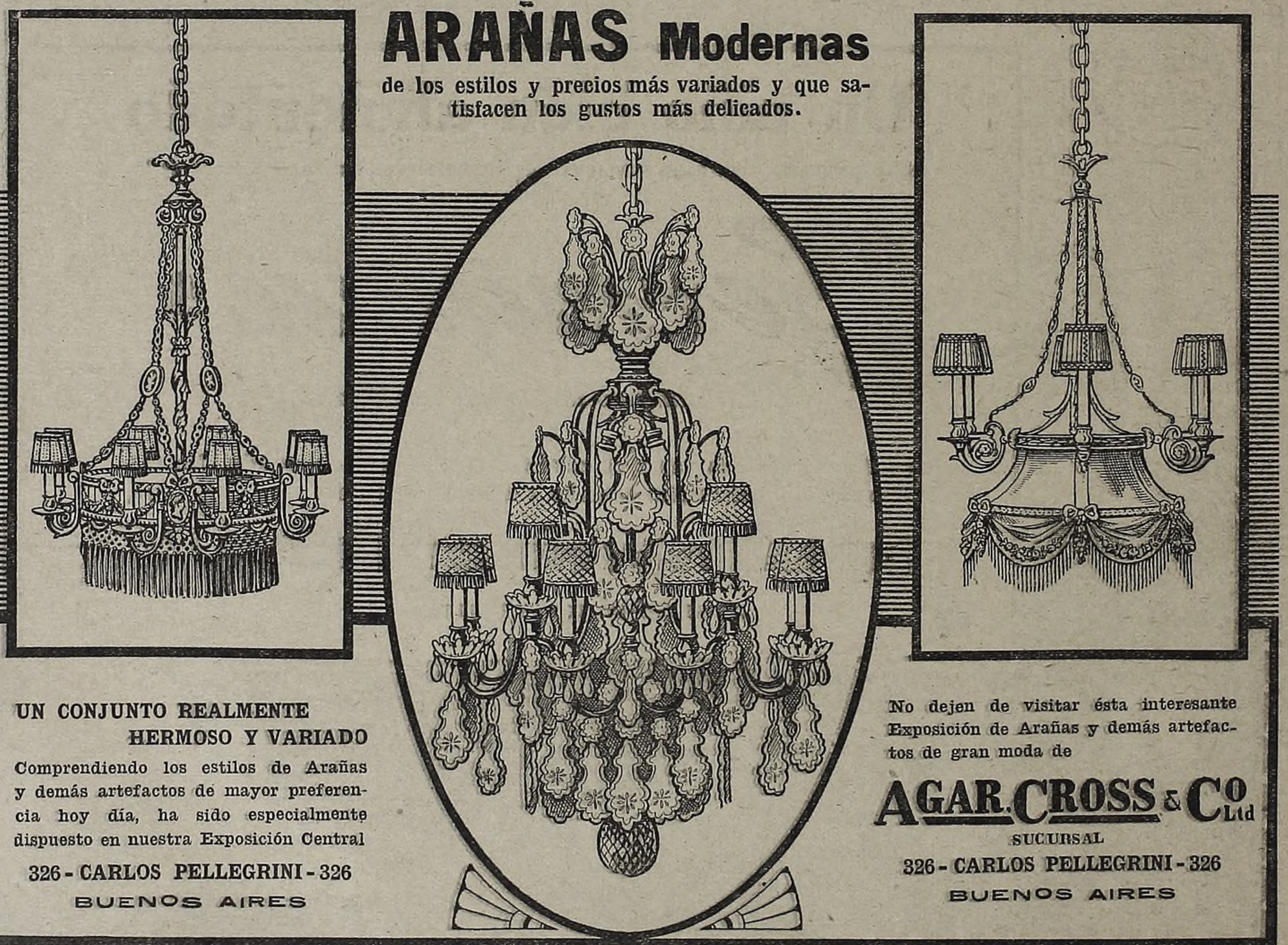
El año de 1550, Hernando guerreaba en Antioquía, donde había sido enviado por Belalcázar. La Audiencia de Santa Fe despachaba por ese mismo tiempo al capitán Francisco Núñez Pedroso, para que intentara la conquista de esos territorios. Hubo altercado entre los dos conquistadores, quedó vencido Nuñez, y Cepeda tuvo que desistir de su empresa, obligado por las tribus aguerridas que combatía.

Después de esta desventura, Hernando siguió combatiendo contra los indígenas en el Nuevo Reino de Granada. Algún tiempo después avecindóse en Pasto, en donde tenía su encomienda. Queriendo solicitar mercedes del rey Felipe II, regresó a España, y allí contrajo matrimonio con la muy noble y muy honesta dama doña Leonor de Jerez.

El otro hermano de Santa Teresa, Lorenzo, casó en Lima, el 18 de mayo de 1556 con doña Juana de Fuentes y Espinosa. Entre sus hijos figura Lorenzo de Cepeda y Fuentes, quien casó en Quito, en 1581, con doña María de Hinojosa y de Santo Domingo, hija del oidor don Pedro de Hinojosa y de doña Ana de Estévez y Santiesteban. Hija de Cepeda y Fuentes fué doña Juana de Cepeda e Hinojosa, esposa del licenciado don Alvaro de Zambrano, del Consejo de S. M. y visitador general de la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá. Este matrimonio salió de Quito, para Santa Fe, el 6 de enero de 1610, habiendo antes firmado doña Juana una obligación a favor de su cuñado don Marcos de la Plaza por $ 1.820 que él le prestaba para las necesidades del viaje.

ARAÑAS Modernas

de los estilos y precios más variados y que satisfacen los gustos más delicados.



UN CONJUNTO REALMENTE HERMOSO Y VARIADO

Comprendiendo los estilos de Arañas y demás artefactos de mayor preferencia hoy día, ha sido especialmente dispuesto en nuestra Exposición Central

326 - CARLOS PELLEGRINI - 326

BUENOS AIRES

No dejen de visitar ésta interesante Exposición de Arañas y demás artefactos de gran moda de

AGAR, CROSS & Co Ltd

SUCURSAL

326 - CARLOS PELLEGRINI - 326

BUENOS AIRES

LAS RIBERAS DEL TIGRE

(A MODO DE LEYENDA)

por José Francisco ISART

—Cuéntenos usted la leyenda de estas costas, diciéndonos por qué los sauces no se cansan de acariciar el agua, por qué son todas rojas esas flores, y a qué debe su verdor intenso el césped de los parques. Quiero saberlo todo; no omita usted detalles.

Así habló Cecilia, confirmando que era mujer al ser curiosa. Las quintas del Tigre se lucían gloriosas a uno y otro lado de nuestra entoldada barca de paseo. Y eran como el vivo reflejo de aquellos admirables jardines de Semíramis. Cuando dos labios femeninos piden, cuando insinúa una mirada de mujer, mal puede el hombre negarse a complacerla. Y el "causeur" requerido por la niña más linda y traviesa que nos acompañaba, bien sabía estas cosas; que a fuer de cuentista era galante el mozo. Y de este modo más o menos, nos contó Juan Cualquiera su leyenda:

. . . . . .

I

Los embarcaderos de las quintas eran por ese entonces en su nívea blancura, las novias ideales del arroyo, y las barquillas amarradas a sus pies, eran como la ofrenda de azahares con que el agua obsequiaba a sus amadas. El río copiaba en su espejismo la claridad del cielo en las albadas estivales; eran verdes, de un verde triste, los pinares esbeltos, y los plátanos nuevos anidaban en su follaje adolescente los primeros polluelos de zorzales, palomas y chingolos.

En los ojos de Juan Cualquiera brilló una chispa de añoranza inventiva, y prosiguió sereno:

—Tiranizaba Rozas. Eran del absoluto señor las vidas, las haciendas, casi puede decirse que las ideas le pertenecían. Y entonces quiso ser dueño solo y encadenar las almas. Rozas era la Ley. Y ante su voluntad omnipotente, guay de quien pretendiera rebelarse! El rojo pendón del federalismo estaba siempre listo junto a la marmita de alquitrán hirviendo. Terror en los rostros y un dolor muy intenso en la mirada, eran el santo y seña de la Federación.

En ese ambiente y por tal época, fué presentada a los salones de palacio, Teresa Rosaura de Alenvert. Oro el cabello y aurificado tono de manzana madura el cutis de la cara, eran la herencia de su padre galo; negros, infinitamente negros, los ojos eran legado de su madre criolla. Y Teresa Rosaura irradió en el baile de esa noche, lo mismo que un rayito de sol de mediodía. Deslumbró con su brillo la triste luminaria de las bujías y la forzada sonrisa de todos los serviles lacayos de la casa. Y también como un rayito de sol, penetró hasta el abismo de negruras en que reposaba el adormido instinto del tirano. Desde la noche aquella Rozas se sintió amante y fué galán; la ilusión de un poderío de amores oreó breves instantes sus sienes sensualistas. Qué fácil no sería para él apoderarse del tierno corazón de Teresa Rosaura! Bien sabía que a la brutalidad de su deseo casi siempre acallado, poco habría de importársele el camino a seguir. Y Rozas deseó con todas las fuerzas de un primer deseo topoderoso. Despertaba así el felino jaguar nemoroso en la encarnación misma de la Ley. ¡Oh la invencible atracción de la carne vírgen! ¡Cómo le atenaceaba con sus garfios de fuego!...

Silencio de un momento, y así reanudó el cuento:

—Quiero saberlo todo; no omita usted detalles...

II

Los padres de la niña impusieron el destierro como inmediato desagravio por la ofensa, y en su quinta del Tigre enclaustraron a Teresa Rosaura de Alenvert. Entrada ya la noche se la condujo allí, y al caer la tarde del siguiente día regresaron a la ciudad los cortesanos, temerosos de la ira de don Juan Manuel.

La delincuente en amor quedaba bajo la segura custodia de la negra Petrona, vieja criada nativa, inconfundible con sus dos alisadas trenzas cortas de color ceniza, que inevitablemente anudaba en forma de risueño nudo marinero.

Y cuentan que juntas se las vió, enclaustrada y dogaresa, tarde a tarde en la cubierta de una barca velera azul; azul el cielo y azul el agua; blanco como lana de cordero de ocho días el velamen...

III

Nada ignoraba Rozas, y no ignoró por cierto el sitio que atesoraba el anhelado cuerpo de la niña. Preparando una próxima visita, ordenó que un destacamento permaneciera apostado en la cercanía de la quinta de los esposos Alenvert.

La primera guardia se apostó por allí en una tarde gloriosa de septiembre, en que el "chiquilín Rivero", perseguido por las hordas mazorqueras hubo de embarcarse, junto a un ceibo florido, en maltrecha y despintada canoa, que siguiendo la bajante de las aguas le condujo con suavidad de cisne bogando en un estanque, hacia una de las mil hondonadas de la orilla, cabe un sauce de luengas ramas verdes. Teresa Rosaura, aprovechando el sueño de siesta de su carcelera, partió esa misma tarde en la barca de velamen blanco, ansiosa de la quimera de la libertad...

La corriente, el destino, la fatalidad quizás—Dios sabe qué,—llevároula junto al sauce de las ramas luengas. Barca y canoa se encontraron allí como en un pasaje magistral del Dante, y con ellos, los amantes condenados a no amarse jamás. Recordando penas y desventuras, cuando Naturaleza lo juzgó oportuno, los labios de la moza se unieron a los labios del mancebo en una blanca comunión de almas. El sauce viejo—como viejo sabio,—tendió a las aguas su ramaje adusto que la dicha ajena ya tornaba alegre... y entre sus ramas encubrió el secreto...

Por eso los sauzales del Tigre—hizo un paréntesis Juan Cualquiera—besan siempre el arroyo con sus ramas; tienden un manto amable de esmeraldas, y encubren el misterio de dos blancas torcazas que se besan en los piquitos rojos, al igual que en aquél entonces el sauce de mi historia ocultara un beso divino de rubíes destilando amor...

IV

Sobre aviso el destacamento enviado por Rozas a las inmediaciones de la quinta, se dió a la búsqueda de Teresa Rosaura. Los mazorqueros, por opuesto lado y en persecución de Rivero, escudriñaban cada mata, cada tronco de árbol...

La descarga cerrada, de ambas partes, fué brutal y salvaje. Uno en brazos del otro, mirándose a los ojos, muy abiertos los párpados, los halló la partida. Luego se oyó distinta y bestial la voz del jefe del destacamento, un chino tan infame como la orden que impartía:

—Atenlós así contr'el tronco'el sauce; bien amarraos para que no se suelten.—Y la orden se cumplió con la facilidad con que se hacen las cosas que no están bien hechas.

Vino la noche y creció el arroyo. El sauce, mecido por la sudestada, humedeció sus ramas en el agua y se dió a llorar; lloró profundamente, con sereno dolor, como lloran los viejos...

En tanto, los nocturnos señores de la costa, los murciélagos, iniciaron sus vuelos. Y de paso, succionaron los labios de la niña hasta dejarlos de color gualda pálido. Copió Selene en las ondas del río la sangre de los labios del mancebo, y el gualda pálido de los puntuados labios de la joven. Y las ondas reflejaron ambos tonos en los recién plantados rosales de la costa, y en cada mata de yuyal que hallaron. Más tarde, cada rosal dió una rosa roja en cuyo cáliz de color gualda pálido había puntuaciones como las que dejaron los pequeños vampiros al succionar los labios de los dos amantes. De las matas de yuyal silvestre nació una planta nueva, cuyas flores sangrientas, en forma de dos bocas

(Continúa en la siguiente página.)

A BASE DE ORO

Ninguna nación puede prosperar si el pueblo no tiene confianza en la honradez y estabilidad de su gobierno. Cuando eso ocurre, los hombres de negocios temen invertir su dinero en nuevas empresas, el comercio decae y se presentan las épocas malas. ¿Por qué es el oro la base del sistema monetario? Porque el oro tiene un valor intrínseco y porque, hasta cierto punto no puede engañar o defraudar, como sucede con frecuencia con alguna otra clase de moneda. El carácter es lo más difícil de formar y lo que más se precia cuando éste se obtiene. Todo aquello que goza de una alta y bien merecida reputación inspira confianza; si es un artículo de comercio se vende universalmente y a un precio que no se puede conseguir por efectos de calidad inferior. Entre las medicinas no hay otra en que se confíe tan implícitamente como en la

PREPARACION
de WAMPOLE

porque es justamente lo que de ella se pretende, y obra tal como se espera. Se inventó no para engañar bajo pretextos falsos, sino para aliviar enfermedades; y que lo hace lo admiten millares de particulares y médicos de todas las escuelas. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Estimula los jugos gástricos y los nervios estomacales, y nunca falla en dar alivio inmediato y tonificar el sistema en los casos de Clorosis, Desórdenes de la Sangre, Ronquera y Tisis. El Dr. J. I. Iriarte, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber recetado la Preparación de Wampole a muchos enfermos debilitados por múltiples causas quienes se beneficiaron notablemente con el empleo de ese poderoso reconstituyente." En las Boticas.

Las riberas del Tigre

penosamente abiertas, tienen las mismas tonalidades de aquellas rosas rojas: son las achiras de hoy.—Hizo otra pausa el narrador y:—Por eso—dijo,—son rojas en el Tigre las flores que gesta la ribera...

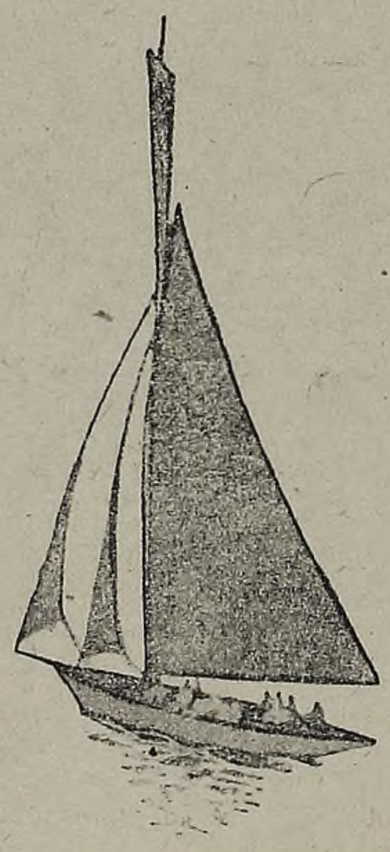
V

El sol por la mañana del siguiente día, ante tanta amargura, y con desmedido afán de burlar su sentimentalismo, se rió locamente por las costas del Tigre. Las lágrimas del sauce se cuajaron con las risas del sol, y el viento amable fué extendiéndolas en manto de preciosas esmeraldas por todo el largo de la faja de tierra que orillaba el río; y el manto hecho de llantos y de risas, formó más tarde un césped siempre verde...

Juan Cualquiera hizo un último aparte, para decir bien luego:

—Y aquí fina, Cecilia, mi leyenda, con el puro verdor de la esperanza, que es el verdor del césped de los parques, sonriendo al sol cual si quisiera convencernos de que la vida es buena...

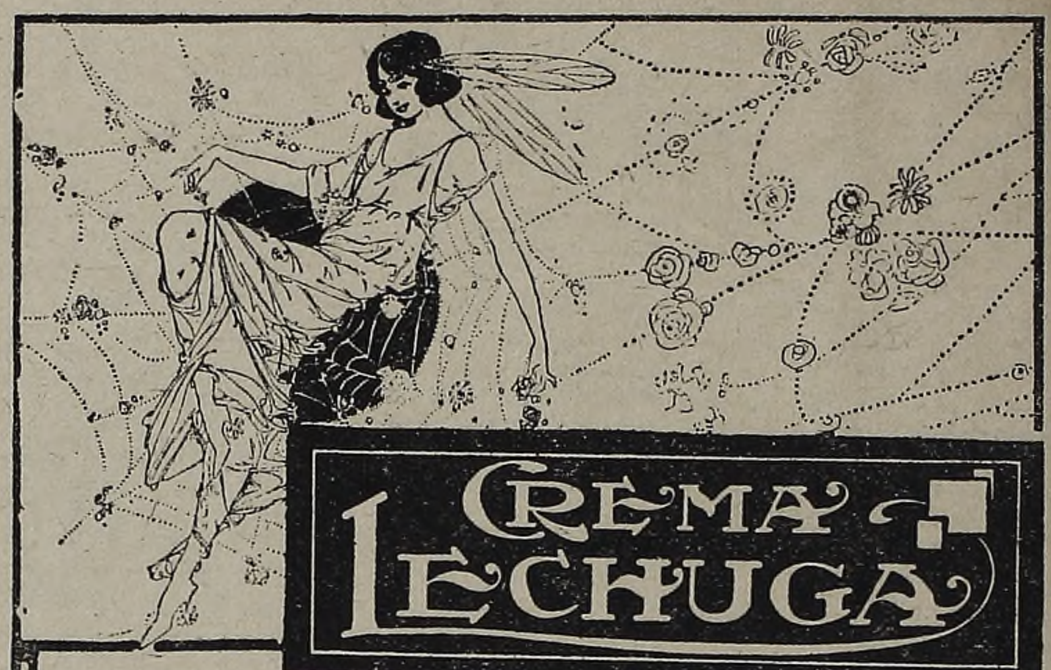
Como sonríe al sol el césped de los parques, diluyendo en su seno una gotita de rocío, así sonrieron los labios de la mujer curiosa, y el narrador pensó muy cuerdamente que la vida, más que buena, era una bendición...



El mundo va a terminar de una patada.—*Esta no es la opinión de un "patotero", como pudiera creerse; es una profecía de la religión brahmánica, que dice así: "La décima y última encarnación de Visnú se fija en el momento en que debe ser destruído el Universo y terminar la edad negra, que es la de la humanidad actual con sus vicios e imperfecciones. El dios aparecerá entonces bajo la terrorífica forma del caballo exterminador Kalki, y de una coz reducirá el mundo a polvo.".*

* * *

Romain Rolland y las conferencias.—*Dice el autor de "Juan Cristóbal": La conferencia es un género que oscila entre dos escollos: la comedia fastidiosa y el pedantismo mundano. Esta forma de monólogo en voz alta, en presencia de algunos centenares de personas desconocidas y mudas, esta especie de traje de confección, que debe sentarle bien a todo el mundo y que no le sienta bien a nadie, es, para un corazón de artista—algo agreste y altivo—bastante intolerable por su falsedad.*



CREMA 1 LECHUGA

Es lo que usa toda dama que quiere BLANQUEAR, CONSERVAR, SUAVIZAR y mantener fresco el cutis.

Usarla una vez es adoptarla para siempre.

VENTA EN TODAS PARTES

"AGUA HELENA"

Complemento indispensable para el tocador de una dama.

VENTA EN TODAS PARTES

Unicos Agentes: DÍAZ Hnos. - Chacabuco 710 - Bs. Aires.
En Montevideo: Cranwell, Barozzi & Cía. - Av. 18 de Julio 841

Jabón

LA MASCOTA

Se usa para todo

Y todo brilla y reluce con menos trabajo, menos gasto y mayor eficacia.

El jabón "**La Mascota**", fabricado especialmente por la **Granja Blanca**, es el mejor y más conveniente.

De venta en todas partes.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

LO MAS PROBABLE

—Dentro de un momento, bajaré, querida.

Consejo útil para muchos. — Entre las agudezas del virrey del Perú, príncipe de Esquilache, cuentan que le dijo a un sujeto muy cerrado de mollera, que leía mucho y ningún fruto sacaba de la lectura:

—Déjese de libros, amigo, y persuádase que el huevo mientras más cocido, más duro se pone.

Felicitación imprudente.—Una dama felicitaba a Boiste por haber eliminado de su diccionario todas las palabras obscenas.

Boiste, poco galante, le contesta:

—Pero, señora; ¡por lo visto, usted las ha buscado!

Las convicciones más inconmovibles.—Un caballero napolitano, que se había desafiado catorce veces por sostener la superioridad de Dante sobre Ariosto, exclamaba en su lecho de muerte:

—¡Y pensar que no he leído a ninguno de los dos!

Proverbio italiano.—El hombre y la mujer que se casan meten la mano en una bolsa en la que hay diez culebras y una anguila. Cada uno de ellos tiene diez probabilidades contra una de encontrar la culebra y no la anguila.

Esposa precavida.—*El.* — Si no pudiera venir a cenar esta noche, ya te avisaré con una cartita.

Ella.—No te molestes; ya la he encontrado en el bolsillo de tu saco.

En una tienda de ropa hecha.—*El empleado.*—Patrón: pregunta ese cliente si encoge esta tela.

El patrón.—¿Le queda ancho el traje?

El empleado.—Sí, señor.

Patrón.—Pues, dile que sí.

Frases de artistas.—Cézanne dijo en cierta ocasión:

—Hay dos clases de pintura: la una vigorosa, expresiva, creadora; esa es la mía, y la otra, que es... ¡la de los otros!

El gran retratista norteamericano Whistler asistía una noche a una comida.

La señora que estaba sentada junto a él, le preguntó:

—¿Cuáles son, a juicio de usted, los grandes maestros del retrato?

—Yo sólo conozco dos — respondió el artista: — Velázquez y Whistler.

Después, bajando la voz y mirando atentamente a la dama, añadió:

—Y en cuanto a Velázquez... ¡qué sé yo! ¡Tengo mis dudas!

La franqueza ante todo.—Se cuenta que una dama se presentó ante el célebre pintor Lenbach, pidiéndole que hiciera su retrato.

—Señor, — le dijo — quisiera que el retrato fuese bonito y parecido.

—Señora — contestó el maestro. — ¿Bonito y parecido?... ¡Es necesario que usted elija una de esas dos cosas!

El secreto de la felicidad.—*La visita* (a la esposa de un artista).—¿De qué se ríen tanto usted y su esposo?

La señora.—¡De algo muy gracioso! Mi esposo pintaba y yo cocinaba, y después nos preguntábamos uno a otro lo que habíamos querido hacer. ¡Casi nunca adivinábamos!

Perspicacia de Tristán Bernard.—Tristán Bernard, el agudo humorista francés, viaja en el subterráneo de París.

En una de las primeras estaciones del viaje, entra al mismo coche una señora nada amable, que, dándose el mayor tono posible, ocupa un asiento después de mirar desdeñosamente a sus compañeros de viaje.

Tristán Bernard enciende inmediatamente su pipa y se pone a fumar. La señora protesta indignada.

Los maestros del humorismo

Don Ramón de Campoamor

1817-1901

HUMORADAS

Esa mujer tan bella
fué por mí tan querida,
que alguna vez, para morir por ella,
tan sólo me faltó perder la vida.

Jamás mujer alguna
ha salido del todo de la cuna.

Fué causa de mis muchos desencantos
una asceta instruída,
que aprendió por las vidas de los santos
las cosas menos santas de la vida.

La niña es la mujer que respetamos,
y la mujer la niña que engañamos.

Todo en amor es triste;
mas triste y todo, es lo mejor que existe.

Si no quieres tu paz ver alterada,
cree mucho en Dios, y en las mujeres nada.

Te morías por él, pero es lo cierto
que pasó tiempo y tiempo, y no te has muerto.

He amado a esa mujer de tal manera,
que no me volví loco, porque lo era.

La que ama un ideal, y sube... y sube...
suele morir ahorcada de una nube.

Si a comprender aspiras
la ciencia de las puras realidades,
hallarás que de todas las verdades
la mitad, por lo menos, son mentiras.

FINAL TRÁGICO

—¿Qué les pasará a esas tres que salen tan sofocadas?

—Son tres amigas que se presentaron al concurso de belleza y acabaron por disputarse el primer premio a cachetadas.

—Lo siento, señora — dijo el escritor; — pero tengo que fumar.

—¡Es usted un grosero!

—Como usted guste, señora; pero en este momento no puedo ni quiero prescindir de mi pipa.

—¡Ya lo veremos!

Y la viajera llama a un guarda, al que presenta su queja.

—Señor agente, — contesta Tristán Bernard — ante todo hay que arreglar otro asunto: esa viajera ocupa un coche de primera clase y sólo tiene boleto de segunda. Cuando se haya trasladado al coche que le corresponde, arreglaremos mi asunto.

La señora, confusa e iracunda, cambia de coche.

Otro viajero le pregunta al escritor:

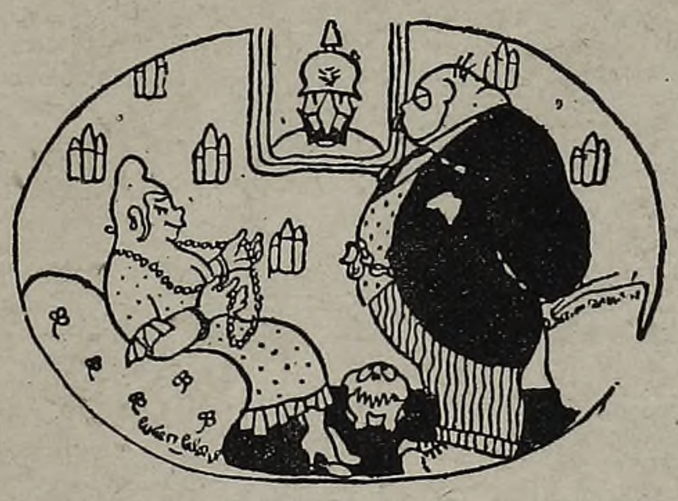
—¿Pero cómo adivinó usted que esa señora ocupaba un asiento que no le correspondía?

—Muy sencillo. Cuando entró me fijé en que tenía en la mano su boleto, ¡y que era igual al mío!

Para todo hay remedio.—¿Qué te pasa, hombre? Que hace cinco noches que no puedo cerrar los ojos. ¡Ya no sé qué hacer!

—Haz lo que yo hice. Búscate un maestro de boxeo, y *practica*. El mío, en diez minutos, me los dejó tan hinchados que no pude abrirlos en quince días.

GRATITUD



La esposa del fabricante de municiones. — La verdad es que, sin el kaiser, no hubiese tenido jamás este hermoso collar.

La mayor falta de respeto.—Una de esas personas que emplean su tiempo a expensas de su reputación, se quejó a una amiga de que habían empleado a su propósito una expresión injuriosa.

—¿Qué quieres hacerle? — contestó la amiga. — Actualmente las personas están tan mal educadas, que llaman a las personas y a las cosas por su nombre.

Una alucinación de Byron.—El gran poeta inglés escribió a un amigo suyo, al día siguiente de su boda: "En la madrugada de hoy, me desperté sobresaltado. La lámpara encendida iluminaba el dosel rojo y proyectaba sobre las cobijas resplandores de incendio. En el primer momento, pensé estar en el infierno, y me disponía a discutir con el diablo, cuando advertí la presencia de mi esposa. ¡Aún no estaba en los infiernos! Me ocurría algo mucho peor, ¡me había casado!"

No se ignora impunemente el solfeo.—El célebre músico Rameau se encontraba de visita en casa de una dama no menos influyente que amable, se levanta de pronto, levanta en vilo un perrito que ladraba sobre sus rodillas y lo tira por la ventana.

—¡Señor! ¿Qué hace usted?

—¡Estaba ladrando desafinado!—contesta el músico, por toda explicación.

Explicación de actualidad.—¿Por qué Adán y Eva fueron echados del Paraíso? — se pregunta a un muchacho de nuestros días.

—Debió ser por el alza de los alquileres — contesta tristemente el interpelado.

Lo que se ha dicho de los secretos.—Un secreto que no se puede saber ni por las mujeres ni por los confidentes, no se sabrá nunca.

— Un hombre es más fiel al secreto ajeno que al propio.

— Confiar un secreto a una mujer es lo mismo que ocultar un billete de mil pesos bajo un pedazo de vidrio.

— El único secreto que una mujer guarda inviolablemente, es el de su edad.

Lección de doctrina.—*El sacerdote.*—No, niño; nunca se debe decir: "Nadie me ha visto, nadie lo sabrá..." Hay alguien que ve todo, sabe todo...

El niño.—¡Ah! sí: el portero.

Alianzas femeninas. — Entonces, como supones, no bien supe que detestaba a la Carricoche, me hice su amiga íntima.

—¡Naturalmente! Las enemigas de nuestras amigas son nuestras mejores compañeras.

DIA DE PAGO

—Es el señor del tercer piso que está explicando la batalla de Verdún al propietario de casas.

Escrúpulos de antaño. — Varias personas se extrañaban de que Fénelon no andubiera en coche:

—Es que tengo demasiado miedo — contestó el prelado — de encontrar, yendo a pie, gente que valga mucho más que yo.

No hay nada completo. — *La señora.* — ¿Trajiste las flores que me he de poner en el pelo?

La sirvienta.—Sí, señora; pero no encuentro el pelo en que se ha de poner usted las flores.

El colmo de la rapidez. — En una peluquería: — No vamos a acabar nunca, maestro.

—¿Por qué?

—Porque mientras usted me afeita un lado, está creciendo la barba del que me afeitó antes.

Lo debido.—Visitó el rey de Cerdeña una ciudad de su reino cuyos habitantes estaban en la mayor miseria, y quedó asombrado al verlos con trajes de fiesta y al notar los festejos que le habían preparado.

Como manifestara su extrañeza, alguien le contestó:

—Señor, sabíamos la llegada de V. M., y hemos hecho lo que debemos y *debemos* lo que hemos hecho.

¡Qué exigencias!—Señora, esta toalla está imposible.

—¡Qué delicado es usted! Cinco huéspedes la han usado, y usted es el primero que se queja.

Línea divisoria.—Un señor tiene un criado negro que lleva siempre corbata blanca.

Como cierto amigo se manifestara extrañado, el señor le contestó:

—Es para saber bien dónde comienza la cabeza.

MUCHO PEDIR

—¿Quiere facilitarme fuego?

De *Judge*, *Meffendorfer Blaetter*, *Fantasio* y *Le Canard Enchainé*.

Algo sobre belleza femenina

por la Doctora EQUIS

El vello es enemigo irreconciliable de la femenina belleza, por desgracia tan abundante como difícil de destruir.

Actualmente las aplicaciones eléctricas determinan su caída atacando el vello piloso por medio de una aguja que no deja rastros.

Esta forma depilatoria es la única capaz de terminar con el vello, pero tiene el inconveniente de ser dolorosa y cara. Por otra parte, debe ser aplicada por un profesional; de lo contrario, se corre el riesgo de quedar con cicatrices lentas en desaparecer.

Por esta razón, cuando el vello se

presenta en poca cantidad se prefiere el uso de la pinza para quitarlo, aunque este procedimiento, así como el empleo de depilatorios comunes, no es más que un paliativo, ya que reaparece sin remisión.

Quizá no esté lejano el día en que los rayos Roentgen vengan a solucionar tan difícil problema, y hay quien asegura que el empleo interno de las sales de talio evitará a las señoras del futuro la preocupación actual, ya que con ellas no será posible la vida del vello.

Por el momento, debemos conformarnos con el uso de depilatorios, eligiendo aquellos cuya composición sea garantía suficiente de seguridad para no exponerse a intoxicaciones de la sangre, erupciones cutáneas o destrucción de la piel.

Doy a continuación una mezcla depilatoria que no tiene nada de irritante:

Sulfuro de bario	10 grs.
Almidón en polvo	10 „
Oxido de zinc pulverizado	10 „

Se disuelve cierta cantidad de este polvo en el agua necesaria para obtener una pasta consistente, que se extiende con una espátula en la región invadida por el vello. Al cabo de 10 minutos, la pasta se ha secado, quitándosela con agua tibia. La piel aparecerá limpia y sin manchas rojizas.

No es necesario usar un depilatorio dos días seguidos; basta con efectuar la operación dos veces a la semana y de este modo el cutis no sufre.

Una fórmula que ha dado buen resultado es también la siguiente:

Alcohol	12 grs.
Yodo	0,75 „
Colodión	35 „
Esencia de trementina	1 ½ „
Aceite de ricino	2 „

Debe aplicarse sobre la parte velluda durante tres o cuatro días consecutivos.

Jabón depilatorio.—

Glicerina	3,75 grs.
Manteca de cerdo	7,47 „
Manteca de cacao	7,46 „
Aceite de ricino	14,92 „
Lejía de sosa a 25 %	14,92 „
Almidón	0,94 „
Sulfuro de sodio	7,46 „
Esencia de toronjil	0,94 „
Agua	16,74 „

Lápiz depilatorio.—

Colofonia	90 grs.
Cera amarilla	10 „

Se funde esta mezcla a 61° ó 62°. Enfriada antes de ser aplicada sobre la piel para que no queme, provoca un pequeño dolor pasajero sin ninguna consecuencia.

Pasta depilatoria.—

Se mezclan y diluyen con clara de huevo y un poco de polvo de jabón, 40 gramos de cal viva finamente pulverizada y 5 gramos de oropimente también en polvo. Antes de usar la pasta, se embadurna el lugar que es objeto de la operación con aceite de olivas y no se aplica el depilatorio hasta pasada una hora; cuando está seco, se quita mediante un enérgico lavado.

Las madres deben seleccionar los alimentos

que ingieren y las bebidas que toman. — El té preparado con

La Matena

constituye un excelente alimento para las madres durante el tiempo de la lactancia, porque su consumo continuo aumenta considerablemente la capacidad de la leche materna.

Adopte "La Matena" en bien de su salud. No teniendo su almacenero, remítanos $ 1.20 y le enviaremos como muestra una caja con tabletas o granulado.

LA MATENA

Fábrica de productos Yerba Mate

Correspondencia:

Casilla Correo, 916, Bs. Aires

U. T., 5096, Avenida

¿PARA QUE USTED JUNTA INSECTOS Y MICROBIOS EN SU PROPRIA CASA?

EVITE EL PELIGRO Y sustituya urgentemente todas sus alfombras y esteras POR EL MODERNO CUBRE PISO

CONGOLEUM

Sello de Oro

MUY BARATO Y MUY DURABLE

Colores y dibujos artísticos, alegres y variados.

Impermeable y de fácil limpieza con un trapo mojado.

No se quiebra ni se doblan sus puntas.

Se extienden en el suelo, sin NECESIDAD DE UN SOLO CLAVO.

Es el superlinoleum por excelencia

Retire inmediatamente esos nidos de microbios e insectos de las alfombras y esteras y coloque CONGOLEUM.

Folletos ilustrativos, pida a

LAMBORN & COMPANY

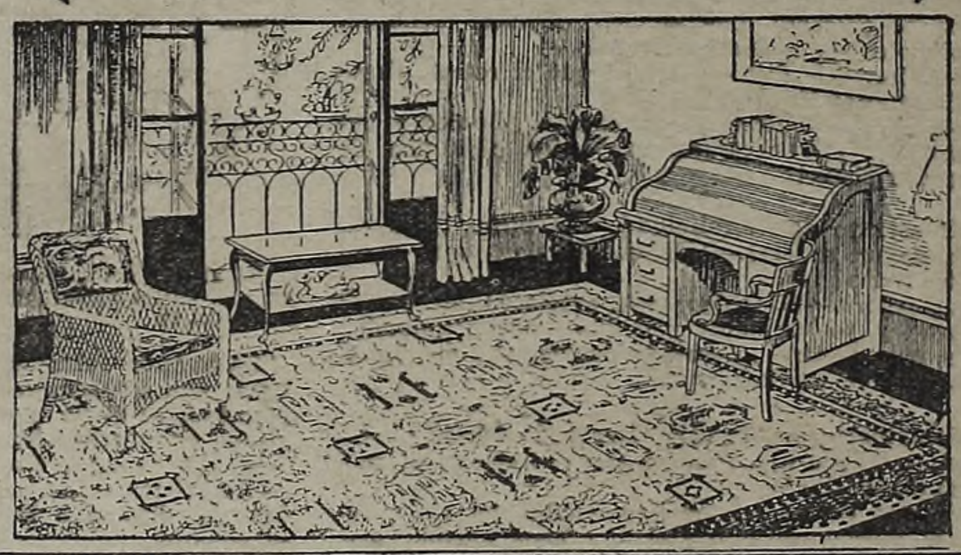
AGENTES EXCLUSIVOS

Representante General: A. DOMÍNGUEZ VILLAR

SUIPACHA, 585 y TUCUMAN, 874-78 - Buenos Aires

CONCESIONARIO DE VENTA EN ROSARIO:

AGUSTÍN GUIDO, calle San Martín 1117.



LA HISTORIA ESTÁ ENTERRADA

No sabemos si será un símbolo; pero es lo cierto que la historia de la tierra está enterrada en sus propias entrañas. La Arqueología, una ciencia que como su nombre indica, estudia el *arkaios*, es decir, lo antiguo, y que comprende toda una frondosa umbría de materias científicas o ciencias especiales, con cuya nomenclatura hay ya bastante para volverse loco — Simbolografía, Panoplia, Indumentaria, Suntuaria, Iconografía, Paleontología, Hermenéutica, Epigrafía, etc., etc.,—es la madre de la historia, ¿qué decimos la madre? es la historia misma.

¿Ustedes creían que las cataratas del Niágara no tenían historia? Pues la Arqueología, o Arqueografía, como deseaba Champollion que se le llamara, ha venido a demostrar lo contrario.

Las cataratas—y esto es lo más curioso —no han estado siempre donde están ahora; sino que han viajado, progresando hacia el oeste. Así lo dicen desde Toronto. Los contratistas del canal marítimo de New Welland, haciendo excavaciones a una profundidad de 20 pies, han descubierto un lecho rocoso que presenta una serie de escalones de una anchura de 400 pies. Esta es la antigua catarata del San Lorenzo; la misma que ahora vemos en el Niágara.

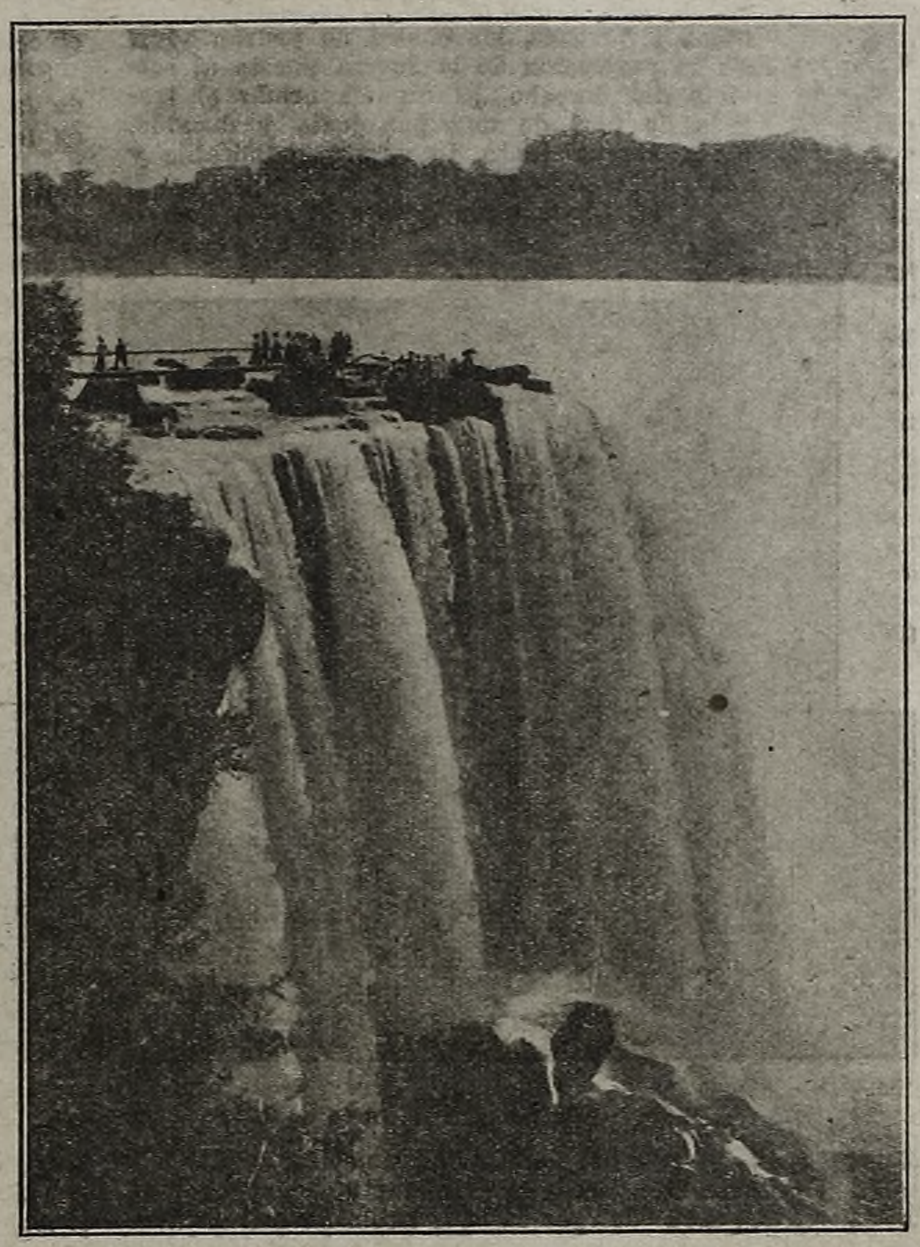
La primera caida está constituida por una rampa de 25 pies de alto. Luego viene otra. La altura de la segunda no ha podido ser determinada aún; pero las excavaciones descubren una caida perpendicular de una profundidad desconocida. Este descubrimiento prueba la existencia de un inmenso rio que unia los lagos Eric y Ontario hace algunos miles de años, todos los que ustedes quieran poner; porque en esto de los años la tierra es—hembra al fin—tan disimulada y embustera como una jamona presumida.

Resulta, pues, que el San Lorenzo, que no se llamaba así porque aún no había nacido el Santo, ni tenía ríos en Norte América, ni iglesias en la calle del Salitre, fué mayor que lo es ahora. Esto sólo les sucede a las cosas de la Naturaleza. Nosotros, por el contrario, vamos a mayores. Si fuéramos a menores acabaríamos pidiendo un ama de cría. ¡Qué suerte! El río San Lorenzo se precipitaba en otra parte, en vez de precipitarse en la de ahora, y por lo tanto el Niágara estuvo más arriba, y, como es consiguiente, pudo estar más abajo.

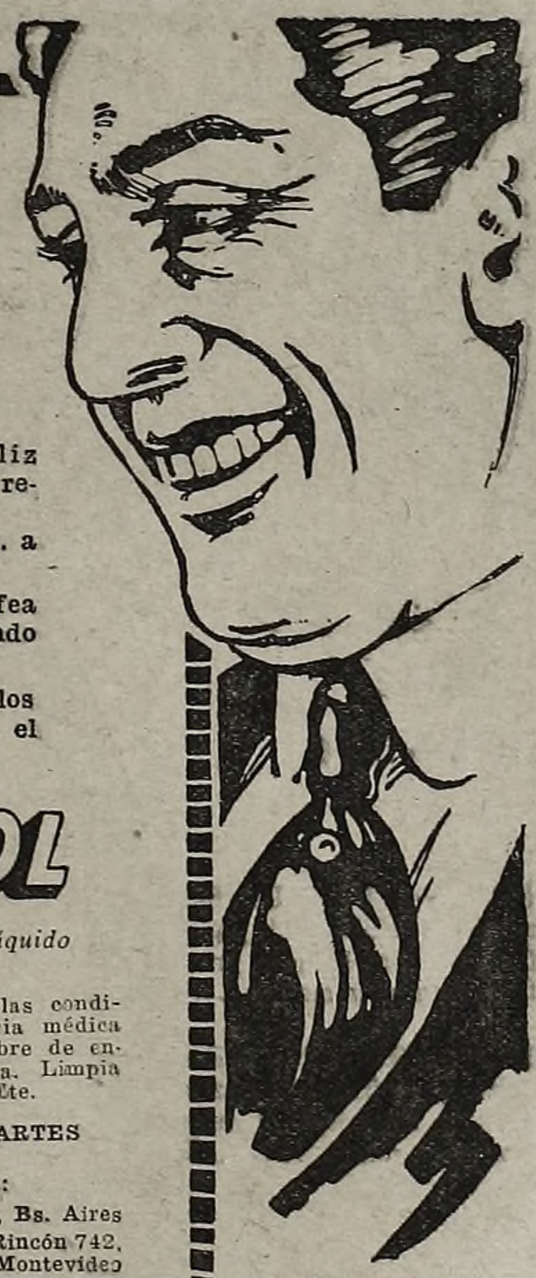
¡Para que vean ustedes si es útil la Arqueografía! Bueno: pues lo mismo que le pasa al Niágara le sucede a otra porción de cosas y de lugares. Ya sabrán ustedes que el estrecho de Gibraltar no era tal estrecho antes de que fuera por allá el señor Hércules, que lo abrió de una patada, como hoy se juega al football, poniendo luego dos columnas o jambas para marcar el arco. Y noten ustedes qué coincidencia: Hércules inauguró frente a Gibraltar el primer partido de football, ¿no? Después fué Inglaterra y se quedó con el ring. ¡Simbología pura! ¡Estaba escrito!

Como decíamos: España estaba unida a Marruecos prehistóricamente, antes del mito hercúleo. Estaba unida como los hermanos siameses, por el cordón umbilical de un istmo que Hércules partió.

La península ibérica no era tal península, sino un emporio de tierras estupendas, ricas, maravillosas, casi míticas, donde crecían los huertos de las Hespérides. España era entonces un verdadero continente, que abrazaba por el norte el extremo europeo, por el sur el septentrión africano, y por el oeste las ignotas tierras atlántidas, que probablemente llegaban hasta el Yucatán—¡una friolera!—y cuyas mesetas más altas son todavía las Canarias, las Azores, la isla de Madera y las de Cabo Verde. En fin, España era entonces mayor que la actual Europa, con colonias y todo. España era todo lo desconocido: el tormento, la envidia y la desesperación de Herodoto.



Una de las cataratas del Niágara que en tiempos prehistóricos tuvo otro lugar.



Un Hombre Feliz

Cuando Vd. se siente feliz ¿verdad que la alegría le retoza por el cuerpo?
Seguro que entonces ríe Vd. a menudo.

Pero, ¡qué vergüenza si es fea su dentadura! Todo el mundo se le burla.

Créame a mí. Límpiese los dientes todos los días con el excelente dentífrico

BLANCOL

En Pasta, Polvo o Líquido

Es el que mejor reune todas las condiciones requeridas por la ciencia médica para mantener la dentadura libre de enfermedades. Desinfecta la boca. Limpia los dientes sin afectar el esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Unicos Concesionarios:
HALLÉ y Cía., Rivadavia 1365, Bs. Aires
SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742, Montevideo
PANÉ y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción

Curar es una cosa, prevenir es otra

Los defectos del cutis que Vd. atribuye equivocadamente a impurezas de la sangre, son debidos a la calidad inferior del jabón que ahora usa en su "toilette".

Una sola pastilla de jabón

SANOFORM

demostrará a Vd. la acción benéfica que ejerce sobre la epidermis.

SANOFORM es el único jabón de tocador que además de su agradable perfume y de la abundante espuma que produce es ALTAMENTE ANTISEPTICO.

UNICOS CONCESIONARIOS:
HALLÉ & CIA.
RIVADAVIA 1365 — BUENOS AIRES

Su precio:
$ 0.45
la pastilla.

En venta en todas las Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

LA LAPICERA DE LA PAZ

Encantadora es la historia de este portaplumas, el más célebre entre sus similares. Era en los días siguientes al atentado contra Clemenceau.

Las alumnas del Liceo Jules Ferry hicieron una colecta a fin de adquirir un ramo de flores y enviarlo al "Tigre" en expresión de patriotismo. Pero el impulso fué tal que, a pesar de lo modesto que suele ser la bolsa de los estudiantes, la suma recogida superó en mucho a todo cuanto se había previsto. Y, en consecuencia, reunidas las niñas al verse tan ricas, decidieron enviar a M. Clemenceau algo más que un recuerdo perecedero, y con esa intuición sentimental que caracteriza la feminilidad, acordaron que el regalo fuera una lapicera que sirviera para firmar la paz.

La idea era tan sentimental, cuanto bella, y su ejecución se encargó a un artista y orfebre afamado, M. Vever.

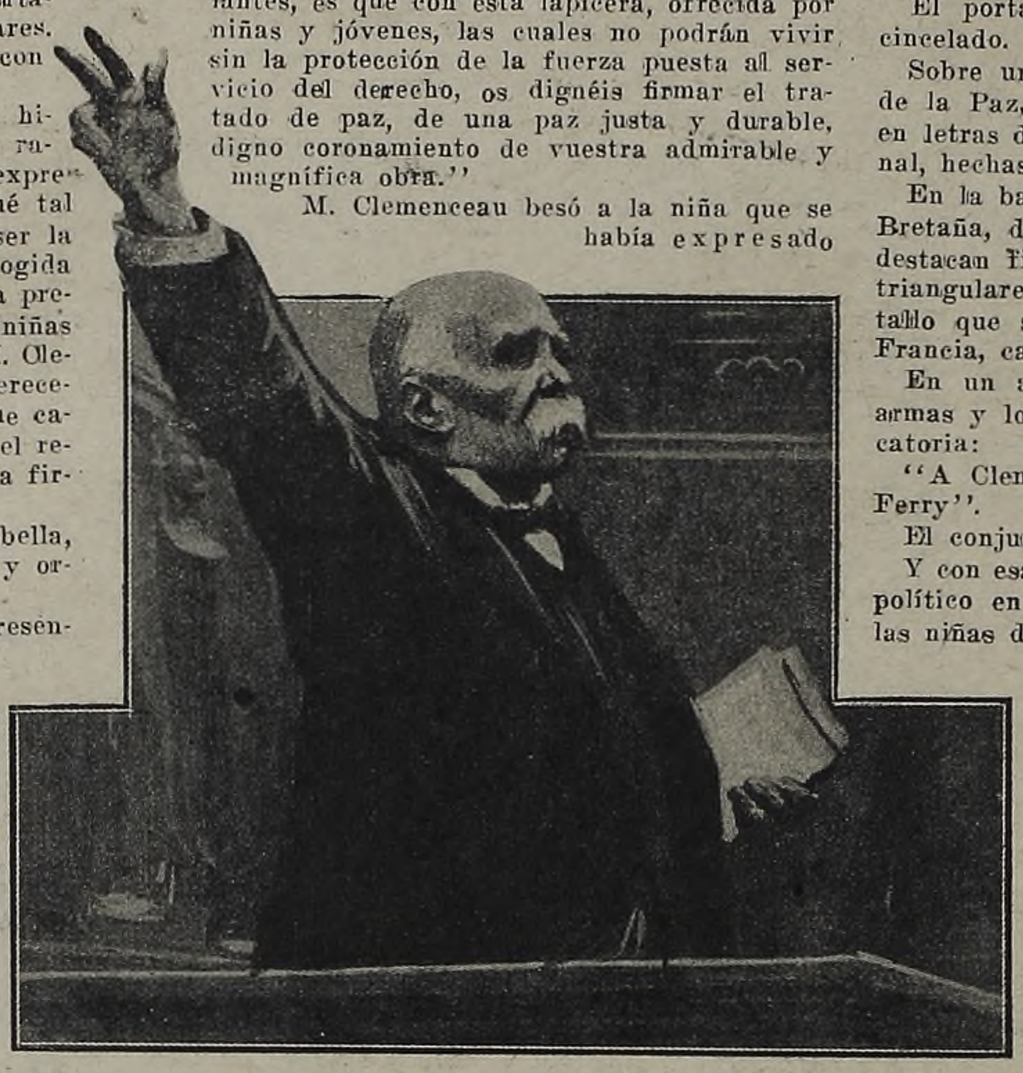
El proyecto plástico del artista fué presentado a M. Clemenceau, a la sazón ya restablecido, por la más deliciosa de las delegaciones del mundo.

El 3 de marzo pasado, una decena de encantadoras niñas, presididas por la directora de Liceo, Mlle. Amieux, fué recibida por el presidente del consejo, quien les hizo una gran acogida.

Por una y otra parte, se estaba conmovido. Una de las alumnas, Mlle. Genoveva Hild, fué la encargada, en nombre de sus compañeras, de ofrecer el homenaje; fué una oración vibrante de patriotismo, en la que se aludía a los esfuerzos realizados por el gran patricio, para arrojar al enemigo fuera del solar patrio, "al enérgico Vendeano", y se le comparaba en cariñosa frase con "la pastora lorenesa"; luego habló calurosamente la emoción y reconocimiento de las jóvenes francesitas y terminó diciendo:

"Señor: Nuestro deseo, que esperamos anhelantes, es que con esta lapicera, ofrecida por niñas y jóvenes, las cuales no podrán vivir sin la protección de la fuerza puesta al servicio del derecho, os dignéis firmar el tratado de paz, de una paz justa y durable, digno coronamiento de vuestra admirable y magnífica obra."

M. Clemenceau besó a la niña que se había expresado como el más hábil de los diplomáticos, y dió las gracias, con frases espirituales y conmovedoras, a la gentil "delegación" que había llenado de alegría, juventud y encanto al despacho de ministro de guerra, donde tuvo lugar la entrevista.



El "Tigre".

El portaplumas histórico es de oro macizo cincelado.

Sobre un fondo de ramas de olivo, emblema de la Paz, se destaca y brilla la palabra Paz en letras de los tres colores del pabellón nacional, hechas con zafiros, diamantes y rubíes.

En la base: las armas de Bélgica, de la Gran Bretaña, de Italia y de los Estados Unidos, se destacan finamente grabados en escudos de oro triangulares; termina la lapicera en un elegante tallo que soporta al gallo gallo, símbolo de la Francia, cantando victoria.

En un anillo circular, entre los escudos de armas y los laureles simbólicos, se lee la dedicatoria:

"A Clemenceau", las niñas del Liceo Jules Ferry".

El conjunto es de un gusto perfecto.

Y con esa singular lapicera obsequiada al gran político en tan interesantes circunstancias por las niñas del Liceo que dirige Mlle. Amieux, ha sido firmada la paz de Versalles. Que sea el útil menester que Clemenceau conserva como un preciadísimo recuerdo, un augurio de eterna y bienhechora paz mundial.

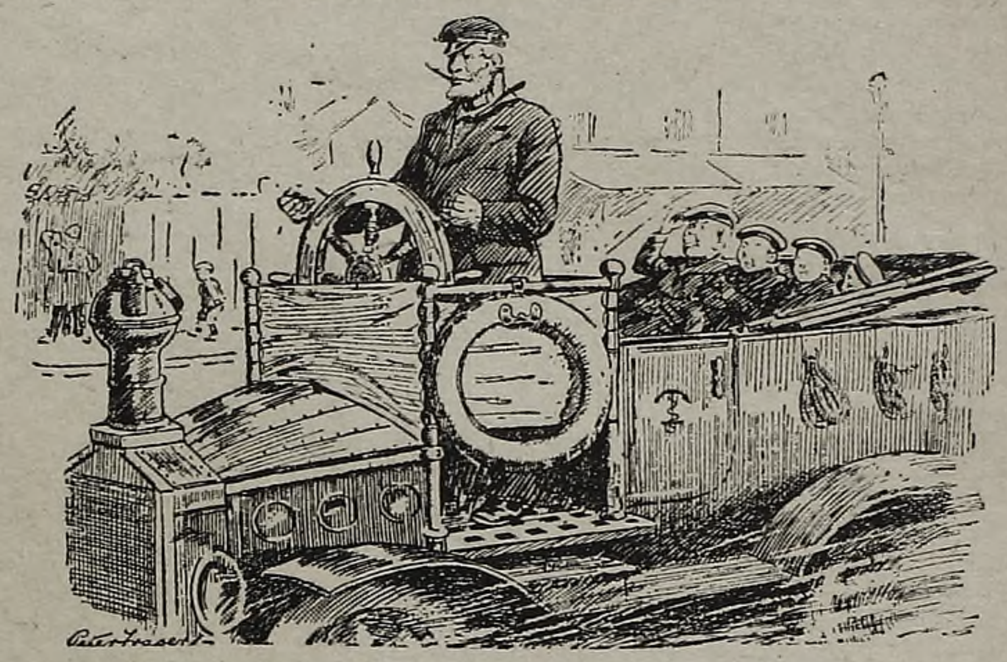
Los árabes y la ciencia.—*En plena Edad Media, cuando el nivel cultural de Europa era algo inferior al que hoy distingue a la Zululandia, sólo los árabes tenían estima por la literatura y la ciencia. Lo prueban estos aforismos maravillosos: "La tinta del doctor es tan preciosa como la sangre del mártir". "El paraíso espera lo mismo a quien hizo buen uso de la pluma que al que ha caído al golpe de la espada". "El mundo está sostenido por cuatro cosas solamente: la ciencia del sabio, la justicia del grande, las oraciones del bueno y el arrojo del valiente". "La excelencia en la ciencia es el mayor de los honores". "El que consagra su vida a la ciencia nunca muere". "La erudición es el más bello adorno del hombre".*

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

FIUME

D'Annunzio y las pompas de jabón de Wilson.—(De *Simplicisimus*).

MARINOS DE TIERRA FIRME



Nuevo modelo de automóviles para marinos.—(De *Punch*).

¡HORROR!

—¿Maxim?... ¿Maxim?... ¿Si tendrá algo que ver con los maximalistas?
—¡Caray! ¡Caray! ¿Más peleas todavía?—(De *L'Esquella de la Torratxa*).

MÚSICA CLASICA

—¿Por qué no tocan algo más alegre? Me cansa esa música clásica.—(De *Bligthy*).

MAL ENTENDIDO

—¡A dónde vamos!... ¡¡A dónde vamos!!... ¡¡¡A dónde vamos!!!
—A las sierras de Córdoba, a Piriápolis o a Cacheuta.—(De *Excelsior*).

CON RAZÓN

—Ha encanecido usted, mi amigo.
—Qué quiere usted? ¿Que al precio que están las cósas me salga el pelo rubio?—(De *Meggendorfer Blaetter*).

EN LOS LINKS

—¿Ha ido bien dirigida la pelota, muchacho?—(De *Judge*).

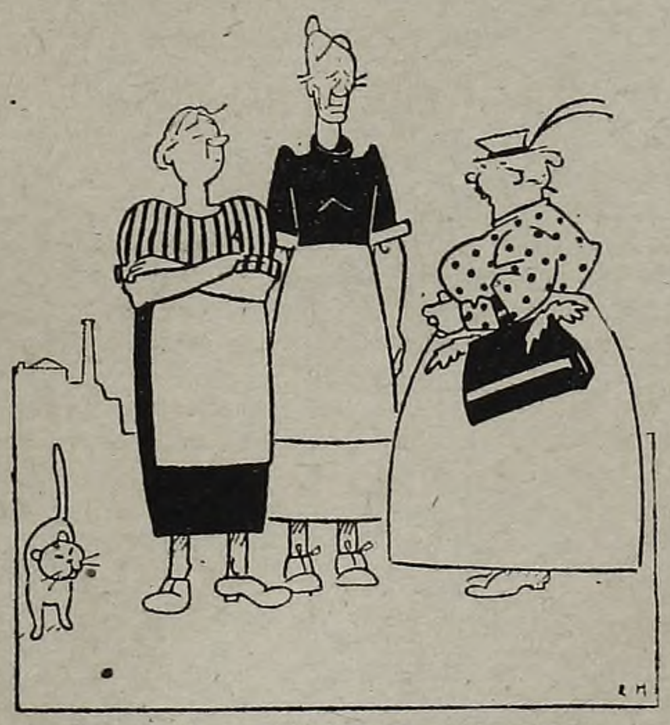
LA GRAN NOTICIA

¡Es un varoncito!—(De *The Sketch*).

LA MONEDA ALEMANA

—¡Pero, hija! ¿Cómo has podido descender tanto?—(De *Simplicisimus*).

FEMINISMO



—Las mujeres tenemos la obligación de casarnos. Sólo teniendo un marido estamos en condiciones de renegar de los hombres.—(De *Meggendorfer Blaetter*).

EL FERROCARRIL EN CHINA

Comerciantes chinos en la sala de espera.

Cuando en 1905 el virrey de Hunán y Hupé cayó gravemente enfermo, dejando a un lado sus ideas de modernismo europeo, llamó para que le curara de su enfermedad a un médico de la antigua escuela china, de esos que aun curan con pelos de rana, patas de caracol, grasas de patas de mosca, etc., etc.

El galeno chino, después de examinar atentamente al ilustre paciente, señaló, con gesto teatral, la cercana sierra de Wachang y exclamó:

—La raíz de tu enfermedad está en aquellas colinas. El camino de carriles que allí has hecho, ha herido la espina dorsal del Dragón guardián de las montañas. Para calmar su justa ira, lo primero que has de hacer es cerrar ese camino y al punto recobrarás tu salud.

El virrey aceptó la medicina, suspendió el tráfico de aquella línea y, cosa rara, no sintió mejora alguna en su dolencia.

El consejo del médico chino se basaba en la teoría del "Fungshui" o del "viento y el agua",

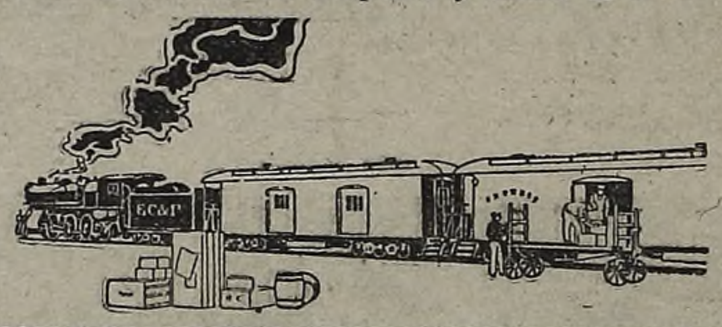
El tren y las preocupaciones de raza

teoría en otro tiempo rechazada y ridiculizada por el mismo virrey. El Fungshui y sus partidarios impidieron el desarrollo de los ferrocarriles en China retardando muchos años su implantación.

Cuando en 1875 un grupo de ingleses emprendedores construyó un ferrocarril de unos veinte kilómetros entre Changai y Wusung, las autoridades chinas alquilaron un culí para que se matara arrojándose a la vía al paso del tren, y de esa manera provocar un motín contra los ferrocarriles. El plan dió el resultado apetecido y causó la muerte de la empresa.

El gobierno chino obligó a la compañía a cederle el ferrocarril por el precio de costo, pues se temían constantes alborotos si el tren continuaba haciendo su recorrido.

Poco después se quitaron los carriles que con todo el material de máquinas y coches se llevó



Interior de un coche de tercera.

a la isla de Formosa, dejándolo abandonado en la plaza, donde lo que no fué robado se deshizo por el agua y la intemperie. La estación del ferrocarril de Changai desapareció edificando sobre sus escombros un templo a la Diosa del Cielo.

En poco tiempo esta aversión al ferrocarril se ha trocado en admiración y hoy las compañías de ferrocarriles encuentran relativas facilidades para la explotación de sus vías.

Sin contar las líneas rusas y japonesas de Manchuria, China cuenta en la actualidad con unos 3.750 kilómetros de vías. Todas ellas, excepto el ferrocarril alemán de Chantung, de unos 400 kilómetros, pertenecen al gobierno chino, aunque la mayoría han sido construídas por entidades ectranjeras.

Los chinos, sin embargo, se muestran reacios a imponer sus capitales en estas empresas y los extranjeros se contienen un tanto porque no quieren que la deficiente administración china maneje su dinero.

Vea los precios que cotizamos en nuestras vidrieras.

De Mérito Indiscutible

es el conjunto de alhajas que componen nuestro selecto surtido. Invitamos a Vd. a inspeccionarlo y se dará exacta cuenta que no exageramos en lo más mínimo al calificarlo de INSUPERABLE.

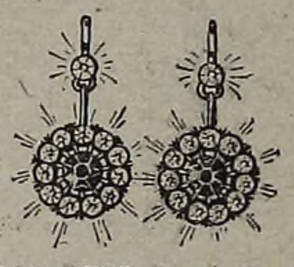
9419—**PRENDEDOR** de platino y oro 18 ks., con zafiro fino, 2 brillantes y diamantes. . . . . $ **465.—**

9333—**PRENDEDOR** de platino y oro 18 ks.. con zafiro fino y diamantes. . . . . $ **395.—**

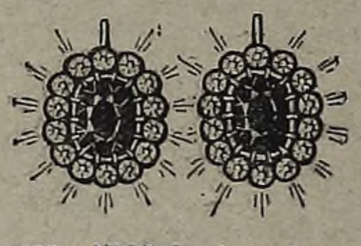
6974—**CRUZ** de platino y oro 18 ks., con brillantes, diamantes y zafiros finos. $ **265.—**

9418—**PRENDEDOR** de platino y oro 18 ks., con zafiro fino, perlas finas, brillantes y diamantes. . . . . $ **525.—**

9336—**PRENDEDOR** de platino y oro 18 ks., con zafiro fino y diamantes, pesos. . . . . **375.—**



4247—**AROS** de platino y oro 18 ks., con zafiros finos y brillantes, $ **260.—**



6699—**AROS** de platino con zafiros finos y brillantes. pesos. . . . . **1.000.—**

9174—**ANILLO** de platino y oro 18 ks., con zafiros finos y diamantes. . . . . $ **165.—**

9178—**ANILLO** de platino y oro 18 ks., con diamantes y zafiros finos. . . . . $ **190.—**

9173—**ANILLO** de platino y oro 18 ks., con diamantes y zafiros finos, $ **170.—**

Casa en París:
Rue St. Honoré
n.° 161.

U. Telef. 6240,
Libertad

JOYERÍA y RELOJERÍA
COLOMINAS y BISCAYE

SUIPACHA y CORRIENTES

EL ÚLTIMO POETA

por Rafael RUIZ LÓPEZ

En un ambiente misérrimo y triste nació Ulrico, y en pobres vestiduras envuelto creció. Desde su niñez, sus grandes ojos azules, llenos de luz y de ilusión, se encariñaron con las mariposas, flores del aire. Experimentaba placer incomparable contemplando los campos floridos, los arroyuelos murmurantes, el cielo profundo. Era su espíritu alcázar abierto a toda manifestación de belleza, y su corazón encerraba un tesoro de bondades. El alba le regocijaba, los esplendores del mediodía hacían hervir su sangre tumultuosamente, las puestas de sol le dejaban melancólico, y por la noche contemplaba pensativo el cielo, experimentando anhelos infinitos de remontarse a las estrellas. La dulcísima mirada de sus ojos azules parecía desearlo todo, acariciarlo todo, amarlo todo. Indudablemente, sus ojos ilusionados hablaban sin palabras a todas las cosas, y todas las cosas eran muy elocuentes para sus ojos ilusionados.

Un día, cuando ya había dejado la escuela para ayudar a su padre, que hacía largas caminatas vendiendo baratijas y libracos hasta por los ranchos más apartados, éste hizo un descubrimiento pavoroso.

—¡*Su* Ulrico estaba loco! ¡Era poeta! ¡A los catorce años, Dios mío!

El niño cantó a las flores en estrofas aladas y suaves; dijo cosas musicales y sublimes a las mariposas... Habló en sus cantos, de la noche profunda, de las estrellas parpadeantes, de las alegrías del alba, de los esplendores del sol, de las melancolías del crepúsculo.

La madre, terriblemente alarmada, se llevaba las manos a la cabeza. Temblaba por el porvenir de su hijo. Para ella, los poetas no aprovechaban para nada bueno... ¡Su Ulrico, pobre loco, moriría de hambre!

Y pretendió disuadirle con palabras cariñosas y con razones egoístas. ¡Inútil afán! Era como querer disuadir los pájaros a que no canten, las mariposas a que no revoloteen entre las flores, las abejas a que no saboreen las dulzuras de los delicados y leves cálices. La enfermedad de Ulrico era irremediable: seguía cantando. Sólo que se veía obligado a ocultarse para cantar, como pajarillo que temiese delatarse al cazador con sus trinos. Sus grandes ojos azules se cargaron de melancolía en aquella lucha por velar ante sus mismos padres lo más bello y delicado de su alma.

...Y había en su gesto una expresión semejante a la de un hombre bondadoso cuando pregunta a un rapazuelo...

Y creció Ulrico. Sus ojos se fijaron en la mujer. Fué como despertar a nueva vida, rica en nuevas emociones y rebosante de desencantos y dolores nuevos. Las mozas más garridas le vieron rondar con las manos cargadas de flores y la boca rebosante de madrigales. Decía sus amores por manera sorprendente, maravillosa y estupenda. Y las mozas, no entendiéndole, ¡se reían de él!

—¡Qué lástima—exclamaban—que no se conviertan sus flores en oro. Es guapo y arrogante; pero es el hijo del bolichero. Habla bien; mas, mucho de lo que dice no se entiende... ¡Pobre muchacho!

Encontrábase como quien acabara de caer del cielo en un país bárbaro, donde nadie comprendiese sus palabras.

Alguien le habló un día de la gran ciudad lejana, haciéndole creer que allí los poetas eran sagrados. Y emprendió el largo camino, sin curarse de las fatigas, soñando disparates: en la gran ciudad, manos breves y blancas acariciarían su cabeza jugando con sus cabellos; y él derramaría generoso la mágica copa de sus madrigales, sobre las alfombras de los gabinetes perfumados...

La ciudad le pareció espléndorosa y deslumbrante. Hubo de hospedarse en una casa humilde, y cuando dijo su profesión a la patrona, ésta le miró con los ojos muy abiertos, como si acabase de escuchar algo inaudito, y exclamó:

—¡Poeta! ¿Pero todavía hay poetas?

No lo arrojaron de la pensión por Aura, hija de la patrona, una muchacha de espíritu delicado y compasivo y corazón preparado a los amores intensos y únicos.

Al saber que Ulrico era poeta, creyó ver en él al predestinado a resucitar el espíritu caballeresco, a volver sus esplendores a la patria que había ido perdiendo lastimosamente hasta caer en un materialismo grosero y bestial. ¡Ignoraba la infeliz que los tiempos heroicos son los que traen a los poetas y no los poetas los tiempos heroicos. Porque cuando las naciones se nutren de bajos ideales, la voz de los poetas se pierde como clamor en el desierto. Así, las aladas palabras de Ulrico que merecían ser escuchadas con recogimiento por el mundo entero, no tuvieron otro auditorio que Aura. El poeta, en la gran ciudad, era como un canario en una casa donde sólo viviesen sordomudos.

¡Y marchaba arrastrando los pies, mal calzados, aquel hombre que sentía sobre sus omoplatos el peso de las alas que anhelaban abrirse a los vientos de la gloria y volar por las deslumbrantes regiones del sol!

No sé cómo—que de esto no hablan las historias de que espigo estos datos—pudo agenciarse una carta de presentación para un alto funcionario, quien acaso le cobijara bajo su poderosa protección. Con el corazón rebosante de amor y el espíritu lleno de esperanza, fué Ulrico a presentarse al ilustre caballero. Por el camino iba soñando—¿cuándo no sueña un poeta?—Sin duda la mala suerte se cansaba de perseguirle. Ahora se encontraría en su ambiente; acaso las artes se habrían refugiado entre las gentes adineradas y de influencia: entre ellas encontraría corazones amantes, almas delicadas, inteligencias profundas. Veíase caminando hacia la luminosa escala que conduce a la gloria...

A fuerza de súplicas logró vencer la resistencia del portero, y por milagro el gran señor que se había levantado de buen talante le mandó pasar. El alto funcionario leyó la carta, y habló al mozo con amabilidad: quería servirle, protegerle; le había resultado interesante en su juventud y en su fuerza, y le preguntó cuál era la profesión a que se dedicaba.

—¡Señor, soy poeta!

El caballero abrió desmesuradamente los ojos, como los abriera la patrona a su vez.

—¡Conque poeta! ¡Válgame Dios, hombre! ¡Válgame Dios!

Y había en su gesto una expresión semejante a la de un hombre bondadoso, cuando pregunta a un rapazuelo: "—¿Y por qué has robado eso, hijo mío?"

Llegó su bondad y su protección a ofrecerle un destino modestísimo, y le aconsejó paternalmente:

—Déjese usted de poesía, hombre! La poesía será una cosa muy bonita, pero ni sirve para nada ni la entiende ni la quiere nadie. Con el mejor de los poemas, no hay en el mundo quien haga hervir un puchero. No sea usted tonto. Cuando pueda vestirse como la gente, emplee todas sus facultades en algo más positivo. Hay que ser atrevidos; hay que ser audaces; hay que ser vivos para poder enriquecerse y triunfar. Nunca como ahora se ha llegado al convencimiento de esta verdad profunda: el valor del hombre está en razón directa del número de pesos que posee. Usted es joven, es guapo; bien vestido resultará usted encantador. Olvídese de sus versos, hágase un poco pícaro, engañe a una mujer de plata y el mundo será suyo.

Angustia mortal inundó el alma de Ulrico, y la pesadumbre punzante de la desilusión agobió su pecho. Trabajó afanosamente para vivir, y vivió como forzado al remo, sin tener en su vida más rayo de luz que el amor de Aura. Pero la patrona, que olió los amores del poeta con su hija, llegó a arrojarle ignominiosamente de su casa, separándole así de la única persona que podía comprenderle, y llenando su corazón de dolores.

Hasta que un día Aura, heroica y gentil, se presentó en la morada del poeta. Ulrico la recibió con los brazos abiertos, y vió en sus profundos ojos negros algo grande y trágico a la vez. Aura, en aquellos momentos, fué la esposa fuerte que necesitan todos los hombres para ser grandes; la diosa divina que empuja hacia la inmortalidad; la mujer robusta y sana que sólo ama a los hombres merecedores del laurel. Iba resuelta: debían huir de aquella ciudad miserable, correr en busca de amplios y nuevos horizontes:

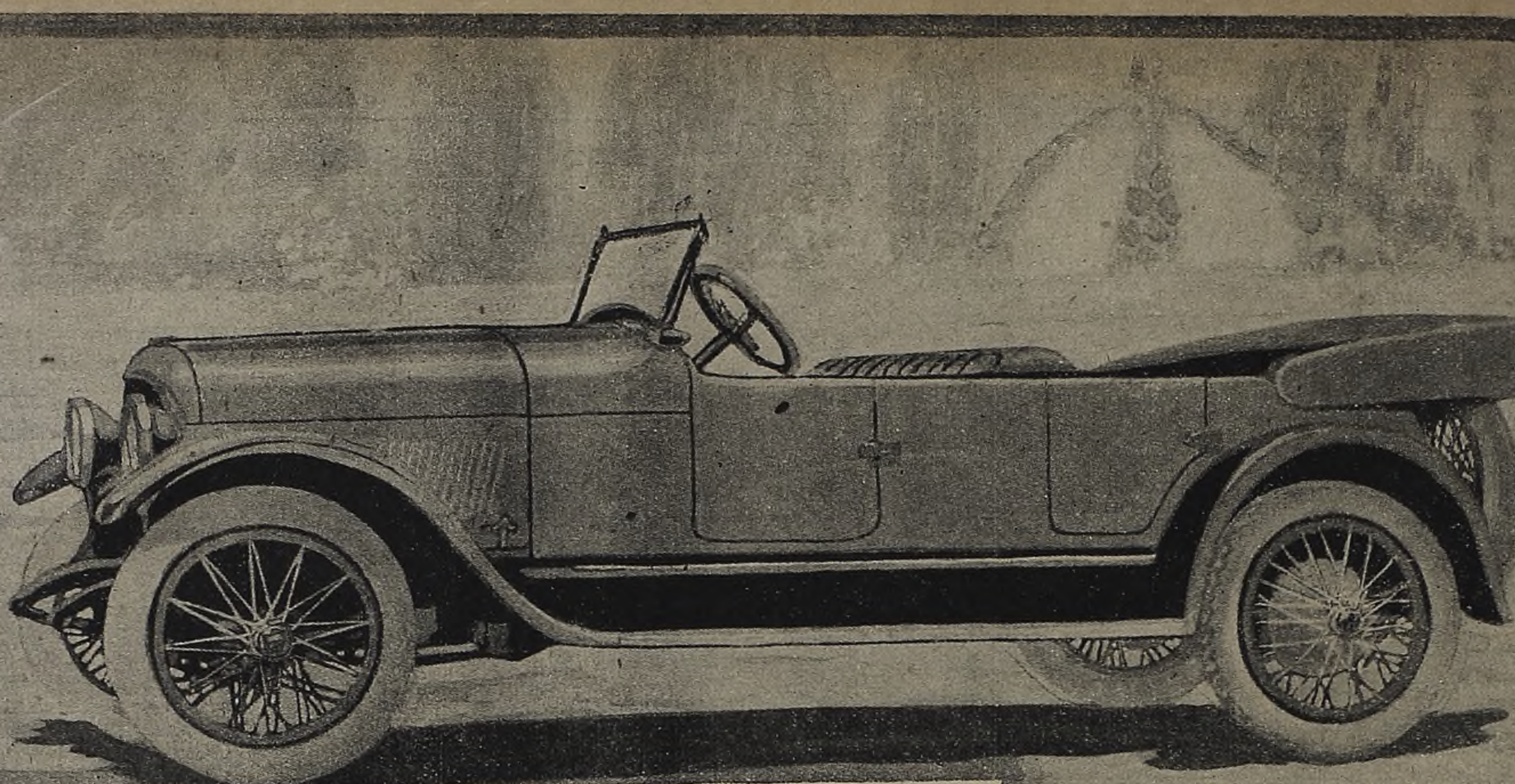
—Tú, mi adorable poeta, cantarás en otra patria donde tu voz tenga eco, donde sea apreciado tu don divino, donde los hombres te reverencien y las mujeres te amen, donde busquen tu amistad los poderosos y sea tu palabra dulce a todos los oídos y motivo de entusiasmo para todos los corazones.

Poco dinero tenían, pero contaban con el sobrado para marchar a la ventura de Dios.

Para poner en práctica las decisiones supremas sólo hace falta tener un corazón amante y capaz del heroísmo y un destello de luz divina en la inteligencia.

Un barco, que iba a regiones lejanas, los acogió como emigrantes. El capitán, viejo bondadoso y sabio, los vió, mientras el barco se alejaba, llorar silenciosamente, abrazados, mirando hacia la patria que parecía huir de ellos. Después, los vió temblar y arrodillarse, y el buen hombre, mirando hacia tierra, clamó con acento profético:

—¡Triste bosque aquél de que huyen los pájaros! ¡Desventurada la nación de la que emigran los poetas!...



Los Autos de Gran Lujo

que imponen la moda en la presente estación, por la belleza descollante de su diseño, por su extremada comodidad y por los detalles de su "carrocerie" son estos:

PAIGE
Modelo Essex
"SEIS" 55. Para 7 pasajeros

PAIGE
Modelo Larchmont
"SEIS" 55. Tipo SPORT, de 4 asientos

PAIGE
Modelo Lindwood
"SEIS" 39. Para 5 pasajeros

Pidan nuestro Catálogo Ilustrado, que remitimos gratis.

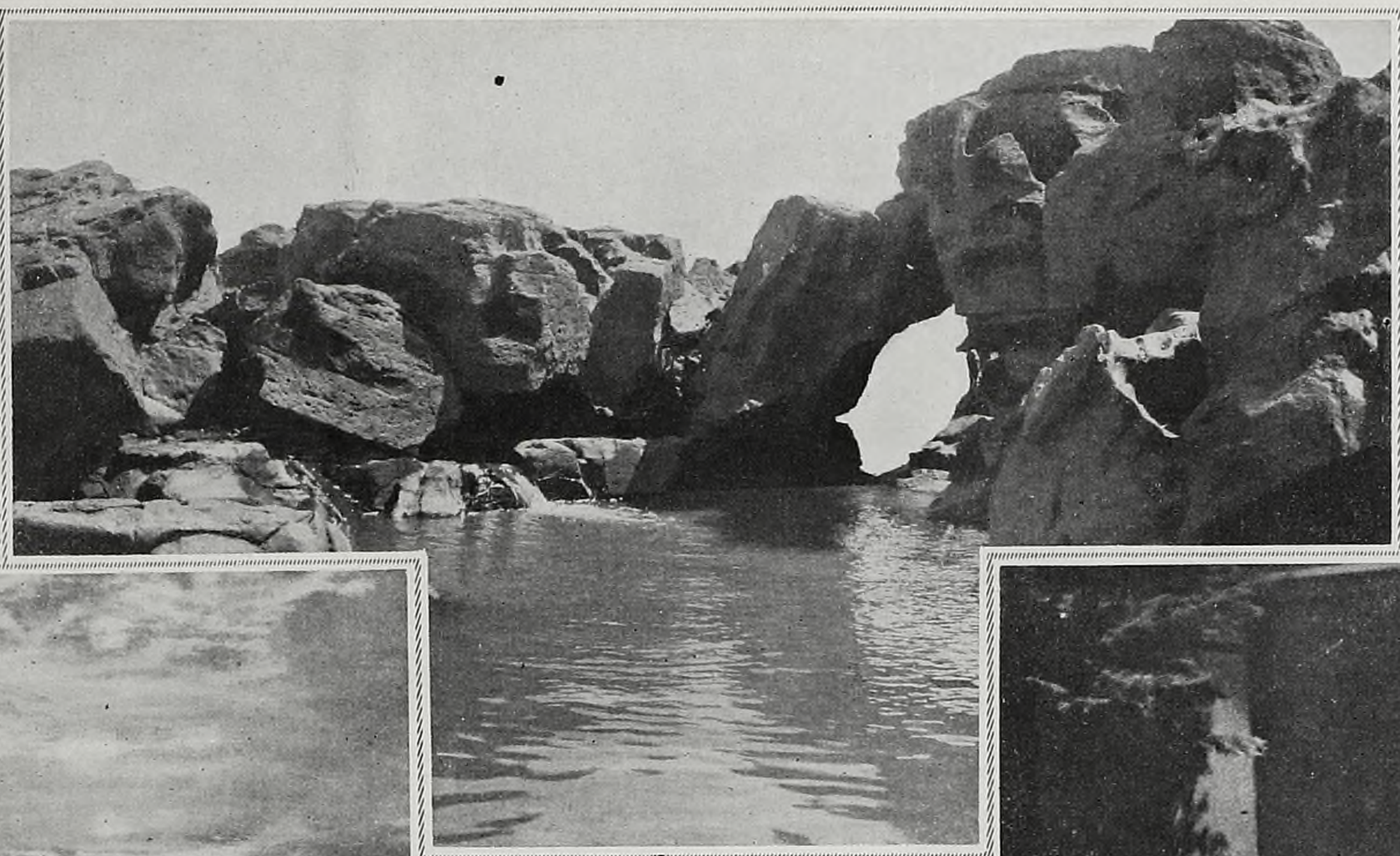
Deseamos cambiar correspondencia con comerciantes responsables, del interior, para el establecimiento de Agencias.

INTERNATIONAL MACHINERY Co.

Exposición y Venta:

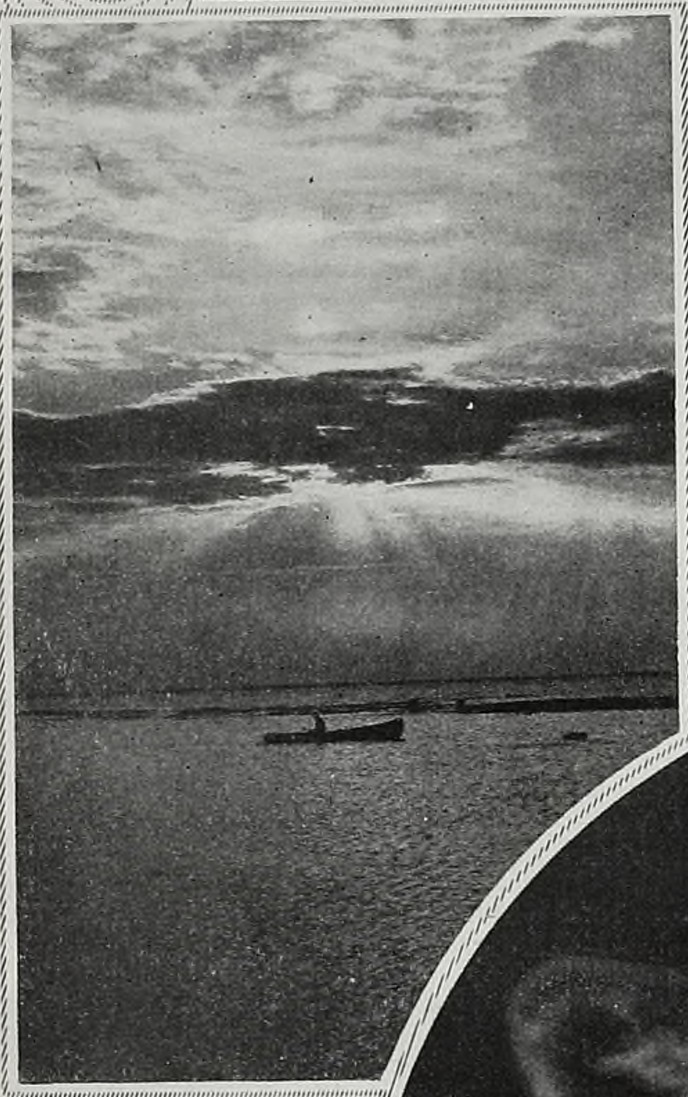
PERÚ esq. VENEZUELA BUENOS AIRES

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



Puente natural sobre el río Uruguay, a la altura de Concordia.

Fot. J. L. Calvet

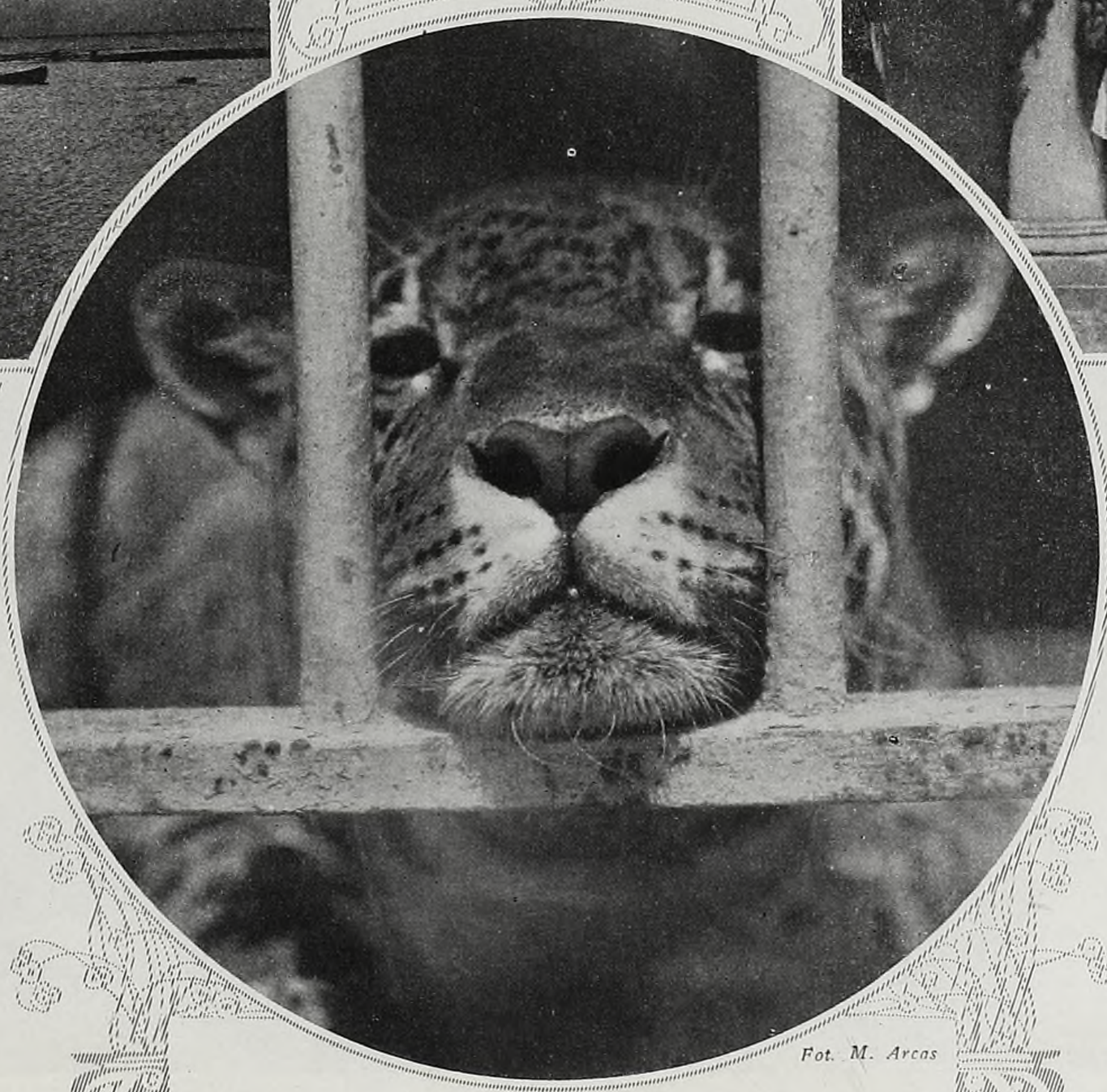


Efecto de luz.

Fot A. J. Rossié.

Cuadro clásico.

Fot. B. Park.



Fot. M. Arcas

Prisionero en el Zoo.

NOTAS DE LA SEMANA

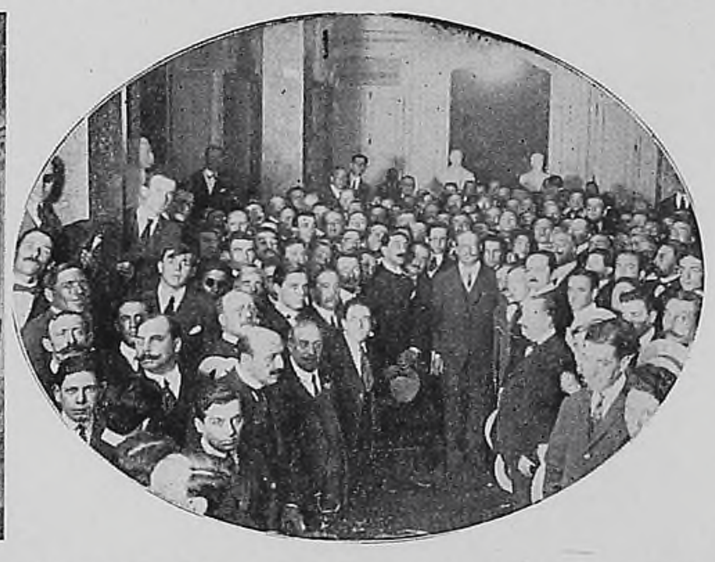
Fiesta suiza

Señoritas que, vistiendo trajes de los cantones suizos, actuaron en la kermesse organizada a beneficio del Asilo de ancianos suizos.

El ministro de Suiza rodeado de las damas y señoritas que atendieron los quioscos, en la kermesse, a beneficio de los ancianos de la colectividad.

Niñas que tomaron parte en el festival organizado por el Círculo de Maestras de San Isidro.

Una escena de "La Rima Eterna", en la función dada en el Odeón, en honor del señor Roberto Dupuy de Lome.



Demostración al nuevo intendente de esta capital, señor José Luis Cantilo, en el acto de posesionarse de su cargo.

En la asamblea de Asociaciones Españolas, el presidente leyendo el discurso de apertura.

Aspecto que ofrecía la sala al inaugurarse las sesiones de la asamblea de presidentes de Sociedades Españolas.

Fots. Louzán y Cabada.

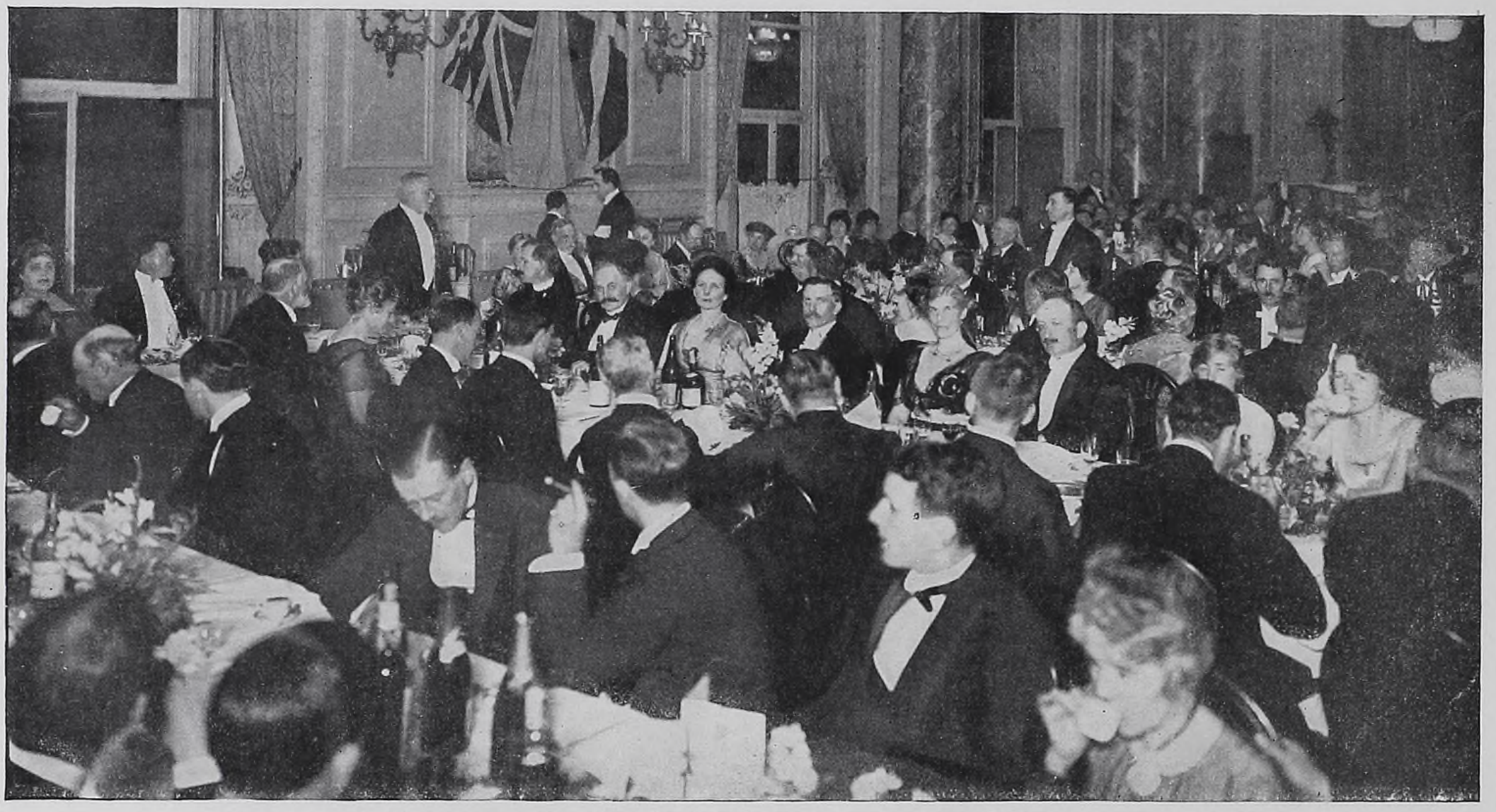
NUESTRO GRAN MUNDO

Señora Mercedes Ortiz Basualdo de Zuberbhüler

Fot. Witcomb.

INFORMACIONES VARIAS DE ACTUALIDAD

Capital federal



Banquete de la colonia escocesa ofrecido en el Plaza Hotel por la St. Andrew's Society of the River Plate.

Santiago de Chile

Concurrentes al banquete ofrecido por la sociedad santiagueña al ministro de la Gran Bretaña, en el Club de la Unión.

Las elecciones en Montevideo

El doctor Baltasar Brum, presidente de la república hermana, depositando su voto.

El ex presidente señor José Batlle y Ordóñez, después de haber cumplido con sus deberes cívicos.

Fots. Cabada, Aráuz y Adami.

LAS INUNDACIONES EN EL LITORAL

Aspecto que ofrecía la población de Concordia (Entre Ríos), después de la inusitada creciente del río.

El agua invadiendo un caserío de la ribera entrerriana.

Rosario

Damas de la Sociedad Protectora de Niños Huérfanos rodeando a la señorita Susana Leroy de Plessis, a quien entregaron un artístico álbum en mérito a los valiosos servicios prestados a la benemérita institución.

Montevideo

Niñas que tomaron parte en el festival pro Patronato de la Infancia realizado en el teatro Solís.

Fots. Calvet, Martín y Adami

ASUNTOS VARIOS DE INTERES

Chile

Señorita Mercedes Vial Correa y señor Luis Ramírez Sanz, cuyo enlace se efectuó en el palacio arzobispal de Santiago.

Algunos de los concurrentes al garden party con que el Club Hípico celebró el 50° aniversario de su fundación.

Corrientes

Aprendices cornetas del regimiento 9 de infantería, unidad que intervino en las recientes maniobras realizadas en Ciudad de Invierno, Empedrado.

Concurrentes a la fiesta con que se despidió a la oficialidad que tomó parte en las últimas maniobras militares.

Huéspedes ilustres en Londres

El rey de España a su llegada a Londres.

El general Díaz recorriendo con mister Winston Churchill las calles de la metrópoli inglesa.

Algunos jefes de Basuto que estuvieron de visita en Inglaterra.

Fots. Aráuz y San Martín.

LAS ACTRICES BONITAS

Tres lindas poses de Aneenie Thomas, artista inglesa del film.

Wanda Lyon, actriz inglesa, luciendo un artistico pijama.

Florence O'Denishawn, bailarina yanqui.

EL CHIC FEMENINO

Elegante modelo visto en las carreras de Longchamps.

"Hebe", el famoso "mannequin vivant", londinense, actualmente en París, luciendo dos lindos modelos de trajes.

Vestido adornado con magníficos bordados, para paseo.

Una bañista inglesa, con un original traje de baño.

Trajes de baño estilo "camouflage".

La famosa actriz Gaby Deslys, en la playa de Trouville.

JOYERÍA SOLARI - FLORIDA 638 - BUENOS AIRES

ALHAJAS, BRONCES DE ARTE, PORCELANAS y ARTÍCULOS PARA REGALOS

Pulsera-reloj oro y platino, contorno de diamantes . . . . . $ **525.—**

Prendedor oro y platino, zafiros, perla, brillantes y diamantes . . . . . $ **750.—**

Pulsera-reloj oro y platino, contorno de diamantes . . . . . $ **500.—**

Prendedor oro blanco y diamantes, a pesos . . . . **235.—**

Anillo platino, zafiro y brillantes, a pesos . . . . . **525.—**

Prendedor oro y platino, perlas y diamantes . $ **225.—**

Anillo platino, perla y brillantes, a pesos . . . . **450.—**

Prendedor oro blanco y diamantes, a pesos . . . . . **190.—**

Medalla oro y platino, perlas y diamantes . . . $ **450.—**

Medalla oro y platino, perlas, brillantes y diamantes . . . . . $ **475.—**

Medalla oro y platino, perlas, diamantes y zafiros, $ **450.—**

Prendedor de oro blanco y diamantes, pesos . . . **190.—**

Anillo oro y platino, con brillantes, a pesos . . . . **175.—**

Prendedor oro y platino, perlas y diamantes . . $ **175.—**

Anillo oro y platino, diamantes y rubíes, pesos . . . **100.—**

Prendedor oro blanco, perlas y diamantes . . . . $ **200.—**

Pulsera-reloj oro y platino, onix y brillantes . . . . . $ **500.—**

Prendedor oro y platino, perlas, brillantes y diamantes, a pesos . . . . . **675.—**

Pulsera-reloj oro y platino, zafiros y diamantes . . . . . $ **500.—**

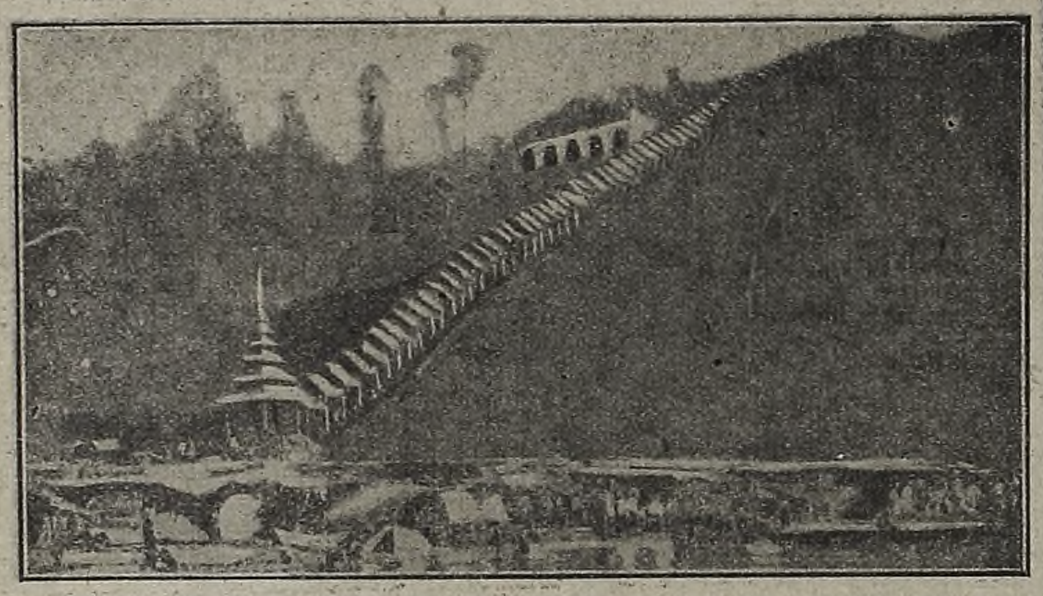
CONVENTOS BUDHISTAS

El viajero que visite a Birmania —escribe David Boyle en el "Chambers' Journal"—queda sorprendido de la variedad y del número de casas que habitan los sacerdotes de Budha.

Desde los grandes edificios construídos de ladrillo y de madera y que abundan en las ciudades y ricos pueblos agrícolas, a las pobres chozas de bambú con techos de paja, que se encuentran en las regiones más remotas del país, puede decirse que no existe ciudad, ni pueblo por pequeño que sea, donde no haya algún convento.

Y no puede dejar de reconocerse que dichos conventos, fundados en su origen para ser habitados por ascetas deseosos de seguir las huellas del Maestro, prestan inestimables servicios a la vida social de aquellas poblaciones.

En primer lugar, son siempre la escuela del pueblo, que acoje y educa por muchos años a todos los niños varones. De tal suerte, que mientras en la India sobre diez personas hay nueve analfabetas, en Birmania, según las estadísticas, sólo son analfabetas el cincuenta por ciento y serían todavía menos si la estadística se contrajera sólo a los budhistas.



La pagoda de Schevezettan, una de las más sagradas "Kyidawya" budhistas.

Otro útil servicio que prestan los conventos es el de ser la posada o lugar de auxilio de todos los viajeros, a cualquier religión que pertenezcan, y así sean indígenas como extranjeros.

Erigidos en terreno propio, y rodeados, por lo general, de una alta pared, están siempre situados en los alrededores de los pueblos y circundados de tupida arboleda, casi siempre de árboles frutales.

En las localidades más importantes, los techos, sobrepuestos los unos a los otros, y la alta torre, indican de lejos al cansado viajero el sitio en que encontrará confortable hospitalidad. Pocas vistas animan tanto, al atardecer, al viajero, después de un entero día de camino, cuanto divisar la dorada torre del convento que resplende a los rayos del sol poniente. Al acercarse, se queda uno sorprendido del aseo y del orden que reinan en aquellos sagrados dominios llenos de pequeñas habitaciones de madera o de bambú, las unas abiertas por todos lados, las otras parcialmente protegidas por paredes de manpostería y denominadas "Zaial", lo cual quiere decir: "lugar de etapa, para restaurarse".

En dichos locales el viajero, sin necesidad de pedir permiso, puede dormir y alimentarse a expensas del convento, si no tiene recursos.

El interior del convento da la impresión de una gran sala a cuyo rededor se abren multitud de cuartitos o celdas.

Por lo general, el edificio está rodeado de grandes corredores en los cuales los frailes cumplen sus prácticas religiosas.

En la sala central hay siempre una estatua de Budha, de bronce o piedra, y en las gradas del monumento hay permanentemente velas encendidas y grandes ramos de flores cuyos pétalos cubren el piso y embalsaman el aire.

Cuando asoma la aurora, y cuando el sol se pone, se oye resonar la dulce melodía de los himnos sagrados cantados por los sacerdotes y por sus discípulos. Toda la vida del pueblo se concentra en los conventos, a los que abastecen de leña y de agua los habitantes agradecidos, así como hacen gustosos cualquier trabajo que los sacerdotes necesiten.

En las primeras horas de la mañana, cuando la niebla empieza a desaparecer ahuyentada por los rayos del sol, se ve salir del convento una pequeña procesión compuesta de sacerdotes cubiertos de capas de seda amarilla, y que llevan en las manos pesadas ollas de barro, y a quienes acompañan muchachos que tocan un tambor (gong). La procesión atraviesa lentamente la población, y las mujeres salen a las puertas de sus casas para llenar los envases que llevan los sacerdotes, de arroz y legumbres, pero nunca de carne, pues este alimento les está vedado por toda la vida a los budhistas.

En el convento tiene también su asiento el Consejo de los ancianos que allí se reunen en las cálidas y largas tardes de verano y, sentados en círculo, discuten sobre los últimos acontecimientos y cuestiones no sólo del pueblo, sino también de importancia nacional. Surgen a veces disgustos cuando los magistrados que no simpatizan con los conventos, tratan de turbar el orden y de quitarles la influencia que ejercen sobre la población. Pero cuando la libertad y la paz están en peligro, la influencia de la iglesia budhista y de las capas amarillas es un factor vital de los destinos de todas las poblaciones de Birmania.

Hoy, terminada la guerra, volverá allá también la antigua paz, turbada por el cataclismo universal, y bajo aquellas sagradas sombras, dos viejos conversarán con sorpresa de la inmensa guerra, que costó tantas vidas y se llevó tantos seres queridos que hoy reposan en la paz absoluta gozando de los bienes inestimables del más allá que Budha promete a sus secuaces.

Como todas las hijas de Eva, está Vd. en el mundo para embellecer la vida del hombre de sus ensueños, con el encanto de su hermosura infinita. Haga Vd. que ella triunfe en todo su esplendor, dando frescura y suavidad a su cutis con

CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS

El uso constante de esta deliciosa CREMA HIGIENICA rejuvenece admirablemente el cutis femenino y le otorga esa tonalidad blanco perlina que constituye la mayor belleza.

Precio de la Crema: $ 2.50 el tarro

Digno complemento de la CREMA BRISSAC es el Polvo Grasoso que tanta aceptación tiene entre nuestras damas por la suavidad aterciopelada que concede su empleo.

Precio del Polvo: $ 1.40 la caja

Pida estos productos en todas las buenas casas del ramo.

Unicos Concesionarios:

L. AUBERT y Cía.

Unión Telefónica 2045, Belgrano

3413, JORGE NEWBERY, 3455 - Buenos Aires

En Montevideo (Uruguay):

J. DEL-CÓ, Municipio, 1619

En Asunción (Paraguay):

CARO y OREGGIONE, Garibaldi, 40

EL CUENTO DE LA BUENA PIPA

por José Luis de LOSADA

Cuando pasasteis.—

Sonaban las doce en el reloj de la torre, cuando se abrieron las puertas de la iglesia y empezasteis a salir. En el mismo instante aparecía el sol.

Hacía unos segundos que por la puerta chica habíamos salido nosotros. El día estaba nublado.

Era un domingo del mes de junio.

Os ví desfilar con vuestro paso menudito, saludando a uno y otro lado; llevabais risa en los labios, fuego en los ojos y, sin embargo, era frío vuestro mirar...

Yo, entre tanto, iba llenando mi pipa... mi buena pipa.

Ni una sola de vosotras reparó en mí. Yo era uno de aquellos "gansos" que esperó vuestra salida.

¿Cuánto tardasteis en pasar?... No lo sé.

Ya pasasteis todas.

Cuando yo pasé.—

Mi pipa lanzaba al viento ensortijadas columnas de humo; ilusiones que el viento formaba y que él mismo desvanecía...

Cada paso mío eran cuatro vuestros, seguíamos el mismo camino, tenía que alcanzaros.

Al pasar, el humo de mi pipa os anunciaba mi presencia, volviais la cabeza, y, rápidas, me comentabais con vuestras amigas.

Después que os había pasado reíais...

¿Quién será?—le oí decir a una linda muchacha de rubios cabellos.

¡Oh, la curiosidad de la mujer...! Sólo una pipa hizo que todas reparaseis en mí. Hacía unos instantes ninguna me había hecho caso.

¡Mujer...!
Si no fueses curiosa
no serías mujer.

Ya os adelanté a todas.

El llanto de mi pipa.—

Y al escuchar vuestra risa, mi pipa lloraba... lloraba su desgracia.

Verdaderamente, es una desgracia haber nacido pipa...

No llores, no te aflijas; ellas rien de mí...

¡Es de mí, de quien ríen! Cuando me llevas guardada en el bolsillo de tu saco nadie se ocupa de ti, pasas desapercibido.

Son niñas, no les hagas caso, su feminidad las hace reir, riendo están más bellas... déjalas que rían.

Yo también soy femenina y sufro mucho con sus hilaridades. Quiero que me compres un sombrero con muchas plumas para que no se rían más de mí.

La pena hace desvariar a mi buena pipa. ¡Si yo le comprase un sombrero, cuál no sería vuestra risa...! Entonces os reiríais de mí. Sigué la pobre llorando. Sólo en casa ríe, y entonces me cuenta vuestros pensamientos... vuestros secretos...

...llevabais risa en los labios, fuego en los ojos, y, sin embargo, era frío vuestro mirar...

El humo de mi pipa.—

Ya hemos llegado a casa. Ahora mi pipa ríe y echa humo, mucho humo... En él voy leyendo:

¿Recuerdas aquella rubia de ojos soñadores?

Sí.

Pues aquella pensó que eras un excéntrico.

¿Y una morena de labios de coral?...

Aquella te llamó extravagante.

Y aquella... y la otra... y la de más allá... todas confundieron tu bohemia, tu caminar errante por la vida, con el deseo de hacerte ver...

¿Por qué no escribes contra ellas?

Y dime: ¿Tú cómo sabes sus pensamientos?

Ellos escapan de sus cabezas locas, en el aire se funden con el humo, y el humo me lo cuenta.

¿Y qué opinas de ellas?

Que en el fondo de su alma os ven como a su mayor enemigo. Hacéis mal en cantarle amores a la mujer.

¿Y por qué siendo tan lindas nos odian tanto?

Porque las atraéis, y luego no sois lo bastante fuertes para sujetarlas...

Quedé pensativo; tenía razón.

Estos secretos sólo los sabe el humo de mi pipa, por eso fumo siempre en ella.

Ya lo sabéis.

Reconciliación.—

Sin embargo, me es imposible seguir sus consejos. Ellos son humo, y duran en mí lo que tarda el humo en disiparse.

Os espero impaciente; quisiera veros a todas horas sin que me vieseis. Quisiera ser vuestro fantasma.

Vosotras me enseñáis sendas tortuosas, por las que aprende astucias mi pie.

Os tengo miedo cuando estáis cerca; os adoro si estáis lejos; vuestra huída me atrae; vuestras pesquisas me detienen.

Este es el cuento de la Buena Pipa. Ya sabéis que ella todo me lo cuenta; al verme, poneros en guardia...

No dejéis escapar vuestros pensamientos; pero ellos son locos y escapan lo mismo que el humo... Son humo también.

Ya todas me conocéis...

.....

Mi pipa acaba de caer. Envueltas en humo, os veo a todas... No reirse de ella...

Ya me quedé dormido.

FLORIDA, 245
BUENOS AIRES

The Newark Shoe
TRADE MARK

U. T. 5517, Av.

Modelos "NEWARK", cuyo estilo y sencillez armonizan con las tendencias de la moda actual. La marca "NEWARK" garantiza siempre la 1.ª calidad en calzados y ofrece los nuevos modelos en

GAMUZA BLANCA
y
CABRITILLA
MARRÓN
HABANO

Modelo 302

618—En gamuza blanca. $ 24.—
302—En cabritilla charolada, a pesos . . . . . 26.—
617—En cabritilla charolada color marrón habano . . . $ 28.—
615—En cabritilla marrón habano, pesos . . . . . 28.—
616—En cabritilla azul. „ 29.—

Modelo 484

316—En gamuza blanca. $ 23.—
484—En cabritilla charolada, a pesos . . . . . 25.—
326—En cabritilla charolada extra con vivo blanco. Muy elegante, pesos . . . . . 26.—
607—En cabritilla marrón habano oscuro . . . . . $ 28.—

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

Solicítenos nuestro nuevo catálogo que se remite gratis

THE NEWARK SHOE

REGALO
DE AÑO NUEVO

Durante los meses de Diciembre y Enero REGALAREMOS un frasco de "COMPOSICION EGIPCIA", producto especial para blanquear el cutis, quitar las pecas y extirpar los puntos negros y barros de la cara, dejando la tez suave, tersa y fina.

Este REGALO UNICO se le hará a todo comprador de dos frascos de VEGETAL CANARY, notable preparación que hace desaparecer las canas por efectos naturales. El VEGETAL CANARY es el tónico ideal del cabello. La cabeza más canosa vuelve a su matiz natural, rubio, castaño o negro, con este poderoso preparado.

Una cabellera canosa es signo de prematura vejez, y por lo tanto afea el rostro.

Combata las canas peinándose con VEGETAL CANARY.

Precio del frasco, $ 4.—. Encomienda, $ 0.50

NOTA: La Composición EGIPCIA puede adquirirse también aparte por $ 5.— el frasco.

FARMACIA NELSON
Suipacha 477 Buenos Aires

LAS COOPERATIVAS

Una de las cosas más interesantes durante la guera ha sido el desenvolvimiento de las cooperativas en Europa.

Fué especialmente en Inglaterra donde se le dió al cooperativismo un empujón formidable, que alarmó a todo el comercio, y tuvo que intervenir el gobierno.

El comercio tiene por calidad la ganancia, y las cooperativas desprecian la ganancia, repartiendo los artículos a precios de fábrica, hasta tal extremo, que el gobierno las obligó a que vendieran ganando.

Entonces repartieron las ganancias entre los socios, que era igual que no ganar; pero el gobierno les impuso contribución al ahorro de las cooperativas.

Como se ve, se las hizo una guerra implacable, a pesar del enorme beneficio que reportaban al pueblo.

Departamento de una de las grandes cooperativas inglesas.

A tan fuerte e injusta campaña las cooperativas resistieron valientemente, con la ayuda del pueblo, estabilizando los precios y evitando infinitos abusos y arbitrariedades. La historia de guerra y la responsabilidad por acontecimientos que se ven venir puede decirse que se han incubado en los mostradores de los establecimientos cooperativos. Ellos comprobaron con hechos patentes que podían producir y distribuir las necesidades de la vida, en plena guerra, a precios que cubrían todos los costos, por extraordinarios que parecieren, y además acumular un "surplus" que se distribuiría en dividendos entre sus coasociados, al extremo que hubo ocasiones que pudieron vender la harina a precios más bajos que en los países de donde la importaban.

En los demás países de Europa, y en donde los grandes intereses de los acaparadores no actuaban sobre el gobierno, por el contrario se invocó el auxilio de las cooperativas para la distribución metódica y sistemática de los alimentos.

Sus más competentes empleados fueron llevados, cuando los sufrimientos de las masas eran más agudos, a posiciones en donde demostraron su competencia y habilidad, educada y adquirida antes de la guerra en establecimientos análogos. Y en algunos se llevó hasta el puesto primordial de director de Alimentos a hombres como Karolyi, que había sido presidente de la Unión Cooperativa Húngara, y a Mr. Clynes, que sucedió a lord Rhonda, procedente también de una sociedad cooperativa.

Las cantidades utilizadas por estas sociedades alcanzan a cifras fabulosas y sus reservas les permiten construir edificios magníficos destinados a sus finalidades, y algunas, como la de Hamburgo, un campo de vacación, sólo para niños, en donde han gastado más de 600.000 marcos.

Francia durante la guerra entregó por completo a las cooperativas la distribución de la carne, y organizó otras especiales entre sus soldados que les permitía ahorrar de un 20 a un 200 por 100 de gastos que hubieran ido a los bolsillos de los intermediarios, aliviando al correo de miles de paquetes y de complicaciones al servicio de administración militar.

Si es cierto que la guera ha destruído y creado ideales, el cooperativismo ha salido victorioso de ella, estimulando y aumentando los sentimientos de la fraternidad humana.

El Boletín de la Alianza Cooperativa Internacional se ha continuado publicando sin cesar, en los idiomas francés, inglés y alemán, durante la guerra, con la misma regularidad que en tiempos normales, comprobando con ello el conocimiento exacto de sus causas y orígenes y estudiando el único medio de evitarlas en lo sucesivo, siguiendo este camino de tolerancia y previsión.

Por medio de la cooperación y de la mutua ayuda, llega más pronto al verdadero éxito el proletariado que siguiendo otros caminos tan peligrosos como absurdos, ni tan francos, diáfanos, prácticos y seguros, resolviendo, antes que nada, el vital problema de la subsistencia y preparando lentamente a los pueblos, por una disciplina metódica, gradual y efectiva, a los destinos y responsabilidades que les prepara el porvenir.

Cuide sus encantos físicos

Tenga en cuenta que los cambios de estaciones, con todas las incomodidades que provocan, son los tenaces enemigos de toda mujer hermosa.

QUEMADURAS DE SOL Y PASPADURAS PRODUCIDAS POR EL AIRE DEL MAR

desaparecen con una sola aplicación de

AGUA NUPCIAL

El más sugestivo auxiliar para toda mujer hermosa

Es el mejor talismán para desafiar todos los enemigos motivados por los cambios de estación, como lo saben por experiencia las señoras que lo usan para mejorar y hermosear su cutis. Este es un irremplazable benefactor de la hermosura, un verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, un precioso auxiliar de la belleza femenina y un constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como **Barros, Espinillos, Pecas, Paño,** etc., de la cara. Además de todas las ventajas que reune el

AGUA NUPCIAL

une a su fragante perfume la inapreciable cualidad de comunicar al cutis la blancura y la suavidad, anhelo del bello sexo.

Las más encumbradas damas y las eminentes actrices usan el **AGUA NUPCIAL** invariablemente, en todas las estaciones del año, para conservar la belleza y hermosura de la primera juventud.

DEPOSITARIOS:

CONTI & Cía.—2618, Corrientes, 2628
Buenos Aires

En el Uruguay:
JOSÉ J. VALLARINO e Hijo
429, Sarandí, 431—MONTEVIDEO

DESPOSORIOS DE INFANTES

A las lectoras asiduas de las crónicas sociales les gustará saber cómo celebraban sus bodas los infantes en épocas menos maximalizadas que la presente.

Oigan a un cronista:

"Vamos hoy a dar cuenta a vuesas mercedes de las solemnes funciones llevadas a cabo en esta villa con motivo de los desposorios de los infantes de España y Portugal celebrados en los postreros días del mes de marzo de 1775.

Tan venturosos desposorios ligaron un doble matrimonio entre las infantas Carlota Joaquina y María Ana Victoria y los infantes Don Juan y Don Gabriel.

Después de efectuarse los casamientos, y una vez que se retiró a su casa el embajador, éste dispuso una espléndida fiesta para la grandeza, ministros y oficiales, consistente en un exquisito refresco, serenata, cena abundante y lucido baile en el jardín, convertido en hermoso salón de 70 pies de largo por 30 de ancho, con 20 columnas que sostenían una galería a la que se subía por ocho gradas de cuatro peldaños. El salón estaba adornado con las estatuas de la Persuasión, la Paz, la Prosperidad, la Felicidad, Venus, Diana, Júpiter y Juno. De los capiteles de las columnas colgaban varios festones imitando bronce, que se unían con los brazos de las luces—706, repartidas en arañas y brazos de cristal—, de los cuales pendían trofeos amorosos. Los muros imitaban mármol, y el piso era de alfombra pintada sobre lienzo.

Detrás de donde estaban las dos orquestas veíase un telón donde el arquitecto de la Academia de San Fernando, D. Pedro Arnal, pintó el puerto de Lisboa, con naves portuguesas y españolas haciendo salvas con la artillería y saludos con las banderas y gallardetes.

Cerca de doscientas damas concurrieron a la serenata. Concluída que fué, y mientras los invitados se retiraban a cenar, quitóse el telón y se colocó un aparador repleto de flores, ramilletes, vinos, callos, café, té, y licores para uso de todos.

Terminada la cena, los invitados volvieron al salón; y aquí, bajo la dirección de don Joaquín Olmeda y del primer teniente de la compañía italiana de guardias de Corps, D. Vicente Pietra-Santa, tuvo lugar el baile, que duró hasta la mañana siguiente.

Dos días después se hallaba del todo dispuesta la carrera por donde habían de pasar las personas reales para ir al santuario de Atocha. Constituían aquélla la calle de Bailén, plazuela de Santa María, Calle Mayor, Puerta del Sol, calle de las Carretas, Atocha, hasta el convento, regresando por esta última, plaza Mayor, puerta Guadalajara, plazuela de Santa María, a Palacio.

Los Consejos estaban adornados con valiosos tapices. El Ayuntamiento tenía preciosas colgaduras y mecheros para la iluminación. La fachada de la casa de Campomanes representaba un frontispicio con dos estatuas y una inscripción; en el balcón central veíase el retrato de Su Majestad, copia del que pintó Mengs, y a lo largo, candeleros con hachas y morteretes. El palacio de Oñate adornábase con pabellones de damasco, colgantes de flores, cornucopias y mecheros. En Correos había varias figuras alegóricas. En la Imprenta Real, tapices, cortinajes de seda y tarjetones con versos.

Por aquellos días, el pueblo holgó a sus anchas, yendo y viniendo de un sitio para otro. Hubo gran parada militar, fiestas de cañas, bailes públicos, meriendas, certámenes y mascaradas.

Corrieron las fuentes del Prado y otra muy original y beneficiosa que se improvisó en la fachada del marqués de Cogolludo, tenía tres caños que destilaban agua, vino y leche. Además, en esta casa y en la Imprenta Real, dos notables orquestas dieron amenos conciertos.

Casi todos los vecinos adornaron sus balcones; algunos pusieron preciosas pinturas que entretenían a los curiosos. En el cuarto principal de la farmacia de los portales de Provincia sobre un transparente, se leía esta composición:

"Que hicieron diz grandes fiestas
de Salomón en las bodas;
mas se quedan atrás todas
si las comparáis con éstas,
pues las gentes por apuestas,
¡oh, Carlota soberana!,
se esmeran con tanta gana,
si lo miras con cuidado,
que el que menos, ha arrojado
la casa por la ventana."

Y así fué en realidad, pues que la alegría y el regocijo se desbordaron por todo Madrid, quedando grata memoria de los desposorios de los Infantes, quienes a su paso recibieron aplausos y bendiciones."

Ropa Blanca à Mitad de Precio

UNA LIQUIDACION SENSACIONAL

SÁBANAS PARA PLAZA Y MEDIA N.º 39028. Con dobladillo ancho tam. 160×250, en uso doméstico, calidad recomendada, muy fuerte. **Precio de verdadera ocasión**.... $ 5.90

SÁBANAS VAINILLADAS N.º 39029 muy bien confeccionadas en uso doméstico, buena calidad. Tamaño para plaza y media, muy completo 160×250, adornadas con una guarda de vainilla. A título de réclame, a.... $ 6.00

SÁBANAS FESTONEADAS N.º 39030. Para plaza y media. 160x250 en crea francesa extra fina, con vainilla y festón. Es artículo fino y durable **Ocasión**, a.. $ 6.25

SÁBANAS FINAS VAINILLADAS N.º 39031. En cretona Italiana de incalculable duración. Tamaño completo 160×250. Tienen dobladillo ancho. Son para plaza y media. Están adornadas con una guarda de vainillita. **Ocasión**, a.. $ 7.50

SÁBANAS CAMERAS N.º 39033. En uso doméstico de buena clase fuerte y bien blanca, tamaño completo 190×250 con dobladillo ancho. **Precio de verdadera ocasión**.... $ 5.90

SÁBANAS CAMERAS FINAS N.º 39034. Tamaño 200×250. En crea francesa de calidad inmejorable, dobladilladas solamente. Es un artículo durable y muy ventajoso, a..... $ 6.90

SÁBANAS CAMERAS VAINILLADAS N.º 39035 tamaño 190×250, en crea francesa extra fina, adornadas con una vainillita en el dobladillo. Es una sábana fina y durable. Recomendada especialmente, a..... $ 7.75

SÁBANAS CAMERAS FESTONEADAS N.º 39036. Tamaño 200×250, en crea francesa extra con vainilla y festón. Es un artículo fino y durable que recomendamos muy especialmente. **Ocasión** ...$ 7.90

SÁBANAS PARA UNA PLAZA N.º 39032. En cretona francesa extra fuerte, tejido de mucha duración. Tamaño 130×230, dobladilladas en los costados, muy durables. **Ocasión**..... $ 3.90

Vendemos solamente mercaderías confeccionadas en nuestros propios talleres.

En galatea de hilo rayada.

Un trajecito de duración incalculable.

UNA OCASIÓN SENSACIONAL

— Para 2, 3 y 4 años solamente —

TRAJECITO N.39037 En galatea de rayados angostos, en todos los coloridos, con cuello de brin de hilo blanco. Está adornado con botones de nácar muy finos. Es una oferta que causará admiración Cualquier tamaño, a $ 2.90

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS | Bmé MITRE 1499 DRAGO y FAZIO | Bs. AIRES

Hasta Fin de Diciembre

Las Novias y los Novios deben aprovechar esta excelente oportunidad para comprar su ajuar.

¿HAREMOS DE NUESTRAS HIJAS CULTIVADORES?

¿Cómo proporcionar a la mujer la afición al campo y a los trabajos de la tierra? M. J. Méline, nos lo va a decir en estas páginas extraídas del nuevo libro en que el eminente hombre de Estado, expone con la autoridad de que es conocido, las condiciones esenciales del resurgimiento de nuestra agricultura.

Ha sido en el hombre en quien siempre se ha pensado para todo cuanto hemos hecho por favorecer la agricultura. No hemos comprendido que para fomentar y sobre todo para conservarla, es necesario ante todo aprovechar a la mujer. El resultado de este falso concepto de la importancia de la mujer en la agricultura, es que en lugar de ser una amante de la tierra, es por lo regular una adversaria.

Muchas veces he recibido confidencias de jefes de grandes y buenas explotaciones que me decían: "Estoy desesperado, la obra de toda mi vida ha sido perdida. Reservaba a mi hijo esta propiedad en la que pasé mi existencia preparándola para él y que debía asegurarle, con la fortuna, la independencia y bienestar. Ahora bien, acaba de declararme que bien a su pesar, se ve obligado a abandonarme para ir en busca de una posición a la ciudad, porque le es imposible encontrar una mujer digna de él, que consienta en vivir en el campo y asociarse a la dirección de una explotación, porque eso no le interesa mayormente a ninguna joven. Todas las que con él podrían casarse en el campo no sueñan más que en la ciudad, y las de la ciudad, no quieren venir al campo".

Las causas profundas de este estado de espíritu de las mujeres de la alta burguesía son numerosas. No es la ganancia la que las puede tentar; lo que ellas buscan ante todo, es una existencia agradable, condiciones de vida que las seduzca y un marido complaciente. Ya que no aman el campo, ya que no comprenden este encanto, es inútil dedicarlas a la agricultura, pues no serían constantes y tratarían de abandonarla.

De aquí una primera conclusión: si se quiere verdaderamente hacer que les agrade la tierra, es necesario empezar por no darles a nuestras hijas una educación, una instrucción que las distancie de ella. Es sin embargo lo que hacemos por la dirección puramente intelectual y de menos en menos práctica que preside nuestra instrucción pública. Las jóvenes persiguen hoy en día los diplomas lo mismo que los jóvenes y se consideran como desprestigiadas si no llegan por lo menos al título superior.

Es en estas condiciones que la mayoría de las jóvenes de la burguesía llegan al casamiento. No saben nada de las atenciones de una casa, que ellas consideran como cosa vulgar e indigna de ellas. No les hablemos del cuidado del menaje, del jardín, etc. Temen mancharse las manos y consideran estas obligaciones como indignas de una señorita bien educada. También se comprende que no les interese el campo y deseen estar en él el menos tiempo posible.

Digamos en su excusa que no son conscientes y que no deben hacérseles reproches más que a sus parientes y sobre todo a nuestro sistema de educación general. Hay para nuestras jóvenes, al lado de las satisfacciones intelectuales, a las cuales debe sin duda hacérseles una parte—y puede hacérsele bien larga—un conjunto de conocimientos prácticos que debieran formar parte de todos los programas de enseñanza, porque todas las mujeres están destinadas a ser señoras de casa. Tales son los cuidados de menaje, la costura, el repaso y aun la cocina, la vulgar cocina que hay que saber hoy en día cuándo dejará de ser para mandar con autoridad a sus sirvientes; en fin, nociones elementales y prácticas sobre jardinería, sobre crianza de animales, higiene, que no son menos necesarias. Este mínimo de enseñanza tiene un nombre que lo dice todo: La enseñanza doméstica, y debiera formar parte integrante de la educación de todas las jóvenes.

Es fácil de comprender que el día en que nuestras hijas le tomen gusto a la enseñanza doméstica, se interesarán muchísimo por las cosas de la tierra, que están en el fondo de esta enseñanza. Por lo menos no tendrían esa repulsión a la profesión agrícola y cuando se les propusiera para marido un agrónomo o un gran agricultor de buena educación, no tendrían por qué rechazarlo.

No queda más que dar un paso—y pronto se dará—para que la mujer substituya al hombre en la agricultura como en tantas otras ramas de la actividad nacional en que el hombre faltara. La industria agrícola se convertirá bien pronto en una carrera de predilección por muchas mujeres en busca de una profesión. Será suficiente para animarlas, crear para ellas escuelas de agricultura especiales, escuelas modelos.

La conversión será singularmente facilitada por los progresos de la ciencia y por los maravillosos descubrimientos que se hacen todos los días con la utilización de la hulla blanca. Con la electricidad que podrá ser extendida casi a todo, el empleo de brazos vendrá de cada vez a menos necesarios y la mujer-agricultor no estará por más tiempo condenada a trabajos pesados y repugnantes que la disgustan. Como el industrial, no tendrá más que apretar un botón y todos los útiles de trabajo serán puestos en marcha y serán las fuerzas de la naturaleza las que trabajarán por ellas.

Para conservar a la tierra sus admiradores es conveniente arreglarla un poco; es sobre todo necesario para las mujeres, y si se quiere tenerlas es indispensable proceder a la inmediata transformación de nuestros pueblos. Esto no será aun lo bastante; será necesario un último paso para llevar al pueblo uno de los más preciosos adelantos: el recreo de la vida en sociedad. Nada repugna al ser humano, y sobre todo a la mujer, como el aislamiento; éste no existe en el pueblo, donde el contacto con los vecinos es permanente, amigos que en las ocasiones de reunión se multiplican al infinito.

La objeción es la misma para todo y conviene resolverla a cualquier precio. Ha sido desde hace largo tiempo y de la manera más prodigiosa en Bélgica, América e Inglaterra. Es en Bélgica donde en la práctica, se acercó más a la perfección creando "Círculos de Agricultoras" que se convirtieron en verdaderas instituciones agrícolas.

Son éstas asociaciones en donde se agrupan las mujeres que juegan algún papel en las explotaciones agrícolas de una misma comarca o de una misma región, propietarias o cultivadoras. Se trabaja, se instruye, se distrae y se crean al mismo tiempo agradables relaciones.

No queda más, para ser lógico hasta el término, que colocar a la mujer en el mismo lugar que el agricultor en muchas circunstancias en que se les tiene muy distanciados.

En esta forma se las decidirá y es así cómo el verdadero, el buen feminismo se introducirá en nuestras costumbres y contribuirá en una gran parte a la reconstitución económica.

Vino Cordero

GENUINO

No debe faltar
en las fiestas de

Navidad

y

Año Nuevo

EL VERDADERO D'ARTAGNAN

por Colás BRUGNÓN

"Los tres mosqueteros", esa novela maestra de Alejandro Dumas, que durante medio siglo pobló de figuras bizarras y de cuadros guerreros la imaginación de las gentes sencillas, acaba de tener una breve actualidad, gracias a M. Gustavo Simón, erudito francés, que en la "Revue de París" se propone deslustrar los últimos prestigios de aquel gran narrador, cuyas historias amenas y pintorescas no terminaban nunca.

Afirma el tal crítico que Dumas ha usurpado un ensayo de su colaborador más conocido, Augusto Maquet, limitándose a pulimentar ciertos pasajes efectistas que le servían oportunamente en las pujas con su editor. Para demostrarlo, M. Simón acumula documentos y publica la correspondencia cambiada entrambos, con lo cual no dice nada nuevo, pues desde que M. de Mirecourt puso en claro el método seguido por Dumas para sostener su asombrosa fecundidad literaria, todos saben que hacía trabajar secretamente a otros hombres de letras, entre ellos algunos ilustres, como Gautier, Feuillet y Gerardo de Nerval.

Los antecedentes de Augusto Maquet, ratón de biblioteca a sueldo del célebre folletinista, bastarían, por otra parte, para dudar de la paternidad de la obra si el propio Dumas no se hubiera confesado en el prólogo simple ordenador de las memorias de M. D'Artagnan, descubiertas casualmente en los archivos de la Biblioteca Real mientras preparaba su historia sobre Luis XIV. Esta espontánea declaración quita toda trascendencia al estudio de M. Simón, y muestra cómo Dumas solía, de tarde en tarde, ser honesto, a pesar de que en "Los tres mosqueteros" el plan, las escenas y los tipos son productos de su pluma, antecedente que lo autorizaba a presentarlos con su firma.

No obstante, una advertencia preliminar del autor, asegurando que "los héroes de esta historia no tienen nada de mitológicos", lectores curiosos se han interesado siempre en conocer la existencia real de D'Artagnan y de sus bravos camaradas. Hasta hoy se dudaba de su verdadera identidad, suponiéndolos creaciones del fecundo "amuseur" que tenía una imaginación generosa para urdir conflictos y comunicar vida a los más extraordinarios asuntos. Sin embargo, en este caso ha mentido lo menos posible aquel delicioso tejedor de mentiras. Las memorias de M. D'Artagnan existen y se conoce una edición, publicada en Colonia hacia 1701, por Gratien de Courtliz de Saudraz, de donde tomó Dumas los materiales de su romance. Con ayuda de esas memorias originales y de crónicas contemporáneas, se han podido reconstruir las costumbres y los hechos más notorios del conde D'Artagnan, que fué mosquetero famosísimo, mariscal auténtico y palaciego muy respetable en la corte fastuosa de Luis XIV.

D'Artagnan era un segundón de buena casa, flaco de bolsa y de letras, llamado por filiación paterna Carlos de Baatz de Castelmore, nombres casi desconocidos, pues para distinguirse de su hermano primogénito usaba los títulos de su madre, entroncada con la familia de Montesquiou Fezeusac, cuyos descendientes actúan todavía en Francia, siendo uno de ellos, extinto en 1914, presidente del Jockey Club de París y senador por el departamento del Gers.

Como todos los jóvenes contemporáneos de su rango, D'Artagnan, estrechado a escoger entre la toga y la espada, prefirió la espada, confiando en su brazo fuerte y en la buena estrella de los gascones, que habían sido puestos de moda por Enrique IV, el buen rey de la barba florida.

Cuando nuestro héroe cumplió los quince años y hubo conocido el manejo del estoque, montó en aquella inolvidable jaca "amarilla" del romance y salió en busca de fortuna, sin otro equipaje que los ordinarios consejos familiares y una fe inquebrantable en sus grandes destinos. De su tahalí colgaba un espadín enorme, que su padre había empuñado en los tiempos turbulentos de la Liga, y como "tomaba cada sonrisa por un insulto y cada mirada por una provocación", camino adelante tuvo algunos contratiempos que retardaron su entrada en París, a cuyas barreras llegó dolorido, desmontado y sin blanca en el bolsillo.

El joven bearnés, listo, intrépido, bien plantado, ligero de palabras y con un puño formidable, no tardó en hacerse conocer entre los hombres de armas que frecuentaban los mesones y se abrían un ojal en el pellejo por cualquier menudencia. Así fué como intervino en un desafío, secundando a sus amigos Armando de la Sillegue, señor D'Athos, Enrique D'Aramitz e Isaac de Portau, tres mosqueteros del rey, que llevaban el nombre de tierras vecinas al castillo solariego de D'Artagnan.

En ese duelo, que hizo mucho ruido, el cadete gascón decidió la victoria, colocando certeras estocadas a M. de Bernajoux, capitán del regimiento de Navarra y uno de los más diestros esgrimistas del reino. Durante un cuarto de hora todo París comentó esta hazaña épica, y Luis XIII quiso premiar la bravura del aventurero ofreciéndole una plaza en la compañía de guardias de M. des Essarts.

A los 17 años, D'Artagnan, ya iniciado en la carrera militar, sale a campaña por primera vez, toma parte en el sitio de Arras, pelea luego como un león en Gravelinas, donde rechazó con una gasconada el cargo de abanderado, ingresa más tarde en el cuerpo de mosqueteros negros, y tanto se distingue en el cerco de Bourborg, que Mazarino le concede su confianza, lo agrega a su gabinete particular y confía a su astucia importantes misiones secretas que desempeña satisfactoriamente para la casa de Francia.

Alejandro Dumas, por León Noël.

De pronto la fortuna del mosquetero sufre un largo intermedio que posterga todas las esperanzas concebidas por tan felices comienzos. Veinte años después continuaba todavía guardando las antesalas del cardenal, sin grandes alientos y obscurecido en los ocios infructuosos del servicio, hasta que fastidiado por las negativas de Mazarino para mejorarle su situación, ofrece en venta su brevet de teniente de guardias y se dispone a pedir su retiro, pero esta vez capitula aquel avaro impenitente y le concede, junto con los despachos de capitán, 20.000 libras de renta. A raíz de esta promoción, D'Artagnan emprende un arriesgado viaje a Inglaterra, con la orden de estudiar las posibilidades de los Estuardo y la política del protector Cromwell, algo rebelde para mirar sin cólera toda clase de espionajes. Debieron ser felices las consecuencias de esta empresa, porque, vuelto a Francia, D'Artagnan pasa al cuerpo de mosqueteros, asciende rápidamente y, en 1667, Luis XIV le entrega el mando, tan codiciado, de su escolta personal.

Entonces el capitán proyecta casarse. Es oportuno agregar que no estaba enamorado; pero necesitando mantener los humos de su alta jerarquía, realizó un matrimonio de conveniencias con una viuda rica y noble, Carlota de Chalency, baronesa de Sainte Croix. La boda fué celebrada solemnemente en el Louvre, subscribiendo el contrato los reyes, el delfín y otros empenachados dignatarios, honor concedido, antes que a su propio valimiento, a modo de recompensa, por el arresto de M. Fouquet, quien, según parece, no era presa fácil de tomar.

Los admiradores del D'Artagnan legendario, hecho a las intrigas y a las aventuras galantes, narcisista y donjuanesco, han de reconocerlo seguramente con cierto desengaño, transformado en un caballero cincuentón, que se calienta al fuego, junto a una excelente señora, un poco marchita y otro poco gruñona. Debemos decir, para su mayor honra, que el mosquetero no pudo soportar este encierro lugareño, volviendo nuevamente a la fiebre de los campamentos y a las tertulias de los patios de guardia. Desertó una noche, y otra y muchas más; hasta que Mme. D'Artagnan, escandalizada por semejantes irregularidades, obtuvo el divorcio, yendo ella a un convento lejano y él a seguir los vuelcos de su chance, sin curarse mucho de los dos hijos que bendijeron al matrimonio.

Dice por ahí un cronista que Mme. D'Artagnan, experimentada en negocios conyugales, sentía celos de una duquesa muy copetuda. Y lo gritaba demasiado alto; pero la verdad es, que estas discordias vinieron porque el capitán exprimía pródigamente la bolsa de la baronesa para cubrir viejas deudas y sostener el brillo teatral de sus mosqueteros. Capitanear a esa "legión de Césares", todos ellos soldados escogidos y elegantes, demandaba cuantiosos emolumentos, y M. D'Artagnan, pobre de suyo no tenía otro recurso que conseguirlos diplomáticamente: primero de su mujer, y luego de las ajenas, a quienes rendía con la fiereza de sus atusados mostachos gascones.

Va, sin decirlo, que esta crisis doméstica no desesperó al héroe. De nuevo hizo el amor, hizo la guerra. Y una bella mañana de junio de 1673, mientras los franceses bajo su mando asediaban a Maëstricht, el rey ordenó abrir una brecha en la muralla. D'Artagnan, flamante mariscal, solicitó el honor de dirigir la carga en presencia de su majestad, y, colocándose al frente de sus hombres, escaló el foso, pero al plantar sobre los adarves el oriflama flordelisado, uno de los que huían le dió un tiro en la garganta, y el bravo mariscal rodó exánime, sin poder pronunciar, naturalmente, las nobles que le adjudica el padre Dumas.

D'Artagnan encarna, dentro de la novela histórica, como Cinq Mars, Bussy o Cyrano dentro del teatro, el tipo clásico del hidalgo, medio bandido, medio Quijote, que se abría camino a fuerza de coraje y ponía su derecho, su honra y su fama en la punta de la espada.

Dumas hizo de Athos un gentilhombre perfecto; Porthos significa la fuerza; Aramis la astucia. D'Artagnan suma y completa a los tres. Es el caballero integral, sin miedo y sin tacha, vale decir, sin tacha para sus coetáneos, pero no para nuestra escrupulosa moral burguesa, que repudia el concepto que del honor tenía ese limpio aristócrata, exigente con los dineros de su dama e insoportable en sus tratos con el prójimo.

A pesar de todo, no desesperarán sus admiradores por ciertas ligerezas dañosas a su memoria. Esa muerte heroica, digna de un guerrero, lo rehabilita mucho y basta para consolarnos de que su existencia accidentada sea, al fin de cuentas, lo único de cierto que hay en la difundida novela de Dumas, que no es de Dumas, que tampoco es de Maquet, y que para ser falsa sin remedio se titula "Los tres mosqueteros", cuando realmente eran cuatro los ardidos protagonistas de sus páginas.

Ultimamente, Carlos Samarán, Juan de Jaurgain y Jacobo Boulenger sacudieron algunos pergaminos polvorientos para decirnos cosas interesantes sobre la vida del mosquetero, y como lograron demostrar que el D'Artagnan verdadero no fué menos bravo, menos astuto ni menos fanfarrón que el imaginario, sus paisanos le han levantado una estatua. Menudo favor le han hecho, sin embargo, al "as" de los gascones todos estos eruditos que quieren enmendarle la plana al padre Dumas. Su indiscreción ha descubierto los aspectos deformes del capitán, cuya gloria ha tenido el mismo auge precario que la novela de capa y espada.

PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL LADRÓN CHASQUEADO

...Volvía a su hogar alegre y feliz.

Un joven que había pasado una temporada trabajando activamente en un pueblo bastante lejano del suyo, volvía a su hogar, alegre y feliz, llevando consigo el fruto de su inteligente trabajo.

Fatigado de su viaje, sentóse tranquilamente en el brocal de un pozo, donde mitigó la sed y se sentó a descansar.

Mientras descansaba, observó que se le acercaba un ladrón, y comprendiendo que llevaba el propósito de robarle, ideó una manera de librarse de él.

Fingió, pues, un llanto amargo.

El ladrón se acercó a él y le preguntó qué motivos tenía para afligirse de aquella suerte, y el astuto joven le respondió:

—Traía un precioso cántaro de oro, fruto de mi trabajo de un año, y por querer sacar agua con él se me ha roto la soga y ha quedado el cántaro dentro.

No bien oyó el ladrón esta noticia, despojóse de sus vestidos, e impulsado por la codicia, bajó al pozo en busca de lo que no había de encontrar, por no haber existido nunca.

El joven, viéndolo dentro del pozo, tomó la ropa del ladrón, para dejarle más chasqueado, y escapó de aquellos lugares a paso ligero.

Tal ocurre muchas veces a los malvados a quienes suele perder su propia perversidad.

EL VERANO

Niños en vacaciones.

El verano es la estación preferida de los niños. Mientras el sol madura los frutos de los árboles y dora las espigas del trigo, ellos juegan, descansando de las tareas escolares.

¡Jugad, corred en las claras y hermosas mañanas y a la caída de la tarde, cuando el airecillo fresco nos hace recobrar la actividad que nos roba el calor excesivo!

Hay que adquirir fuerzas para poder trabajar después alegremente, como corresponde.

¡Aprovechad el verano, sin olvidar que no toda la vida debe ser juego; pero convencidos de que hay que jugar alguna vez en la vida para que ésta no sea excesivamente triste.

PRESUNCION

Sobre el cuerno de un buey iba posado
un mosquito ruin, pero muy tieso,
y le dijo:—Te veo algo cansado,
¿es que yo te fatigo con mi peso?
El buey le contestó:—¡Bicho men-
[guado!
sólo a ti te ocurriera decir eso.
¿Piensas que ni siquiera te he sentido?
Cuanto más ruin el ruin, más presu-
[mido.

RECIPROCIDAD

Un veterano del emperador Augusto le rogó un día a éste que se fuera a defender una causa suya ante el tribunal.

Pero el emperador, no pudiendo o no queriendo cuidarse de cosa de tan poca monta, le dió el encargo a uno de los suyos.

No lo entendía así, sin embargo, el viejo soldado, porque replicó desdeñosamente:

—¡Oh, emperador, cuando en el campo de batalla se trataba de tu causa, jamás envié a nadie en mi lugar.

Y esto diciendo, se descubrió el pecho y le mostró las cicatrices de sus heridas.

Augusto se puso de pie en seguida y fué al tribunal a rendirle aquel tributo de justicia.

MORALEJA

Por cazar don Simón una perdiz
se hirió con la escopeta la nariz.

Y por echarse mano prontamente,
con la velocidad se rompió un diente.

Luego, al cerrar por el dolor los ojos,
se cayó en un zarzal lleno de abro-
[jos...

Todo quiere, lector, calma y talento,
y si no, tras de un mal te vendrán
[ciento.

LOS GRANDES HOMBRES

BUFFÓN Y EL AGUA FRÍA

Buffon

Buffón, hombre estudioso, pero a quien no le gusta madrugar, se levanta todos los días tarde; y, aunque se lamenta de que así pierde el tiempo, no se corrige.

—José—grita a su ayuda de cámara.—Cada día que me hagas levantar a las seis de la mañana, te daré un escudo.

A la mañana siguiente, José entra en la alcoba de Buffón y le llama; pero éste le echa con cajas destempladas y José no se atreve a insistir.

—Has debido desobedecerme—dice Buffón irritado,—en vez de marcharte y dejarme en la cama.

Al otro día se repitió la misma escena, pero con más violencia.

Viendo el criado que en lugar del escudo se gana todos los días un violento regaño, resuelve complacer por completo a su amo; y cuando al día siguiente le llama y ve que empieza a protestar como de costumbre, se arma de valor y, agarrando un cubo de agua fría que tiene preparado, lo arroja de repente sobre el ilustre naturalista.

Buffón puede trabajar aquella mañana como desea y entrega al criado el escudo prometido. Durante algunos días se ve obligado José a repetir la enérgica medida, y ésta resulta tan eficaz que pronto adquiere Buffón el hábito de levantarse temprano.

Más tarde se complace en decir a sus amigos, al referirles las hazañas de su criado:

—Debo a José tres o cuatro tomos de mi *Historia Natural*.

Sabido es que esta notable obra fué la que cimentó su justa fama.

VACACIONES

Ahora os toca recrear el espíritu...

Ha terminado el curso y vais a descansar de las tareas escolares. Ahora os toca recrear el espíritu, pasear, jugar.

Dejáis los libros para descansar de ellos con el fin de que la vida no resulte para vosotros, mariposillas amables, demasiado aburrida.

Pero vivid despiertos: tened en cuenta que, en cualquier parte o lugar, hay siempre alguna cosa que ver, que observar, que estudiar. Cielo y tierra son como dos libros abiertos. El que tiene ojos en la cara y sal en la mollera, sabe leer en ellos cosas mucho más bellas que en los libros impresos.

RESPONDIENDO a la confianza cada vez mayor que hemos merecido del público y en atención a su constante demanda, hemos inaugurado una sección especial de

Papeles Pintados
Pinturería Artística
Marcos para Cuadros

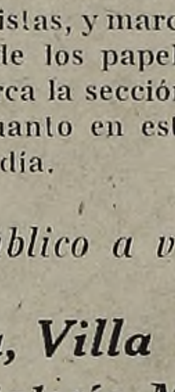
no omitiendo esfuerzo alguno para presentar una seleccionada variedad de diseños en papeles pintados, de extraordinaria belleza y buen gusto, así como artículos de alta calidad para artistas, y marcos para cuadros. La exhibición de los papeles y demás artículos que abarca la sección especial, es un exponente de cuanto en este sentido se ha hecho hasta el día.

Invitamos al público a visitar la sección.

Petraglia, Villa h. & Cía.
"Cristalería Moglia"
929 Sarmiento 937 *Buenos Aires*

Empresa "El Reitú"

LO QUE DEBE SABER LA SEÑORITA ANTES DE CASARSE Y LA SEÑORA DESPUES DE CASADA



La mujer ha quedado veinte años atrás en el progreso alcanzado por nuestro país. No se educa a la mujer. Es decir, que no se le da una educación verdaderamente práctica. Es, pues, una obligación de todas las mujeres adquirir esa instrucción que la hará superior, que la independizará y la pondrá en condiciones de luchar por la vida desde una posición ventajosa. Sin embargo, empezamos a comprender que la mujer puede atender a su sustento y al de los suyos mediante el trabajo ennoblecedor y es satisfactorio ver hoy a esa legión de señoritas que trabajan libres de todo prejuicio. **"La Silueta de París"** ha dado una profesión lucrativa a más de 10.000 mujeres. El Corte y Confección tiene secretos que lo hacen interesantísimo. Por medio de nuestro maravilloso sistema cualquier señora o señorita podrá convertirse en una experta profesora en ocho días. Miles de señoras y señoritas han quedado asombradas con las maravillas de este sorprendente sistema. Vd. también puede hacer lo mismo. Nosotros le daremos toda clase de facilidades para que en breve tiempo obtenga su diploma y pueda ganar un buen sueldo mensual sin moverse de su casa. A la vez aprenderá mil cosas interesantes y de suma necesidad para el hogar. A vuelta de correo le remitiremos **Gratuitamente** nuestras **"Hojas de Lecciones Utiles"**. Léalas Vd. aunque sólo sea para satisfacer la curiosidad. Envíe **hoy mismo** su nombre y domicilio a **"La Silueta de París"**, calle **Tucumán, 637, Buenos Aires**, y las recibirá gratis por el primer correo

UN TALLE ESBELTO
que dibuje la silueta elegante de toda señora amante de su propia belleza se consigue con las
FAJAS *higiénicas de la Compañía Argentina I C S A.*
Nuestra Sección Especial dedicada a este ramo, es la preferida por el Mundo Elegante Argentino.
Solicite folletos "H" a la Compañía Argentina I C S A, Florida 385, Buenos Aires

PARFUMERIE
THISBE
Productos de Lujo
Satisfacen los gustos mas exigentes

EL AMOR DE LOS HOMBRES

por Enrique GALVEZ MADERO

Grande era la diferencia de los dos hermanos. Federico, el mayor, era de la especie de los hombres asustadizos, tímido, azorado, incapaz de proferir una palabra más alta que la otra, rehuyendo por sistema su pobre humanidad, endeble y simplona, de donde su instinto adivinaba que iba a ponerse en evidencia. La vida del campo lo había hecho salvaje. De la mañana a la noche, mariposeaba por los montes con la escopeta al hombro, volteando cuanto pájaro se encaramaba a los árboles o se ponía a distancia. Muchas veces se traía los morrales llenos de liebres; entonces ponía un gusto especial en curtirlas, tendía los cueros al sol para ponerlos en condiciones de venta, y echaba lo otro a su jauría de lebreles.

La doma de caballos era también de su predilección, pero como era débil por naturaleza, debía forzosamente privarse de sus terribles emociones. En su desquite, se lo pasaba montando a caballo siempre que iba a sus interminables excursiones cinegéticas.

Su familia lo mimaba en grande. El mismo sentimiento de su temperamento enfermizo hacíanlo distinguir al amor de los suyos, que nunca quisieron apartarse de él ni siquiera para enviarlo a estudiar a la ciudad, criándolo ignorante y arisco en el medio rústico y silvestre de la campiña.

Francisco con dos años menos que Federico, superaba a éste en todo. Tenía músculos de acero en un cuerpo robusto y fornido; era vigoroso, valiente, osado.

Estaba todo el año en la ciudad, donde se había formado su espíritu mundano, adiestrándose en el ejercicio, en el juego, en el trato de las mujeres de sociedad, con cuyo roce adquirió fama de conquistador, fruto de las numerosas aventuras galantes que se le atribuían.

Con sus veinte años y su distinción, era un partido disputado por las bellas. Dominaba el football, sabía jugar al billar, arriesgaba bastantes pesitos en la ruleta del club, era un bailarín de primera fuerza, y lo que lo hacía verdaderamente festejado, un pésimo estudiante y furioso carrerista.

Solía pasar las vacaciones escolares en la residencia de campo de sus padres, admirado de todos por su viveza, su gallardía, su finura de sociedad. Las provinciamitas se quedaban tamañito a su lado, asombradas de las atractivas maneras de ese buen mozo, que conversaba con un lenguaje tan escogido. Y si no tuvo ningún lance de amor, fué por no meter ruido cerca de su familia.

Ese año le anunciaron a los pocos días de su llegada, la venida de una prima suya de Veinticinco de Mayo. Recibió la noticia como si tal cosa. Por la noche, encontró sobre su escritorio un ejemplar desdoblado de "El Imparcial" de esa ciudad, con una nota social subrayada. Era una poética silueta de la profesora de la escuela normal, su prima, que a vuelta de no escasos adjetivos anacreónticos comentaba su viaje.

Francisco sonrió. ¡Bah! Nunca faltan de estos cronistas enamoradizos que a lo mejor confunden una fregona con una princesa, con toda la ingenuidad de un Don Quijote.

Después asaltáronle algunos recuerdos de la infancia y adolescencia, de cuando cursaba sus estudios primarios en esa ciudad. Pensó que él también había hecho crónicas sociales, movido de sus líricas exaltaciones amorosas. Recordó particularmente una crónica o algo parecido, que le costó un disgusto mayúsculo. Había escrito en "El Heraldo" un artículo apasionado, dedicándolo a una belleza rubia de líneas sutiles, que estudiaba con él en el Normal. En una crítica severa, pero justa, "El Imparcial" lo encontró ridículo. El replicó desde "El Heraldo", pero creyó haber quedado rebajado a los ojos de su gracioso tormento, y jamás quiso tener más nada con ella. Hoy, después de tanto tiempo de estada en Buenos Aires, hacía justicia al crítico. En su fogosidad, la juventud, dice cosas estupendas.

Y como el cronista social es siempre joven, sus ilusiones, su imaginación, su ardiente sangre, le quitan de la vista el lado positivo de las cosas.

El no conocía su prima. Huérfana y sola en el mundo, una parienta lejana estéril, la había llamado a su lado, criándola como hija propia, educada, instruída, logrando darle carrera después de imponerse infinitos sacrificios. Sentía por ella un cariño desmesurado que sabía hacer razonable. Mandóla primero a la ciudad para estudiar, aunque su ausencia la dolía amargamente, luego, ya recibida de profesora, se vió en la necesidad de dejarla ir a ejercer su profesión. Estas ausencias que, por lo demás, consideraba provisorias, pues deseaba liquidar sus efectos, para compartir con su hija adoptiva la vida de la ciudad, eran indemnizadas en las vacaciones veraniegas de la profesora, cuando se venía al campo, con un tiránico monopolio de cuidados y arrumacos. Si esta vez se resolvió a que Elena efectuara el viaje anunciado, fué porque un hermano suyo enfermo, la reclamaba urgentemente a su lado.

Avivado el interés que bruscamente se despertaba en él por una prima desconocida, Francisco se asustó de sí mismo. ¡En su encantadora despreocupación y dejadez de buen tono, no había probado nunca engolfarse por mucho tiempo en algo!

Sus nuevas sensaciones acabaron por inquietarlo más. Decidiéndose evitarlas, se dijo irónicamente: A lo mejor, ella no vale nada...

Hizóse traición a si mismo, esperando a su prima con una ansiedad que en vano quería disimular y que lo anonadó en su presencia. Realmente su belleza imponía, arrastrando a pasiones tumultuosas y bravías. Francisco, habiendo sabido conservar imperturbable su sangre fría, mostrándose espiritual y galante con las mujeres del gran mundo, se desconcertaba ante el extraño influjo de la hermosura de su humilde prima. El día que quiso decirle algo, él, verbalista consumado de ordinario, tartamudeó, estremeciéndose de cobardía, y terminando por pedir disculpas con voz temblona, cuando estaba acostumbrado a ser osado y audaz con las mujeres. Se le veía triste, meditabundo, dolorido, como si hubiera sufrido una derrota inconsolable. Despreciábase a sí mismo, jurando conservarse valiente en el momento preciso, mas cuando éste llegaba no hacía más que balbucir palabras a tontas y a locas, y huir.

Su prima, al cabo, lo tomó por un estúpido. Federico le parecía más simpático, a pesar de su ignorancia y su descuidada educación. El muchacho se había transformado milagrosamente. Ya no evitaba la gente haciendo lo posible por agradar, suavizando su torpeza habitual, poniendo todo el esmero de su rusticidad en el cuidado de su persona, desechando de sí el campesino enfermizo y miedoso.

El motivo mismo de sus cacerías varió de objeto. Buscaba piezas delicadas, sabrosas, de hermosa vista.

El milagro tuvo su explicación. Era una tarde apacible y bella. Federico, a caballo, dorado fantásticamente con los flecos exangües del sol moribundo, venía de caza a galope tendido. El ensueño que acariciaba su espíritu, se le reflejaba en la cara con una belleza inusitada y en el cuerpo, con un ardor que le hacía sentirse fuerte y corajudo. A lo lejos, Elena regaba el jardín, donde era una flor más.

*

* *

Federico se apeó. Con una audacia inconcebible en él se acercó a su prima, cubriéndole los ojos con sus manos en son de chanza. En ese momento se sintió como impulsado por un resorte, sus manos resbalaron más abajo, hasta el cuello divino, atrajo la hermosa cabeza hacia la suya, buscó ciegamente su boca, y la besó, sin que ella se diera cuenta en su embriaguez, de la realidad...

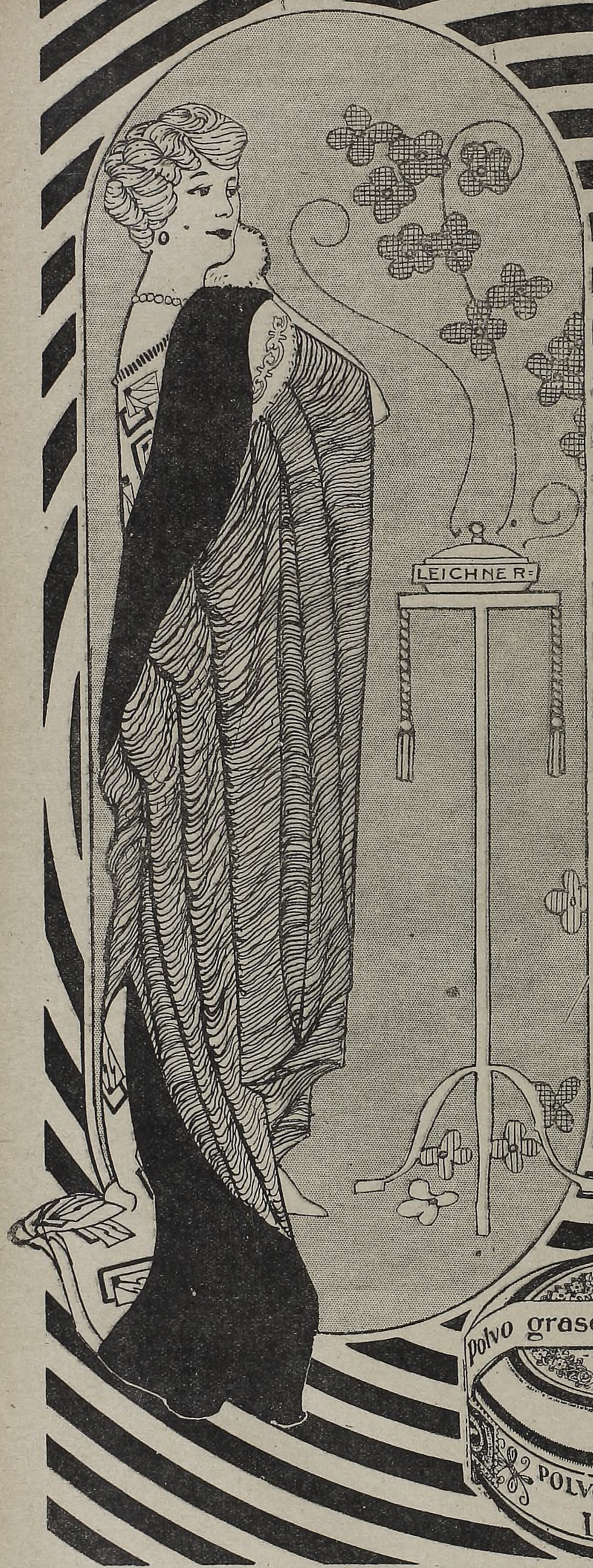
*

* *

Las cosas se arreglaron así. Federico casóse con Elena. Y Francisco, perdido que hubo su amor, recobró otra vez la habilidad de agradar a las mujeres. Precisamente cuando menos la necesitaba...

Ilust. de Gigli.

Elena regaba el jardín, donde era una flor más.



ALIENTO DE FLORES

aprisionado en finísimo polvo, obtenido de las substancias más puras; tal puede llamarse el contenido de una caja de

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Empléelo Vd., señora, y cuantos la rodean admirarán el encanto de su rostro terso y aterciopelado sin sospechar la colaboración invisible del Polvo Graseoso LEICHNER que protege su cutis realzando sus atractivos.

Son deliciosamente perfumados a la **Violeta, Jazmín** y **Heliotropo**, preparados en los colores BLANCO, ROSA, RACHEL (crema) y CHAIR (carne), color este último de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y los sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

LA SUPERIOR CALIDAD DEL POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de cartón y así obtendrá Vd. lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cía.

Bolívar 879 - Bs. As.

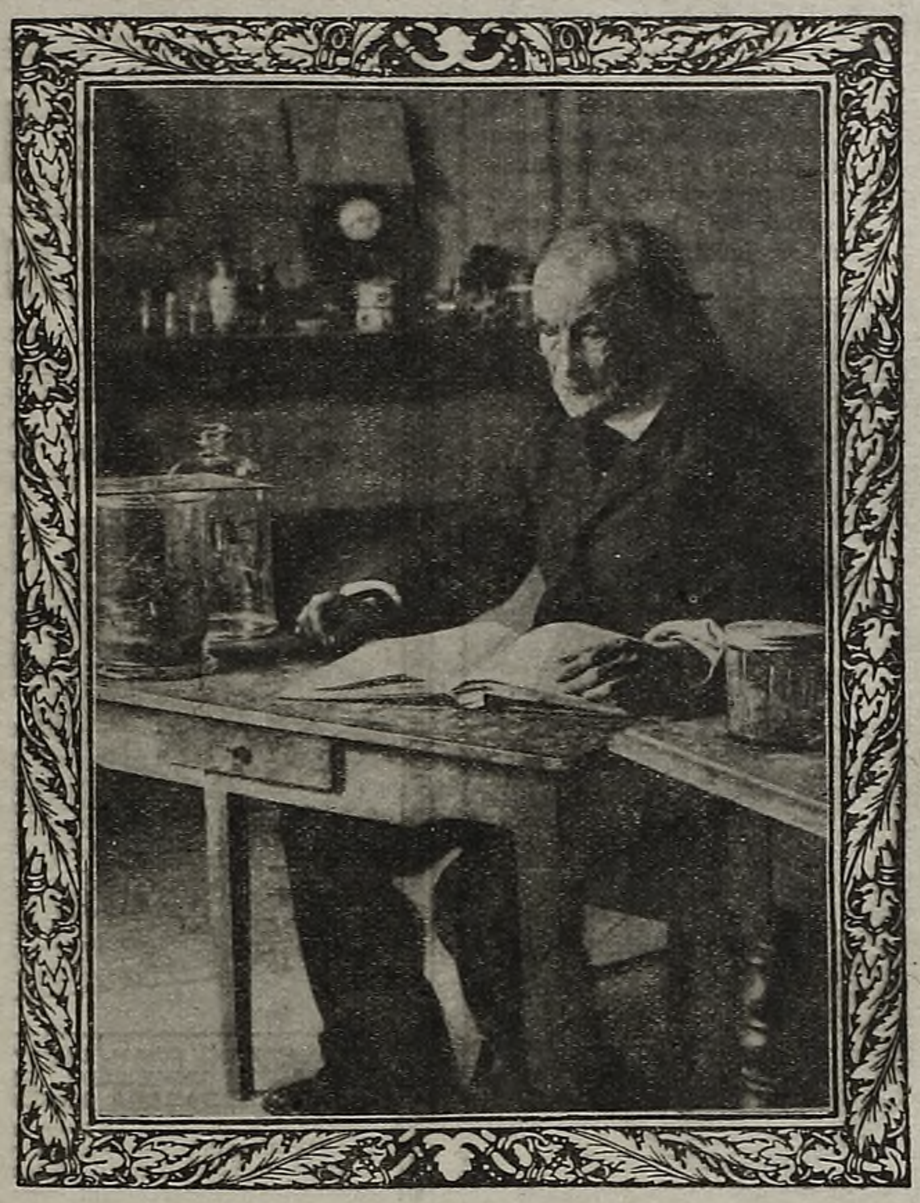
RECUERDOS ENTOMOLÓGICOS

Los estudios sobre los instintos y las costumbres de los insectos de J. H. Fabre

por J. J. B.

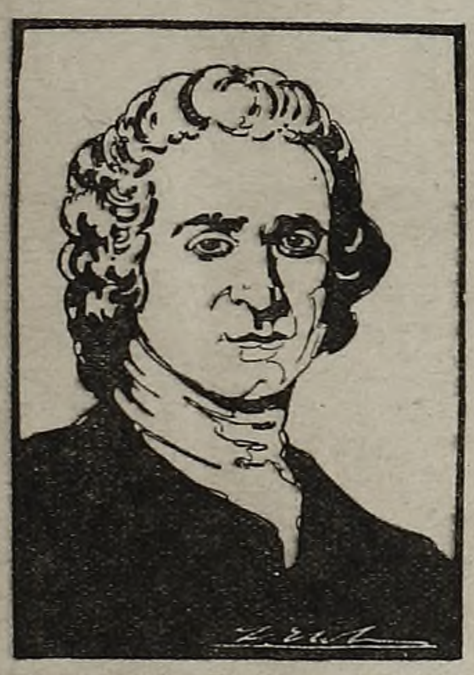
Hace poco se ha hecho una reedición, fastuosamente ilustrada, de los célebres "Recuerdos entomológicos" de J. H. Fabre. No hay sino elogiar la empresa. La La gloria es el sol de los muertos. Nada más justo ni más melancólico que ese harto tardío homenaje tipográfico. No habrá en la serie un volumen tan curioso, tan verdaderamente picante como el onceno y último, donde se contienen trozos inéditos de la correspondencia de J. H. Fabre, y recuerdos acerca del sabio, publicados por uno de sus más devotos discípulos, el doctor Jorge Víctor Legros.

¿No es por aquí, por donde debió comenzarse? Como también ¿no pudo ornarse con un retrato del genial entomólogo el vestíbulo de la imponente edición, templo edificado a su gloria? El incomparable bestiario no sería deslucido con el retrato de tan grande hombre como era el que lo formó. Se complace uno, sin duda, en contemplar, en sus más repulsivas y meticulosas fotografías, los escarabajos sagrados, el sphex de alas amarillas, o el cerceris bupresticida... pero mayor placer trajera el saber primero cosa del historiador de todo ello, el trabar conocimiento con el maestro de todo el aderezo. Verdad que en lugar de la interesante biografía de J. H. Fabre topamos con el melancólico Prefacio escrito por él mismo antes de su muerte:



El entomólogo J. H. Fabre, eminente sabio, de cuyas teorías acerca de los instintos de los insectos, nacidas de sus observaciones, han sacado gran provecho las ciencias naturales.

"Debo resolverme—escribía—a dar al público una edición definitiva de mis Recuerdos entomológicos. Quebrantado por la edad y privado de todos mis medios de trabajo por el descaecimiento de mis fuerzas, el debilitamiento de mi vista, y casi imposibilitado de moverme, me siento incapaz, aun para el caso de que mi vida se prolongue, de emprender nada más ni de agregar nada a lo hecho. El primer volumen de esta mi obra apareció en 1879 y el décimo y último en 1910. Durante este largo período de cerca de cuarenta años, los trabajos acerca de estos importantes problemas se han multiplicado muy numerosamente; estos problemas hube de plantearlos yo; creo que aún conservan la forma con que los propuse; a lo que yo sé, ningún hecho ha venido a destruir la solidez de mis observaciones sobre los instintos de los insectos, al menos en las conclusiones esenciales.



Juan Jacobo Rousseau, por cuyas doctrinas de regreso a la naturaleza, llegó a considerarse las costumbres de los animales como dechados dignos de imitación.

"El transformismo, particularmente, que curaba de explicar, por la intervención de la inteligencia, gran cantidad de acciones de los insectos, me parece que ha echado en el vacío sus pretensiones. El dominio de los instintos está regido, en mi entender, por leyes que escapan a todas nuestras teorías.

"Mantengo, pues, con igual convicción inconmovible las ideas que no he cesado de sostener y defender. Con pena me veo obligado a interrumpir mis estudios, que han sido la única consolación de mi vida. El mundo de la Bestia es uno de los más fértiles en contemplaciones de toda guisa, y, si me fuera dado recuperar un resto de energías, y hasta si me fuera permitido vivir aún largas existencias, no se agotaría el interés que experimento."

¡Qué soberana simplicidad! ¡Qué real estoicismo! Pero no grosero, injurioso, ostentoso, declamatorio ni soberbio, a la antigua, sino bondadoso, moderno, científico! ¡Cuántos espíritus curiosos, o desengañados del monótono espectáculo de la comedia humana, se han inclinado—ya desde Salomón—sobre el mundo enigmático de la Bestia! En esas sociedades tan armoniosas, de abejas, de hormigas, esperaban encontrar las recetas de constitución de las religiones o de las filosofías, salutíferas, a aplicarse a las sangrientas sociedades humanas: Ite ad formicam! (¡Id hacia las hormigas!-, recomendaba, en su tiempo, el suntuoso autor de los Proverbios, cansado, sin duda, de sus setecientas mujeres, de sus trescientas concubinas y de los homenajes de esa Nicausis, reina fabulosa de Sabá.

Y, sin embargo, Salomón no poseía el microscopio de nuestro ingenioso entomólogo. Puede ser que esta misma indigencia en la deformación y el engrosamiento fueron lo que ha salvado la reputación de tanto animal. La ciencia es el gran enemigo de la poesía. La óptica ha desflorado los firmamentos y los misterios siderales. ¿Y qué ha puesto en el lugar de las rientes imaginaciones de un Virgilio, de un Apolonio de Tyana, de un Plinio, de un San Francisco de Sales? Cifras. Es decir, a la imaginación ¡nada! Y no obstante, con o sin lunetas, se halla hermoso contemplar a las bestias; en el fondo, es uno mismo lo que se ve. Los naturalistas de los más diferentes tiempos hacen entrar por fuerza en sus bocales, vitrinas, categorías, religiones, clasificaciones y definiciones las bestiecillas menos sectarias. Por turno los animales han sido aristotélicos, cortesianos, malebranchianos, sensualistas, jacobinos... —según el ojo que los miraba. Con Juan Jacobo Rouseau y Bernardino de Saint-Pierre, predicaron la bondad, el candor, las armonías de la naturaleza. Hasta hay in-folio en que se prueba la teología de los insectos.

Vistas fuera de su tiempo, en el reposo melancólico del museo o de la biblioteca, estas inocentes prevenciones sociales nos hacen sonreir. Gracias a una mejor óptica y a muchas pretensiones científicas, nos creemos mejor armados contra las sugestiones de la pasión y las solicitaciones del interés. ¿Qué vidrios cóncavos o convexos podrán garantizarnos, por mucho que estén excelentemente dispuestos, contra errores que siempre hasta nuestros días, se han cometido! ¡Oh vanidad! Por muy de aumento que sean, los lentes no valen sino por la nariz sobre que cabalga. No es, por lo demás, grosero, deformar, caricaturizar? Hacer mil veces más visible el átomo de la hormiga, no es hacer ni una sola vez más claro el enigma de esa cabeza de alfiler viva e infalible en su fin como en sus medios. Sobre el detalle, sí, estamos más documentados; podemos ser más indiscretos, mostrarnos más orgullosos. Pero, sobre lo esencial, sobre las causas, sobre la causa, no sabemos más que sabía el rey Salomón. ¿Sin embargo, por qué hacer que intervenga la idea de causa? ¿Por qué ese problema? ¿No es un espejismo? ¿Es necesaria una causa, la causa? ¿No basta la función que se cumple? Nunca se ha conocido la causa. Siempre se ve la función cumpliéndose o no. Es lo que tiene positivo interés.

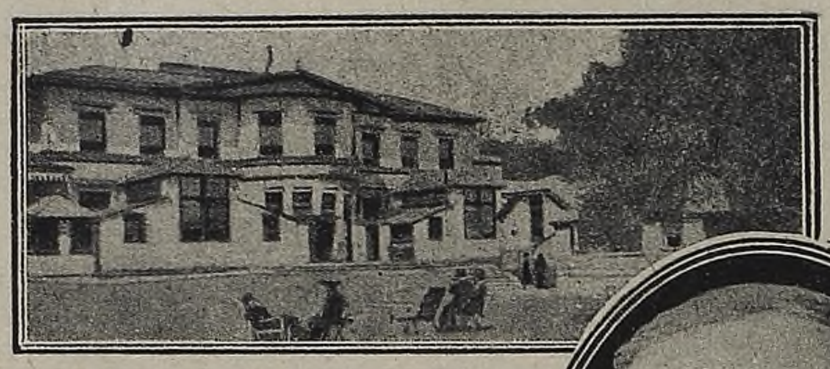
Con todo ¿porqué reprochar al bueno de La Fontaine sus ingeniosas dramatizaciones, su inevitable antropomorfismo, el giro literario de sus disertaciones? ¿Hubiera, por ventura tenido éxito—que lo tuvo tardío—si usara el galimatías y los métodos de los doctores de la Sorbona?

J. H. Fabre, el sabio entomólogo, era, por otra parte, un perfecto escritor. Floridos, limpios, lucientes sus relatos. Las páginas palpitan y se agitan bajo la caricia de las brisas más puras. Es su lectura como un paseo matinal. J. H. Fabre, el eminente hombre de ciencia, no será víctima del tiempo como escritor. Quedará su brillo de escritor, perdurablemente, aun si se apagare la luz de sus teorías científicas. Hay en sus Recuerdos algo más que observación; algo más, que no muere, cualquiera que sea la opinión oficial y reinante acerca de la vida, el amor, la muerte ¡y es la poesía!

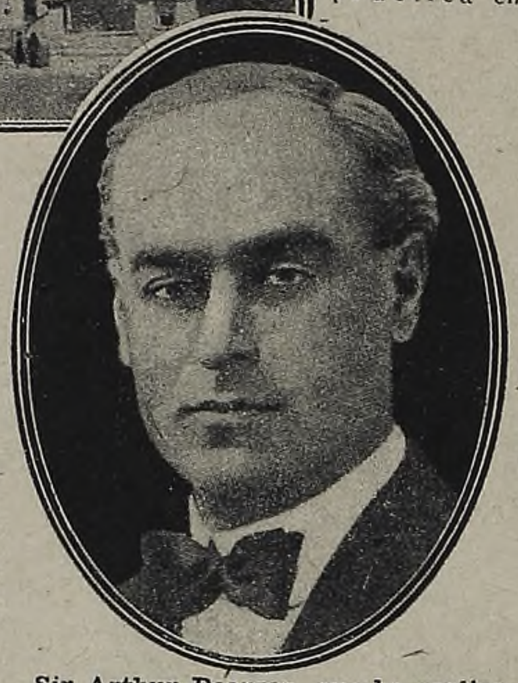
Renato Descartes, el filósofo más grande de Francia, gracias al cual se mantuvo una teoría, llamada cartesiana, acerca de la vida de los animales.

NUEVA Y NOTABLE INSTITUCIÓN PARA CIEGOS

La obra realizada por el instituto St. Dunstan, establecido en el Regents Park de Londres, bajo la inspiración y dirección de Sir Arthur Pearson, ha causado una revolución en la vida de los ciegos. Antes de la guerra, una doctrina de paciente resignación, apoyada todo lo posible por la compasión y la caridad, era el evangelio que se predicaba generalmente a esos infelices. Hoy día, el instituto St. Dunstan lo ha cambiado todo.



Vista exterior del instituto St. Dunstan



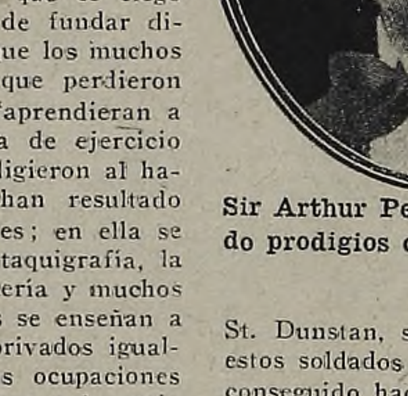
Sir Arthur Pearson, que ha realizado prodigios como jefe ciego de los ciegos.

Sir Arthur Pearson, que es ciego también, tuvo la idea de fundar dicho instituto a fin de que los muchos soldados y marineros que perdieron la vista en la guerra "aprendieran a ser ciegos". El sistema de ejercicio y los trabajos que se eligieron al hacerse esta fundación han resultado ser los más convenientes; en ella se practica el masaje, la taquigrafía, la cría de aves, la ebanistería y muchos otros oficios, los cuales se enseñan a menudo por maestros privados igualmente de la vista. Las ocupaciones más sencillas las dominan a los seis u ocho meses de ejercicio. En aprender el masaje y la taquigrafía, se invierte algún tiempo más.

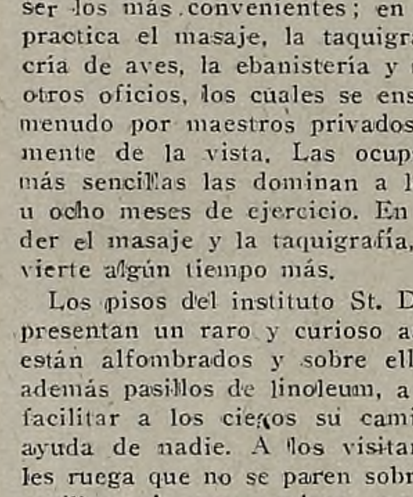
Los pisos del instituto St. Dunstan presentan un raro y curioso aspecto: están alfombrados y sobre ellos hay además pasillos de linoleum, a fin de facilitar a los ciegos su camino sin ayuda de nadie. A los visitantes se les ruega que no se paren sobre estos pasillos ni que caminen por ellos, pues están sólo destinados al uso de los ciegos, quienes sienten el ir y venir de cada uno de sus compañeros de infortunio. Después de algunas semanas, y en ciertos casos, a los pocos días de su entrada en el instituto, el ciego anda por la gran casa con una seguridad y prontitud, que hacen dudar a mucha gente de que no pueda ver por donde va. El principio del sendero de conducción se sigue hasta en los jardines, y las terrazas de piedra están atravesadas por caminos con alambres. En lo alto y al pie de las escalinatas, frente a los muros y otros obstáculos, hay unas tablas metidas en la tierra, de modo que cuando el ciego las toca con el pie sabe lo que significan. Hay, además, barandas con perillas que indican los recodos. Los ciegos de St. Dunstan llegan a descuidar estas precauciones con sorprendente rapidez, y después de haber estado allí unas semanas, andan por los jardines sin prestar atención a las tablas ni a las barandas.

La prueba final de las teorías que se pusieron en práctica en

Cestería.



Carpintería.



Haciendo esteras.

toda la gente de estos alrededores le he contado lo maravilloso que es el instituto, pero no pueden comprender todo lo que ahí se hace.

"El otro día, el representante de un diario local vino a tener conmigo una entrevista. Como me dijera que era imposible que un ciego compusiese un par de botines, le hice esperar para demostrarle lo que me habían enseñado en St. Dunstán, y me puse a arreglar unas botas. Cuando terminé su compostura, el hombre casi no podía creer que fuera la obra de un ciego."

Estos resultados son la gran recompensa de la labor de Sir Arthur Pearson y del grupo de fervientes sostenedores del instituto St. Dunstan.

Fiestas Tradicionales

DE

NAVIDAD, AÑO NUEVO y REYES

Con artículos seleccionados de primera calidad y consumo obligado por la tradición, hemos preparado en forma adecuada y conveniente los

Cajones y Canastos Aguinaldo

que a precios excepcionales ofrecemos

CAJON A — Contenido: botella sidra champagne, "El Gaitero".—1 botella vino generoso, "El Abuelo".—1 caja ½ kilo turrón de "Alicante", extra.—1 caja ½ kilo mazapán de "Toledo", extra.—1 estuche ¼ kilo peladillas de "Alcoy", extra finas.—1 estuche ¼ kilo garapiñadas de "Alcalá", extra finas.—1 frasco 570 gramos exquisitos caramelos ingleses "Tienda San Juan".—1 caja ½ kilo pasas de "Málaga", extra.—1 paquete 1 kilo frutas secas surtidas, seleccionadas.

$ 16.50

Acondicionamiento interior de primer orden, envase exterior sólido, para viajar sin peligro de roturas.

CANASTO DE GRAN FANTASIA, PRESENTACION ESMERADA, UN REGALO DE VERDADERA ESTIMACION

Contenido: 1 botella vino espumante "Margherita".—1 botella vino oporto genuino 1867, marca "Llave".—1 botella vino Jerez amontillado fino, "Pedro Domecq".—1 botella vino manzanilla fina, "Pedro Domecq".—1 frasco 570 gramos exquisitos caramelos ingleses, "Tienda San Juan".—1 caja 1 kilo turrón de "Alicante", extra.—1 caja ½ kilo mazapán de "Toledo", extra.—1 estuche ½ kilo peladillas de "Alcoy", extra finas.—1 estuche ¼ kilo garapiñadas de "Alcalá", extra finas.—1 caja 1 kilo frutas abrillantadas surtidas.—1 caja ½ kilo pasas de "Málaga", extra.—1 paquete 1 kilo frutas secas surtidas, seleccionadas.

$ 35.70

Para remitirlo al interior lo embalamos convenientemente en un cajón especial.

CAJON B — Contenido: 2 botellas sidra champagne, "El Gaitero".—1 botella vino jerez amontillado fino, "Pedro Domecq".—1 botella vino málaga obscuro, "Pedro Domecq".—1 botella vino generoso, "El Abuelo".—1 frasco 570 gramos exquisitos caramelos ingleses, "Tienda San Juan".—1 caja 1 kilo turrón de "Alicante", extra.—1 caja ½ kilo mazapán de "Toledo", extra.—1 estuche ½ kilo garapiñadas de "Alcalá", extra finas.—1 estuche ½ kilo peladillas de "Alcoy", extra finas.—1 caja ½ kilo pasas de "Málaga", extra.—1 paquete 1 kilo frutas secas surtidas, seleccionadas.

$ 25.80

Presentado en condiciones perfectas, de solidez, para ser remitido al interior o exterior.

TURRONES ESPANOLES DE CALIDAD EXTRA FINA

Presentados en cajas de 1 kilo y ½ kilo, higiénica y convenientemente envasados.

CALIDADES: Alicante, Gijona, Yema, Nieve, Guirlache, Frutas y Cádiz.

CAJA de 1 kilo, $ 4.50, caja de 1/2 kilo, $ 2.35.

MAZAPANES de Toledo, elaboración especial.

Caja de ½ kilo.	$ 2.30	Caja de 2 kilos.	$ 9.20
„ „ 1 „	„ 4.60	„ „ 3 „	„ 13.80

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIAN Hnos — Alsina y Piedras — Soc. Anónima

Ochenta millones de hombres tienen por idioma el castellano

Si no mienten las estadísticas, la cuenta se descompone de esta manera:

8.000.000 de argentinos, 4.000.000 de chilenos, 3.000.000 de colombianos, 600.000 habitantes de Costa Rica, 3.000.000 de Cuba, 1.300.000 del Ecuador, 2.600.000 de Guatemala, 500.000 de Honduras, 18 millones de Méjico, 700.000 de Nicaragua, 500.000 de Panamá, 1.200.000 del Paraguay, 5.000.000 del Perú, 1.500.000 de Puerto Rico, 1.200.000 del Salvador, 1.100.000 de Santo Domingo. 2.000.000 del Uruguay y 3.200.000 de Venezuela, que juntamente con 2.000.000 de filipinos y 20.000.000 de españoles, hacen justamente 80.000.000 de personas que llaman pañ al pan y vino al vino, como se dice en tierras de Castilla.

Somos, pues, unos cuantos habitantes del globo los que hablamos como Dios manda, que decía el gitano quejándose de que los ingleses no supieran hablar el caló del Sacro Monte de Granada. Ochenta millones de parlantes son más que suficientes para difundir un idioma tan acreditado como el nuestro, instrumento de una literatura de primer orden en el mundo, que cuenta con obras maestras que han tenido que ser traducidas a los demás idiomas.

Sin embargo... Ni españoles ni americanos hemos sabido jamás explotar la importancia del castellano, idioma de una belleza y de una rotundidad notables, muy superior a los demás romances; el más rico, el más difundido, el más sonoro de todos. No hemos sabido abrir camino a nuestro idioma, como lo han sabido hacer los franceses, poseedores de un lenguaje pobre y monótono, sembrado de cacofonías inaguantables para los oídos de un español o de un italiano. No hemos sabido darle importancia, como el inglés al suyo, convirtiéndole en el idioma de los negocios. El castellano ha permanecido en el arca, como el buen paño, convencido de que sólo con su bondad tenía bastante para ser codiciado...

Estábamos en un error. El castellano está resistiendo un rudo temporal, que en ocasiones puso en peligro su raigambre civilizadora. Tal sucedió y creemos que aun sucede en Puerto Rico y en Filipinas, donde los yanquis han hecho todo lo que sabían y algo más por desterrar el castellano y sustituirlo con el inglés, un feísimo idioma infantil, propio para niñeras y bebés. No nos hemos preocupado jamás de la existencia de nuestro idioma, ni fuera de casa ni dentro de ella... Si hubiéramos cuidado con cariño este menester, ¿se daría el caso, como ahora, de que en la conferencia del trabajo de Wáshintong se pusiera trabas al castellano para ser idioma oficial de dicha conferencia como lo son el inglés y el francés? Poco, poquísimo tiene que agradecer el castellano a lo que los españoles han hecho y son capaces de hacer por él.

Pero a pesar de todo, nuestro idioma tiene un magnífico porvenir. No está lejos el día de que cientos de millones de hombres lo usen. El y el inglés se disputarán el dominio del mundo, y quizás la victoria sea para nuestra sonora y bellísima lengua. En el porvenir de la América de habla española se columbra el destino de la vieja fabla remozada y pulida por veinte jóvenes pueblos.

Puesta de sol.—...*Una puesta maravillosa cubría el horizonte; parecía un cuadro apocalíptico. Las nubes dibujaban un paisaje trágico; una llanura ardiente, surcada por lagos de oro y ríos de púrpura, de cuyo fondo surgían montañas de bronce con aristas de ámbar y nacarada nieve, desgarradas, de cuando en cuando, por llameantes aberturas, parecidas a bocas de cavernas de donde brotan torrentes de sangre dorada. Una batalla de gigantes solares, de formidables habitantes del infinito, se desarrollaba dentro de aquellas montañas aéreas, en aquellas profundas cavernas de las bronceadas nubes; por las bocas de las grutas se veía el brillo relampagueante de las armas forjadas con los metales del sol; y la sangre brotaba a torrentes, llenando los lagos de oro fundido, culebreando en ríos que parecían rayos, inundando la llameante llanura del cielo.*—Grazia Deledda.

*
* *

La propiedad empobrecedora.—*Tal le parece ser a Alfonso Karr: "Cuando yo no tenía nada mío, yo tenía las selvas y las praderas, el mar y el cielo con las estrellas; desde que he comprado esta vieja casa y este jardín, ya no tengo nada más que esta casa y este jardín. La propiedad es un contrato por el cual se renuncia a todo lo que no está encerrado entre cuatro paredes".*

Realce la hermosura del busto lleno

Para dar gracia y soltura a un cuerpo femenino de busto muy desarrollado, es necesario armonizar con perfección todas las líneas de la silueta, afirmando suave y acertadamente las formas con un apropiado

Corsé GOSSARD

Como se atan adelante y están especialmente ideados para figuras de busto lleno, los Corsés Gossard dan a los músculos completa libertad de movimientos, sin dañar ni oprimir los órganos interiores.

El porte airoso y gallardo, que tanto embellece a una dama, se obtiene fácilmente con el uso de los Corpiños Gossard, *porque sostienen en su propio lugar las partes abundantes sin necesidad de usar corsés altos de pecho.*

Los Corsés y Corpiños GOSSARD se venden en la campaña en las siguientes casas: Sres. LOBATO, INZA y Cía., Azul. – Sres. ARREGUI y Cía., San Juan. – Sra. JULIA B. de FERRER, Concordia, Entre Rios.

The H. W. Gossard Co. Inc.

FLORIDA, 601 - Buenos Aires

Unión T. 5026, Avenida

La psicología en los negocios

Aunque la palabra psicología no es de frecuente empleo en comercio, los comerciantes suelen hacer mucha psicología, sobre todo cuando estudian el lado flaco del cliente. Pero ya se comprenderá que el hotelero, por ejemplo, debe hacer mucha más psicología que el introductor de tirantería metálica. Ciertos negocios exigen hacer mucha más psicología que ciertos otros, y algunos la requieren muy especialmente.

A veces el éxito es cuestión de penetración psicológica. Supongamos un negocio de café. En igualdad de condiciones, tendrá más éxito el establecimiento cuyo ambiente sea más grato a la clientela. En tal caso, el arte del propietario de un café consistiría en saber distinguir las necesidades psicológicas de su clientela, y en saber crear en su casa el ambiente adecuado a satisfacerlas. Daremos a conocer al respecto un ejemplo muy notable.

Existe en Nueva York un barrio que habiendo sido antes una aldea separada de la ciudad, conserva todavía su antiguo nombre de aldea de Greenwich y es comúnmente conocido por la aldea. Es el barrio bohemio, el centro de los artistas, escritores, estudiantes y revolucionarios. La gente acude allí en busca de carácter y de ambiente, lo mismo que nosotros vamos a comer pescado frito en las fondas de la Boca. Hay allí originales restaurants, negocios excéntricos, curiosos cafés, donde el público satisface su fantasía. Una señora, madre de cuatro criaturas, a cuya subsistencia debe atender por la falta del marido, pudo observar que la concurrencia del barrio estaba constituída sobre todo por gentes que iban huyendo de la soledad, muy a menudo de la soledad de dos en compañía. Entonces, y como quiera que le urgía emprender algo para acudir al sustento de los suyos, se le ocurrió la idea de instalar un cafecito sui géneris, donde la clientela se encontrase como en familia.

El local es el piso alto de un edificio que podemos comparar con una de nuestras pequeñas esquinas coloniales de dos pisos. Se sube por una vieja y gastada escalera de madera. Una habitación que sirve de cocina es increíblemente pequeña para tanta gente como suele aglomerarse en ella. Frente a la cocina, y al extremo de un corredor, tres escalones que dan acceso al salón, donde existe una grande y antigua chimenea, y cuyas paredes están cubiertas de bocetos debidos a los artistas que frecuentan la casa. El moblaje es muy sencillo, y de él forma parte una mesa redonda con espacio para una docena de personas. No hay allí ni en parte alguna de la casa alfombra ni linoleum, sino el piso de madera, perfectamente lavado a cepillo. Por la mañana, de diez a doce, se sirve el almuerzo inglés, pues aunque la costumbre es tomarlo más temprano, hay en el barrio mucha gente que levantándose tarde lo prefiere a esa hora. De mediodía a media noche no se sirve más que café y bizcochos.

La dueña del establecimiento, llamada Grace Gowin, consiguió crear un ambiente tan especial, que los parroquianos se consideran en su casa y como en familia. La cocina está siempre llena de ellos, y lo más curioso es que no sólo van a estorbar, sino también a prestar ayuda. Jóvenes que nunca han manejado un paño de cocina consideran como un favor que se les permita lavar y secar tazas y platillos. Fuertes negociantes neoyorkinos se ponen un delantal y pretenden enseñar su oficio a dos cocineros negros que tiene Mrs. Gowin. Una vez se vió en la cocina a un teniente del ejército secando fuentes que lavaba un mayor, mientras tres panaderos los miraban embelesados desde la puerta. Y cuando esto pasa en la cocina, el lector puede imaginarse cuál será el ambiente del salón. Allí se canta, se ríe, se conversa, y sin embargo, pocos son los que de antes se conocían, y pocos los que se volverán a ver juntos otra vez; y allí se ve el poderoso millonario y el joven sin empleo pasando juntos alegremente el rato.

Mrs. Gowin en un rincón de la "bohardilla".

Una noche de invierno Mrs. Gowin y sus parroquianos formaban un grupo familiar delante del fuego de la chimenea. En eso oyeron que alguien subía la escalera. Pronto aparecieron dos figuras en el umbral: un hombre y una mujer. Los recién venidos quedaron tan sorprendidos ante la escena, que preguntaron si acaso no estorbaban. Les hicieron lugar en el grupo, y en el instante fueron de la familia. Tratábase de un matrimonio forastero, del lejano estado de Texas, que habían tenido necesidad de hacer un viaje a Nueva York. De vuelta en su país, Mrs. Gowin recibió del matrimonio una carta en la que le recordaban la grata velada que habían pasado junto a la chimenea. Calcula mistress Gowin que desde entonces no menos de cincuenta forasteros de Texas visitaron su casa, enviados por aquel matrimonio.

De todo lo cual el lector habrá desprendido ya que el pequeño negocio de Mrs. Gowin, cuyo nombre es "La bohardilla de doña Graciana", es, en relación a su capital, el más próspero de todos los cafés neoyorkinos, a tal punto que su propietaria puede considerarse hoy como una mujer rica y en camino de levantar una bonita fortuna. Además, la bohardilla ha llegado a hacerse célebre en casi todo el país, siendo uno de los lugares preferidos del forastero. Con sólo buen café y buenos bizcochos, Mrs. Gowin no hubiera hecho ni la décima parte, y bien hubiera podido ser que hubiese tenido que cerrar o que apenas sacase para los gastos y para su sustento. Todo ha sido obra del ambiente que ella tuvo el talento de crear.

El calzado que HOY más se vende

¡Tenemos el calzado que usted necesita!

¡Visítenos!

Prestamos especial atención a los pedidos del interior.

3112 — Nubuck blanco, $ 25.—
3100 — Nubuck blanco, taco cubano, forrado, a pesos . 22.50
1348—Charolado fino, a pesos . 20.—
3506 — Becerro color caoba, a pesos . 26.—

Casa Calzado Osiris
Corrientes 932

Martín Christiansen y Cía.

¡¡EL VELLO...!!

desaparece en medio minuto usando el

DEPILATORIO "GALIANO"

Lo más práctico, limpio y eficaz que se conoce.
Es sorprendente su resultado. Se garantiza su efecto.

Precio del frasco: $ 3.50

En venta en todas las Farmacias y Droguerías

CONCESIONARIO EXCLUSIVO JUAN VILLEN

Depósito: FARMACIA CHACABUCO

CHACABUCO, 22 - U. T. 4637, Aven.

Borax Toba

El ama de casa consciente

EMPLEA

Borax Toba

PARA LAVAR ROPA

de algodón, lino o lana.

Pida a su almacenero un prospecto y después de estudiarlo, haga una prueba con una cajita. Esto no representa un gasto, porque su valor se recompensa con el menor gasto de jabón.

BORAX TOBA blanquea, conservando las telas y los colores, ahorra mucho tiempo y trabajo y reduce el gasto de jabón al mínimo.

Exíjalo a su almacenero.

La caja chica sólo vale 40 centavos.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ETAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

DOS ROMANZAS

por José M. BRAÑA

Todas las tardes, al ponerse el sol, hallándome en mi despacho, ya enfrascado en la lectura de un libro curioso, ya escribiendo versos, era interrumpido por las melancólicas notas de un piano vecino. Si bien nunca conmovió mi espíritu la música, aquellas notas torcían el curso de mis pensamientos, paralizaban la pluma en mis manos, e inconscientemente, siguiendo con la imaginación su compás, me sentía transportado a la mejor edad de mi vida, edad que, por haber sido la mejor, procuraba no recordar nunca.

Las notas aquellas eran fragmentos de una romanza melancólica, una romanza que me evocaba otra, pero esta otra era suave, arrobadora, y se había grabado en mi corazón con ritmos indelebles... Y este recuerdo, esta hermandad entre una y otra, eran para mí una obsesión. ¿Por qué ésta me recordaba aquélla si yo "veía" que eran las dos completamente opuestas?

Intenté muchas veces aclararme este error de percepción, y el resultado fué siempre negativo. Si no hallaba una razón que me convenciera de que ambas eran semejantes, tampoco hallaba una que me probara de que eran diferentes... Fuera capricho de mi imaginación, fuera verdad increíble, el caso fué que—aferrado a mis ideas—hube de acatar ésta como hermana de aquélla.

Y un día tras otro, al morir la tarde, en la quietud cálida de mi despacho, predisponía mi ánimo al halago doloroso y evocador de aquella romanza, porque sólo ella—en medio de mi aparente tranquilidad—obraba el milagro de remontarme a las horas más alegres de mi vida de adolescente. Si bien estos recuerdos me turbaban, mi turbación era tan breve como la romanza. Callado ya el piano, mi espíritu, como despertando de un sueño, volvía a la realidad... Entonces me frotaba la frente con el pañuelo, como si quisiera borrar en la mente las vagas reminiscencias del pasado y tornaba a leer o a escribir hasta las siete, hora en que bajaba al comedor, donde mi esposa y mis hijos me aguardaban sentados en torno a la mesa servida. La cena, por lo general, era alegre; mi esposa y yo hablábamos cordialmente, tocando los más importantes acontecimientos del día o nos complacíamos en reir las felices ocurrencias de nuestros hijitos, que eran nuestra mayor felicidad.

Muchas veces había asomado a mis labios un secreto de mi juventud que me avergonzaba revelarla, dado el concepto que se habría formado de mí y que, a mi entender, no podría ser más honroso. Yo quería entonces contarle la historia de un amor alegre de mis años de estudiante—aquel amor que la romanza melancólica me evocaba,—pero temía herirla en su amor propio... Verdad era que sólo fué una nube de verano, pero... ¿Podría pensar bien de mí al confesarla que, enamorado de una modistilla, y correspondido por ella, un día la había burlado abandonándola para siempre a las iras de sus padres, a las burlas de sus amigas, y acaso también a...? No, mi dignidad, el buen concepto de ella, su dolor moral eran graves obstáculos... Además... ¡Hacía tantos años que había ocurrido aquello, que ni siquiera debía recordarlo! Pero aquella endiablada romanza, lejos de hacérmelo olvidar, se lo evocaba a mi corazón...

Sentada ante el piano vi...

Una noche, ansioso por saber quién podría ser aquella o aquel que se complacía en torturarme desde la casa frontera a la mía, repitiendo incansablemente la melancólica romanza, le pregunté a mi esposa:

—¿No has reparado, Elena, en que desde hace más de un mes, alguien toca al piano, en la casa de enfrente, una romanza triste?

—Ya lo creo que he reparado—me respondió ella. —¡Y no poco aburrida que me tiene!

—A mí me ocurre igual. Me distrae en mi trabajo y me molesta. ¿Sabes quién la toca?

Elena hizo un gesto de desprecio.

—¡Bah!... Una fulana. A estar a lo que dicen las criadas de la casa no se trata de trigo limpio... La llaman la "mujer-pájaro" por carecer de hogar propio.

Al oir estas palabras sentí asco hacia aquella importuna desconocida que de esa suerte anegaba, aunque brevemente, la aparente tranquilidad de mi vida; sintiendo al par locos deseos de conocerla.

Al efecto, las tardes subsiguientes—en lugar de someterme a los recuerdos, sentado junto a mi mesa de trabajo, con los ojos cerrados para soñar mejor—acechéé por entre las cortinas de las vidrieras del balcón, ansioso de verla asomar... Y una tarde, cuando ya desesperaba de lograrlo, vi abrirse las vidrieras del balcón de enfrente y aparecer en él la ridícula figura de un vejete presumido. Abiertas las vidrieras, las notas del piano se hicieron más precisas. Traté de mirar al interior por entre los espacios que dejaba libre el cuerpo de aquel hombre y no pude reprimir un grito de dolor... Sentada ante el piano ví a Rita Giménez, la modistilla aquella que un día... La "mujer-pájaro" que tanto asco causaba a mi esposa...

Y mientras se acentuaban más mis recuerdos y más vibrantes llegaban hasta mí las melancólicas notas de la romanza, sentí resbalar por mis mejillas dos lágrimas sinceras... Y comprendí entonces por qué esas dos romanzas, tan opuestas entre sí, a mi corazón se le antojaron iguales...

Ilus. de J. Larco

Para curar la

TOS CONVULSA

La tos convulsa, o tos ferina, es muy temible por los sufrimientos que causa a los niños y más aún por sus terribles complicaciones, entre las cuales la **bronco-neumonía** es la más frecuente. Se cura con

LA SODERSEINE

solución de bismuto coloidal. Es la primera preparación coloidea que se ha importado en la Argentina. Sus efectos son notables. Medicamento sin sabor ni olor ni color, parece agua pura, se puede dar hasta a niños de pecho; en ningún caso puede hacer daño.

Lo admirable de este producto es que los niños tratados por la SODERSEINE, no tienen complicaciones. Jamás hemos visto una bronco-neumonía después de la tos convulsa, cuando se les había hecho tomar Soderseine.

Sus efectos curativos son inmediatos, los accesos disminuyen de violencia, los vómitos desaparecen. La curación es generalmente completa en 10 o 12 días. Como preventivo es muy conveniente y se debe darla a los niños cuando hay tos convulsa en el vecindario. Se puede usar y abusar de la Soderseine sin riesgo alguno.

MÁS INFORMES EN

FARMACIA FRANCO-INGLESA

569, SARMIENTO, 587 — BUENOS AIRES

EAU SALLES

(AGUA SALLES)

Preparado por E. SALLES perfumista-químico
73 Rue TRUBIGO, PARIS

El mejor y más eficaz de los restauradores para el cabello es el Agua Salles. De aplicación sencillísima, devuelve al cabello canoso su color primitivo de modo duradero. Una aplicación por semana es suficiente y usted mismo, hombre o mujer, puede hacerlo, y ni las personas que lo vean a diario se darán cuenta.

Hay dos clases de Agua Salles, la instantánea y la progresiva, tan perfecta la una como la otra. No mancha, no ensucia el cabello. Al contrario, lo vuelve sedoso y lustroso.

El Agua Salles no tiene nada de común con las tinturas vulgares y cuyo uso se nota a la legua.

En venta en París desde hace 60 años

EN LAS FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y BUENAS TIENDAS

RECETAS ÚTILES Y PROCEDIMIENTOS PRÁCTICOS

Para la casa, el jardín y el campo

Limpieza de las pipas de espuma de mar.—Después de haber limpiado la pipa, se toma un lienzo fino, húmedo, que se impregna de piedra pómez impalpable, se frota la pipa en toda su extensión hasta que todas las manchas y rayaduras hayan desaparecido. Una vez limpia, se vuelve a frotar con otro trapo seco, a fin de que recupere nuevamente su brillo y su blancura característicos.

Escritura deleble.—Para fabricar una tinta deleble o borrable dilúyase un poco de engrudo de almidón en el agua y agréguese en este engrudo algunas gotas de tintura de yodo. Se forma un yoduro de almidón del cual podréis serviros para escribir, por ejemplo, una carta cuyos caracteres tendrán un color azul oscuro.

Para borrar esta escritura cuando esté seca bastará pasar vuestra mano por encima; ella desaparece instantáneamente, como sucede con la tiza en el pizarrón.

Higiene del estómago.—1.º El régimen alimenticio ha de ser individual. Cada uno debe seguir el sistema alimenticio que su experiencia y su instinto le dicte.

2.º La cantidad de alimentos depende del ejercicio que se hace y de la estación del año.

3.º En general comemos demasiado y especialmente demasiada carne.

4.º Comed alimentos variados.

5.º Evitad los ricos platos, demasiada grasa y precaveos de la sartén.

6.º Comed despacio y masticad mucho los alimentos.

7.º Las horas de las comidas deben ser fijas, dejando transcurrir de cuatro a cinco horas entre una y otra.

8.º Si el almuerzo ha sido fuerte, la cena debe ser ligera y viceversa, a fin de que la ración diaria no sea nunca excesiva.

9.º No comer inmediatamente antes o después de realizar un trabajo intelectual o manual intenso, ni acostarse después de las comidas.

10. No beber agua helada en las comidas, sino solamente fresca. Beber poco durante las comidas para no diluir el jugo gástrico.

Análisis del suelo por medio de los campos de experimentación.—Como el agricultor sólo debe preocuparse de los cuatro elementos de nutrición principales, a saber: nitrógeno, fósforo, potasa y cal, es evidente que sobre ellos han de versar tan sólo las experiencias.

Supongamos que se instalan cuatro campos de experimentación de un área de extensión cada uno y dedicados todos al mismo cultivo, al trigo, por ejemplo. El primero se beneficia con el abono completo; en el segundo se pone el mismo abono, pero sin materia nitrogenada; en el tercero, el abono completo, privado de fosfato de cal; el cuarto, como el anterior, pero sin potasa; el quinto, sin productos minerales, y el sexto, se cultiva sin abono alguno.

El campo con abono completo sirve de norma o patrón para comparar los demás, en los cuales se ha suprimido algún cuerpo. Si en aquel campo en que se ha suprimido uno de los elementos fertilizantes disminuye visiblemente la producción, se deducirá que esa disminución es debida a la falta del elemento substraído. Si, en cambio, la fracción o lote en que se suprimió el nitrógeno, da la misma cosecha que el lote que recibió el abono completo, prueba de manera evidente que no necesitaba la adición de dicho cuerpo, o sea, que contenía suficiente nitrógeno. Si la supresión del ácido fosfórico produce una disminución notable en la producción, se deduce que el suelo necesita ser abonado con esa substancia porque no lo contiene en cantidad suficiente.

En resumen, pues, de estas experiencias se deduce los elementos que contiene el suelo y aquellos de que carece.

Los campos de experimentación, tan sencillos como científicos en su fundamento, constituyen hoy día el mejor de los procedimientos para determinar las necesidades del suelo y los agricultores debieran tratar de establecerlos en sus chacras.

Consejos a los avicultores.—Consanguinidad. Se llama así al apareamiento de padre con hijos y al de hermanos entre sí; tíos y sobrinos, etc.

Hay quienes sostienen que la raza degenera por esa causa; pero Charles Voitellier afirma que es un error, y el sistema norteamericano Felch, que a base de pura consanguinidad obtiene los más notables resultados, demuestra todo lo contrario. Todo depende de la elección de los reproductores.

La selección exige tacto, debiendo desecharse sin miramientos aquellos animales que no poseen las particularidades que se quiere fijar en los descendientes.

En este país, por falta de una selección inteligente realizada por peritos o zootécnicos, no se ha formado aun un tipo nacional de aves de corral, y la gallina criolla, si es que la hay, es un tipo degenerado, sin caracteres salientes de ninguna especie e inferior a cualquier tipo de gallina extranjera.

Los criadores de aves de corral acostumbran seleccionar tan sólo los gallos; pero esto constituye un error. Deben seleccionarse cuidadosamente las gallinas y especialmente las que van a ser destinadas a la postura.

No hay que olvidar jamás que la fijeza de un carácter y de una aptitud en la descendencia es tanto más firme, cuanto mayor sea el número de veces que han sido trasmitidos. La selección implica, pues, ante todo, trabajo y perseverancia, a fin de continuarla siempre en el mismo sentido hasta obtener el tipo deseado.

A fin de mejorar los tipos, se recurre al cruzamiento, en cuyo sistema siempre hay un macho de raza superior o regeneradora y una hembra de raza degenerada. En la primera generación se obtiene media sangre; en la segunda generación, tres cuartos de sangre; en la tercera generación, siete octavos de sangre; en la cuarta generación, quince diez y seis avos de sangre y así sucesivamente.

En nuestro país, dado el estado actual de desarrollo de la industria avícola, el mejor sistema de cruzamiento a emplearse para mejorar las razas en un tiempo relativamente breve, es el del cruzamiento, substitutivo o unilateral, que tiene por objeto absorber una raza en otra.

Hay que tener en cuenta que los machos se acomodan mucho mejor que las hembras al nuevo ambiente, y no olvidar que las razas sobre que se opera el cruzamiento no sean desemejantes.

Consejos a los perfumistas.—Para la fabricación de perfumes es absolutamente necesario usar un alcohol doble rectificado y absolutamente sin olor, porque los alcoholes superiores, como el alcohol amílico, que acompañan al alcohol ordinario, aun en cantidades pequeñísimas, destruyen todos los olores finos quedando con éstos por ser menos volátiles, después de la evaporación del alcohol común.

Conviene, pues, casi siempre filtrar el alcohol con 5 a 10 % de carbón vegetal antes de mezclarle con las esencias.

Conviene tener las soluciones de esencias preparadas con anterioridad, a fin de no hacerlas en el instante en que van a ser utilizadas. De otro modo se percibe claramente el olor del alcohol, lo cual constituye un gran inconveniente.

Los perfumes compuestos hay que dejarlos almacenados en un lugar fresco y obscuro, pues ganan muchísimo en finura.

A todos los perfumes alcohólicos conviene agregarles tanta agua destilada caliente hasta que empiecen a enturbiarse ligeramente. Esto tiene dos ventajas: de un lado se ahorra alcohol y del otro se mejora la finura del perfume y se conservará éste mayor tiempo.

Tinturas colorantes usadas en perfumería.—Tintura amarilla: tintura de azafrán.

Id. azul: tintura de añil.

Id. morena: tintura de ratania, o caramelo.

Id. roja: tintura de cochinilla.

Id. verde: tintura de clorofila.

Con estos colores se pueden hacer diferentes variaciones. Los colores de anilina tienen un doble inconveniente: son poco resistentes a la luz y tiñen los tejidos fuertemente.

Tinta para estilógrafos.—Las tintas ordinarias dan muy mal resultado cuando se las emplea con un estilógrafo: la evaporación rápida es un inconveniente, pues provoca la desecación de la tinta que adhiere a la pluma, y además las materias disueltas en la tinta forman depósitos que obturan el canal que da salida a la tinta. Como las tintas especiales que se venden en el comercio son caras, indicamos a continuación una fórmula práctica, económica y de muy fácil elaboración. Se diluye una buena tinta usual con un volumen igual al suyo de agua y se agrega al líquido de 2 a 5 por 100 de glicerina, con el fin de evitar la rápida evaporación.

Esta tinta, así preparada, da muy buen resultado y no tiene nada que envidiar a la que se vende en el comercio.

AMBRINA

FOX

PARA

NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las señoras es un precioso auxiliar. Conserva largo tiempo el ondulado y mantiene esponjadas las patillas, como reza la moda de hoy día.

Producto recomendado especialmente por los señores peinadores en los casos de cabellos rebeldes.

La **AMBRINA FOX** no contiene materias colorantes ni dañinas, por lo que no ensucia ni daña al cuero cabelludo como las imitaciones.

REPRESENTANTE:

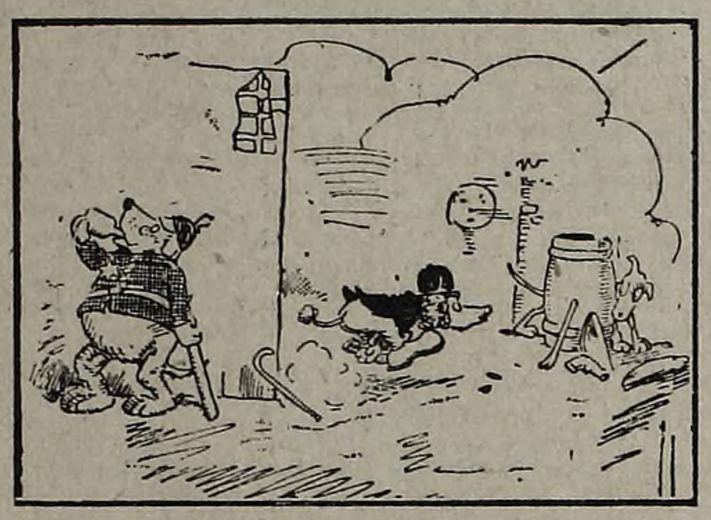
FARMACIA AMERICANA de MARIO DENTONE

CHARCAS, 1371

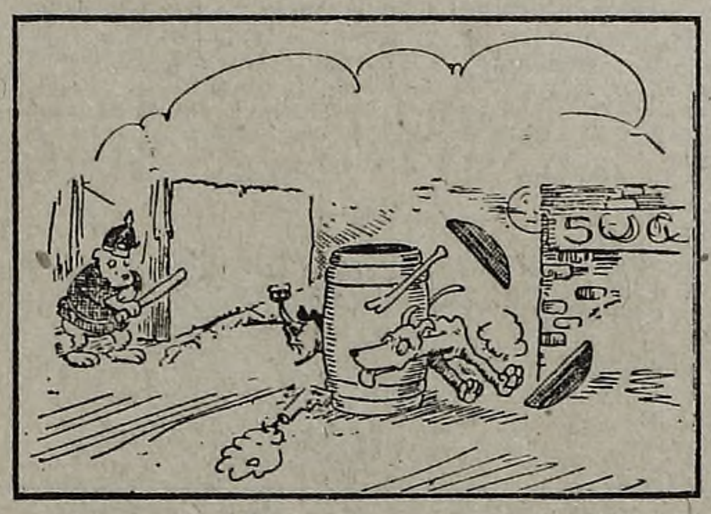
En Montevideo: Juan Teodoro Vázquez, Migueletes 1438.

En Asunción: Cesar Egusquiza, Ind. Nacional 130.

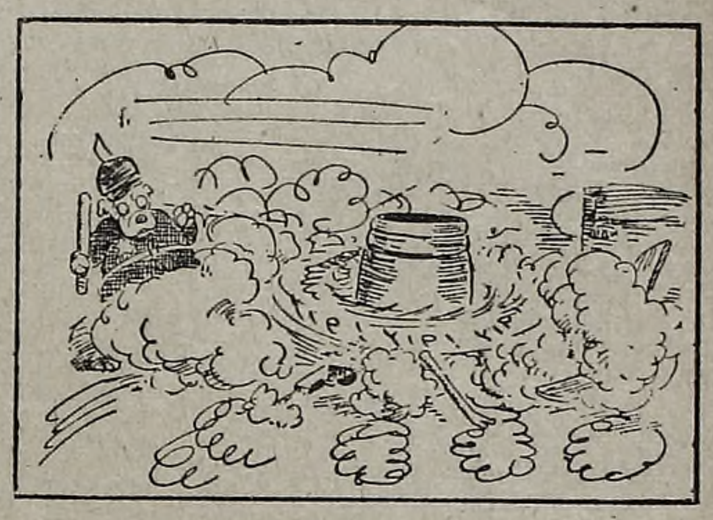
CON VIL ÁRNICA. ¡OH DOLOR!.
CARLITOS LAVA SU HONOR



Un perro mal educado
de Carlitos se ha burlado.



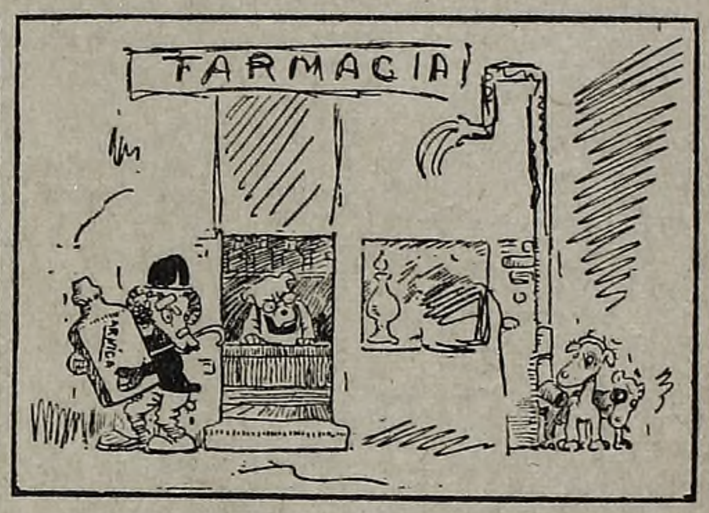
Carlitos sin dilación
sale en su persecución.



Alrededor de un tonel,
dan vueltas el otro y él.

Batifondo semejante
vuelve loco a un vigilante.

Cree que agarró al otro al cabo
y muerde su propio rabo.



Queda sin un hueso sano,
sin cola, mas tan ufano.

GARANTÍA
ESTE EXTRACTO DE MALTA ES ELABORADO EXCLUSIVAMENTE CON LA MALTA Y LUPULO MAS SELECTOS Y NO CONTIENE OTRAS SUSTANCIAS NI MATERIAS COLORANTES NI CONSERVADORAS.

ESPECIALMENTE RECOMENDADA POR LOS MAS AFAMADOS MEDICOS DE LA CAPITAL

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

El Gran TÓNICO ALIMENTICIO

Es una bebida mundialmente conocida por sus cualidades tonificantes y nutritivas.

Es el alimento líquido que no exige esfuerzos digestivos.

MUCHAS MADRES QUE CRÍAN LO ATESTIGUAN

LA GARANTÍA

de su pureza la lleva en cada botella que se vende.

EXIJA esta MARCA en TODAS PARTES

Precio en la Capital, $ **4.20** docena, sin envases
EXPEDICION A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de 4 docenas, $ **25.—** con envases

CERVECERIA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN, 3334
Buenos Aires

U. T. 2272, Mitre
C. T. 290, Oeste

EL ENTUSIASMO DEPORTISTA DE LOS NORTEAMERICANOS

Más o menos tenemos todos una vaga idea de lo que es el entusiasmo por los deportes de los yanquis, pero quizás con ser nuestra fantasía cosa meridional, no llegue a concebir la misma realidad.

He ahí la descripción elocuente de lo que es ese entusiasmo, hecha por un espectador nacido en esta parte del continente:

Quise, naturalmente, ir a ver esa prodigiosa partida. Era imposible. Todos los billetes estaban vendidos de antemano, y para aquellos de ínfimo precio — un dólar y cincuenta centavos — que en número de quince mil se venden sólo algunas horas antes del juego, había ya esperando una multitud de 15.000 personas, buena parte de ellas estacionadas frente a las billeterías toda la noche, de pie, en medio de un frío glacial.

Este campeonato de *baseball* se juega entre los *teams* que han sido vencedores en el año dentro de sus Ligas respectivas, la Liga Americana y la Liga Nacional. Los *teams* que tenían los campeonatos parciales y que se disputaban el campeonato mundial eran los Giants, de Nueva York, y los White Sox, de Chicago. Se juegan primero dos juegos en Chicago y después otros dos en Nueva York. Si estos cuatro juegos son ganados por un mismo *team*, este *team* habrá conquistado el campeonato de todo el sistema solar.

Ese domingo que yo llegaba a Chicago ganó esta ciudad las dos partidas. Los dos juegos siguientes se jugaron en Nueva York y fueron ganados por los neoyorquinos, debiendo, en consecuencia, seguirse jugando hasta que un *team* entere cuatro juegos ganados.

Al quinto juego, que se jugaba en Chicago, me fué dado asistir, comprando como una gracia especial el billete de un caballero que tenía que ausentarse ese día de Chicago.

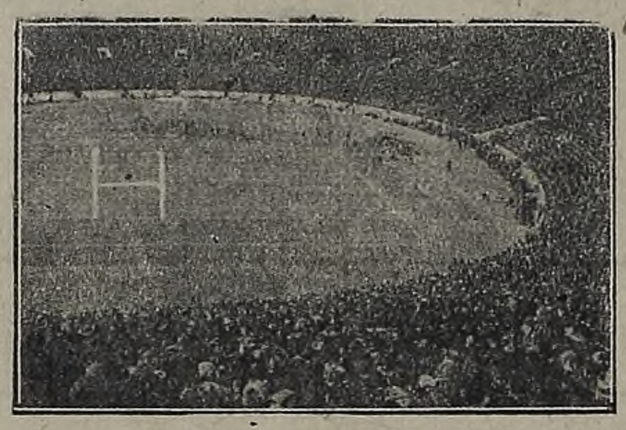
—Le ruego, sí, — me dijo al venderme el billete — que me reserve el talón. Quiero ponerlo en un marco.

No creas que se trataba de una broma. Lo decía en serio. Aquello era para él más que un *souvenir*, era una reliquia.

Los billetes, en sus precios de reventa, alcanzan cifras increíbles, llegándose a vender asientos — según me dicen — a cien dólares.

El coliseo que va a presenciar la estupenda partida está lleno. Es un océano humano inmenso. Cuarenta mil personas han conseguido procurarse asiento. Hay la expectación que precede a los acontecimientos más culminantes de la vida humana. Allí abajo, en el campo de juego, están — como gladiadores épicos en la arena — los jugadores que, con su sola presencia, galvanizan a todo el auditorio.

Ya he visto yo antes en las vitrinas comerciales del centro de la ciudad estatuitas de terracota que representan a estos jugadores que se van a disputar el campeonato del músculo alerta. Y es más fácil vender esas estatuas de jugadores de *baseball* que vender estatuas de Stephenson, de Fulton, de Pasteur, de Shakespeare o de Marconi. No sé si deba incluir también a Wáshington y Lincoln. Pero sé esto otro: que el mismo día que faltaban asientos



Una partida de football ante una concurrencia de 70.000 personas.

en un coliseo de cuarenta mil butacas pagadas a precios excesivos para ver a los jugadores librar su batalla en el coliseo donde hablaba el ex presidente Taft acerca de los Estados Unidos y la guerra, había como mil asientos desocupados, entre doce mil que tenía el teatro, siendo la entrada para oir el famoso orador enteramente gratuita. Al ex presidente Taft fueron muchos distinguidos oyentes a estrecharle la mano. Pero a los ganadores de *baseball* se les abraza, se les lleva en triunfo. ¡Qué! se les besa en público. Cuando uno de estos jugadores pedía misericordia en medio de las manifestaciones de entusiasmo, uno de sus admiradores se abrió camino hasta él y le besó en la frente. Y además de la gloria, de los abrazos y de los besos, estos campeones reciben también algunos dólares. Leo que uno de ellos, Eddie Collins, ha ganado 10.905.30 dólares en sus campeonatos. Un crítico de sport pretende que el traje de los *teams* en disputa ejercerá cierta influencia en la moda de los trajes femeninos.

Hacia un lado, en las mismas tribunas, veo una hilera de telegrafistas trabajando afanosamente en sus aparatos respectivos. Son los *reporters* telegráficos que están mandando para todo el país todos los detalles del juego. De las batallas que se libran hoy día en Europa no se tiene ni la centésima parte de información, ni tan detallada, ni tan pronta, como la que se manda a todo el país acerca de esta batalla que presencio. Cien millones de personas siguen, desde diarios y cinematógrafos, los más insignificantes detalles de la partida. Al salir a la puerta del coliseo donde se jugaba, compré un diario que daba detalles de la primera parte del juego que yo había visto hacía algunos minutos.

—Ahí está Cobb—me dice mi acompañante, mientras presenciamos la partida.

—¿Quién es Cobb?—pregunto.

—¿Usted no sabe quién es Cobb?—me replica lleno de admiración. Y aquello le suena como si yo no supiera quién es Roosevelt o Wilson. Cobb es uno de los más grandes críticos de sport que haya en los Estados Unidos.

Lo miro con atención durante el juego. Este míster Cobb, que escribe para cien millones de personas, no tiene nada de grave; pero cada palabra que él escribe ha de valer en oro lo que pesa su tintero.

Cuando yo supe quién era Cobb, leí sus artículos con reverencia. Y cuidado, esos artículos aparecen en los diarios, patentados, con prohibición para ser reproducidos, tal como un fonógrafo de Edison o un aeroplano de último modelo. Por no atropellar esta propiedad literaria patentada, no reproduzco aquí ninguna línea de Mr. Irvin S. Cobb.

En el curso del juego, particularmente cuando el *team* de Chicago ganaba un punto, aquel coliseo parecía una colosal casa de orates con cuarenta mil locos que gritaban con delirio. De repente toda la concurrencia se ponía de pie, levantándose como un solo animal que respondiera a una sola voluntad. Se elevaban en el aire sombreros, chaquetas. Una batahola indescriptible. Y esa multitud está compuesta de toda clase de personas, hombres, mujeres, viejos, niños, millonarios, obreros. El ex presidente Taft ha venido a Chicago por unas cuantas horas, a dar la conferencia que aludo más arriba. pero nadie le hace caso: No es un atleta.

RECIEN LLEGADO

un nuevo y gran surtido de **PAPELES PAGET, BROMURO, GRAVURA, y AUTOMÁTICO (Self Toning)** en todos los tamaños. Los precios no han sido aumentados. Aprovechen la ocasión de conseguir estos magníficos y lindos papeles, los mejores que se fabrican, mientras hay existencia.

Tambien tenemos un gran stock de PLACAS FOTOGRÁFICAS de nuestra marca registrada.

STELLA

En todos los tamaños a precios sin aumento.

ANDERSON & KAY

47, CALLE MAIPU, 47

Unión Telef. 2640 Avenida — Buenos Aires — Coop. Telef. 3804 Central

LA CASA **YARDLEY** 8, New Bond Street - Londo DESTILA PERFUMES DESDE 1770, SU EXPERIENCIA DE SIGLO Y MEDIO SE REVELA EN CADA GOTA DE

AGUA DE COLONIA AÑEJA

Yardley

LA GRAN MARCA INGLESA

EL MEJOR SIN COSTAR MÁS CARO

VENTA EN:
perfumerías, farmacias y tiendas

YARDLEY - 8, New Bond Street - LONDON

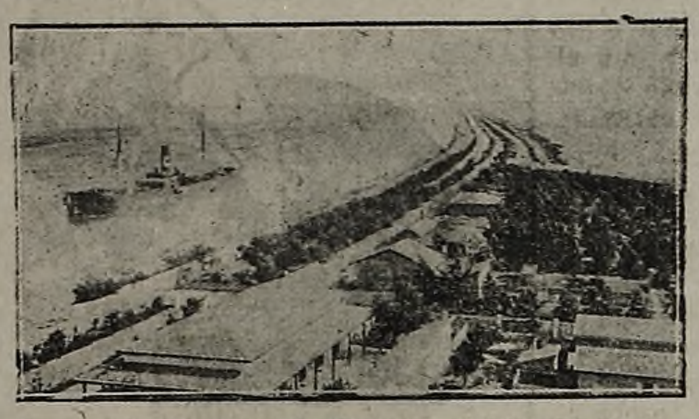
AGENTES EXCLUSIVOS

PAUL J. CHRISTOPH COMPANY, 166-171, Liberta!

BUENOS AIRES

CURIOSIDADES. RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

LOS EFECTOS DE UN CANAL.—En la estrecha faja de arena que separa el lago Menzaleh del Mediterráneo, y en el punto mismo de donde arranca el Canal, había, antes que se pensara en construirlo, unas pobres chozas de pescadores árabes, y allí cerca, sobre el montón de cieno y arena que las cucharas y cangilones de las dragas han ido sacando para ahondar la charca o lodazal en que comenzaron las obras, se plantaron, con cuatro palitroques, dormideros y figones para los fellahs que acudieron a trabajar en ellas; después, tenduchas de mala muerte; después, casetas de madera; después, casas de cal y canto; después, edificios magníficos para hoteles de lujo, para ricos comercios y para oficinas,



La entrada del canal de Suez por el lado del Mediterráneo.

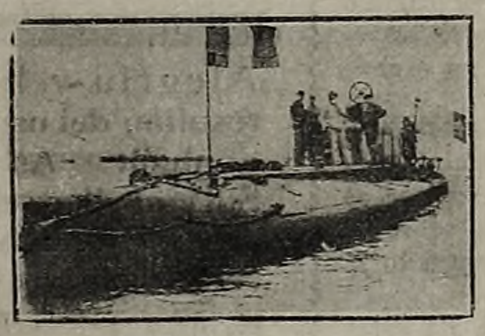
y de todo ello, juntamente con diques y dársenas y muelles y faro y un monumento a Lesseps, resultó, a la vuelta de pocos años, la abigarrada, vistosa y alegre ciudad de Port-Said.

Apenas llega allí un barco empiezan a sonar las voces, los acordeones, las mandolinas y los triángulos de las pobres orquestas flotantes que, para pedir limosna con música, se colocan al costado de los buques que traen pasaje; la ensenada o ensanche del Canal en aquel sitio estaba y está siempre cubierta y surcada en todas direcciones por bateas, lanchas y chinchorros, cuyos tripulantes cantan, salomán, gritan o vocean frutas u otras mercancías, o se ofrecen a transportar al pasajero al muelle, y al poner el pie en él llegan vociferando los limpiabotas, los cicerone para enseñaros la ciudad, a conduciros a sus grandes almacenes, a llevaros al correo, donde seguramente os espera carta de la familia, como os dicen, bien o mal, en todas las lenguas europeas, y os marearán proponiéndoos la adquisición de confituras perfumadas, de rosarios de Tierra Santa, de baratijas orientales, de vistas del Canal, de fotografías de cosas y personas egipcias y algunas otras con asuntos menos decentes.

* * *

EL PRIMER SUBMARINO.—El antecesor de todos los sumergibles es indudablemente el barco submarino de Yuen-Kú, cuya existencia se remonta nada menos que al siglo III, antes de la era cristiana.

Lo ha descubierto un colaborador del *Journal des Débats*, leyendo las obras de Wang-Kia, sacerdote taoista chino, que vivió en el siglo IV, después de Jesucristo.



El Pluvióse, modelo antiguo de submarino francés.

En el libro IV de sus *Shi-ki*, Wang-Kia al hablar del reinado de Chi-Hoang-Ti, de la dinastía de los Tsin, que reinó del 221 al 210, antes de Jesucristo, dice:

"El pueblo de Yuen-Kú vino a China después de haber hecho el viaje en *lo-chau* (literalmente: *barco en forma de concha espiral*), que estaba construido precisamente como una concha espiral y que podía ser conducido muy cerca del fondo del mar, sin que hubiera el peligro de que el agua lo invadiese. Era también llamado *lun-po-chau* (a la letra: *barco bajo las olas*).

"Los hombres de Yuen-Kú tenían 10 pies de estatura, y se vestían con pieles y pelos tejidos. Preguntados por el emperador sobre los orígenes del cielo y de la tierra, contestaron como si hubiesen sido testigos oculares de ello."

* * *

CRÍMENES DE ARTISTAS.—El arte tiene sus mártires, pero también ha tenido sus delincuentes.

Herófilo, médico griego, natural de Calcedonia, en Bitinia, disecó en vida, en el anfiteatro de Alejandría, más de setecientos individuos de todas edades y sexos, para hacer ver al público las maravillas de la anatomía. Verdad es que las víctimas eran criminales.

El célebre Parchasius, queriendo pintar un Prometeo desgarrado por un buitre, compró un corintio, al que le hizo sufrir este suplicio, infiriéndole una incisión terrible en el abdomen.

Cietto, pintor y arquitecto italiano, queriendo pintar un Cristo, comprometió a un pobre hombre a dejarse atar en la cruz, y cuando estuvo fijo en ella le dió de puñaladas.

Entre los hombres de ciencia también se han dado casos por el estilo. Un inglés enfermo del pecho hasta el punto de arrojar los pulmones, fué a buscar un médico de fama, el cual le prescribió que no tomase otro alimento más que berros. Al cabo de cierto tiempo el enfermo volvió a casa del médico diciéndole que se creía totalmente curado. El facultativo le dirigió primero un sinnúmero de preguntas; concluídas éstas, le saltó la tapa de los sesos a fin de proceder a la abertura de su cuerpo y examinar los efectos producidos en su organismo por el uso del remedio recomendado.

* * *

ALGUNOS SELLOS RAROS.—Los filatelistas londinenses han podido ver recientemente reunidos 470 sellos raros que en Saint Martin's Town Hall han expuesto los señores Ventom, Bull y Cooper. Los seis pertenecientes a esta colección, que nuestro grabado reproduce, son: el 108 paras de Moldavia, el 2 peniques de Mauricio de 1848, el 2 peniques, de Mauricio también, de 1859, el 2 reales de España de 1851, el 4 peniques de Ceylán de 1857 y el 15 céntimos de la Reunión de 1852. Los precios señalados a estos sellos son respectivamente de 35, 92, 130, 32, 130 y 50 libras esterlinas.

Facsímiles de algunos sellos raros

No son, sin embargo, éstos los sellos más caros que se conocen, pues, no hace mucho se vendió uno, el 2 céntimos rosa de la Guayana inglesa de 1850, por 25.250 francos, y los dos primeros emitidos en 1847 en la isla Mauricio figuran en los principales catálogos con un precio de 10.000 francos, habiéndose vendido no hace mucho un ejemplar de estos últimos, el de 1 penique, por 8.750 francos.

* * *

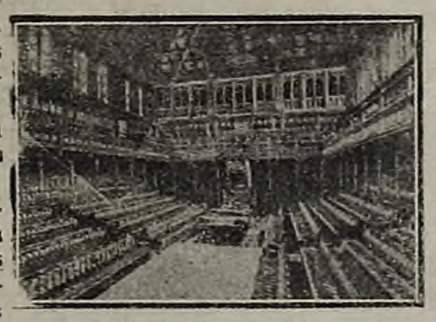
Estampillas que circularon un solo día en el Perú.

SELLOS DE CIRCULACIÓN EFÍMERA.—Para los coleccionistas de sellos tienen gran valor, sin duda, estos sellos que reproducimos en nuestro grabado, por el escaso tiempo que han circulado y lo difícil que resulta, en consecuencia, obtenerlos. Circularon estos sellos en el Perú únicamente el día 8 de septiembre del año 1895, en conmemoración de haber subido a la presidencia de la república del Pacífico don Nicolás de Piérola.

* * *

LO QUE HA DICHO EL SPEAKER.—El presidente de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, al que indudablemente llaman Speaker (orador, el que habla) porque debe escuchar todos los discursos sin pronunciar ninguno, ha hablado hace unos días; pero ha sido en el banquete anual de los periodistas que asisten a la Cámara.

El honorable presidente tuvo la franqueza de decir a los comensales que jamás leía sus trabajos; las reseñas de las sesiones parlamentarias no entran en el número de sus distracciones.



La Cámara de los Comunes.

Expresó su simpatía por la pena que los periodistas se toman para seguir y recoger las palabras de los oradores, y expuso su creencia de que tal vez a la dificultad de esa tarea se debe que, en algunas ocasiones, los periodistas digan que los oradores han dicho cosas que nunca dijeron. No hace mucho que una cita del economista Ricardo fué atribuída a la opereta *El Mikado*.

Actualmente no hay más que uno o dos oradores a quien el Speaker envidie su voz potente... para los días de desorden. En la precedente generación había un diputado irlandés dotado de una voz tan poderosa, que un día, al anunciarse que se le había concedido la palabra, se vió a uno de sus colegas precipitarse fuera del salón de sesiones, gritando: "¡Mr. X. va a hablar...! ¡Yo me subo a la azotea para oirle!"

El presidente ha llegado a un envidiable estado de indiferencia filosófica, respecto a los discursos. *"Plus ça change, plus c'est la même chose"*, declaró en francés.

El Speaker piensa, con cierto agrado, en el día en que ha de cesar en sus funciones. Calcula que ha debido oir en catorce años 35.840 discursos, y... ¡está asombrado de haber sobrevivido!

RELOJES JAPONESES.—En el Japón el día consta solamente de doce horas, que se dividen en seis de día y seis de noche; las primeras se cuentan desde la salida a la puesta del sol y las segundas de la puesta a la salida, de suerte que sólo dos veces al año, es decir, en los equinoccios, los días y las noches tienen las horas iguales, en cambio en los solsticios la desproporción es considerable. Esta división exige, por consiguiente, que sean desiguales las seis divisiones que componen cada uno de los dos períodos diurnos y nocturno; así es que en los días largos las seis horas de la noche son más cortas que las del día y viceversa en los días cortos.

Reloj de pesas japonés

Este sistema, complicado ya de por sí, lo resulta mucho más cuando se trata de contar las horas: nada parece tan sencillo como contar de 1 a 12 las doce partes del día; pero los japoneses desdeñan esta sencillez, y como para ellos el número perfecto es el 9, lo que entre nosotros son las 12 del día y las 12 de la noche, entre ellos son las 9 del día y de la noche; la salida del sol en el Japón equivale a las 6 de la mañana y la puesta del mismo a las 6 de la noche. Si se pregunta cómo 9 puede encontrarse dos veces en 12, contestaremos que la imposibilidad aritmética se vence o se elude comenzando a contar por 4, pues entonces se terminará en el número perfecto 9.

* * *

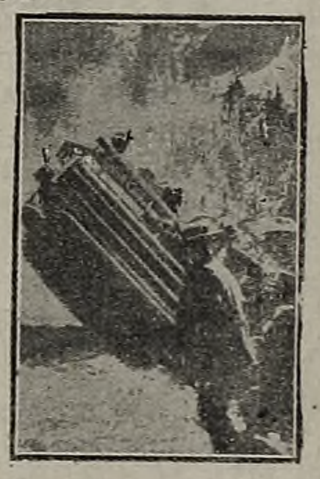
EL ORIGEN DEL ÁLBUM.—Es curioso el por qué de llamar "álbum" a todo libro en blanco destinado a recoger cosas escritas, pintadas o pegadas.

Los anales de los pontífices que consignaban día por día los principales acontecimientos del año, se escribían sobre hojas de madera blanqueadas con albayalde, que se llamaban "album" (blanco). Estos anales cesaron hacia el año 633 de Roma (120 años antes de Jesucristo); pero el uso del álbum se conservó largo tiempo aún, puesto que las leyes del Código de Teodosio estaban también inscritas sobre madera barnizada de albayalde. Por causa de esto, y por una analogía natural, se dió el nombre de "álbum" a todo registro, ya público, ya particular. En nuestros días se designa con este nombre un cuaderno o libro, cuyas páginas en blanco están preparadas para recibir lo que en ellas se quiera trazar, dibujo, música, prosa o verso, y por extensión se dice álbumes de sellos, de cromos, de estampas, de postales, etc.

* * *

EL ALPINISMO EN TANQUE.—Los tanques que con tan buen resultado fueron empleados en esta última guerra, han dejado ya de ser armas de agresión y de terror.

Se ha encontrado ahora un empleo más pacífico para estas máquinas modernas: el de substituir los funiculares en la ascensión a montañas. Todo hace creer que el turismo alpino del porvenir se hará mucho más fácil con el tanque, el cual viene muy oportunamente a acabar con los funiculares y los ferrocarriles de montaña, siempre más costosos que útiles.

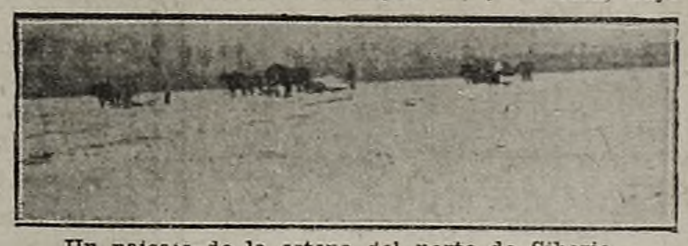


Un tanque remontando una montaña.

* * *

EXPEDICIÓN ÁRTICA RUSA.—Cualquiera diría que las circunstancias por que atraviesa Rusia no son las más a propósito para pensar en expediciones científicas; y, sin embargo, el departamento ruso de hidrografía prepara un viaje ártico destinado al reconocimiento completo de los mares del norte de Siberia.

En realidad se trata de dos expediciones combinadas: una, dirigida por el comandante Vilkitski, para estudiar la región que se extiende entre el mar Blanco y el cabo Cheliynskin, y la otra, bajo la dirección del comandante Novopashenni, que reconocerá desde dicho cabo hasta el estrecho de Behring. Los trabajos durarán un año, y consistirán principalmente en hacer el mapa de las costas, sondear las profundidades cerca de éstas y estudiar los bancos de hielo, estableciendo además seis o siete estaciones meteorológicas, que serán dotadas de telegrafía sin hilos.



Un paisaje de la estepa del norte de Siberia.

Por sólo un peso

MONEDA NACIONAL al año, puede Vd. ser suscriptora a nuestra revista de modas y literatura, en colores, "ARTE DE VESTIR" (edición económica de PICTORIAL REVIEW). Además le enviaremos gratis un hermoso molde de vestidito para niña de 6 a 14 años, igual al grabado Esta oferta es por solo quince días y para que todo el mundo conozca nuestra revista, única en su género. Si al recibo de la revista no fuese de su agrado, devolveremos el importe pagado.

Lo Regalamos

OFERTA ESPECIAL POR 15 DIAS SOLAMENTE.

Llene el cupón adjunto, remítalo hoy mismo, y a vuelta de correo recibirá Vd. un molde de vestido para niña igual al grabado y además quedará Vd. subscripta durante un año a nuestra revista de Modas y Literatura en colores "**ARTE DE VESTIR**".

— — — CUPON — — —

Señor RICARDO IZQUIERDO
490, Carlos Pellegrini, 490
Buenos Aires.

Muy señor mio:

Adjunto me es grato enviarle PESOS UNO m|n. para que me remita el molde de vestido que ofrece en su aviso para una niña de... años y además me anote como subscritora durante un año a su revista de Modas y Literatura en colores "**ARTE DE VESTIR**".

Nombre .....

Calle .....

Ciudad o Pueblo .....

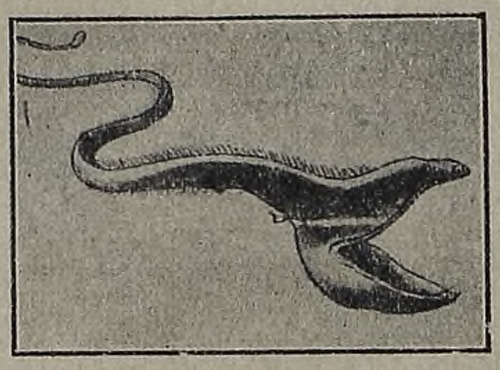
Ferrocarril .....

Recomendamos certificar las cartas

CASA IZQUIERDO
490 — C. PELLEGRINI — 490
Buenos Aires

El humorismo en el Océano

Desde que el hombre ha conseguido sondear los "abismos insondables", es desde cuando la ciencia conoce animales de aspecto más extraño y grotesco. Los antiguos, con su amor a lo maravilloso, habían poblado en su imaginación el fondo del mar con seres fantásticos

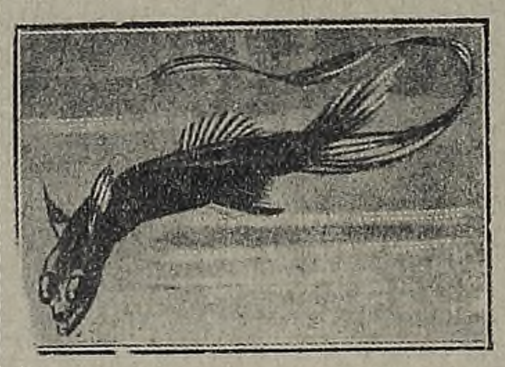


Saccopharynx pelecanoides. — Su nombre alude a la forma grotesca de su boca, que recuerda el extravagante pico del pelícano.

o monstruosos, pero nunca llegaron a aproximarse a la realidad. Sin remontarnos a tan lejanos tiempos, si cuando Víctor Hugo escribió sus "Trabajadores del mar", o Julio Verne ideó sus "Veinte mil leguas de viaje submarino", hubiesen estado la ictiología y la oceanografía a la altura a que hoy están, ¿qué brillantes capítulos no habrían dedicado a estos extraordinarios habitantes de las grandes profundidades?

En estas páginas sólo presentamos al lector algunos de los más curiosos tipos de lo que se llama en lenguaje científico "fauna abisal". Entre ellos, uno de los más notables por su aspecto es el "Saccopharynx", o pez pelícano, así llamado por la forma de su cabeza, que es una verdadera caricatura del pico de aquella ave. Otra forma grotesca digna de mención la tenemos en el "Labichthys elongatus", cuyo nombre significa literalmente pez de labios de forma alargada. Viéndolo, se convendrá en que la nomenclatura zoológica, por rara que le parezca al profano, es de lo más exacto y apropiado que puede imaginarse.

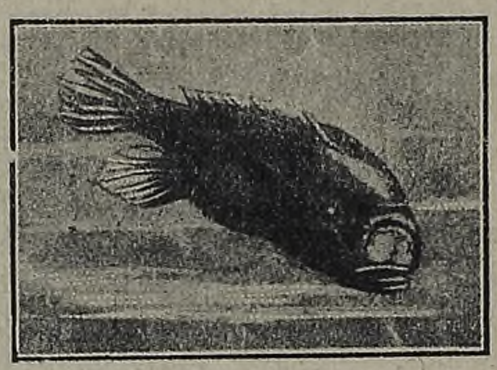
En los grandes fondos, no hay, claro está, la misma luz que cerca



Coelophrys bicaudata. — Este pez que, como indica su nombre, parece tener dos colas, vive a mil metros de profundidad

de la superficie. A poco más de doscientas brazas de profundidad, reina la noche eterna. Es, por consiguiente, muy natural que allí vivan animales con los ojos enormemente desarrollados, y ejemplo de esta adaptación al medio son el "Coelorhynchus", que parece la caricatura de un cegato, y la "Gigantura", extraño pez de ojos telescópicos que se ha encontrado en el Golfo de Guinea, a tres mil metros de profundidad. Otra especie, el "Stylophtalmus paradoxus", pescado entre los tres mil y los cinco mil metros de profundidad, posee un solo ojo, colocado en el extremo de un vástago movible, alejado de la cabeza. Si se tratase de un pez de superficie podría creerse en un periscopio natural, pero en un habitante de las profundidades sólo cabe suponer que el animalito emplea su extraño órgano visual para registrar el fondo de las grietas de las rocas, o las espesuras de madréporas y de corales.

Otros peces abisales están, por el contrario, ciegos. ¿Para qué podrían servirles los ojos en aquella obscuridad? Sin embargo, allí como en todas partes, un ciego corre gran peligro de dar un tropezón, y la naturaleza ha previsto el caso dotando a estos seres de linternas, de verdaderos faros, para que los peces que tienen ojos se retiren y les dejen paso... o más bien, justo es decirlo, para que, atraídos por la luz, se pongan al alcance de su boca. Uno de estos peces ciegos, el "Ipnops murrayi", carece de



Gigantura.—Un extraño habitante del golfo de Guinea, provisto de ojos telescópicos

ojos en absoluto, pero en cambio lleva en la cabeza dos placas transparentes iluminadas por un órgano interior. Otro pez luminoso, capturado por el príncipe de Mónaco, el "Halausoropsis macrochir", posee una membrana externa que se corre, como una cortina, sobre el aparato luminoso, interceptando la luz a voluntad.

Lo más curioso acerca de estos animales es su estructura, adaptada especialmente para la vida en aquellas profundidades. Los peces que han de resistir una presión de cerca de once mil kilos por decímetro cuadrado, que es la que se calcula para una profundidad de mil metros, están saturados de agua, no poseen órganos rígidos con núcleo independiente del medio que los rodea, y los gases interiores mantienen una presión exterior. Si estos peces pasan a una capa más próxima a la superficie, al cambiar sus condiciones de vida, experimentan graves trastornos orgánicos. En una ocasión se pescó un ejemplar del género "Melanocetus", a 4.789 metros de profundidad, y al subirlo a la superficie, el estómago se le salió fuera de la boca, con consecuencia de la expansión de los gases interiores, no contenidos ya por la presión externa.

Hermosee su Cutis

Usando las Píldoras de composición de Cal "STUART" despúes de cada comida. Es el método rápido y natural.

Casi todos los dias vemos mujeres que serían exquisitamente bellas si no fuese por esos horribles granos y demás erupciones que cubren sus caras. Esas condiciones de la piel se deben a impurezas de la sangre y circulación defectuosa. Corrígase este estado y la piel quedará rápidamente hermoseada.

"Ahora ya no padezco espinillas, barros, ni esas manchas feas en la cara."

El mejor purificador de la sangre que la ciencia conoce es el Sulfito de Cal. Es el mas maravilloso ingrediente activo que la naturaleza proporciona al hombre para purificar la sangre.

Cualesquiera que sea su mal, espinillas, granos, barros, etc., el Sulfito de Cal que es el principal ingrediente de las píldoras de composición de cal "STUART", corregirá esta condición defectuosa y restaurará un color normal y hermoso de su tez.

No se averguence de su cara. Compre hoy mismo una caja de píldoras de composición de cal "STUART". Se venden en todas las farmacias y droguerías.

PRECIO $ 2.— por caja
Representantes Exclusivos:
MENDEL y Cía.
Bolívar 879 Buenos Aires

Alegría y bienestar resultan del uso del Jabón Sunlight Así como el Sol embellece el paisaje, el Jabón Sunlight embellecerá sus horas de trabajo.

SUNLIGHT JABÓN

490 Probarlo es convencerse

LLEGÓ YA
la incomparable TINTURA
"L'INOFFENSIVE"
del Dr. J. Renard, de París
para Cabello y Barba.
Instantánea y Progresiva.
Todos los Colores.
ANTIQUEIRA y STAIANO
FLORIDA, 402

Matilde Pastorino
Partera
Ex Interna de la Matern. del Hosp. T. de Alvear
Ecuador 647 *Consultas de 2 a 6*
U. T. 6557 Mitre *Buenos Aires*

CRÓNICAS CINEMATOGRÁFICAS

De la escena muda

por ZADIG

Pimentilla. Artcraft.—"Pimentilla" es una de esas comedias amables ante las cuales la crítica se siente poco menos que desarmada. No siendo obras ambiciosas ni innovadoras, no justifican tampoco las exigencias legítimas ante producciones de mayor aliento. Agradables por su optimismo sistemático y su presentación lujosa, no merecen, sin embargo, la adhesión franca y el aplauso entusiasta de las producciones que suponen un adelanto positivo de la escena muda. Su exhibición es divertida y su recuerdo grato de evocar; pero nada contiene que las imponga al respeto de la crítica o a la atención del público.

Pimentilla, la protagonista de la película, es una muchacha de abnegación alegre y modesta—vale decir, de la especie más rara,—que, para demostrar las irregularidades que se cometen en un penal de mujeres se hace delincuente, a sabiendas del juez, y sufre una pena que no ha merecido para poder informar sobre el reformatorio en que se la recluye.

Ese juez, el único que conoce los propósitos de Pimentilla al cometer el delito por el cual se la condena, muere bruscamente de un ataque cardíaco y Pimentilla queda abandonada a su suerte, en poder de una directora odiosa y hostil.

El médico del reformatorio, enamorado de ella desde antes de encontrarla allí, es su único aliado y, por lo tanto, enemigo acérrimo de la directora del penal.

La directora está a punto de triunfar: ha conseguido dar las peores apariencias a las relaciones de Pimentilla y su enamorado, cuando el descubrimiento, en el diario del juez muerto, del móvil desinteresado por el cual Pimentilla cometió su delito, demuestra su inocencia.

Si el final imprescindible satisface las ansias casamenteras del público, la interpretación de la cinta la destaca entre las mejores de esta reciente temporada.

Dorothy Gish realiza en esta cinta la mejor de sus interpretaciones, y Richard Barthelmes una de las demostraciones más concluyentes de su talento mímico en que, por fortuna, el actor tiene poco o nada que agradecer al sastre y al peluquero que lo sirven.

La Biblia a tiros. Fox.—Tom Mix, protagonista de esta película, es uno de los intérpretes más populares de héroes gauchescos. A falta de las condiciones escénicas en que tantos otros lo superan, Tom Mix posee dotes acrobáticas que nadie excede.

Hart o Fairbanks pueden ser más expresivos o simpáticos que él, ninguno de ellos es más jinete ni más audaz. En cuanto a riesgo, él es capaz de hacer lo que ellos todos hacen y cosas a que no es seguro que otro que él se atreva. Sus vistas contienen una sucesión de emociones y de audacias que pocas igualan y ninguna supera.

"La Biblia a tiros", reducida al esquema descarnado de su argumento, es una muy pobre cosa; representada por Tom Mix es una cascada de peripecias y de haañas ecuestres que crispa los nervios o excita la admiración, pero que nunca deja de interesar, de retener la atención. Uno de esos cow-boys de cine—a los de la vida real no los conocemos—uno de esos modernos caballeros andantes con chambergo puntiagudo y revólveres infalibles, llega a un pueblo del Oeste. De entrada no más, salva la vida de una joven, arrebatada en un coche por caballos desbocados, y dispersa una banda de bandidos. Algo después, y completando su evangelización, impone a balazos, en la aldea, a un pastor evangelista expulsado por el caudillo local.

De lo que es capaz de hacer Tom Mix sobre su caballo, no puede dar idea resumen verbal ninguno. A caballo entra en las casas por los tejados, por las ventanas, por las escaleras. Casi se tiene la tentación de resumir todas las producciones de Tom Mix como él mismo anuncia una de sus indiscutibles hazañas: "Ahora vamos a tener un poco de circo",—dice en "La Biblia a tiros".

Y es verdad; una película suya no es casi nunca otra cosa: una película de circo ecuestre. Porque, no es posible desconocerlo; cuando Tom Mix trabaja solo o a pie nos resulta infinitamente menos convincente que cuando recurre a la colaboración de sus caballos.

No pretendemos desconocer con esto su mérito al jinete; pero sería no menos injusto negar la parte de éxito que, en las películas de Tom Mix, les corresponde a sus cabalgaduras.

La justicia del hijo. Vitagraph.—Este hijo justiciero a que se refiere el título de la película es el vástago de uno de esos especuladores sin entrañas—ni realidad de ninguna especie—que por aumentar su fortuna sumen en la miseria a los demás. Aquí, ese especulador realiza una última y fructuosa operación acaparando harinas.

De este negocio son víctimas centenares o miles de familias; pero sólo se nos muestra la de cierto panadero, cuya hija es Corinne Griffith.

En ese hogar modesto, a la ruina del negocio sucede la locura del padre y la prisión del hijo.

Pero el otro hijo, el del especulador, quiere reparar. Y repara según es costumbre en la literatura, desde Jorge Sand y sus novelas socialistas a la manera 1830; en el biógrafo, desde siempre. Las familias arruinadas por el especulador han sido innumerables; sin embargo, el hijo "justiciero", sólo se ocupa de aquella en que hay una muchacha bonita. Y como en resumen todo lo que hace es casarse con ella y procurarle el mayor lujo, esa justicia circunscripta a una sola familia y especializada en una bella joven, nos resulta demasiado agradable de ejercer para que suponga una reparación o un sacrificio.

Como por lo demás esa bonita muchacha deja a un enamorado pobre por el rico que le hace justicia y le hace hacer vestidos de la mayor elegancia, no nos parece que de esta "justicia del hijo" tengan motivos para felicitarse las personas despojadas por el padre del justiciero.

Dorothy Gish, que realiza en "Pimentilla" la mejor de sus interpretaciones

Tom Mix, el acrobático cow-boy, protagonista de "La Biblia a tiros".

Richard Barthelmes y Dorothy Gish en una magnífica interpretación.

Corinne Griffith, principal intérprete de la disparatada película "La justicia del hijo".

EL GENIO DE LA MUERTE DE LOS ANTIGUOS GRIEGOS

A partir de Aristófanes, en cuyas comedias aparece por vez primera, representan los griegos al genio de la muerte como un barquero llamado Carón o Caronte, ocupado en transportar la sombra de los muertos de una ribera a otra.

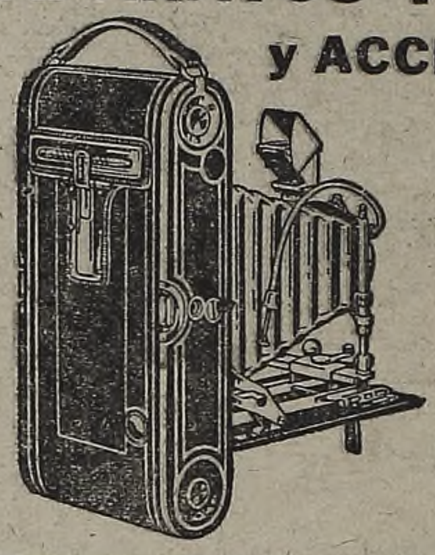
Hízose este personaje mitológico popular en la buena época del teatro ateniense. Representábasele entonces, en escena, como un taciturno viejo que impelía a las almas a hacer el último viaje, mostrándose cruel con aquellos que no podían pagarle el precio de su labor.

Con iguales caracteres le pintaron más tarde Virgilio y Luciano en la literatura y le representó desde un principio el arte. Era Carón la imagen dura y despiadada de la muerte. Diodoro le atribuyó infundadamente origen egipcio, y el error de Diodoro es más patente cuando se estudia el carácter del Carón de los etruscos, que responde a una influencia del norte, nueva en las poblaciones greco-ítalas, y que quizá venía de la época pelásgica. El Carón etrusco, según se desprende de sus mismas imágenes en los monumentos, es un personaje que ejerce funciones subalternas y apenas se le distingue de los demás demonios infernales y figuras espantosas por lo común alados, que agitan serpientes, empuñan antorchas o martillos, látigos, palos, etc., y que tienen por oficio asir, retener y atormentar a los muertos. Era una divinidad violenta, horrible, que con inexorable furor lo destruía todo sin respetar juventud ni belleza. Era, en suma, la imagen popular de la muerte que, armada de un enorme martillo, se asocia a Marte en el fragor de las batallas para matar y destruir. En Roma, en la época imperial, figuró su representación al vivo en los sangrientos juegos de anfiteatro, a donde iba, según la creencia, a apropiarse los cadáveres de los gladiadores, y lo mismo en las formas o entremeses que se representaban en los teatros.

En cuanto a sus imágenes, Polignoto le representó en su barquichuelo, en la pintura de los infiernos que hizo en Defos; lo mismo se le ve con el remo en la mano y el gorro de marinero, disponiéndose a recibir en su barquichuelo a las sombras, en las pinturas de los atenienses. Su imagen es más frecuente en los monumentos etruscos que en los griegos. En la pintura de un vaso aparece en el momento de apoderase de Ayax, en el instante que se va a suicidar. En un bajorrelieve que decora una urna funeraria de Volterra, representando la muerte de Clitemnestra, aparece armado con un mazo de herrero, junto a un demonio que lleva una antorcha, y él, a la par que una serpiente, se arroja sobre su víctima. Los artistas, sin duda, por interpretar el modo vulgar como se imaginaban a Carón las gentes, le representaban con fisonomía horrible y repugnante, con orejas puntiagudas como el lobo, nariz encorvada, semejante al pico de una ave de rapiña, la boca abierta como la de un animal presto a devorar, rasgada con risa feroz, los ojos expresando también el júbilo maligno. En la pintura de una tumba de Vulci aparece junto a los prisioneros inmolados en los funerales de Patroclo, y en otra urna funeraria del Museo de Florencia detiene a los caballos del carro de Oenomaus en el momento de precipitarse éste.

En las actuales canciones griegas, figura un Caros o Carentas, y en las creencias populares se conserva todavía un genio de la muerte, bajo forma de pájaro negro que desgarra su presa, o de caballero alado que ata sus víctimas al arzón de su silla, y las lleva a través de los aires a las moradas infernales.

GRAN SURTIDO EN
APARATOS FOTOGRÁFICOS
y ACCESORIOS

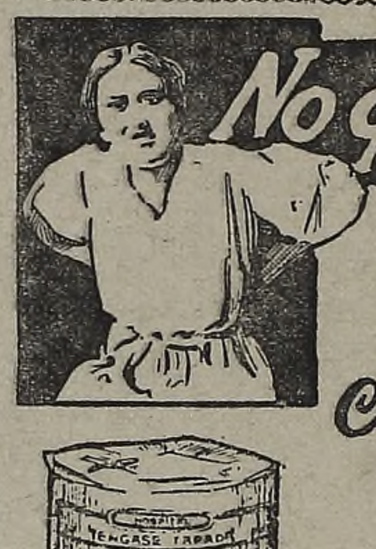


Revelación de placas y películas. Copias y Ampliaciones con y sin retoque. Retratos al óleo, etc.

Materiales para Pintura al óleo y acuarela.

Catálogos gratis y franco.

Guillermo Koellner
(Casa WIDMAYER)
Calle Corrientes 727 - Buenos Aires
Sucursal en Rosario:
Calle Santa Fe, 1158



No quiera fomentos

...porque en cuanto se enfrían ya no sirven. Además, son antihigiénicos.

El único remedio que conserva bien el calor necesario para curar las HINCHAZONES, GOLPES, REUMATISMO, etc., es un emplasto de

Antiphlogistine
TRADE MARK

A la primera aplicación ya se nota alivio. Es el antídoto de todas las inflamaciones. Su eficacia ha sido demostrada en infinidad de casos por los más renombrados médicos.

Pídalo en todas las farmacias del país y del Uruguay.

DENVER CHEMICAL Co., New York, y Maipú 533, Buenos Aires.

Si desea un buen jabón, use "MIGNORA"

Preparado en Londres con todo el esmero en que se distinguen los fabricantes ingleses, quienes emplean en su composición materias puras y seleccionadas

Jabon Mignora

FABRICANTES: E. COOK & Co. - LONDRES

POR MAYOR

BORDENAVE y LARRIEU - Avenida de Mayo 970 - Buenos Aires

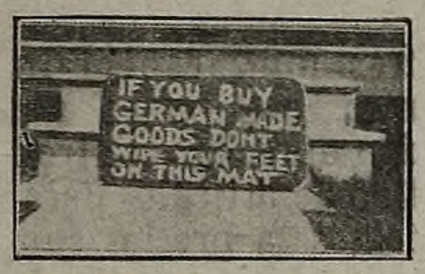
DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LOS PREMIOS DEL MILLON Números que sacaron el millón en las distintas jugadas:

1897	5.202
1898	3.671
1899	6.572
1900	16.122
1901	14.917
1902	11.590
1903	16.546
1904	14.941
1905	10.707
1906	3.689
1907	4.895
1908	23.297
1909	20.233
1910	4.949
1911	26.926
1912	7.872
1913	4.911
1914	23.206
1915	18.775
1916	13.796
1917	17.286
1918	32.609

INSULA DE BUENOS AIRES La insula Barataria no es la única isla de tierra firme que pudiera citarse. En real cédula del 12 de diciembre de 1701, concediendo a los franceses el asiento de negros en Buenos Aires, se denominaba isla a esta ciudad. Sin duda no era entonces bien conocida en España la geografía "destos reynos del Río de la Plata".

UN FELPUDO ELOCUENTE



Un ciudadano norteamericano, del estado de Pensylvania, ha colocado a la puerta de su casa un felpudo con una inscripción que dice: *Si es usted un comprador de productos alemanes, no se limpie los pies en este felpudo.* —

ASTUCIA INFANTIL Una niña, a quien en una mudanza se le había extraviado un perrito, lo vió pasar a los pocos días en un coche donde iba una dama muy bien puesta. Habiéndolo llamado por su nombre, el perrito saltó del coche y se fué con ella. Pero la dama se obstinó en reclamarlo, pretendiendo que el perrito era suyo y que ella lo había criado desde cachorro.

—Dígame, señora—le preguntó la chica.—¿Su perrito sabe sentarse sobre los cuartos traseros y pedir limosna?

—Sí—respondió la señora.

—¿Y sabe saltar por un arco de barril?

—Sí, también.

—¿Y tirarse al suelo y hacerse el muerto?

—También.

—¿Y bailar en dos patas?

—También.

—Bueno, para que vea—contestó la chica,—el perrito no sabe hacer nada de eso.

LA GUERRA DE LOS PASTELES Entre los atentados de que Méjico fué víctima en su historia, se cuenta la agresión francesa de 1838, anterior a la aventura maximiliana. Para imponer la satisfacción de ciertas reclamaciones, Francia envió una escuadra que ancló en Veracruz y cuyas tropas de desembarco se apoderaron de la ciudad. Los mejicanos llamaron a ese conflicto la Guerra de los pasteles, nombre acaso el más original que se haya dado a una guerra. Entre las reclamaciones de los franceses se contaba una indemnización de setenta mil pesos a un pastelero de su nacionalidad, que pretendía que en efecto durante un motín le habían robado pasteles por valor de esa suma. De ahí el nombre de Guerra de los pasteles.

General Antonio López de Santana, que satisfizo las reclamaciones de los franceses.

EL NOMBRE ALMAGRO Pueblo fundado en 1873 dentro de la jurisdicción del partido de San José de Flores, en la provincia de Buenos Aires. Hoy se halla comprendido y forma un distrito dentro de la Capital Federal. Su nombre viene del propietario de los terrenos que rodeaban la estación, así llamada, del F. C. del O. (Jacinto Velázquez, apuntes para un diccionario de argentinismos).

UN CRITICO INFLEXIBLE Fué Filoxeno, poeta griego del siglo V a. de J. C., que vivió en la corte de Dionisio el Antiguo, tirano de Siracusa. Encerrado en unas canteras porque había encontrado malos unos versos de Dionisio, lo sacaron de allí al cabo de algunos días, devolviéndolo a palacio. Dionisio le leyó otros versos, y como no le parecieran mejor que los anteriores, se limitó por toda respuesta a volverse hacia los oficiales del tirano, diciéndoles: "Que me metan otra vez en las canteras". El tirano no pudo menos de reirse de tan ingeniosa crítica, y lo perdonó. Más adelante Filoxeno huyó de Siracusa y se refugió en Tarento. Invitado por Dionisio a volver, rehusó la invitación con esta sola letra: *o*, que en griego significaba *no*.

VIEJOS CONOCIDOS Juez.—Acusado, me parece que le conozco la cara. ¿Usted ha estado aquí antes, sin duda?

Acusado.—¡Oh!, sí, señor juez. He estado aquí más de una vez. Yo lo conocí a usía en el acto. Usía está un poco más grueso que cuando lo vi la última vez. ¿Cómo está la señora?

A. E. I. O. U. Tal vez no es muy conocido que la divisa de la casa de Austria era la siguiente: *Austriae est imperare orbi universo* (A Austria le toca mandar al mundo entero). Esta divisa se escribía abreviadamente así: A. E. I. O. U. En alemán se traduce por palabras que empiezan por las mismas letras: Alles Erdreich ist Oesterreich unterthan.

¡Fíese usted de las divisas!

Rodolfo de Habsburgo (siglo XIII), fundador de la monarquía austriaca.

FUENTEOVEJUNA Este es el título de una comedia de Lope de Vega, cuyo protagonista es el comendador de Calatrava Fernán Gómez de Guzmán. Los habitantes de Fuenteovejuna, cansados de la tiranía del comendador, acaban por matarlo. El juez pesquisidor o de instrucción manda dar tormento a varios habitantes:

—¿Quién mató al comendador?

—Fuenteovejuna, señor.

—¿Y quién es Fuenteovejuna?

—Todos a una.

Y el juez no consigue otra respuesta.

DE CALDERON

Del más hermoso clavel,
pompa del jardín ameno,
el áspid saca veneno
la oficiosa abeja, miel.

CALÓ EL CHAPEO, REQUIRIÓ LA ESPADA...

(De Cervantes)

"Vive Dios, que me espanta esta grandeza
y que diera un doblón por describilla,
porque ¿a quién no suspende y maravilla
esta máquina insigne, esta riqueza?

Por Jesucristo vivo, cada pieza
vale más de un millón, y que es mancilla
que esto no dure un siglo, ¡oh gran Sevilla,
Roma triunfante en ánimo y nobleza!

Apostaré que el ánima del muerto,
por gozar de este sitio hoy ha dejado
la gloria donde vive eternamente."

Esto oyó un valentón, y dijo: "Es cierto
cuanto dice voacé, señor soldado:
y el que dijere lo contrario, miente".

Y luego, incontinente,
caló el chapeo, requirió su espada,
miró al soslayo, fuése... y no hubo nada.

UNA FAMOSA CUARTETA Es la siguiente, que Manuel Fernández y González pone en boca del Cid:

Por necesidad batallo,
y una vez puesto en mi silla,
se va ensanchando Castilla
delante de mi caballo.

LO QUE HACIAN LOS GRIEGOS CUANDO LLOVIA —El teatro griego, señores, no tenía techo—decía el profesor a sus alumnos.

—¿Y qué hacían cuando llovía?—preguntó uno.

El profesor, mortificado por esta observación, se saca los anteojos y exclama con ira:

—¡Se mojaban, señores!

BODAS DE ALGODON Y OTRAS BODAS Cada aniversario del día de bodas tiene su nombre según la cantidad de años que transcurren en la cadena matrimonial: las bodas de "algodón" se celebran al año; a los dos años, las de "papel"; las de "cuero" y de "madera", después de los cinco años; al séptimo año se llaman de "lana"; al décimo, de "estaño"; al duodécimo, de "seda"; a los quince años se llaman de "cristal"; a los veinte, de "porcelana". Las bodas de "plata" a los veinticinco años son, como se sabe, las que generalmente se festejan, y después de éstas las de oro (50 años) y de diamante (60).

FERNAN CABALLERO He aquí uno de los nombres difundidos de la literatura española. Todos saben que es el seudónimo de una mujer, pero los menos informados ignoran que Fernán Caballero había nacido en Suiza y sido educada en Alemania, que su padre era alemán, de Hamburgo, y que su verdadero nombre era Cecilia Boehl de Fáber. El padre de Fernán Caballero, llamado Juan Nicolás Boehl de Fáber, era un bibliófilo y erudito que se especializó en el estudio de la antigua literatura española.

Fernán Caballero (1797-1877)

LA REJA (DE CAVESTANY)

¡La reja! Sus hierros, que besa la luna.
Allá en la desierta calleja moruna,
encierran misterios y encantos sin fin:
parece que exhalan cubiertos de flores,
murmullos de besos, palabras de amores,
promesas de citas y olor a jazmín.

Tras ella adivina, quien pasa a su lado,
un busto de nieve de nardos cuajado,
dos ojos muy negros que acechan quizá;
un pecho impaciente que late de prisa,
los besos de un hombre, la seña que avisa,
y el "cuánto has tardado" y el "héme aquí ya".

¡Benditas mil veces las rejas hermosas
cubiertas de albahacas, claveles y rosas,
que aromas derraman y prestan calor!
¿Qué moza garrida, qué joven pareja,
naciendo andaluza, no puso en la reja
el fin a sus ansias y el sello a su amor?

¡Cuán dulces en ellas las noches calladas!
Rumor de suspiros, brillar de miradas,
el largo coloquio de intenso placer;
la música extraña del blando ceceo
que sabe a caricia, que suena a gorjeo
saliendo de labios de aquella mujer.

Detrás de los hierros, cual blanco tesoro,
la bata crujiente, más limpia que el oro,
que mueve el latido de un seno vivaz;
delante, flotando ligera y galana,
la capa torera, con vueltas de grana,
y el ancho sombrero que oculta la faz.

Y pasan los años, los años crueles,
y hay siempre en la reja, de albahaca y claveles
la misma cortina de eterno verdor:
hay siempre una mano que cuida las flores
son otras mujeres, son otros amores...
se van los amantes; mas queda el amor.

Donde hay una reja discreta y florida,
hay siempre una hermosa, de amores herida,
que acude a la seña del tierno galán;
ayer, al reclamo, las madres salieron;
hoy salen las hijas que de ellas nacieron:
las que aún no han nacido, mañana saldrán.

Al pie de sus hierros se oirá eternamente
de un canto de amores el ritmo doliente,
suspiros que vuelan hacia una mujer;
la copla vibrante, la endecha que implora...
Hoy es la guitarra quien canta y quien llora:
su madre la guzla, sin duda, fué ayer.

¡Oh reja, que tienes de altar y de nido,
quien nunca a tus hierros llegó conmovido
detrás del encanto de un rostro de sol,
de un goce completo no guarda memoria,
ni quiso de veras, ni sabe qué es gloria,
ni acaso ha debido nacer español!

Mujer andaluza cubierta de flores,
sentada a la reja y hablando de amores,
no es sólo una moza garrida y gentil:
es símbolo hermoso, que encarna y encierra
la gracia divina de toda la tierra
que el Betis fecunda, que borda el Genil.

En ella palpitan Sevilla y Granada;
la vega florida, la huerta soñada,
la blanda tibieza del aire andaluz,
la raza africana, la sangre caliente,
la risa en los labios, el fuego en la mente
y el cielo sin nubes radiante de luz.

(Continúa en la siguiente página.)

¡Atención, Señoras!

Todas podéis tener un hermoso cutis fresco, terso y blanco, al punto de llamar la atención; usad con toda confianza el sin rival específico **Schönheits Wasser** (agua de belleza), que no es pintura, sino un verdadero curativo; blanquea para siempre el cutis más obscuro, dejándolo libre de toda impureza y dándole un aspecto de porcelana; para demostrar que no hay engaño en lo dicho, se aplica como prueba, gratis, de 3 a 5 p. m., en su local, Sáenz Peña, 128; en venta allí mismo y en las siguientes farmacias: Franco-Inglesa, Gibson, Nelson, Ferrini, Imperial, Del Indio, etc. Precio $ 3 el frasco. Se reciben giros postales. Los pedidos del interior deben venir acompañados de $ 0.50 para gastos de envío.

B. Hnilizka, Sáenz Peña, 128, B. Aires

El Simpático "Boby"

"EL MEDIADOR"

¿Le conoce Vd?

En su sacrificio está la suerte del que lo posea, su compañía fiel y leal salvará a su dueño de las calamidades que anuncian los astrónomos. Obsequiaremos con él hasta el día 16 del corriente, fecha de previsión.

El Trust JOYERO-RELOJERO

C. PELLEGRINI esq. CORRIENTES
Buenos Aires

ESOS DIENTES QUE TU LLAMAS **PERLAS** SE LOS DEBO A

KOLYNOS

LA CREMA DENTAL CIENTÍFICA

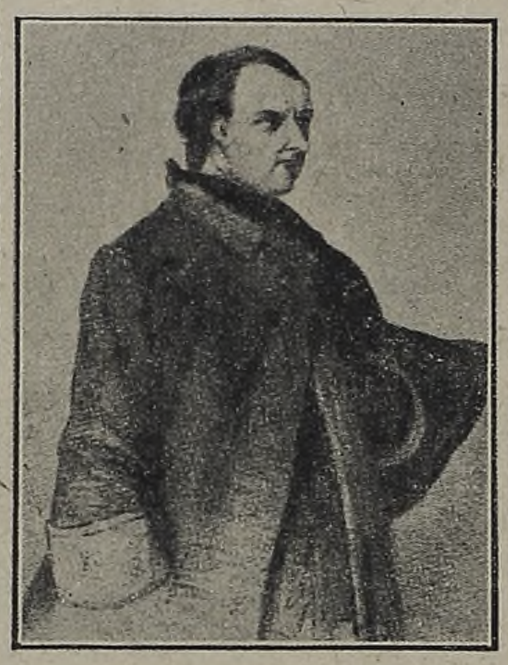
Venta en Farmacias, Perfumerías y Tiendas, a $ **1.30** el tubo

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

LA LEYENDA Y EL Dr. FRANCIA

El doctor A. Demersay, autor de una "Historia física, económica y política del Paraguay y de los establecimientos de los jesuitas", que estuvo en el Paraguay en 1844-1847, dice, hablando de las iglesias de la Asunción: "Las iglesias están muy bien conservadas, excepto una que según parece es mucho menos frecuentada que las demás. Los buenos habitantes de la ciudad hablan rara vez de ella, pues un misterio terrible pesa



Don José Gaspar Rodríguez de Francia.

sobre ese recinto sagrado: contenía en cierta época los restos mortales del doctor Francia, sobre cuya tumba se levantó un monumento, cuando una mañana, al abrirse como de costumbre la iglesia a los fieles, el monumento se quebró en mil pedazos que cubrieron el pavimento, y las osamentas del tirano desaparecieron para siempre, sin que nadie haya cuidado de saber cómo. Desde entonces el rumor público cuchichea que el diablo ha reclamado su parte: el alma y el cuerpo del difundo.

VERSOS DE HACE SIETE SIGLOS

De Gonzalo de Berceo:

Yo maestro Gonzalo de Berceo nom-
[nado
iendo en romería caecí en un prado
verde e bien sencido, de flores bien
[poblado,
logar cobdiciaduero pora omne cansado.
Daban olor sobeio las flores bien olien-
[tes,
resfrescaban en omne las caras e las
[mientes,
manaban cada canto fuentes claras co-
[rrientes,
en verano bien frias, en ynvierno ca-
[lientes.
Avie hy grant abondo de buenas ar-
[boledas,
milgranos e figueras, peros e manza-
[nedas,
é muchas otras fructas de diversas
[monedas;
mas nom avie ningunas podridas nin
[acedas.

Clave:

Nomnado, nombrado. *Iendo*, yendo. *Caecí*, caí, di conmigo, vime. *E*, y. *Sencido* (es decir *esenciado*), perfumado. *Logar*, lugar. *Cobdiciaduero* o *dero*, codiciadero, codiciable, apetecible. *Pora*, para. *Omne*, hombre. *Sobeio*, (en portugués: *sobejo*, demasiado), palabra cuya etimología se discute y que aquí quiero decir sobrado, mucho. *Mientes* mente, entendimiento. *Canto*, piedra. *Ynvierno*, invierno. *Avie*, había. *Hy*, allí. *Abondo*, *(abundo)*, abundancia. *Milgranos*, granados. *Figueras*, higueras. *Peros*, perales. *Manzanedas*, manzanos. *Fructas*, frutas. *Monedas*, moneda, por clase. *Non*, no. *Nin*, ni. *Acedas*, ácidas, agrias, amargas.

EL MENTIR DE LAS ESTRELLAS

Los siguientes versos que algo desfigurados se atribuyen generalmente a Quevedo pertenecen a la comedia "El encanto de la hermosura", de Salazar y Torres, poeta español que vivió en 1642-1675:

Es esto de las estrellas
el más seguro mentir,
pues ninguno puede ir
a preguntárselo a ellas.

Para NAVIDAD y AÑO NUEVO

GRAN SURTIDO EN JUGUETES y ARTÍCULOS PARA REGALOS

Recomendamos muy especialmente a nuestros clientes, nos hagan una visita para que puedan apreciar nuestro inmenso y variado surtido de artículos para regalos, los que vendemos a precios sumamente reducidos que no admiten competencia.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52. MAIPU. 56
Buenos Aires

Kola Cardinette

Protectora de la Salud

Es el tónico reconstituyente ideal para las personas que padecen de Anemia, Clorosis, Cansancio Cerebral, Neurastenia, Postración, Inapetencia y demás enfermedades de la sangre y del sistema nervioso.

KOLA CARDINETTE rejuvenece el organismo, fortifica los nervios y los músculos, estimula las funciones nutritivas, devuelve el sueño y el apetito, y proporciona salud, vigor y energía.

Compuesta a base de Kola, Coca, Quina, Nuez Vómica y Fosfatos cereales, es el tónico soberano para señoras y niños que la toman fácilmente porque es líquida y de agradable sabor.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

PALISADE Mfg. Co. Yonkers (N. Y.) y Maipú 533, Buenos Aires

EL ROSEDAL

SEDERÍAS, LANAS y FANTASÍAS

NADIE VENDE MAS BARATO

LIQUIDACIÓN VERDAD PERMANENTE

Grandes ocasiones durante ocho días

SEDAS LAVABLES A PRECIOS REGALADOS

UNICA CASA IMPORTADORA QUE HACE SUS VENTAS AL DETALLE AL MISMO PRECIO QUE AL POR MAYOR

Casas de venta: **VICTORIA, 690 y C. PELLEGRINI, 657**

EL AMOR PROPIO

por Ernesto MORALES

Telesforo Gutiérrez era un hombre acuñado a la antigua. Alto y derecho a pesar de su edad, conservaba con su robustez la jovialidad de los buenos años. Conversador infatigable, tenía el cetro de la conversación allí donde estuviese. De su larga vida, pasada la mitad de ella en los campamentos, tenía el hábito de las narraciones, espeluznantes algunas, humorísticas otras; pero siempre sacaba él de cada una de ellas un axioma filosófico, un apotegma moral. Con narraciones del fogón, tomadas como paradigmas, había educado a sus hijos; mal sistema sería, pues habíanle resultado unos perdidos. Ello era lo único que lo contristaba momentáneamente, porque pronto volvía a su dichero buen humor, a su expansivo palique.

Todos lo sabíamos narrador de picantes aventuras también y, nos le acercábamos, haciéndole corro bullanguero y juvenil, en medio del cual, él, con su voz timbrada de viejo fuerte, hacía el gasto.

Otras, a raíz de cualquier frase o de la discusión de un tema más o menos filosófico, ya el viejo Telesforo Gutiérrez lanzaba una rotunda sentencia y apoyábala en algún hecho del que había sido, por lo común, actor.

Aquella tarde, sentados apaciblemente en torno al aperitivo...

Aquella tarde, sentados apaciblemente en torno al aperitivo, frente al bulevar congestionado, uno de nosotros opinó sobre un tema caro al viejo Telesforo, un tema sobre el cual tenía él sus ideas extraídas, no de la reflexión ni del estudio que no estaban en sus hábitos de andariego, extraídas de los hechos que presenció en su aventurera existencia.

Nuestro contertulio opinó sobre el amor propio, dijo con énfasis:

—El amor propio es eminentemente militar.

Otro le contradijo:

—El amor propio es una virtud civil.

Ya iban a enzarzarse en una controversia; pero terció el viejo Telesforo:

—¡Qué civil, qué militar; el amor propio no existe!

Protestaron los otros, y él continuó;

—El amor propio no es una cualidad humana, es una creación artificial de la sociedad, tan artificial como la sociedad misma. Un hombre quisquilloso de su pundonor en sociedad, en un desierto, sin testigos, es capaz de cometer las mayores felonías. A mí me lo dicen ustedes, muchachos, a mí, Telesforo Gutiérrez!

Ya su prólogo anunciaba la consabida narración que no tardó en aparecer en su discurso, porque si el viejo tenía "ideas" sobre algo, apoyaba esas "ideas" sólidamente en algún hecho.

Dijo:

—A propósito de eso del amor propio les voy a contar un hecho que me pasó, es decir, que realicé instintivamente y que me hizo saber que el amor propio no es una condición del humano, como no lo es de ningún animal:

—Hace de esto muchísimos años, yo era casi joven, esta barba blanca era renegrida, y estas manos eran capaces de estrangular a un toro... Yo era comandante en el ejército que operaba contra el faccioso López Jordán de Santa Fe. Tocóme sorprender con mi batallón a una partida de rebeldes, menos numerosa, pero bien armada. Maniobró hábilmente el caudillo que la dirigía, como diestro que era del terreno que pisaba, y se ganó en un pueblecito, parapetándose. Pensé dar el asalto; pero aquello podía costarme muchas vidas, hice entonces lo que casi no se ha hecho en nuestras guerras gauchas, donde un puñado de hombres se movía en un desierto interminable: sitié a mi enemigo.

Esperé pacientemente... Ya llevaba varios días, cuando tuve la felicidad de prender a dos hombres que salían del pueblo. No eran gauchos, eran dos propietarios de granjas de los alrededores. En seguida comprendí que llevaban alguna misión de guerra.

—Ustedes van a pedir auxilio—les dije.—Bien, ustedes son entonces enemigos nuestros. Los voy a fusilar.

A los dos los voy a fusilar por espías. Sólo puede salvaros una cosa: que me digan el santo y seña que les ha permitido atravesar.

Ellos callaron.

—Si no me lo dicen van a morir.

Uno de ellos respondió, lacónicamente:

—Moriremos. No somos traidores.

Di órdenes y los separaron. Los coloqué en sitios distantes al uno del otro y con un pelotón de soldados dispuestos a fusilarles. Después hice tirar una descarga al aire por otro pelotón.

Me acerqué entonces al que no había hablado, y que me parecía menos resuelto que el otro:

—¿Oyó?—le dije—su compañero acaba de morir. Si usted no me dice el santo y seña, le irá a hacer compañía en el mismo hoyo.

Me miró dubitante.

—Tiene diez segundos; ¿el santo y seña?

Habló entonces:

—Buenos Aires, nacional.

Fuí luego al otro:

—¿Escuchó esa descarga? Su compañero acaba de morir. Usted morirá como él, si no me dice el santo y seña.

Este se resistió más:

—Moriré!

—Piense, piense que nadie sabrá nada...

No me dejó concluir:

—Buenos Aires, nacional,—dijo.

No mentían. Los junté; ¡vieran qué cara de asombro pusieron al verse!, de asombro y de desprecio; pero no se despreciaban uno al otro, sino cada uno a sí mismo, estoy seguro.

Aquella noche, valiéndonos de su santo y seña, tomamos el pueblo.

—¿Eh?,—concluyó himnante el viejo Telesforo—¿eh?, ¿qué me dicen del amor propio de esos dos que estaban dispuestos a morir ya, y que morían sólo por lo que el uno podría haber pensado del otro? ¿Una virtud, es virtud cuando necesita el beneplácito ajeno? Eso ocurre con el amor propio, no es virtud ni existe. Es un nuevo convencionalismo social.

La torre del convento

por Roque C. OTAMENDI

(Para Martín Gil)

Surgiendo del compacto y alegre caserío
para hundirse en los cielos, con un gesto inmortal,
se alza, como suntuosa proeza medioeval,
la torre del convento misterioso y frío.

De su cúspide emerge, desafiando al impío
burlador de la sabiduría teologal,
la cruz, cuya actitud heroica y triunfal
evoca la tragedia del Gólgota sombrío.

Es un brazo que implora escrutando el arcano:
es la angustia incesante, todo el dolor humano
que a los cielos levanta la raza de Noé,
cuando, para calmar la sed del infinito,
como fresco rocío sobre un campo marchito,
desciende hasta el espíritu la redentora fe.

La torre del astrónomo

La torre del astrónomo es sencilla y amena:
severa en su elegancia, en su actitud impía,
semejante a una torre de marfil; se diría
refugio de algún bardo que ha roto su cadena.

La torre del astrónomo es altiva y serena:
sin paganas audacias, o profana porfía,
apenas la descubre la claridad del día
o los tibios y pálidos rayos de luna llena.

Cuando abierta la cúpula al espacio agorero,
en ella se derrama el universo entero
a través del potente, austero ecuatorial,
el anteojo, a modo de una cruz, centellea:
y a manera de Biblia, el astrónomo hojea
un tratado de cálculo infinitesimal.

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Facultad de Medicina de Bs. As.

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R., de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigos y disnea, causada por su obesidad que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio. Firmado: **Dr. J. Coronado.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPÚ, 212.**

La inapetencia

Es la mayoría de los casos, causada por el estreñimiento. Lograr que el estómago, vientre e intestinos funcionen con reguaridad, es vencer la afección, siendo el apetito el primer síntoma de salud completa. Hasta ahora solamente "Estomacal Elster" tiene el privilegio de provocar el funcionamiento regular de dichos órganos produciendo evacuaciones normales, sin irritación ni dolor en el intestino y restaurando en el paciente el verdadero equilibrio orgánico. Véase lo que dice el Dr. N. Sevilla, Paraguay 919, Buenos Aires: "Certifico haber usado en algunos enfermos y en mí mismo el "Estomacal Elster", habiendo obtenido en todos los casos de estreñimiento, excelentes resultados." "Estomacal Elster" se vende en las droguerías y farmacias, precio, $ 2.80 m/n. Pida folletos gratis al Dr. A. Bouquet. Depósito general: Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.

desaparecen con **"PURGO FENOL"**. El laxante ideal para niños y adultos. No produce disturbios ni sufrimientos.

Pastillas rosadas para niños
Pastillas blancas para adultos

Exigir la marca **"URIZ"** que garantiza su legitimidad. Se remite al interior.

La caja $ 1.50

MOSQUERA & GORORDO

Belgrano, 485 — Buenos Aires

Use Purgo-Fenol

EL SONDEO DE LOS CIELOS

Si por un momento suponemos inteligencia en los peces, siempre sumergidos en el océano, compréndese fácilmente lo imposible que sería a su entendimiento, por muy excelsos y penetrantes que nos los figuremos, darse cuenta exacta de la configuración del litoral que limita su cárcel.

Y, sin embargo, empeño análogo se propuso, y lo realizó, el astrónomo Herschel, con ser el mar sondeado y reconocido por su poderosa inteligencia, mucho más extenso, infinitamente más grande que el océano, puesto que en el empeño astronómico se trata del espacio infinito.

Cuando a él se dirige un anteojo, muéstransè en su campo más y más estrellas, conforme es mayor el poder de penetración del instrumento, y tanto más diminutas, hablando en términos generales, cuanto más alejadas se hallan de nosotros.

A mayor distancia aparente, parécense en el campo de visión instrumental, agrupaciones estelares, que si a simple vista semejan tenues nubecillas, resuelve el anteojo en incontable número de astros, mucho más próximos unos de otros en realidad, que el conjunto lo está de nosotros: son las nebulosas resolubles.

El astrónomo Federico G. Herschel.

Nosotros, con el Sol y su cortejo de planetas satélites, y con las estrellas que alegran nuestras noches e interrumpen la uniformidad y monotonía del espacio, formamos una agrupación estelar en un todo semejante (y no somos otra cosa) que esas nubecillas que el telescopio o el anteojo resuelve en sus componentes.

Sumergidos en ella, como el pez lo está en la mar, tan sólo vemos de nuestra nebulosa la proyección desde la Tierra; sobre la aparente e infinita esfera, porque en todas direcciones su radio nos parece igual e infinito.

Las agrupaciones estelares que el anteojo o el telescopio nos muestran, afectan diferentes formas: unas parecen ovaladas, circulares aparentemente otras, en espiral muchas, y periformes no pocos.

La nebulosa de que formamos parte con todo el sistema solar, mínima porción de ella, afecta la forma de cinturón que nos envuelve y se llama la Vía Láctea.

Pero esta forma es, como antes hemos dicho, una consecuencia del punto de vista del cual no podemos apartarnos: depende, en resumidas cuentas, de la posición de la Tierra en dicha nebulosa.

¿Cuál es, pues, su verdadera forma? ¿Cómo dibujar el contorno de este mar cuyas orillas no vemos ni vislumbramos siquiera?

Este es el problema que se propuso el célebre astrónomo Herschel. Veamos cómo discurrió para encontrar la solución.

Con pequeñas diferencias que la grandiosidad de los términos integrantes de esta cuestión borra, las estrellas deben encontrarse esparcidas con regularidad, pues así se deduce de la unidad de la causa que las agrupa. Siendo ello así, y a aceptar tal hipótesis, nos induce también la verdad de las consecuencias en otro orden comprobadas, la mirada percibirá muchas más estrellas conforme aumente en profundidad la capa o zona estelar.

Fundado en tan racional principio, quiso Herschel comprobarlo en la realidad, y dirigió su anteojo en todas direcciones. En las más distantes a la Vía Láctea, en su polo, hablando en términos geométricos, tan sólo una estrella se mostraba en el campo del instrumento, o extensión visible del cielo para cada puntería. Fué aproximando la región observada desde este más distante Camino de Santiago al cinturón estelar designado con tal nombre, y se mostraron cada vez 20, 40, 60 estrellas; y 100, 200... etcétera, en las proximidades y en la misma Vía Láctea.

Y con tales números, crecientes con la proximidad a las tantas veces citada región, números que debían ser proporcionales al espesor estelar, como radios, construyó la figura representativa del volumen ocupado por la nebulosa, de la cual formamos parte, y resultó para dicha aglomeración de estrellas, para la que algo pretenciosamente podíamos llamar *nuestra* la forma lenticular o de una colosal lente y más vulgarmente lenteja.

Las estrellas más alejadas de nosotros, hacia donde el espesor

La Vía Láctea.

es mayor, resultaron 500 veces más alejadas que las más cercanas. Y como la luz de éstas tarda en llegar hasta la Tierra unos 3 o 4 años (corriendo a razón de 300.000 kilómetros por segundo), resulta que las del contorno exterior lenticular de la nebulosa, por su mayor dimensión (reborde de la lenteja, prosiguiendo el símil), tarda 15 o 20 siglos en alcanzar a nuestro mundo.

Desde el confín de la nuestra hemos dicho que tarda la luz en llegar hasta la Tierra de 1.500 a 2.000 años. Duplicando este número, pues nos hallamos hacia la región central de la nebulosa de que formamos parte, resultarán tres mil años por término medio para tiempo que la luz emplea en atravesar la Vía Láctea.

Y como hemos dicho que ls nebulosas visibles bajo un ángulo de unos 10 minutos, y hay muchas que rebasan de este tamaño, están 334 veces más alejadas, resultará que la luz de estas nebulosas tarda en el recorrido desde ellas hasta la Tierra un millón de años, corriendo a razón de 300.000 kilómetros por cada segundo.

Verdaderamente, que no siendo capaz la inteligencia humana de formar se cabal idea de las distancias que estos números representan, los asimila al infinito.

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir EL HOGAR todas las semanas y que no tengan facilidades para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en tomar una suscripción, de acuerdo con los detalles impresos en la primer página de texto.

Tome Una

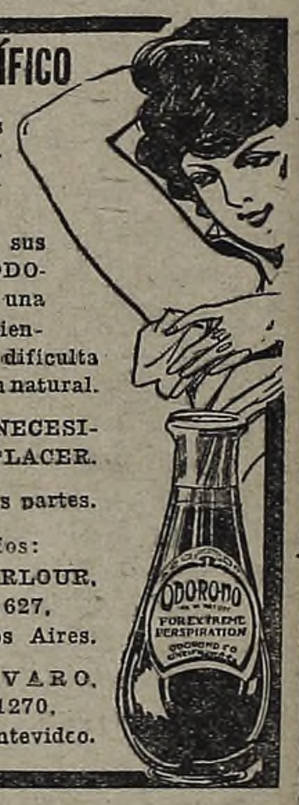
Píldora Rosada del Dr. Williams después de la comida principal si quiere mantenerse en perfecta salud, tener buenos colores, sentirse vigorosa y contenta. Las

Píldoras Rosadas del Dr. Williams

injieren en la sangre los elementos que necesita para alimentar debidamente el cuerpo todo, los músculos, los nervios, el cerebro. La regeneran y enriquecen, la vuelven roja, espesa y cálida, de manera que al circular por el organismo lo revivifican, le llevan la energía vital, el contento, el bienestar.

Decídase a probarlas. ¿Quiere V. que le mandemos gratis un librito sobre "Desarreglos Nerviosos"? Pídanoslo. Escriba a Dr. Williams Medicine Co., Depto. N., Schenectady, N. Y., E. U. A.

ANTISUDORÍFICO



Las señoras que usan **ODORO-NO** no necesitan sobaqueras para sus vestidos. **ODORO-NO** es una preparación científica que no dificulta la transpiración natural.

Su uso es una **NECESIDAD Y UN PLACER.**

Pídase en todas partes.

Depositarios:
ODORONO PARLOUR,
Viamonte 627,
Buenos Aires.

JUAN NOVARO,
Ituzaingó 1270,
Montevideo.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS **FÓSFOROS**
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

"La Razón", del 28 de noviembre, en sus noticias de policía:

... Eduardo González... denunció que un sujeto desconocido *con el cual estaba enemistado...*

¿Y cómo diablos se puede entablar o "desentablar" amistad con un desconocido?

Lo ignoro. Pero lo que sí sé, es que los "desconocidos" están de moda. Juzgue el lector por esta gacetilla necrológica publicada el 5 del corriente en "La Capital", de Mar del Plata:

Ayer falleció en el hospital de esta ciudad uno de nuestros más simpáticos, desconocidos *y modestos convecinos, cuya silueta era familiar a cuantos, por una u otra razón, tenemos el hábito de la calle Florida de Mar del Plata.*

Ahora ya lo sabemos: para ser "conocido", lo fundamental es ser un "desconocido".

Y ¡viva la paradoja!

"Atlántida", del 27 de noviembre, bajo el título "Un roedor útil":

En la Siberia vive una especie de ratón campesino...

... los roedores tienen sus depósitos, y cavando sacan el alimento necesario para sus caballos, vacas y camellos.

Eso es: los camellos habitan la Siberia. En cambio, los ciervos, los osos y los lobos pueblan el Sahara.

¿Es una nueva resolución de la Liga de las Naciones?

En una novelita semanal titulada "Una mancha de sangre", que firma el eminente literato español don Joaquín Belda, más conocido por "el Cervantes del siglo xx", leo esta maravillosa descripción:

Arturito sacó la cartera, dejóla caer al suelo con suavidad y fué empujándola con el pie hasta trasladarla cuatro *o* cinco *plateas más allá de la que él ocupaba.*

Arturito debía calzar, en consecuencia, el 453 o el 454. Detalle que olvidó el perínclito escritor español don Joaquín Belda, gloria inmarcesible de la literatura universal.

Una noticia telegráfica del diario "Neuquén":

Ha fallecido repentinamente el ministro de la guerra, doctor Francisco P. Moreno.

Para completar la información pudo agregar el corresponsal:

Y al fallecer, en pleno Atlántico, exclamó: "¡Viva mi patria aunque yo perezca!"

"Billiken", del 24 de noviembre, a propósito de cómo se educan los pibes en China:

Los niños empiezan a educarse cuando tienen cinco o seis años, aprendiendo de memoria series de cuentos morales que les enseñan a venerar a sus antepasados, a temer al emperador, *a respetar a sus padres, etcétera.*

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Silvestre Bertrand", de esta capital.

No. Los chinitos empiezan a educarse sabiendo que su patria, desde hace bastantes años, es república, como los Estados Unidos, como Haití, y que el último emperador chino se exhibe actualmente en un barracón del Paseo de Julio.

"El Nacional", de Dolores (F. C. S.), bajo el título "Buenos Aires. Informaciones diversas":

El ministro acorazado *saldrá el viernes de Tolón para las Canarias llegando a esta el 6 de enero.*

—La policía está sobre la pista del ferrocarril *a Meridiano V y cree poder capturarlo en breve plazo.*

Y el colega, al publicar tan curiosas noticias, no les agrega comentario alguno: las encuentra muy naturales...

En la pág. 230 del libro "Trabajo", de José Figueira, figura una poesía, "El pescador", que firma un señor Diego J. Ramírez. Empieza así:

La vida pasa
dulce, sencilla,
en su barquilla
cruzando el mar;
libre de penas,
la vela al viento,
halla contento
yendo a pescar.

Tiende sus redes
en la laguna,
cuando la Luna
brillando está,
y en ella saca
peces brillantes,
que palpitantes,
mueren de afán.

Las grandes figuras del cine

Constance Talmadge.

Mientras sólo se trataba de *pescar,* la cosa—es natural—pasa en *el mar.* Pero en cuanto sale *la luna*—¡claro!—la fuerza del consonante transforma el mar en *laguna.*

Pero ¡qué importan estas inconsecuencias húmedas si la poesía nos habla de peces que mueren con afán!...

En el número 530 de "El Hogar", la poesía "Así..." lleva, por error, la firma de Hebe Fousats. Pero no es de Hebe, sino de don Guillermo Sullivan. Queda salvado el error y libre la señorita Fousats de una carga insoportable.

Otra información digna de "La Época" es la que publica "El Cívico", de Salta, fecha 12 de noviembre:

Según nos han informado Felipe Pérez, falleció anteanoche a las 9 en el Hospital del Señor del Milagro, a consecuencia del balazo que recibió en el vientre de su hermano Manuel en la noche del domingo pasado, dentro del mercado San Miguel.

Este nuevo estilo periodístico sustituye con ventaja los antiguos juegos de ingenio. ¿No es cierto?

"Vida Porteña", del 1:

En 1835, o sea 43 años después del descubrimiento de América, se fundó la ciudad de Buenos Aires.

Es verdad. Y doce años después, o sea en 1847, el anciano Jehová creaba el mundo.

"La Razón", del 2, en una noticia de ciclismo:

Girardengo, recorrió en la primera hora, 38.858 kilómetros, y en la segunda 36.895. En las dos horas 11 minutos 22 segundos, que duró la tentativa, alcanzó a los 82.065 kilómetros, mientras que Belloni, en el mismo tiempo había cubierto 82.205 kilómetros.

Pero ¡qué! ¿Se trataba de un viaje a Marte en bicicleta?

"La Epoca", del 30 de noviembre, publica este impecable modelo de literatura periodística:

La comisión regresó trayendo consigo el cadáver, que resulta según la autopsia practicada, haber sido muerto de un balazo y luego despojado de los bienes que llevaba, dando a suponer que el móvil del crimen fué el robo, colgándolo luego de los tirantes del techo, para hacer aparecer que éste se hubiese ahorcado. La gestión policial comprobó que trátase de un asesinato...

Y estos párrafos son, quizás, interesantísimos. Pero sería necesario—para apreciarlos bien—que alguien nos diera de ellos una traducción castellana.

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, 'El Hogar"—Buenos Aires.

CONCURSOS INFANTILES

49' CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 18 de diciembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 26 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**La Abuelita.**

Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (1)

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :

El velo de Cupido

Por mis amigas las bellas
este concurso he inventado.
Corresponde ahora a ellas
decir si les ha gustado.

CUPIDO.

¿Quieres saber lo que dice
de mi velo la inscripción?
¡Pues es muy fácil saberlo,
poniendo celo y atención!

CUPIDO.

Notable Certamen de ingenio

Dedicado a todas las Damas que se preocupan de su belleza

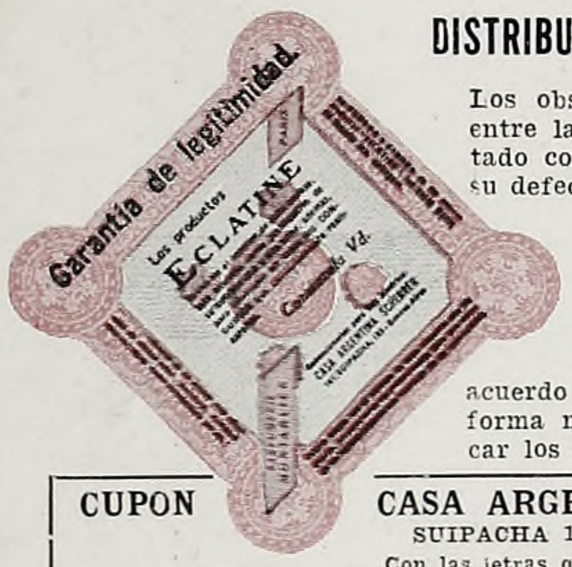
2.110 obsequios por un valor real de $ 10.000

Como compensación por la unánime preferencia que las Damas de la Argentina y de los paises vecinos han demostrado siempre hacia los productos de tocador "ECLATINE", iniciamos este primer certamen cuya importancia y alcances no dudamos tendrán ellas muy en cuenta.

BASES Y REFERENCIAS

Las letras dibujadas en "El velo de Cupido", que reproducimos en esta página, componen una frase de cuatro palabras relativas a la proverbial finura de las especialidades "ECLATINE".
Dicha frase ha sido depositada, en sobre cerrado y lacrado, en poder del escribano público señor Oscar A. Medina, Avenida de Mayo 733.
Encontrar esa frase, escribirla en el cupón que va al pie y enviar éste a nuestra casa, **ACOMPAÑÁNDOLO CON UNA CÉDULA DE GARANTÍA** DE LAS QUE VAN CON CADA PRODUCTO "ECLATINE", es cuanto deben hacer las bellas lectoras de esta revista para poder participar de los obsequios que al margen se detallan.
Una misma dama puede enviar la cantidad de soluciones que desee, siempre que cada una venga acompañada de la cédula correspondiente.
No será tomada en cuenta toda solución que se envíe sin este requisito.

DISTRIBUCIÓN de PREMIOS



Los obsequios serán adjudicados entre las damas que hayan acertado con la solución exacta o en su defecto entre las remitentes de las más aproximadas.
En caso de que el número de soluciones exactas fueran mayor al número de premios que instituimos, se resolverá de acuerdo con los interesados la forma más equitativa de adjudicar los obsequios.

IMPORTANTES OBSEQUIOS

1	obsequio consistente en un rico ajuar, cuyo valor real es de.	$ 2.000
1	„ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „	„ 500
3	„ „ „ „ „ „ „ „ „ es $ 300 c/u.	„ 900
1	„ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „	„ 100
90	„ „ „ estuches completos de productos "ECLATINE".	„ 900
905	„ „ „ 1 caja polvo "ECLATINE", etiq. azul.	„ 1.810
900	„ „ „ 1 „ „ „ „ roja.	„ 1.260

OBSEQUIOS DE COMPENSACION

A las que manden mayor cantidad de soluciones, sean exactas o no, se distribuirán los siguientes obsequios:

1	obsequio consistente en un rico ajuar, cuyo valor real es de.	$ 1.000
1	„ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „ „	„ 500
2	„ „ „ „ „ „ „ „ „ es $ 300 c/u.	„ 600
10	„ „ „ estuches completos de productos "ECLATINE".	„ 100
95	„ „ „ 1 caja polvo "ECLATINE", etiq. azul.	„ 190
100	„ „ „ 1 „ „ „ „ roja.	„ 140
2110	obsequios por un valor real de	$ 10.000

Desde ya se pueden enviar soluciones dirigidas a nuestra casa indicando en el sobre:

CERTAMEN "ECLATINE"

Este certamen quedará definitivamente clausurado el día 30 de abril de 1920, no tomándose en cuenta las soluciones que se envíen después de esa fecha.

CUPON

CASA ARGENTINA SCHERRER
SUIPACHA 161-185, BUENOS AIRES

Con las letras que aparecen en "El velo de Cupido" se forma esta frase. . . . . .
. . . . . .
Nombre . . . . . .
Dirección . . . . . .

NOTA: Remitimos detalles de los ajuares ofrecidos, a quien los solicite.

Casa Argentina 161 Suipacha 185 Scherrer

Así, con franca alegría, con el orgullo íntimo determinado por toda tarea que reconoce una legítima vanidad profesional, aunque representa más como una aspiración comercial; así, "con cariño", vale decir, se cumple la elaboración del exquisito

PAN DULCE DE TERRABUSI

Esta especialidad hizo concebir las primeras esperanzas del triunfo que hoy denuncia el grandioso ESTABLECIMIENTO MODELO, empeñado ahora en cumplir con el propósito largamente ansiado, de llegar a producir en la medida que lo exige el honroso favor del público, que los consagra dignos de la mejor mesa.

Productos TERRABUSI
San José, 1060 — Buenos Aires